

comu nica ción

CENTRO GUMILLA

Estudios venezolanos
de comunicación
Nº 97

Primer trimestre 1997

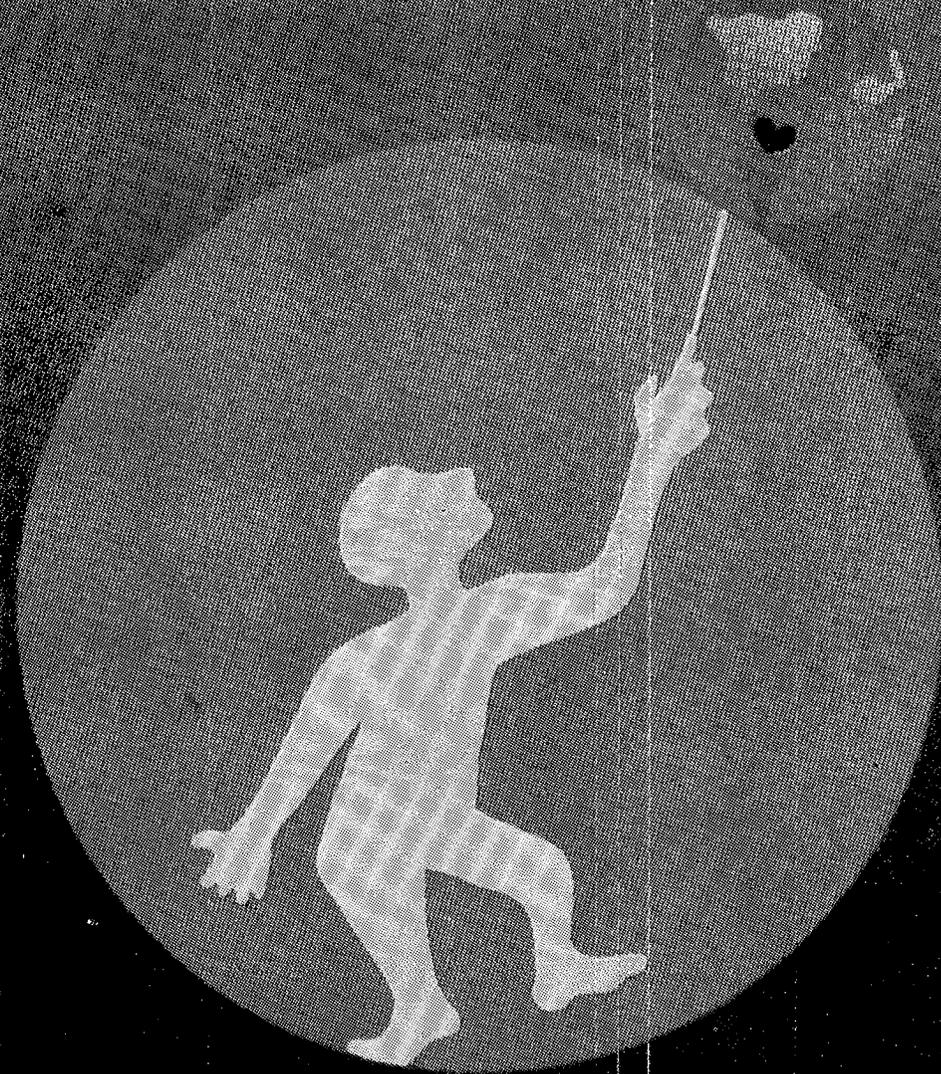
Tiempos de Radio

DOSSIER; Índice de Comunicación 1996



El Centro Gumilla celebra 60 años de la revista SIC

Construyendo el país que queremos



comunicación

Estudios venezolanos de comunicación
CENTRO GUMILLA

Perspectiva Crítica y Alternativa

Integrantes de la Red Iberoamericana
de Revistas de Comunicación y Cultura

SUMARIO

PRESENTACION

2

ENTRADA

- Tres visiones para la radio 3
Heidy Ramírez
- RADCOM: Base de datos de la radiodifusión sonora en Caracas 6
Fabiola Rico
- Huellas hertzianas en el celuloide 13
Sebastián de la Nuez
- O como la gente tomó la radio. Yo participo, tú participas 18
María Isabel Párraga
- Amaneceres de radio... Amanecer de bala. Memoria y cuento 19
César Miguel Rondón
- "La Guerra de los Mundos" está cerca 25
Julio Sánchez Cristo
- Crónica de una desmesura 29
Leonardo Padrón
- El éxito de una ilusión 31
Wilfredo González
- Polémica, aportes y desplantes en el I Congreso Nacional de la Cultura 33
Teresa Alvarenga
- En Viart se aprende aprendiendo 38
Teresa Casique

ESTUDIOS

- Radio Venceremos 40
Emperatriz Arreaza
- Revisión de la estructura económica del medio ¿Se desconcentra la radio? 57
Yanira Hernández / Vicente Cinque
- La radio en Venezuela para el año 1997 63
Gustavo Hernández Díaz

HABLEMOS

- Regis Debray. Ya no me interesa la política 68
Oswaldo Barreto

INFORMACIONES

71

DOCUMENTOS

73

RESEÑA

75

Director

Marcelino Bisbal

Consejo de Redacción

Jesús María Aguirre

Francisco Tremonti

José Ignacio Rey

Andrés Cañizález

Gustavo Hernández

Carlos Correa

Marcelino Bisbal

Asistente Consejo

Elsa Pilato

Diseño y Diagramación

Impregraf C.A.

Tlf.: 762.81.70

Impresión

Gráficas León S.R.L.

Tlf.: 571.65.24

Suscripción

(4 números al año)

Venezuela: Bs. 6.000,00

Exterior: US\$ 35

(vía superficie)

América: US\$ 40

(vía aérea)

Resto del mundo:

US\$ 55 (vía aérea)

Envíe su pago a:

Centro Gumilla

Edificio Centro Valores,

Local 2, Esquina de la Luneta,

Altigracia, Apartado 4838

Teléfonos: 564.98.03 - 564.58.71

Fax: (02) 564.75.57

Correo electrónico:

cengumi@conicit.ve

Redacción SIC:

rsic@etheron.net

Redacción Comunicación:

comunica@etheron.net

Programa de Formación:

fgumilla@etheron.net

Unidad de Documentación:

dgumilla@etheron.net

Administración:

administra@etheron.net

Publicidad y Mercadeo

gmercadeo@etheron.net

Caracas 1010-A-Venezuela

Depósito Legal

pp 76-1331

ISSN: 0798-1856

Realizada bajo los auspicios de la:



Durante las últimas siete décadas la radio ha acompañado a los venezolanos en los momentos cumbres de su historia. Ha llevado hasta los hogares y sitios de trabajo y esparcimiento las voces, ruidos, gritos y murmullos de los acontecimientos más sobresalientes, buenos y malos, que se han suscitado a lo largo de ese tiempo. Discursos políticos, anuncios económicos, intentos de golpe de Estado, catástrofes y proezas deportivas han sido "vividas" a través de la radio y han emocionado y estimulado la imaginación de varias generaciones.

Hoy la radio llega a casi todos los hogares del país. En algunas comunidades remotas no sólo informa y entretiene, sino que sirve de vehículo de mensajes, de enlace entre la población, cumpliendo así una función de servicio público que, no obstante, tiene espacio para profundizarse mucho más.

Hasta ahora la capacidad de cobertura y de instantaneidad y el atractivo de la radio no han sido aprovechados en toda su dimensión por parte del Estado para tener, por ejemplo, una presencia más efectiva de la venezolanidad en las zonas fronterizas o extender los programas radiales educativos.

La radio en Venezuela es aún un medio de comunicación no explotado ni explorado en todo su potencial, a pesar de que ha experimentado durante los últimos años un renacer, que se observa en la diversificación de la programación (que ya no sigue únicamente el esquema de piezas musicales -voz del locutor- comerciales) y en la motivación del público para participar. Pero este resurgir, que comenzó a finales de los ochenta y ha arribado a su apogeo en los noventa, muy poco se ha observado en lo que se refiere al sostenimiento económico de la radio. Prueba de su condición de medio subestimado es la cifra del Instituto Venezolano de Publicidad: apenas uno por ciento de la inversión publicitaria en los últimos tres años en el país corresponde a la radio.

Ya mayorcita, con más de setenta años que contar, la radio se enfrenta en la actualidad a la competencia de las nuevas tecnologías, como Internet, donde ya los cibernautas pue-

den buscar radioemisoras en la red y hasta ver videos de entrevistas realizadas en el estudio. Sin embargo, la amenaza no es todavía inminente ni determinante, por lo menos en Venezuela. En nuestro país, como en muchos otros del mundo, el acceso a las más modernas técnicas de información y comunicación en aún muy limitado. Las condiciones de pobreza de gran parte de la población, el abandono en el cual se encuentran las regiones rurales y fronterizas y el deterioro económico del país, que ha ocasionado un descenso drástico del poder adquisitivo de la mayoría de los venezolanos, son factores que hacen difícil la difusión del uso de las nuevas tecnologías.

De cualquier manera y a pesar de que invente en un futuro una microcomputadora multimedia de bolsillo con baterías recargables con la luz solar (¡si es que no existe ya!), la radio continuará teniendo sus ventajas, como su practicidad y fácil

manejo; el encanto de la voz que sale de la cajita y que nos lleva a reconstruir mentalmente lo que se nos narra, acelerando los procesos imaginativos; y el ahorro de los sentidos (sólo oído, sentimientos y razonamiento hace falta para disfrutarla).

En este número titulado "Tiempos de radio" encontramos en la sección *Entrada* trabajos relacionados con las características de programación, audiencia y situación publicitaria de las radioemisoras de Caracas; el pasado y el presente de la radio a través de tres ópticas distintas; la radio participativa; su actuación e influencias en el cine; su significación en Colombia; y cómo se vive periodísticamente desde la radio un momento de crisis nacional.

En *Estudios* se nos muestra un panorama actualizado de la situación de la radio venezolana para 1997 y la importancia y papel determinante que jugó este medio de comunicación en el período de guerras civiles en Centroamérica.

PRESENTACION

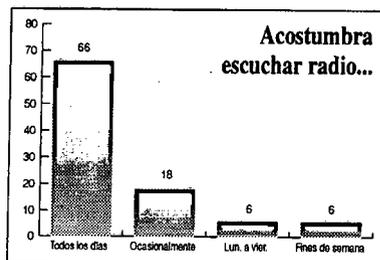
Tres visiones para la radio

Heidy Ramírez Schmegner

La radio no sólo se puede escuchar, también se puede ver a través de la óptica de sus promotores, quienes con el trabajo día a día pueden complementar un panorama que pareciera parcial al contar tan sólo con los números de *rating*, de inversión publicitaria o del volumen de ventas, datos que comúnmente se presentan al hablar sobre el estado actual de los medios de comunicación de masas. En el caso de la radio, se cuentan unos escasos setenta y un años de la primera transmisión de la emisora AYRE en Caracas, cuando a través de un concierto inaugural se quiso que "el milagro de la radio llegara a los oídos de los caraqueños". El discurso de ese momento sirvió como herramienta propagandística a la dictadura del General Juan Vicente Gómez y se hicieron amplias consideraciones sobre el progreso del país bajo aquel régimen. AYRE duró poco tiempo en el "aire" por razones económicas, según algunos historiadores, pero dejó abierto el camino para lo que representa hoy en día este medio en Venezuela. Algunos datos claves proporcionados por el periodista Jesús Romero Anselmi; el dueño y director de Radio KYS FM, Oswaldo Yépez Castillo y el director de Radio Fe y Alegría, Carlos Correa, ayudan a establecer una infraestructura de estudio para constatar los pasos que se han dado y lo que todavía falta por andar en lo que a radiodifusión nacional se refiere.

PRIMERO LOS NÚMEROS

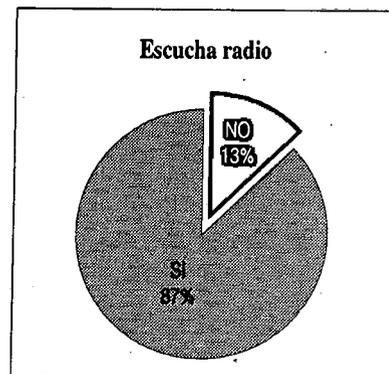
Como antecedente, si se quiere obligatorio, es bueno recordar las principales ventajas de la radio frente a otros medios. Primero, la posibilidad de tener amplia cobertura, ya que cualquier persona puede obtener un aparato receptor AM/FM a bajo costo. Segundo, la ubicuidad, la facultad de estar presente en todas par-



tes: en la playa, en una carretera o en el automóvil. En tercer término, este medio no requiere de una atención absoluta de la persona que recibe el mensaje, quien puede dedicarse a otras faenas mientras lo escucha. Y en cuarto lugar, los bajos costos de inversión publicitaria que ofrece, característica que lo coloca en posición privilegiada frente a la televisión. Todo ello hace que la penetración de la radio en los hogares sea casi de un 96 por ciento, según cifras de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) y de un 79 por ciento en los automóviles, según algunas compañías de investigación de mercados.

No obstante, como en todo, las desventajas también se hacen presen-

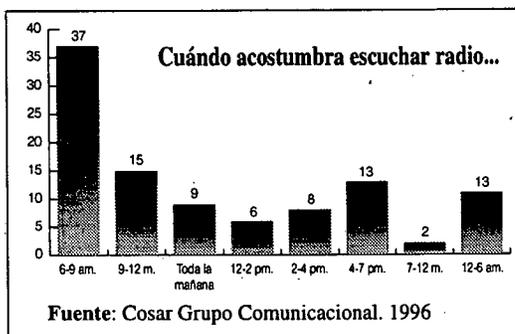
tes y se tiene que entre las más importantes, la medición de la efectividad de la radio todavía cuenta con métodos poco confiables, ya que al respecto, como se mencionó anteriormente, es difícil ubicar al receptor (impidiendo así la utilización de medidores en el hogar como en el caso de la TV), a lo que se suma además que la recolección de datos se efectúa a través de la recordación del entrevistado, para lo que se cuenta sólo con la memoria auditiva de la persona y depende en alto grado de actividades promocionales, concursos y otras alternativas que surgen de las estaciones en períodos de *rating*, distorsionando así los resultados.



Entre otras informaciones, 62 por ciento de las emisoras se encuentran en el norte del país, donde se concentra 70 por ciento de la población venezolana. Existen aproximadamente unas 177 estaciones de Amplitud Modulada (AM) y 94 en Frecuencia Modulada (FM), que representan las más variadas tendencias de programación: juveniles, noticiosas, netamente musicales, educativas, culturales y hasta religiosas.

En cuanto a los hábitos del radioescucha venezolano, la frecuencia de exposición a este medio es diaria (66 por ciento) y los horarios de mayor sintonía corresponden a la programación matutina, de 6 a 9 de la mañana (37 por ciento) y de 9 a 12 del mediodía (15 por ciento), períodos donde se concentran principalmente los programas noticiosos y de opinión y donde la audiencia es mayoritariamente adulta.

Con esta información preliminar y exploratoria poco a poco se va formando el punto de partida para las conversaciones que le dan cuerpo a este trabajo sobre la base de algunos planteamientos fundamentales: la



difícil pregunta de cómo es la radio en Venezuela, la participación del público vista como una tendencia de estos últimos años, la amenaza que representa Internet como medio de comunicación, qué sucede con la inversión publicitaria y quién es la persona que está al otro lado del aparato receptor, además de otras consideraciones que surgieron de estos tres puntos de vista, el periodístico, el empresarial y el de servicio, tomados para hacer esta radiografía.

LA RADIO EN VENEZUELA

Oswaldo Yépez, pionero de la radio, dueño de KYS FM, emisora que ha tomado como *target* al "adulto contemporáneo" y que ha innovado con iniciativas como la Cátedra de Radio, (grupos de ponencias durante un mes a fin de difundir conocimiento sobre el área) o el Museo de la Radio (próximo a abrirse emulando al que se encuentra en Nueva York), habla de una subvaloración del medio casi desde que empezó la televisión, lo cual poco a poco se fue subsanando con la llegada de los radios de transistores que aparecen en el mercado y en consecuencia, el nuevo público, los automovilistas, quienes hicieron que hasta se cambiara la pauta publicitaria porque los horarios más costosos pasaron a ser los de las colas entre 6 y 9 de la mañana, entre 12 y 2 de la tarde y entre 5 y 8 de la noche, las horas de ida y de regreso a la casa y al trabajo. Explica que otra de las armas con las que se ha defendido el medio frente a la televisión es la segmentación. "Ya no se gasta pólvora en zamuros, se va directo a quien se quiere llegar... muy diferente a la TV, que la mayoría de las veces está apuntando a mucha gente". De cierta manera esto ha ayudado al medio, que se ha particularizado hacia un perfil de receptor

específico, haciendo que la labor publicitaria sea mucho más fácil.

Otro fenómeno que señala Yépez entre los elementos que han formado a la radio en el país, es el retraso que hubo con la llegada de la FM, que suponía una calidad de sonido distinta y una saturación del mercado donde iba a ser difícil competir.

"Pero una vez que llegó, la situación se mantuvo más o menos estable, con algunas estaciones que ganaron el favoritismo del público y otras que se quedaron rezagadas". Considera que la radio se ha quedado restringida a las áreas metropolitanas, más que todo la FM que aunque cuenta con mejor calidad de sonido se ve limitada en la cobertura.

Carlos Correa, director de Radio Fe y Alegría, (emisora de propuesta de educación popular a distancia, con 21 años de servicio y que cuenta con cuatro dependencias en Maracaibo, Guasualito, Caracas y Cantaura y que podría calificarse como muestra de la presencia de la Iglesia Católica en la posesión de los MCS venezolanos), se refiere a dos dimensiones de la radio popular que él dirige: la eminentemente comunicacional y la educativa, que en algunos casos llegan a fusionarse. "Nosotros somos en conjunto una emisora de servicio que quiere trabajar con los sectores populares, fundamentalmente toda nuestra propuesta, incluyendo la educativa, está orientada a fortalecer el protagonismo social de esos grupos". Aclara también que "por eso existe una propuesta de programación que quiere responder a lo que son los modos culturales de comunicación, no queremos hacer una radio que pueda tener un producto bien empaquetado pero que la gente no lo escuche, nos interesa establecer una relación comunicativa con nuestra audiencia y eso implica reconocer sus modos culturales y expresivos...". Se refiere también en el caso de Fe y Alegría, a la labor integradora de la radio, como sucede en Guasualito, población del estado Apure, donde se emplea para enviar mensajes personales porque no hay otro medio de comunicación. Son zonas donde no hay teléfono ni periódico y donde se

escuchan más las emisoras del lado colombiano. El fenómeno que surge entonces es el de la integración de esos pueblos a la realidad venezolana a través de temas nacionales de los cuales la gente hable y discuta de lo que se dice en la radio. Se trata, como explica Correa, "de formar espacios de relación social diferentes".

EL RADIOESCUCHA VENEZOLANO

Al proponer la identificación del perfil de la persona que está al otro lado del receptor, ése a quien se dirige el locutor, periodista o director de una emisora, Yépez manifiesta que el radioescucha venezolano originalmente era más que nada popular, "si uno busca las cifras de los años 50 o 60, casi nadie de los grupos socioeconómicos ABC oía radio, 96 por ciento de la sintonía se la llevaban las emisoras populares. Pero con el tiempo la mayoría de la gente fue adquiriendo televisor, y en la noche se pasaron a este medio por lo que bajó mucho la sintonía de la radio. Hoy en día podemos decir que ese cinco por ciento que teníamos entre todas las emisoras de radio, ha pasado a un 30 por ciento para la FM, y las emisoras populares se han quedado con el 60 por ciento".

Al preguntar sobre esta dinámica del radioescucha, Correa por su parte aclara que los modos de relación, de la cultura popular, de las construcciones de los barrios, es algo que está en constante cambio, por lo cual es una tarea difícil establecer características de una audiencia. "Es una cosa que es bastante compleja, nosotros queremos incidir en ese proceso a partir del diálogo y la participación. Una iniciativa que hemos impulsado, es un trabajo de capacitación de gente de las comunidades para que ellos sean los que produzcan las noticias de su propio entorno, es una experiencia que nosotros llamamos los voceros populares. Hemos estado trabajando en esto varios años, tratando de que sea una radio de calle permanentemente, de la cotidianidad. Y a partir de allí detectar también gente que esté en capacidad y en ánimo de meterse en una dinámica de participación activa y de formación, para tener una mayor incidencia en un medio de comunicación. Eso tiene sus limitaciones porque Caracas

tiene cuatro mil barrios, y generar una noticia de cada uno implicaría tener cuatro mil noticias diarias...”

En relación a este punto, uno de los fenómenos relacionados con el receptor, es la aparición de emisoras cuya programación es netamente religiosa. Particularmente en el país se trata de Radio Tropical, identificada ahora con la Iglesia Pentecostal y que bajo la frase “coloque ahora su mano en el receptor”, ofrece testimoniales de personas que asisten a sus templos y experimentan curaciones milagrosas, y que además transmite una serie de contenidos particulares de este culto. Frente a la posibilidad de que se esté creando poco a poco un público en torno a estas transmisiones y de que alguna manera ya no sea solamente la Iglesia Católica la institución que hace uso de la radio para difundir su filosofía, el director de Radio Fe y Alegría explica que lo mismo pasó en Estados Unidos y en México. “Las emisoras de AM tienen que innovar mucho, porque las FM por la calidad de sonido tienden a barrerle la audiencia. Es el ejemplo de RCR como emisora noticiosa o de Radio Tiempo con pura música vieja de los años 40 y 50 (que se mantiene en buena sintonía). Las emisoras en vez de quebrar, alquilan espacios para religiones igual que para las colonias de extranjeros. Hubo una emisora hace muchos años que se llamaba Radio Libertador que vivía de alquilarle de hora en hora a portugueses, italianos, católicos, protestantes...y vivía de eso. Creo que es una forma de subsistir”.

En contraposición a Correa, Jesús Romero Anselmi, periodista de trayectoria en el medio, conductor de *Rompiendo Fuentes*, programa estelar matutino en Radio Capital 104.5 FM y Premio Nacional de Periodismo, apunta que “en estos momentos estamos presenciando cuestiones religiosas en la radio venezolana que sólo había alojado a la Iglesia Católica. Estos proyectos son importados, foráneos, no de combustión propia en el país, con recursos y oradores importados. Creo que no le hemos prestado la atención que se merece”.

LA PARTICIPACIÓN COMO RECURSO

La crisis económica por la que atraviesa el país, podría imponer

probablemente otro tipo de actitud frente a los medios, quizás una más responsable frente a los contenidos y la forma de transmitirlos. Y más aún tal vez supone una actuación más directa del público en el movimiento nacional a través de la participación por la vía de los medios. La hipótesis es la existencia de un receptor más consciente y más maduro. No obstante este planteamiento tiene posiciones encontradas. Carlos Correa particularmente no considera que en estos momentos el venezolano sea más participativo, sino que se ha impuesto esta moda. “Yo no tengo indicadores, pero creo que a nivel de organizaciones populares, de barrios, en este momento hay menos de lo que había hace dos años. Hace algún tiempo había muchas más organizaciones activas en esas zonas”.

Por su parte, Romero Anselmi manifiesta que en el plano de opinión, la radio es el medio de más acceso para la participación del público y el que practica más la democracia. “La gente siente que la radio le facilita las cosas, al expresarse participa en el fenómeno de la comunicación social. Hay algo que ha ocurrido y es que ha comenzado a desarrollarse opinión pública en Venezuela, la gente que tiene el problema vecinal se está comunicando a través de los medios de comunicación, se está formando una opinión acerca de los problemas vecinales, éticos, de la eficiencia...La radio participativa tiene como antecedentes que a mediados de la década de los ochenta comenzó a permitírsele a la gente hablar a través de las llamadas telefónicas, había participación para hacer chistes, canciones, programas de entretenimiento, pero no tenía oportunidad en otras áreas. A mediados de los ochenta se abren las posibilidades. Uno de esos antecedentes fue la emisora RQ 910, y el experimento fue exitoso, el público respondió de inmediato y se apegó a ese tipo de programas. Luego con la crisis de febrero de 1989, con el reconocimiento de la existencia de una corrupción generalizada en los estratos de la cosa pública, y en sectores privilegiados del área privada, se comenzó a acentuar la participación y esto fue después muy importante en la etapa de 1992 como antecedente del golpe de Estado. La participación la comenzó a tomar el público por la vía de

denunciar, porque tal vez sintió que de alguna manera quienes están en los medios tienen muchas presiones y muchos compromisos para poder asumir las denuncias, por eso se comenzaron a hacer éstas directamente”.

Romero Anselmi aclara que hoy en día buena parte de la participación se basa en la denuncia desde molestias de tipo urbano hasta delitos graves, porque el público está más maduro que lo que todo el mundo supone como consecuencia de un proceso que comenzó por cuestionar a los políticos y terminó originando una “politización”, pero no entendida como defensa o crítica a los partidos, sino como toma de conciencia ciudadana. “Para la crítica a los políticos se generó un consenso, ahora hay conciencia de cómo se cuestiona”. Según sus palabras, ahora la gente es proactiva y probablemente derivará en que, a través de la radio (como principal vehículo), se va a desarrollar el tejido necesario para iniciar una nueva forma de organizarse.

LA INVERSIÓN PUBLICITARIA

Otro de los asuntos en torno a la radio, necesario para algunos y aceptado a regañadientes por otros, es la necesidad de los recursos económicos conseguidos a través de la inversión publicitaria. Es un tema algo complejo. Correa compara las cifras del país más cercano y acota que en Colombia la participación publicitaria está alrededor del catorce o quince por ciento mientras que en Venezuela ha llegado al tres o cuatro por ciento, y cuando llegó al cinco por ciento, fue por la aparición de la FM, pero en todo caso, “había más bocas que alimentar”.

Sigue el análisis diciendo que otro problema nacional, es que “la radio históricamente nunca se armó en torno a lo que es un conglomerado sólido de inversión de medios”, como ocurrió con la televisión. Se une a esto el problema de que no se concibe como un negocio, con un área de ventas definida y adicionalmente todavía hay muchas radios que siguen pagando por cupos, donde al personal que se incorpora se le paga un mínimo y lo demás en espacios de cuñas que deben ser vendidos, lo que hace que se prostituyan las tarifas. Correa insiste

en que en el conjunto de empresarios de la radiodifusión venezolana, aunque hay mucha gente con sus logros, también hay mucho de pulpería y eso hace que no haya interés en invertir en mejoras, en equipos y en infraestructura. "Alguien tiene que asumir el riesgo de invertir y mercaderar la radio. Se habla de un 30 por ciento de las emisoras del país que está al borde de la quiebra, por la contracción del mercado publicitario y por la poca claridad de las propuestas comunicacionales... es cierto que la radio local siempre va a ser negocio, pero hay que saberse manejar con perspectivas de empresa".

Sin embargo, Romero Anselmi propone una visión algo más democrática al decir que Venezuela tiene una historia de radiodifusión de tenencia de propiedad de la radio, muy diferente a la de otros países, "aquí nunca ha existido un grupo monopolístico de la radio en cuanto a línea informativa. El único que visualiza realmente esa posibilidad es Orlando Castro, pero el experimento fracasa. Pero no hay un monopolio y eso ha permitido que la radio esté manejada por empresarios, a ellos les interesa que el mensaje llegue al público y que si llega, traiga inversión publicitaria".

INTERNET: ¿UN NUEVO MEDIO DE COMUNICACIÓN?

Además de un televisor y una radio, ahora la familia quiere tener también una computadora para hablar con el mundo, creando así una relación más privada y solitaria, que tal vez haga que los medios de comunicación se vean obligados a omitir la coletilla "de masas". No obstante para el director de Fe y Alegría, Internet está lejos de representar una amenaza en lo que a participación se refiere; en palabras de Correa, "...falta mucho para que llegue al barrio, todavía allá tenemos analfabetas. Tenemos que ver de qué manera resolvemos el problema de la alfabetización básica para meternos en la alfabetización con las computadoras o en relación a los nuevos medios. La radio siempre tendrá presencia por mucho que se hable de Internet, televisión o televisión por cable, porque este último, por ejemplo, es para un grupo muy reducido. En el país, de los 20 millones de habitantes, todos tienen radio. Pero si analizamos la TV por cable, ahora son alrededor

de 400 mil suscriptores, y a lo mejor se podrá hablar en un futuro de un diez por ciento de la población que pueda tener la oferta televisiva mundial...por otra parte, la penetración de un medio como el teléfono en relación a Internet, es muy baja".

La posición de Oswaldo Yépez difiere un poco, ya que KYS FM es la segunda emisora en Latinoamérica conectada a Internet (Real Time) y que puede ser sintonizada y vista (algunas entrevistas realizadas en estudio) en cualquier parte del mundo. La innovadora en este campo fue radio MITRE de Chile, hay también una estación en Canadá y varias en Estados Unidos. "Son públicos que aunque parece a veces que pudieran competir, se complementan. La gente usa Internet más que todo para buscar entretenimiento, aprendizaje, comunicarse con otros... es como los radioaficionados de antes, que se sentaban de noche a contactar a otras personas".

Compara la situación al temor que había por la posibilidad de que desapareciera la radio frente a la televisión, lo que al final resultó completamente incierto. Yépez aclara que la razón para haber ido a Internet es básicamente de imagen y aunque cree que a nivel nacional nadie oye la frecuencia por computadora, confiesa que ha sentido gran satisfacción al recibir mensajes de todo el mundo de personas que sí lo hacen y que hasta han modificado algunos hábitos por el cambio de horario para poder escucharla. Yépez aclara que "eso no da dinero, sin embargo, los anunciantes que están en nuestra programación saben que de repente alguien los oye en cualquier parte... donde haya una computadora y un teléfono..."

LO QUE VIENE

Como última intervención, el futuro se vislumbra algo retador. Ahora lo que viene según Yépez, es la radio por satélite, "ya hay dos circuitos que se enlazan por satélite y llegan la señal a emisoras del exterior. Pero el paso más adelante será el año que viene cuando van a empezar a tenerse receptores con señal de satélite en FM, entonces quien tenga esta señal no tendrá que bajarla a diez emisoras en el interior sino que la persona sintoniza de una vez la frecuencia en cualquier parte. Pero igual se podrá sintonizar todas

las emisoras del exterior con la misma modalidad y en vez de haber doscientas o trescientas emisoras se va tener una oferta como de 2 mil. Sin embargo, yo creo que la radio metropolitana, la local, va a seguir siendo un buen medio de llegarle a la gente tanto en noticias como en publicidad". Para Romero Anselmi, el norte es la participación y la radio comunitaria, aunque en cuanto a esta última, afirma que Venezuela es el país más atrasado porque no hay organizaciones que hayan tomado la iniciativa y no se ha dado el desarrollo que existe en Colombia, Paraguay, Argentina México o República Dominicana donde estas radios están en su apogeo. Pero acota que la ventaja con la que contamos es la credibilidad que se ha ganado en los medios de comunicación a raíz de las crisis en diferentes áreas por las que ha atravesado el pueblo, "el gobierno de Pérez atomiza el poder, fue como un planeta que estalló y se dispersó en grandes meteoritos... se fragmentó el poder y parte aterrizó en los medios. Primero porque estamos viviendo en la etapa de la información y la comunicación y segundo, porque ante el desprestigio de otras instituciones, ese prestigio recae en los medios. Tal vez por eso no es que los gobiernos sean generosos con la libertad de expresión, sino que ahora tienen menos poder para limitarla".

Por su parte, Radio Fe y Alegría se apoya en los números para apostar al futuro, de su labor educativa dirigida a jóvenes mayores de quince años, para este curso escolar se habla de 30 mil alumnos inscritos que reciben clases a través de la radio y complementan luego la actividad en centros de orientación, de lo cual un 75 por ciento son mujeres y se cuenta con una tasa de perseverancia del 70 por ciento (de cada diez, siete alumnos terminan el bachillerato). Bajo estas perspectivas entonces, aunque constituyen una representación mínima de los actores de la radio, bien se puede concluir que en lo que respecta a Venezuela, este medio cuenta con unos horizontes particulares que no sólo suponen una alta cuota de reto para sus trabajadores, sino también para su audiencia, que aparentemente se está tomando la responsabilidad de trazar indirectamente las políticas de los medios a través de la participación y el ejercicio de su derecho a la expresión.

RADCOM: Base de datos de la radiodifusión sonora en Caracas

Fabiola Rico

La creación de la base de datos RADCOM, la cual contiene información emanada de las radioemisoras ubicadas en Caracas, forma parte del Banco de Datos sobre Medios y la Comunicación en Venezuela, desarrollada por el Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) de la Universidad Católica Andrés Bello. La misma contribuye al desarrollo de la investigación comunicacional venezolana convirtiéndose así en una fuente de consulta que cubre la carencia de información que existe del medio; además proporciona un fácil acceso para los

investigadores y usuarios que la utilicen.

El análisis de los resultados está basado en el arqueo y la recopilación sistemática de la información radial que vaciamos en RADCOM. En el siguiente artículo exponemos los datos referidos a la identificación, estilo, programación, personal y situación publicitaria de las emisoras caraqueñas.

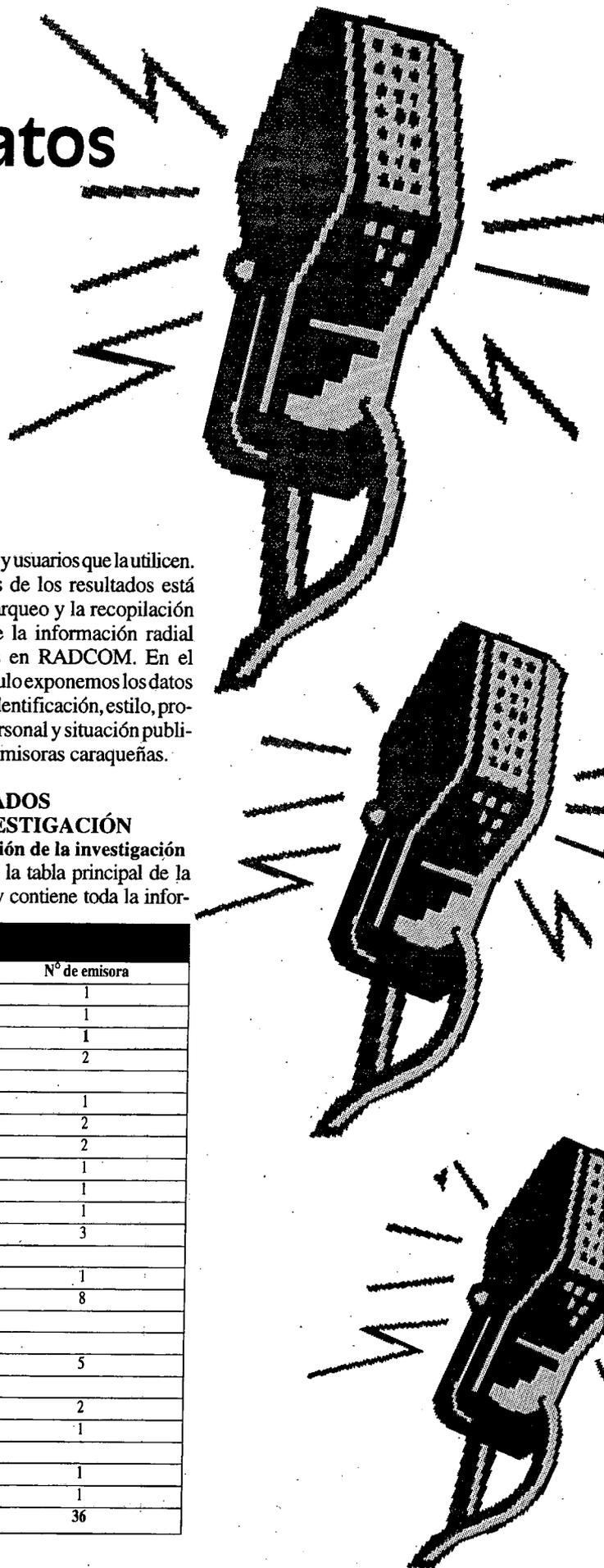
1. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Identificación de la investigación

Representa la tabla principal de la base de datos y contiene toda la infor-

Tabla N° 1 Fundación de las radioemisoras

| Década | Año | AM | FM | Emisora | N° de emisora | |
|---------|------|----|----|--|---------------|---|
| 1930 | 1930 | 1 | | Radio Caracas Radio | 1 | |
| | 1932 | 1 | | Radio Difusora Venezuela | 1 | |
| | 1935 | 1 | | Radio 950 | 1 | |
| | 1936 | 2 | | Radio Nacional de Venezuela | 2 | |
| 1937 | | | | Antena Popular y Antena Informativa | | |
| | 1937 | 1 | | Radio 880 | 1 | |
| | 1939 | 2 | | Radio Continente y Tropical 990 | 2 | |
| 1940 | 1944 | | | YVKE Mundial y Radio Uno | 2 | |
| 1960 | 1966 | 1 | | Tiempo 1200 | 1 | |
| | 1968 | 1 | | Radio Capital | 1 | |
| | 1969 | 1 | | Unión Radio Noticias | 1 | |
| 1970 | 1975 | 2 | 1 | Fe y Alegría, Sensación y Emisora Cultural de Caracas | 3 | |
| | | | | Suave | | 1 |
| 1980 | 1987 | 1 | | Suave | 1 | |
| | 1988 | 1 | 7 | Dinámica, 107.3 FM, Kys FM, CNB 102.3, Radorama 103.3, Fiesta 106.5, Jazz 95.5 y Caracas FM 92.9 | 8 | |
| | | | | 88.9, Hot 94, Avila 91.9 | | 5 |
| 1990 | 1990 | 2 | 1 | Capital 104.5 y Exitos 99.9 | 2 | |
| | | | | Mágica 99.1 e Imagen 88.1 | | 1 |
| | | | | Radio Nacional de Venezuela: Canal Clásico 91.1 | | |
| 1992 | 1994 | 1 | 1 | Estrella 96.3 | 1 | |
| | | | | 89 X | | 1 |
| TOTALES | | 18 | 18 | | 36 | |

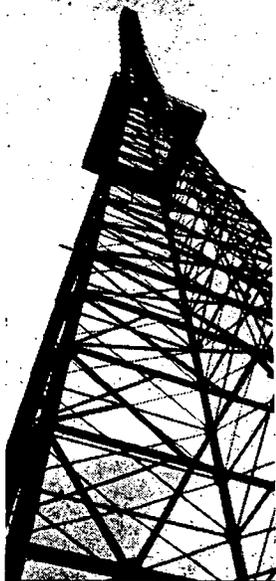


mación general de cada una de las emisoras radiales, basada en la identificación, ubicación, algunos aspectos técnicos, administrativos e informativos.

RADCOM contiene en total 39 registros de las radioemisoras que operan en Caracas, de los cuales 54 por ciento (21) se relacionan con la Amplitud Modulada y 46 por ciento (18) corresponden a la Frecuencia Modulada. Lo que muestra que en la capital el Ministerio de Transporte y Comunicaciones autorizó más concesiones para estaciones en AM que en FM.

También pudimos constatar que todas las estaciones de radiodifusión sonora que están al aire actualmente tienen como mínimo un número telefónico y uno de fax, lo que les permite entablar comunicación a distancia con particulares, otras organizaciones y medios de comunicación social.

En cuanto a los años de fundación se descubrió que de las 21 (100 por ciento) radioemisoras en Amplitud Modulada, 38,10 por ciento (8) fueron fundadas en la década de 1930 (ver Tabla N° 1). Para ese tiempo, salieron al aire Radio Caracas Radio, en 1930, dos años después Radio Difusora Venezuela y Radio 950 en 1935, todas con carácter comercial. Un año más tarde, el Estado trató de crear una radio al «servicio público» (1) fundando Radio Nacional de Venezuela, hoy formada por Antena Popular y Antena Informativa en el caso de las AM. Sin embargo, hasta ahora no ha desempeñado tal rol. Ya finalizando la década, surgen Radio 880 (en 1937), Continente y Tropical (1939), también con carácter comercial. En 1940 salieron al aire YVKE



Mundial y Radio Uno (1944), mientras Rumbos comenzó a operar en 1949. En la década de los 60 surgen Tiempo 1.200, Radio Capital y Unión Radio Noticias 1.090.

Para 1975 nacen Fe y Alegría y Sensación. A finales de 1980, entran Radio Suave (1987) y Dinámica (1988), a las que se les otorgó las últimas licencias para transmitir en el Distrito Federal. De otras 3 emisoras se desconoce la fecha en que se fundaron, entre ellas Radio 1300, RQ910 y Sonera.

De lo anteriormente expresado se deduce que la mayor cantidad de emisoras en Amplitud Modulada se fundaron en la década de los treinta, quizá esto se debió a que en el país no existía otro medio de información que la prensa, o simplemente por razones políticas. Recordemos que la dictadura de Juan Vicente Gómez veía a la radio como un medio inofensivo, que informa y distrae la mente.

En lo concerniente a las estaciones de radiodifusión sonora en Frecuencia Modulada, destacamos que el 66.67 por ciento (12) de radioemisoras salió al aire a finales de la década de los 80, siendo 1988 el año de mayor cantidad con 7 (58.33 por ciento) licencias otorgadas, comenzando con 107.3 FM, la primera de carácter comercial, seguidamente Kys FM, CNB 102.3, Radiorama 103.3, Fiesta 106.5, Jazz 95.5 y Caracas FM 92.9. Para el año siguiente asignaron el 41.67 por ciento, es decir, 5 licencias más, entre ellas: 88.9, Hot 94, Avila 91.9, Capital 104.5 FM y Éxitos 99.9.

El crecimiento de las emisoras en FM no se hizo esperar, pues a principios de los noventa eran 5, entre ellas: Mágica 99.1 e Imagen 88.1 en 1990. LA 89.X fue la última radioemisora que inició sus transmisiones (en 1994).

1.1.1 Concesionario, dueño y director

El concesionario es la persona natural o jurídica a quien el Ministerio de Trans-

porte y Comunicaciones, a través de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), le asignó la licencia para transmitir en AM o FM. Según Alfredo Camejo, director del departamento legal de Conatel, las concesiones no pueden traspasarse ni venderse.

Como lo muestra la Tabla N° 2, 17 emisoras (80 por ciento) del total de estaciones con licencia para operar en AM son compañías anónimas. También se observa que el Estado, por

Tabla N° 2 Concesionario

| Concesionario | AM | FM | N° de emisoras |
|-----------------------|-----------|-----------|----------------|
| Estado | 2 | 1 | 3 |
| Compañía Anónima | 17 | 1 | 18 |
| Sociedad Anónima | 1 | - | 1 |
| Instituto Radiofónico | 1 | - | 1 |
| Fundaciones | - | 1 | 1 |
| Personas naturales | - | 15 | 15 |
| TOTAL | 21 | 18 | 39 |

Tabla N° 3 Concesionario y dueño por emisora

| Emisora | Concesionario | Dueño |
|-------------------------------|--------------------------------------|------------------------------------|
| Antena Popular | Radio Nacional de Venezuela | Oficina Central de Información |
| Antena Informativa | Radio Nacional de Venezuela | Oficina Central de Información |
| Capital | Radio Capital C.A. | Radamés Lebrón |
| Continente | Radio Estudios Producciones C.A. | Pedro Francisco Grespan |
| Dinámica | Radio Dinámica C.A. | Manuel Felipe García |
| Fe y Alegría | Instituto Radiofónico Fe y Alegría | Instituto Radiofónico Fe y Alegría |
| Radio 1.300 | Inversiones Arreaza Oteiza C.A. | Juan Manuel Chienea |
| Radio 880 | Radio Libertador | FOGADE |
| Radio 950 | Inversora Aciatán C.A. | FOGADE |
| Radio Caracas Radio | Radio Caracas C.A. | Empresas IBC |
| Radio Uno | Radio Uno C.A. | FOGADE |
| Radio Difusora Venezuela | Radio Difusora Venezuela C.A. | Radio Difusora Venezuela C.A. |
| RQ 910 | Radio Aeropuerto C.A. | FOGADE |
| Rumbos | Radio Rumbos C.A. | Andrés Serrano Trías |
| Sensación | Radio Miranda C.A. | Reinaldo Arreaza Almendar |
| Sonera | Radiolandia C.A. | Germán Cortéz |
| Suave | Radio Impacto C.A. | Samuel Robinson |
| Tiempo 1.200 | Radio Tiempo C.A. | Marieta Hernández |
| Tropical 990 | Radio Anunciadora Internacional C.A. | María Victoria Grasso |
| Unión Radio Noticias 1.090 AM | Inversiones Becasina C.A. | Enrique Cuzcó |
| YVKE Mundial | Radio Programaciones Mundial C.A. | FOGADE |
| 89 X | Enrique Pifano | Federico Pacheco |
| Canal Clásico | Radio Nacional de Venezuela | Oficina Central de Información |
| Caracas FM 92.9 | Peter Bottome y Armando Guía | Empresas IBC |
| Mágica 99.1 | Amalia Heller | Amalia Heller |
| Kys FM | Oswaldo Yépez Peña | Radio Kys C.A. |
| Capital 104.5 FM | Radamés Lebrón | Radamés Lebrón |
| Imagen 88.1 | César Messori | César Messori |
| Avila 91.1 | Asdrúbal Zurita | Asdrúbal Zurita |
| Éxitos 99.9 FM | Antonio Serfaty | Enrique Cuzcó |
| CNB 102.3 | Rosa Rodríguez | Nelson Belfort |
| 107.3 | Enrique Cuzcó | Enrique Cuzcó y Sergio Gómez |
| Jazz 95.5 | Carlos Falkehagen | Carlos Falkehagen |
| Emisora Cultural de Caracas | Humberto Peñalosa | Sociedad Civil sin fines de lucro |
| 88.9 | Inversiones Beor C.A. | Organización Diego Cisneros |
| Hot 94 | Rodolfo Rodríguez | Organización Diego Cisneros |
| Fiesta 106.5 | Mirla Castellanos | Organización Diego Cisneros |
| Estrella 96.3 | Fundación Casa del Artista | Organización Diego Cisneros |
| Radiorama 103.3 | Iván Lugo y Alicia Finol | José Luis Seijas Núñez |

intermedio de la Oficina Central de Información posee 10 por ciento (2 emisoras) de concesiones: Antena Popular y Antena Informativa, hijas de Radio Nacional de Venezuela. En el caso de las concesiones para FM, 82 por ciento (15) pertenece a particulares.

Llama la atención que en el momento de otorgar los primeros permisos para explotar e instalar el servicio de radiodifusión sonora era obligatorio ser una persona jurídica, mercantil o civil; mientras que en FM sólo una radioemisora (Kys FM) se conformó como compañía anónima, lo que indica que el gobierno de turno fue más flexible a la hora de otorgar los permisos en Frecuencia Modulada.

Es relevante el hecho de que muchos de los concesionarios originales

no son hoy los dueños de las emisoras, ya que han vendido o traspasado las estaciones. Un 52 por ciento de las emisoras AM conserva como concesionarios a las personas que originalmente solicitaron la licencia. También la mitad de las FM ha cambiado de propietario.

Con respecto a la dirección de las radioemisoras FM, 28,57 por ciento están dirigidas por sus propietarios: Manuel Felipe García (Dinámica), María Victoria Grasso (Tropical 990), Marieta Hernández (Tiempo 1.200), Juan Manuel Chienea (Radio 1.300), Unión Radio Noticias 1.090 por Sergio Gómez y Capital por Radamés Lebrón. Un tercio de las FM (33.33 por ciento) de las 18 incluidas en RADCOM tienen como directores a sus dueños.

Asimismo, destaca que algunos directores son los mismos para las emisoras que están en circuitos o en cadenas radiales, tal es el caso de Manuel Hernández, quien dirige cuatro emisoras del circuito FM Center (88.9, Hot 94, Fiesta 106 y Estrella 96), Luis Fernando Villegas, director de Radio Nacional de Venezuela (Canal Clásico 91.1 FM y Antena Popular y Antena Informativa); Saúl Martínez, quien está al frente de Radio 880 y Radio 959; y Oscar Montenegro, director de Radio Uno y RQ 910.

1.1.2 Planta de transmisión

En lo que concierne a la planta desde donde se emite la señal, en AM la mayoría, 61 por ciento, tiene su antena de transmisión ubicada en el Cerro Ávila, concretamente en el sector Puerta Caracas Camino Viejo de los españoles. En FM también el lugar preferido para colocar la planta de transmisión es el Ávila con 66 por ciento (12 emisoras).

1.1.3 Cobertura y horario de transmisión

El 56 por ciento de las radioemisoras AM registradas en RADCOM cubre el Distrito Federal, mientras que 44 por ciento lleva sus ondas a otros estados. Las

emisoras de más amplia cobertura alcanzan el estado Miranda (Radio Uno, Sensación y Suave) y aún más allá: Aragua, Carabobo, Cojedes, Falcón, Guárico y Portuguesa (Capital, Continente, Radio Caracas Radio, Rumbos, Tiempo 1.200, Unión Radio Noticias 1.090 y YVKE Mundial). Sólo la señal de Radio Caracas Radio puede sintonizarse en Aruba, Curazao, Bonaire, Los Riques y el sur de República Dominicana.

El 44.44 por ciento de las FM (8) cubren toda Caracas y 55,56 por ciento (10) lleva su señal hasta Miranda, entre las que se encuentran: 89.X, Canal Clásico 91.1, Capital 104.5, Imagen 88.9, Exitos 99.9, CNB 102.3 y Rádiorama. Sólo Caracas FM 92.9 cubre otros estados: Aragua, Anzoátegui, Guárico y Falcón.

La Tabla N° 6 muestra que la mayoría de las emisoras (35), tanto en Frecuencia Modulada como en Amplitud Modulada, emite su señal entre 18 y 24 horas diarias. Diecinueve de ellas ofrecen una programación continua, durante todo el día.

1.1.4 Potencia

Con respecto a la potencia de la antena tenemos que de los 21 asientos de AM, 32 por ciento (7) de las emisoras salen al aire con 19 Kw; 29 por ciento con 50 Kw; y 14 por ciento con 20 Kw.

Como la potencia registrada por las 39 emisoras introducidas en Radcom presenta valores extremos fue necesario determinar la Mediana (X) como medida de tendencia central para describir a la "mitad" o el centro

Tabla N° 4 Planta de transmisión

| Lugar | AM | FM | N° de emisoras |
|----------------------|-----------|-----------|----------------|
| Lomas de Pro-patria | 1 | - | 1 |
| Filas de Mariche | 1 | 1 | 2 |
| La Rinconada | 2 | - | 2 |
| Colina de Los Caobos | - | 4 | 4 |
| El Junquito | 4 | 1 | 5 |
| El Ávila | 13 | 12 | 25 |
| TOTAL | 21 | 18 | 39 |

Tabla N° 5 Cobertura

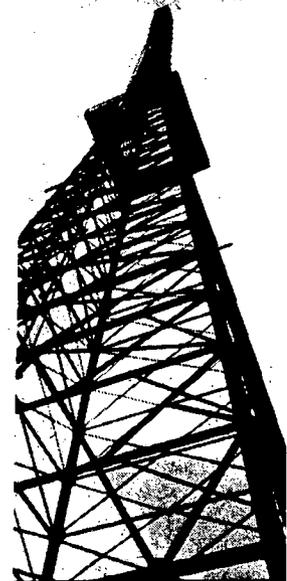
| Cobertura | AM | FM | N° de emisoras |
|----------------------------------|-----------|-----------|----------------|
| Distrito Federal | 11 | 8 | 19 |
| Distrito Federal y otros estados | 10 | 10 | 20 |
| TOTAL | 21 | 18 | 39 |

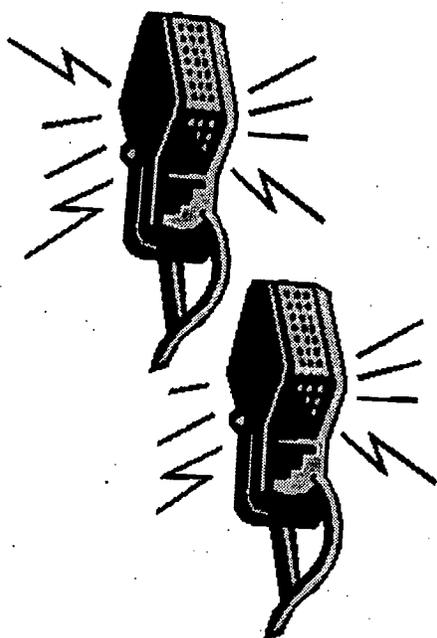
Tabla N° 6 Horario de transmisión

| Horas | AM | FM | N° de emisoras |
|--------------|-----------|-----------|----------------|
| 12 horas | 4 | - | 4 |
| 18 horas | 8 | 3 | 11 |
| 19 horas | 2 | - | 2 |
| 20 horas | 1 | 1 | 2 |
| 22 horas | - | 1 | 1 |
| 24 horas | 6 | 13 | 19 |
| TOTAL | 21 | 18 | 39 |

Tabla N° 7 Potencia

| Potencia | AM | FM | N° de emisoras |
|--------------|-----------|-----------|----------------|
| 5 Kw | - | 1 | 1 |
| 6 Kw | - | 1 | 1 |
| 8 Kw | 1 | - | 1 |
| 10 Kw | 7 | 6 | 13 |
| 12 Kw | 1 | - | 1 |
| 15 Kw | - | 1 | 1 |
| 18 Kw | - | 1 | 1 |
| 20 Kw | 3 | 2 | 5 |
| 25 Kw | 1 | 1 | 2 |
| 30 Kw | - | 3 | 3 |
| 50 Kw | 6 | - | 6 |
| 100 Kw | 2 | 2 | 4 |
| TOTAL | 21 | 18 | 39 |





del conjunto de datos. Se obtuvo que la Mediana es de 20 Kw para el total de las emisoras, mientras que sólo para las AM es de 11 Kw y para las FM de 16,5 Kw.

RADCOM también indagó sobre el uso de las nuevas tecnologías: sólo Radio Caracas Radio, Fe y Alegría, Caracas FM 92.9 y Kys FM utilizan e-mail.

1.1.5 Circuitos radiales

Encontramos que de las 39 emisoras registradas, 74 por ciento (29) pertenece a circuitos o cadenas radiales. Este modelo de centralización dentro de la estructura económica permite una negociación global con los anunciantes.

A finales de la década de los 80 se produjo la mayor cantidad de asociación entre las emisoras, 8 en total: Sistema Radial Dinámico con Dinámica aquí en Caracas, además de las 48 estaciones afiliadas en el interior del país; la Cadena Super Suave, que posee dos emisoras; el Circuito Capital, integrado por Capital 710 AM y Capital 104.5 FM más 7 emisoras, 2 propias y cinco afiliadas en la provincia; y el Circuito Nacional Belfort con 7 emisoras propias (CNB 102.3 en Caracas y el resto en el interior).

Para las FM está el Circuito FM Center con 88.9, Fiesta 106.5, Hot 94, Estrella 96 y una emisora en el estado Bolívar, todas parte de la Organización Diego Cisneros, y la Organización Radorama, dueña de Radorama 103.3 y de 4 emisoras más fuera de la capital.

La Cadena Mundial incluye a Radio 880, 950, Uno, RQ 910 y YVKE Mundial como emisora matriz. Antiguamente este circuito formó parte del Grupo Progreso, propiedad del banquero Orlando Castro. Hoy son propiedad del Fondo de Garantía y Protección Bancaria (FOGADE).

El primer circuito que se constituyó en el país, en 1937, fue el de Radio Nacional de Venezuela con 11 emisoras propias, tres con asentamiento en Caracas y el resto en otras ciudades del país. El Circuito Unión Radio está integrado por Unión Radio Noticias 1.090, FM Exitos 99.9 y 107.3 en Caracas y 10 emisoras propias y 9 afiliadas fuera del Distrito Federal.

Por su parte, la Red Informativa Fe y Alegría cuenta con una emisora en la capital y otra en el estado Apure y el de Radio Caracas Radio, perteneciente al grupo IBC, está conformado por RCR y 92.9 FM y 14 estaciones afiliadas en todo el territorio nacional. El Circuito Radio FM 1990 está integrado por Jazz 95.5 y 15 emisoras propias en todo el país, mientras el Grupo Imagen cuenta con dos emisoras de su propiedad.

El Circuito Radial Continente posee 5 propias y 10 afiliadas en el interior y a la Cadena Nacional Rumbos la integran 26 emisoras, de las cuales dos son propias y 24 son afiliadas.

La conexión con las emisoras afiliadas se realiza por las siguientes vías: telefónica y fax (10), repetidoras (3), microondas (5), línea muerta (5) y vía satélite (6).

En lo que se refiere a los programas retransmitidos, la Radio Nacional únicamente se enlaza con el noticiero; el Circuito Continente lo hace con el noticiero, los programas hípicos y deportivos; el Sistema Radial Dinámico retransmite sólo programas hípicos; RCR sólo los noticieros; la Cadena Nacional Rumbos, Noti-rumbos y los hípicos; y la Cadena Radial Super Suave, Unión Radio y FM Center retransmiten sólo los programas informativos.

Tabla N° 8 Emisoras pertenecientes a circuitos radiales

| Década | Año | AM | FM | N° de emisoras | Circuito radial |
|--------------|------|-----------|-----------|----------------|--|
| 1930 | 1936 | 2 | 1 | 3 | Radio Nacional de Venezuela |
| 1950 | 1958 | 1 | - | 1 | Circuito Radial Continente |
| 1960 | 1960 | 1 | - | 1 | Cadena Nacional Rumbos |
| | 1969 | 1 | 2 | 3 | Unión Radio: Unión Radio Noticias 1.090 y en 1988 se integraron Exitos 99.9 y 107.3 |
| 1970 | 1970 | 5 | - | 5 | Cadena Mundial |
| 1980 | 1988 | 1 | 1 | 2 | Cadena Radial Super Suave Circuito Nacional Belfort |
| | 1989 | 2 | 6 | 8 | Sistema Radial Dinámico Circuito FM Center Organización Radorama Circuito Capital |
| 1990 | 1990 | 1 | 2 | 3 | Red Informativa Fe y Alegría, Circuito Radio FM 1990 Grupo Imagen |
| | | 1 | 1 | 2 | Radio Caracas Radio |
| | | - | 1 | 1 | Circuito X |
| TOTAL | | 15 | 14 | 29 | 16 CIRCUITOS |

Tabla N° 9 Servicios Informativos

| Agencias/Otros | AM | FM | N° de emisoras |
|----------------------------|-----------|-----------|----------------|
| Reuters | 5 | 8 | 13 |
| EFE | 4 | 5 | 9 |
| Ansa | 1 | 3 | 4 |
| Ninguno | 8 | - | 8 |
| Periodistas independientes | 1 | 1 | 2 |
| Prensa escrita | 2 | 1 | 3 |
| TOTAL | 21 | 18 | 39 |

1.1.6 Servicios informativos

En Amplitud Modulada, 37 por ciento de las emisoras (8) no cuenta con ningún servicio informativo. La mayoría de las emisoras obtiene informaciones a través de agencias noticiosas internacionales. La más contratada, tanto en las emisoras AM como en las FM, es Reuters. Cabe destacar, que la agencia venezolana Venpres no fue mencionada por ninguna de las emisoras como fuente de información.

1.2 ESTILO DE LA EMISORA

La Tabla N° 10 muestra el público meta al cual la emisora dirige su programación. El target de las mayoría de las emisoras incluidas en RADCOM es el que corresponde a las categorías C, D y Popular: 76 por ciento se adapta a este público meta, el estrato de menos recursos económicos. A diferencia de las AM, sólo 11 por ciento de las emisoras FM (5) están dirigidas a ese target.

El sector que predomina en las FM es el A, B, Adulto Contemporáneo con 33 por ciento (6 emisoras). Le sigue el público juvenil con 28 por ciento (5 emisoras).

Tabla N° 10 Público Meta o Target

| Público meta | AM | FM | N° de emisoras |
|---------------------------|-----------|-----------|----------------|
| A, B, C juvenil | - | 5 | 5 |
| A, B adulto contemporáneo | 2 | 6 | 8 |
| A, B, C + 30 años | 3 | 2 | 5 |
| C, D popular | 16 | 5 | 21 |
| TOTAL | 21 | 18 | 39 |

Tabla N° 11 Género

| Género | AM | FM | Total |
|-----------------------|------------|------------|------------|
| Deportivo | 60 | 1 | 61 |
| Educativo | 5 | 3 | 8 |
| Esotérico | 4 | 1 | 5 |
| Informativo | 73 | 39 | 112 |
| Opinión | 24 | 2 | 26 |
| Opinión-participativo | 24 | 2 | 26 |
| Recreativo | 74 | 204 | 278 |
| Religioso | 22 | 3 | 25 |
| TOTAL | 286 | 255 | 541 |

Con respecto a la actividad comercial, 94.87 por ciento (37 estaciones) trabaja con fines de lucro, mientras dos radioemisoras son de carácter institucional (5.13 por ciento): Canal Clásico de Radio Nacional de Venezuela y la Emisora Cultural de Caracas.

Existe gran diversidad en la música que transmiten las estaciones: desde folklórica, pasando por las rancheras hasta el tecnomerengue. En el caso de las AM predominan los ritmos populares, como las rancheras, los boleros y la folklórica, además de la salsa y el merengue. En las FM existe una tendencia bien marcada hacia la música pop, baladas y extranjera, sobre todo en las emisoras de corte juvenil. Las dos emisoras institucionales tienen el mismo estilo en su programación musical: clásica, instrumental, jazz, ópera y zarzuela.

1.3 PROGRAMACIÓN

La Tabla N° 11 presenta el género de los programas transmitidos. Existen 541 programas registrados en RADCOM, de los cuales 286 (52.86 por ciento) corresponden a las emisoras AM y 255 (47.14 por ciento) a las FM.

En las emisoras AM la mayoría de los programas son de corte recreativo (74), informativo (73) o deportivo (60), mientras que la mayor parte de la programación de las FM está dedicada al género recreativo: 204 programas (80 por ciento), 178 musicales y 26 de tópicos varios.

Entre los temas informativos más destacados en las AM se encuentran: económicos y de salud. También son

frecuentes los noticieros (con 17 registros), 6 resúmenes noticiosos, 8 programas de análisis de la información y uno correspondiente a los avances.

En las emisoras de Frecuencia Modulada los informativos sólo representan 15 por ciento (39) del total de la programación: 20 noticieros, 7 temas diversos, 5 avances informativos, 3 micros y 2 de análisis.

El género deportivo en las AM (60 programas) se distribuye así: 35 programas hípicos, 9 sobre fútbol, 7 sobre deportes en general, 6 sobre automotores, 2 de basquetbol y uno de béisbol. En las FM sólo se registró un programa deportivo.

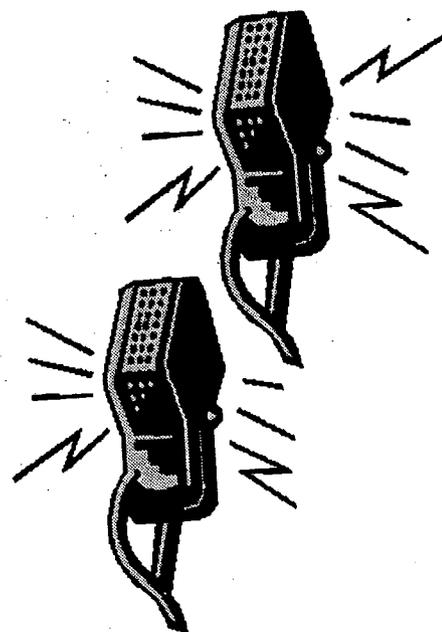
Los géneros opinión y opinión participativa (*feedback* entre el público y los invitados y moderadores) están representados en las AM por 48 programas (24 cada uno). En las FM sólo se registran cuatro programas en esas categorías.

En el género religioso destacan en AM 22 programas: 14 dedicados a la religión evangélica y 8 a la católica. En cuanto al área educativa, sólo hay cinco programas de este índole en las AM: 4 dirigidos al público infantil y 1 a la instrucción académica. En Frecuencia Modulada se registran tres programas infantiles. Estas cifras reflejan la poca importancia que se le otorga a la educación a través de la radio.

Con respecto a la periodicidad, predominaron los programas semanales con 260 registros (49 por ciento), seguidos por los de frecuencia diaria con 244 (45 por ciento) y 21 transmitidos dos veces por semana (4 por ciento).

En duración, 50 por ciento (269) se transmite durante una hora, 15 por ciento (82) por 2 horas y 14 por ciento (76) por media hora. El 21 por ciento restante (114) se distribuye desde el mínimo de tiempo (micros de cinco minutos) hasta el máximo que son los programas de hasta ocho horas en el aire.

De los 541 programas, 502 (92.80 por ciento) están conducidos por locutores que en la mayoría de los casos poseen otra profesión; uno está conducido por niños; otro por estu-



diantes universitarios y 37 no tienen conducción. En este último caso el operador trabaja con una pauta establecida por la radioemisora.

1.4 PERSONAL DEL MEDIO

Antes de mostrar los resultados del personal de las radioemisoras, es importante destacar que se trata de datos aproximados, pues en 97 por ciento de los casos no había información ni actualizada ni ordenada sobre el tema; además, el personal que se registró en RADCOM corresponde sólo a las nóminas de las empresas, sin contar los productores independientes.

En RADCOM se registran 915 personas, de las cuales 490 (54 por ciento) trabajan en las emisoras AM y 425 (46 por ciento) en las FM. Asimismo, se nota un predominio de los trabajadores varones sobre las empleadas.

En lo que se refiere a la profesionalización del medio, en las AM 156 personas (32 por ciento) son comunicadores sociales, de los cuales 129 (83 por ciento) están inscritos en el Colegio Nacional de Periodistas. En las FM, 89 empleados son comunicadores sociales, 53 de ellos colegiados.

Los no profesionales son 471 personas (50 por ciento), casi la mitad del número total de trabajadores registrados. Las emisoras con más empleados son Radio Caracas Radio y Radio 880 con 55 personas en nómina. En las FM es Caracas FM 92.9 la emisora con mayor número de trabajadores (60), mientras Fiesta 106

y Estrella 96 sólo cuentan con un personal de 5 personas. Con frecuencia sucede que personas que trabajan en un circuito laboran en cada una de las emisoras que integran la cadena.

1.5 SITUACIÓN PUBLICITARIA

La Tabla N° 13 presenta en parte cómo es la inversión publicitaria en cuanto al costo por espacio radial y el precio de una cuña de 20 segundos como tarifa mínima que deben pagar los anunciantes que ameriten de publicidad para sus productos y servicios.

La mayoría de las emisoras, 99 por ciento, no reveló el costo por alquiler del espacio radial, ya que consideraban este dato como confidencial. Sólo Imagen 88.1 expresó que sus espacios radiales tienen un valor de 300.000 bolívares. Los directivos de las 38 emisoras que no suministraron la cifra expresaron que es "negociable" el espacio entre el productor y la emisora.

Como en cada emisora varía el promedio aproximado de comerciales por corte se sacó la media tanto para las emisoras AM como para las FM, al igual que para obtener el número de comerciales diarios.

En las AM se obtuvo que se transmiten 6 comerciales por cada corte, mientras que en las FM se incrementa en dos números, ya que pasa 8 cuñas por cada interrupción. Asimismo, para

el campo número aproximado de comerciales diarios se aplicó la media como medida de tendencia central.

En cuanto al número aproximado de cortes diarios de cada radioemisora, el mismo varía de acuerdo con el horario de transmisión. Tomando en cuenta que en las AM la mayor cantidad de emisoras trabaja 18 horas y si 29 cortes es el promedio aproximado por día establecimos la relación entre estos dos rangos (horas/cortes) para saber exactamente cuántos cortes se insertan por hora, lo que dio como resultado que cada radioemisora tiene aproximadamente dos cortes por hora

El costo por cuña suelta de 20 segundos lo establece la política comercial de cada emisora. El mínimo precio que el anunciante debe pagar es de 1680 bolívares en Radio Difusora Venezuela y el máximo 10.200 bolívares por anunciarse en Radio Caracas Radio. En las FM, el valor mínimo es de 4436 bolívares (Radorama) y el más alto 190.511 bolívares (Jazz 95.5). Muchas personas piensan que el precio de este tipo de cuña debe ser proporcional al tiempo que dura, sin embargo no es así, ya que algunos directivos de emisoras como los de

Tabla N° 12 Personal

| Personal | AM | FM | Total |
|----------------------------------|------------|------------|------------|
| N° de mujeres | 172 | 152 | 324 |
| N° de hombres | 318 | 273 | 591 |
| Comunicadores soales | 156 | 89 | 245 |
| TSU y Licenciados | 88 | 111 | 199 |
| No profesionales | 246 | 255 | 471 |
| Egresados UCAB | 70 | 59 | 129 |
| Egresados UCV | 158 | 103 | 261 |
| Otras universidades o institutos | 57 | 46 | 103 |
| TOTAL | 490 | 425 | 915 |

Tabla N° 13 Situación publicitaria (Datos aproximados)

| | AM | FM |
|-------------------------------------|-------|--------|
| Promedio de comerciales por corte | 6 | 8 |
| Número de comerciales diarios | 183 | 298 |
| Número de cortes diarios | 29 | 37 |
| Duración en minutos de los cortes | 4 | 5 |
| Costo mínimo cuña suelta de 20 seg. | | |
| Lectura mínima | 1680 | 4436 |
| Lectura máxima | 10200 | 190511 |

Capital 104.5, Ávila 91.9, CNB 102.3 y Jazz 95.5 conservan el criterio según el cual un único comercial debe cancelarse de 30.000 bolívares en adelante.

Aparte de extraer la lectura mínima y máxima en AM y FM, se calculó la mediana de los 39 registros como medida de tendencia central, de la cual se obtuvo que 6.900 bolívares es la cantidad promedio que se paga por una cuña de 20 segundos de duración.

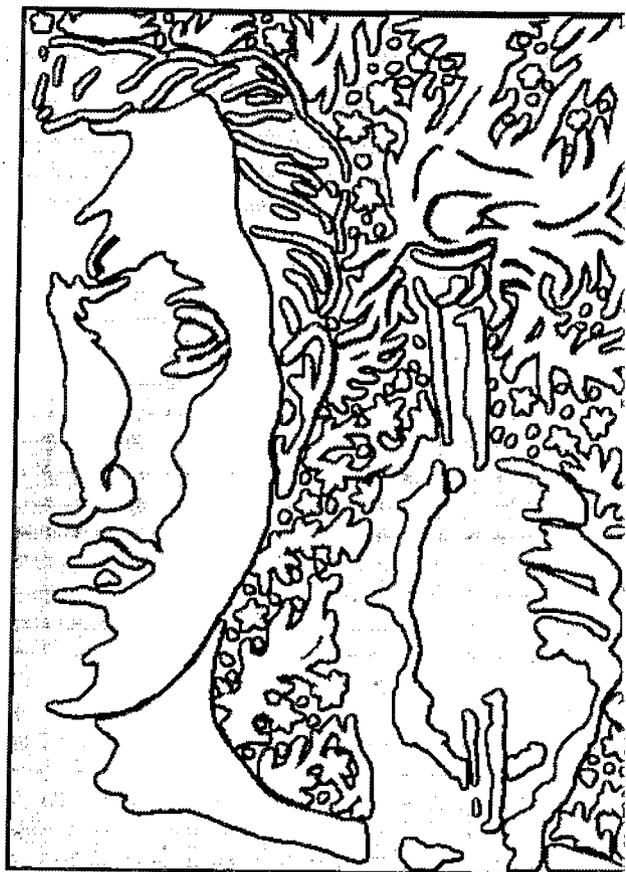
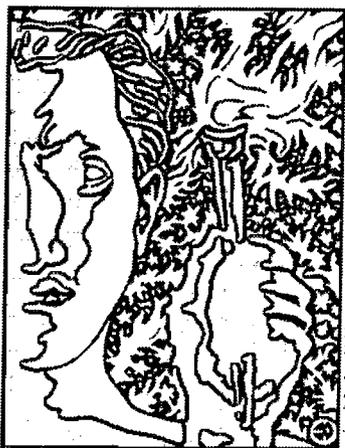
NOTAS

- Entendiendo por Servicio Público como aquel que al estar controlado o administrado por los sectores públicos de un país, atiende con carácter exclusivo los intereses colectivos, tratando de armonizar el uso de la radio y la televisión a las metas del desarrollo nacional planificado por los organismos competentes. Tomado de los Anuarios Estadísticos Mundiales de la Unesco. Cit. en Proyecto Ravelve 1976, p. 39.
- Para determinar la Mediana de la potencia de RADCOM hay que aplicar la siguiente regla: cuando n es impar, la mediana es el valor del elemento que está a la mitad. Cuando n es par, la Mediana es la media de los dos elementos que están próximos a la mitad. No existe una fórmula general que identifique el valor de la Mediana, pero sí hay una que determina la posición de la misma. Aplicando la regla que dice: cuando n es impar, $(n+1)/2$ es un entero y de la posición mediana. Cuando n es par, $(n+1)/2$ es el centro entre dos enteros y la Mediana es la media de los valores de los elementos correspondientes. Si aplicamos la fórmula, se tiene que $(n+1)/2$ es $(39+1)/2 = 40/2 = 20$ Kw. Para las AM también se aplicó la misma fórmula: $(21+2)/2 = 11$ Kw. En las FM la fórmula dio como resultado: $(18+1)/2 = 19/2 = 9,5$, luego sacamos la media de los valores del noveno y décimo elemento y resultó que $(15+18)/2 = 16,5$ Kw. (Freund, Jhon y Manning, Richard. *Estadística*, 1989, p. 54).



Huellas hertzianas en el celuloide

Sebastián de la Nuez



Este trabajo recoge las posibles influencias de la radio en el cine; pero más allá de los tecnicismos que allanan el camino a la memoria y la comunicación tanto en la vida real como en la ficción, señala el carácter incidental que ha tenido el elemento radio —objeto ubicuo, antena, galena portadora de canciones y noticias— en la gran pantalla

Como medio de comunicación masivo, la radio ha protagonizado algunas buenas películas, o en su defecto, ha realizado papeles secundarios meritorios aunque nunca haya obtenido un Oscar. El diccionario de películas *Halliwel*, el más completo editado hasta hoy, recoge pocos filmes que comiencen con la palabra *radio*; sin embargo, ¿quién puede olvidar la presencia de un gran aparato receptor en películas como *Las bicicletas son para el verano* o *El diario de Ana Frank*? En la primera, es la conexión entre los

sitiados en Madrid durante la Guerra Civil Española, la única manera de saber por dónde viene la bota franquista. En la segunda, marca el cerco opresor de los nazis sobre los *ghettos*, contribuyendo a contextualizar el paso de la historia mientras ocurre, focalizada la atención en el encierro de la familia judía.

La radio ha jugado un papel incidental en el cine, hoy en día compartido con otros adelantos: el fax, el teléfono celular, la contestadora telefónica y el *e-mail*. Hay muchas formas en que intervienen las nuevas

tecnologías en una trama, o resuelven elípticamente algo que se quiera decir y que de otro modo tomaría preciosos minutos en imágenes y texto. Cuando Michelle Pfeiffer es todavía una ingenua secretaria de Ciudad Gótica en *Batman returns*, el guionista de la película no encuentra mejor forma de acentuar su soledad sino a través de las llamadas telefónicas recogidas por su contestadora casera al final de la jornada: sólo su madre y un vendedor de cosméticos le han dejado mensajes anodinos. Recordemos, por otra parte, el *plot* de *Acoso sexual*, en el que Demi Moore le tiende una trampa a Michael Douglas saboteando el *software* que ha preparado para la empresa en la que ambos trabajan. El teléfono le sirve al polaco Kieslowski, en *Rojo*, como metáfora de la incomunicación en las relaciones humanas dentro de la sociedad contemporánea.

Por cierto, en la novela *Mañana en la batalla piensa en mí* el escritor Javier Marías hace que su protagonista lleve consigo, todo el tiempo, la historia de las últimas horas que vivió su amante represada en el cassette con sus llamadas telefónicas recién recibidas, tan íntimas, y por lo tanto tan reveladoras. La literatura no le va a la zaga al cine en eso de adoptar y adaptar los adelantos, que suelen operar a veces como agendas del pasado.

Pero no se trata de seguirle la pista a las nuevas tecnologías ni a los soportes de información en el cine o en la literatura, y en qué medida inciden en la trama; en este caso, se trata de la radio. No de la radioayuda, ni del radiotransmisor tan visto en las escenas de la Segunda Guerra Mundial; la radio como medio de comunicación masivo. Aquel donde trabaja como *discjockey* Jeff Bridges cuando se envuelve de manera algo surrealista entre las visiones de un portador medieval (*El pescador de ilusiones*, 1991, de Terry Gilliam).

Aquel mismo medio que le permite a Jerry Lee Lewis, encarnado por Dennis Quaid en *Great balls of fire*, escuchar su primer éxito disquero mientras va en su carro a visitar a su novia, Wynona Ryder. El director Jim McBride, en este caso, retrata el detonante por excelencia del *rock and roll* (eran los años cincuenta, el videoclip no se había inventado) y su



relación causa-efecto con la entonces floreciente industria discográfica.

El mismo medio que establece el abismo generacional entre Harrison Ford y Emmanuelle Seigner en *Frenético*, un *thriller* de Roman Polanski: viajan juntos en un Volkswagen y él, cardiólogo cuarentón, sintoniza música clásica. Ella, veinteañera liberal, hace girar el dial hasta encontrar un *reggae*.

La radio, que precipita los acontecimientos durante la gran secuencia final en *Frankie and Johnny*, de Gary Marshall, cuando un *discjockey* del traspasado deja sonar oportunamente el clásico de Debussy, *Claro de luna*, clave para comprender la singularidad de una pareja que se ha encontrado en medio de una ciudad hostil, y al mismo tiempo telón de fondo mientras rompen sus cascarones y se procuran el uno al otro sin miedos, entregándose sin ambages.

MUTUO CONSENTIMIENTO

La relación entre la radio y el cine ha estado signada no por la competencia ni por la envidia entre uno y otro medio; ha sido, antes bien, una relación de mutuo afecto con muchos finales felices. No es una excepción: lo mismo ha sucedido entre el libro y el cine, entre el vodevil y el teatro, entre la prensa y la televisión. Es falaz la noción según la cual la TV o la radio le roban, en el campo de la noticia, lectores a los

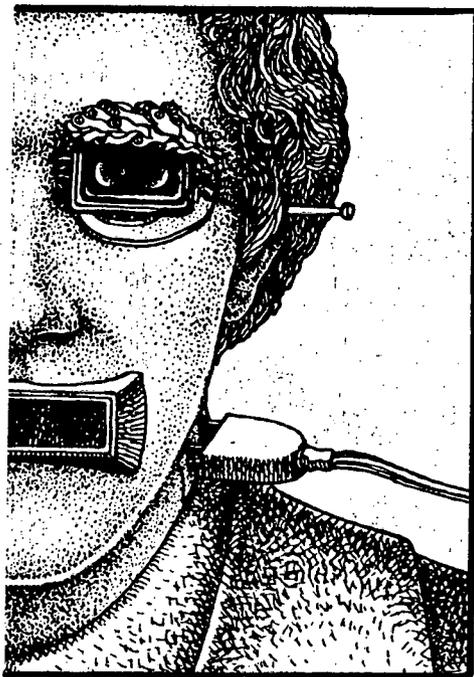
periódicos. Los buenos periódicos saben aprovechar el interés suscitado por una noticia dada antes por los medios radioeléctricos para explorarla a profundidad y atraer lectores a sus páginas. Asimismo, el cine ha sabido sacarle provecho a la radio: para extraer de allí formas de imposter la voz; para colorear una escena con la música emanada de un aparato itinerante, a ratos ubicuo: recordemos *Thelma & Louise* o la escena final de *¡Atame!*

El matrimonio entre radio y cine ofrece dos aspectos, a primera vista: la radio como generadora de formas narrativas aprovechables; y el cine que versa sobre la radio propiamente dicha, como herramienta comunicacional. Ya desde antes de la Segunda Guerra Mundial, la pantalla grande se había visto asaltada por personajes salidos de la radio, como cuenta Terenci Moix en *La gran historia del cine*: "El apogeo de la radio como entretenimiento doméstico —y no sólo medio de información— había establecido con el público una complicidad que el cine recogió ávidamente, como en los tiempos del mudo había recogido la tradición de la novela por entregas" (1). Entre los héroes salidos de la radio estaba *The shadow*, realizada por primera vez en 1940 y que recientemente tuvo su *remake* por intermedio del director Russell Mulcahy, protagonizando Alec Baldwin.

EL ROLLO QUE LLEGÓ PARA QUEDARSE

Una de las primeras películas de George Lucas, quien más tarde se convertiría —junto a Steven Spielberg— en uno de los grandes gurúes del cine multimillonario de los años ochenta, fue *American graffiti*, retrato pormenorizado de una calurosa noche de verano de 1962 en alguna localidad suburbana, mullida y candorosa, quizás cercana a Nueva York; fresco de la Norteamérica semirural en el que un grupo de jóvenes ponen sus motores a tono, merodean en busca de chicas fáciles, avizoran un futuro sin fisuras en la previsible mediocridad de un mundo alienado mientras la Guerra Fría anda lejos. Este es el tipo de películas que construye un clima a través de unos personajes aparentemente inofensivos, que se desenvuelven en unos

límites espaciales y temporales perfectamente aprehensibles. Ese clima es un murmullo emanado en buena medida de la radio, entre batidos de fresa y rivalidades tontas; una voz que todos sintonizan en algún momento: la del omnipresente locutor Wolfman Jack, que existió realmente y quien tiene la virtud de marcar el tono de las paradojas. Nadie mejor que Oswaldo Capriles supo apuntar en un comentario publicado en *Cine al Día* el carácter desmitificador e inteligentemente realista de este clásico de los setenta, anotando además el papel de la radio en la vida del pequeño universo retratado: "Deliberada y pudorosamente, los problemas se entrecruzan y resuelven, las tensiones se disuelven ritmadas por las interminables palabras del Lobo, el *discjockey* que hace tejer las más inverosímiles leyendas sobre su persona mientras sorbe desesperadamente helados en un solitario estudio en las afueras del pueblo" (2). Es una película sobre la juventud que poco más tarde estallarían en la contracultura de los años sesenta. La radio es, entonces, más que una excusa para escuchar música de la época.



Películas de aquí y de allá, *thrillers* o comedias, dramas y sagas, han acudido a la radio como referencia, telón de fondo o escenario. Muchas veces, luego de un robo, un asesinato o un suceso, una información dada por el noticiero de una emisora sintonizada en el lugar equivocado a la hora menos conveniente ha permitido tensar las cuerdas del suspenso; y muchas veces también la radio se ha conformado con colorear situaciones, rellenar vacíos de la banda sonora o simplemente rubricar un estado anímico. La niña interpretada por Tatum O'Neal en *Luna de papel* enciende un cigarrillo a escondidas y escucha un *fox trot* o un *charleston* en la radio mientras su padre, en el cuarto de hotel contiguo, lucubra acerca de cómo desembarazarse de ella. Se trata, nada más, de un toque colorista o costumbrista en una niña en quien el espectador comienza a ver, entonces, un mundo arquetípico.

En lo que concierne al cine nacional, en *Señora Bolero*, de Marilda Vera, Amanda (Carlota Sosa) conoce a su amor frustrado en la piel de un locutor jovenzuelo (Miguel De León)

que le abre el micrófono en unos estudios que recrean aquellos donde acudía público a ver las actuaciones en vivo de sus artistas predilectos en los años cincuenta.

Otras películas que pueden englobarse dentro de este subgénero que podría llamarse radiofónico son:

* *Historias de la radio*. La revista número 2 de la Cinemateca Nacional da cuenta de una película española (1955) dirigida por José Luis Sáenz de Heredia, dividida en tres episodios básicos que, ligados entre sí por segmentos radiofónicos en vivo y una leve trama amorosa entre dos locutores, ofrece detrás de la frase festiva cierta amargura e ironía, "fruto de la observación constante de la vida y sus contrastes". (3)

* *La radio ataca al mundo (Talk radio)*, de Oliver Stone. Estados Unidos, 1988. Película de factura irregular y relativamente menor dentro de la prolífica filmografía de Stone (*Asesinos por naturaleza, JFK, Nixon, Pelotón*), relata los pormenores de un programa radial llevado por un locutor judío, que va desnudando a la "otra" Norteamérica con sus falsos prejuicios morales, odios y contradicciones diversas.

* *Días de radio*. Clásico film semibiográfico de Woody Allen en el estilo de *Zelig*, narrado como un documental ficcionado, aderezado con la sorna que le es característica a Allen y buenas dosis de nostalgia. Como en el diálogo:

"Madre: -Presta más atención a los estudios y menos a la radio.

Joe (refiriéndose a sus padres): - ¡Pero si ustedes no paran de escuchar la radio!

Madre: -Es distinto. Nuestras vidas ya están arruinadas. Tú todavía tienes la oportunidad de crecer y llegar a ser alguien". (4)

* *Buenos días, Vietnam*. Film que parece especialmente pensado para el despliegue del abanico histriónico de Robin Williams, ilustra el papel de una emisora hecha a imagen y semejanza de las norteamericanas en plena guerra de Vietnam y ubicada en Saigón. Bajo la dirección de Barry Levinson (*Avalon, Rainman*), Williams pone el corazón y la mística del *discjockey* que encarna, llevando buen humor y *hits* musicales de los sesenta al ofuscamiento generalizado entre la soldadesca, rebelándose ante los conabidos militares de alto rango y mezclándose entre los nativos y nativas. Con ligereza y sorna, la película llega a catalogarse como un alegato antibelicista con su banda sonora ciertamente atractiva.

* *Radio on*. Película británica dirigida por Chris Petit en 1979, que cuenta, entre otros, con la actuación del compositor y cantante Sting. Trata de un *discjockey* que viaja a través de Inglaterra investigando las extrañas circunstancias en las que ha muerto su hermano.

ORSON, GRIFFITH, MARX Y OTROS

Juan Miguel Company tiene un libro en la colección *Signo e imagen* que se llama *El trazo de la letra en la imagen*. Al igual que él, otros muchos autores se han dedicado a buscar en el lenguaje cinematográfico lo que allí hay de sintaxis tomada de la literatura y de discurso literario aplicado al montaje, es decir, cómo hilvanar una frase tras otra para contar algo. Siguiéndole la pista al discurso narrativo que encierra el discurso fílmico (hasta ahora, hasta el inglés Greenaway ha debido entrar por el aro de la narrativa aunque haya basado sus intromisiones visuales en elementos tan azarosos, tan fragmentados y tan poco literarios como una página de la gufa telefónica londinense) pueden encontrarse analistas en Europa y América que han sabido

correlacionar el cine con la obra literaria. Y es natural: los melodramas de David W. Griffith en los albores del siglo XX eran un palimpsesto del melodrama del siglo XIX europeo. Griffith era, sin ir más lejos, un profundo admirador de la obra del inglés Charles Dickens, y en una discusión lo dijo abiertamente: "Yo hago novelas, como Dickens, pero en cuadros".

Dickens, además, había entregado varias de sus obras por pedazos, en forma de serial, adelantándose en cien años a la radionovela mexicana, tan cara al cine latinoamericano en general, tanto en su forma como en los alcances de su melodramatismo.

Más natural todavía la correlación cuando se vuelve la vista atrás para ver lo circense y vodevilés que hay en Charlot, y un poco más tarde en los Hermanos Marx: todo lo teatral del primer cine mudo, especialmente el relativo a las comedias, se agrupa en convenciones importadas desde las tablas, las del teatro decimonónico. Temas y concepción del espacio fueron elementos de los cuales partió Griffith, según el mexicano Gabriel Ramírez, uno de los analistas más consagrados a la obra del norteamericano precursor nada menos que de Eisenstein.

Pero el caso es que Juan Miguel Company ha podido, igual, escribir un libro llamado *El trazo de la voz en la imagen*, ubicándose en los escenarios a partir de *El cantante de jazz*, de 1929, primera película con banda sonora incorporada; indagando paralelismos en las maneras de impostar la voz, por ejemplo, cosa difícil porque en aquellos tiempos toda voz sonaba chata, a lata, absorbida por aquellos micrófonos enormes.

Pero más que nada habría que mirar al serial surgido a partir de los años cuarenta en el cine, una real copia de lo que se venía haciendo en radio y que a su vez emparenta con el *comic* y con las primeras versiones de las novelas de Dickens o Balzac. Lo de Griffith es importante porque parece existir consenso en cuanto a que su etapa en la productora Biograph, de 1908 a 1913, se toma como "un corpus unitario en el que, film tras film, se sientan los códigos básicos del cine narrativo". (5)

Todo esto para llegar a una hipótesis razonablemente verosímil: por ser el cine apología de lo cotidiano

e imagen en movimiento, arte e industria de lo visual, los grandes teóricos de su lenguaje han descuidado la fuerza de la palabra en el discurso global; sus implicaciones y desarrollo, pues tanta influencia puede encontrarse del manejo de los espacios teatrales en el cine de Griffith, o de la narrativa literaria en la teoría del montaje en Eisenstein, como del manejo de los planos sonoros de la radio en *Ciudadano Kane*, una de las películas más influyentes, a su vez, en posteriores generaciones.

De *Ciudadano Kane* se tiene comúnmente un concepto aleccionador equivocado: se dice que la genialidad de Welles fue demostrada al romper esquemas hasta entonces establecidos en cuanto a manejo de cámara, angulación y movimiento. Sin embargo, el mismo Welles le reconoció a Peter Bogdanovich que en realidad la invención de esos picados y contrapicados no era cosa suya; al menos, al momento de la confesión decía haber visto en películas anteriores a la suya tales elementos. "He tenido que recibir con tranquilidad algunos aplausos por cosas que no he inventado. Inventé algunas cosas, pero mis mayores inventos fueron en la radio y en el teatro. Mucho más que en las películas. Por ejemplo, nadie sabe que yo inventé el uso de la narración en la radio", le dijo a Bogdanovich durante una entrevista.

A contracorriente de lo que suele pensarse, *Ciudadano Kane* aporta, más que angulaciones desusadas, un manejo de la voz y sus planos que el autor aprendió a desarrollar en los años inmediatamente anteriores, cuando había producido el Mercury Theatre para radio. En realidad, esta era una compañía teatral establecida por Welles y John Houseman. En radio tenían un programa de dramatizaciones que primero se llamó *Primera Persona Singular* y luego *Mercury Theater of the Air*, que fue bajo cuyo nombre se emitió *La guerra de los mundos* el 30 de octubre de 1938. "Es regocijante ver (en *Ciudadano Kane*) el mecanismo de la realización cinematográfica explotado para conseguir efectos teatrales. Los recursos de Welles son como contrapartes visuales de la voz *in crescendo*, los ecos, los sonidos huecos y todas sus otras antiguas técnicas radiales", dice la escritora y



crítica cinematográfica Pauline Kael.

Como quiera que sea, hoy parece una tarea inútil deslindar el mosaico apretado y variopinto de las artes con sus géneros y tendencias. Vaya usted a saber qué hay de cada cual en una película escogida al azar. Cuando Stanley Kubrick lee un artículo en un diario y decide, a partir de allí, hacer una obra maestra de las que acostumbra obsequiar cada cinco o diez años, no parece muy dable tomar un bisturí analítico y ver hasta dónde llega la correlación entre opinión pública y cine norteamericano. Sean Penn —el ex actor que se ha revelado como un guionista y director serio, especialmente tras *Crossing guard*— hizo su primera película, *The indian river*, a partir de una canción que escuchó de Bruce Springsteen contenida en el disco *Nebraska*. Al hispano Almodóvar se le ocurren tramas tras observar un *reality show* de moda en la televisión; y personajes a desarrollar luego de conversar un rato con su señora madre. En fin

CARAMBA CON EL POP

Por todas las razones antes expuestas, ¿quién puede asegurar que los documentales de la era *pop*, tan en boga luego del éxito del Festival de Woodstock y la película —que recogió aquellos días de amor, música, paz y marihuana— no son una onomatopeya de los programas radiales de las emisoras norteamericanas e inglesas? Género decididamente sonoro y canoro como ningún



otro, el documental de música *pop* — tan popularizado que la Cinemateca Nacional ha institucionalizado una sección llamada Banda Sonora —, o más precisamente *rock*, ha conocido sus mejores horas en *cinemascope* y *technicolor*; pero su público se formó como tal en la radio, escuchando las cuarenta principales.

Pero no sólo su público; sus guionistas, gente de producción, directores y realizadores, siguieron el patrón impuesto por el reportaje radial: grabación de un concierto de las estrellas-entrevistas a las estrellas-intervenciones de los fans-tomas de los ensayos-vuelta al concierto. Es la consecuente praxis de un género que ha dado algunos memorables momentos al cine de los últimos 25 años: además de *Woodstock*, la película de los Rolling Stones, *Gimme shelter* y aquella que celebra sus 25 años en el ruedo (aunque sólo ha circulado en video); *U2 rattle and hum*; *The song remains the same* (del legendario grupo Led Zeppelin)... y un largo etcétera de largometrajes: todos, reportajes radiales llevados al cine, con su voz en *off* narrando la historia de los chicos de turno. Excepciones también abundan: la película de Alan Parker basada en los inventos e inquietudes del grupo Pink Floyd, *El muro*; las películas de Richard Lester protagonizadas por Los Beatles; *The last waltz*, un film sobre el concierto memorable de despedida de The Band más Bob Dylan, magníficamente filmado por Martin Scorsese,

COMUNICACION

que como todo el mundo sabe es un fanático de la música de los años sesenta. Todas estas últimas son películas musicales de verdad, no reportajes radiales llevados al cine. Arte *pop* a partir de una expresión *pop*, o cine de autor a partir de una búsqueda no personal sino colectiva, a veces ajenamente colectiva.

Román Gubern a veces peca de radical, cuando habla de “banalizadoras modas culturales” que actúan cual “rodillos homogeneizadores de la producción”⁽⁷⁾ cinematográfica. Pero aunque las modas son simplemente eso, modas, a la postre mueven a la gente a la creación, y no por haber sido contaminadas en principio por la superficialidad merecen ignorarse. Vista en perspectiva, la animada celebración del consumismo y el hedonismo por parte del clan Andy Warhol en los años sesenta, contribuyó, qué duda cabe, a la apertura de terrenos y caminos insospechados. No todo lo culturalmente profundo; es decir, no todo lo que implica un conocimiento técnico y teórico del medio y de los antecedentes que inciden o han incidido en la materia objeto de nuestra recreación, tiene por qué ser necesariamente válido y trascendente. Por el contrario, muchas veces lo que manipulamos de manera lúdica, empírica, torpe y creativa abre más espacios, agita más sentimientos, promueve más la diatriba, incita más la reflexión.

Quizás quienes han hecho radio han provocado en el cine más revoluciones de lo que cabría pensar. Son cosas que no se pueden medir a ciencia cierta.

Spike Lee, ese pequeño genio negro que ha invertido varias películas en auscultar las raíces de la marginación del Bronx, los odios interraciales y la violencia citadina, construyó su más famosa película, *Haz lo correcto*, en el día más caluroso del año, sin que sucediera nada en apariencia más allá de lo cotidiano: una discusión por unos retratos en la pizzería del italiano, un blanco irlandés que llega nuevo al barrio, unos negros viejos que hablan más de la cuenta, un pequeño asalto al cantonés de la esquina (que es como decir al portugués de la esquina), una señora que bota a su marido de la casa por parrandero y mujeriego... un negro corpulento que anda calle arriba y calle abajo con un gran aparato

estéreo, escuchando todo el tiempo la emisora lugareña y su catajarria de *raps*. A todo volumen. Bien. Al final del día el negro corpulento terminará muerto a golpes y patadas.

En la película *Slam dance*, del director de “ascética elegancia” Wayne Wang, desarrolla una trama a partir de uno de esos personajes que parecen vecinos de cualquiera, clase media recién separado que no se mete con nadie pero que de repente se ve mezclado en un par de asesinatos en los que no tiene ni arte ni parte. Pues bien, ¿a que no adivinan cómo comienza la película? El tipo escucha todo el tiempo un programa radial que comienza con el locutor desenfadadamente vocinglero que arrea a los radioescuchas: “Eh, amigos, llámenos con sus problemas personales, predicciones y quejas políticas...”. La primera llamada del día es un grito espeluznante de mujer, a lo que el locutor responde: “Enseguida estamos contigo. Pasemos a la siguiente llamada”.

Más adelante, ya en su automóvil Buick de 1960, el hombre común — encarnado por Tom Hulce — reincide en el mismo dial: “Llamo desde un pozo donde antes estaba mi casa”, dice una voz desesperada. “Excúseme, ¿cuál es su nombre?” “Me llamo Ethan, tiene que ayudarme. Este ovni bajó y se chupó mis muebles con una especie de manguera. Regrese y mi familia había desaparecido...”

Lo cual es una manera como otra cualquiera que encuentra Wang para advertirnos de que la trama a desencadenarse escapa de toda adecuación a la razón y, por lo tanto, es tan real como la cruda cotidianidad de una agitada ciudad moderna.

NOTAS

1. Moix, Terenci. *La gran historia del cine*. Barcelona. Ediciones Blanco y Negro, 1996, p. 1373.
2. En: *Cine al Día*. N° 18. Caracas, junio de 1974, p. 37.
3. En: *Revista Fundación Cinemateca Nacional*. N° 2. Caracas, noviembre de 1991, p. 14.
4. Allen, Woody. *En imágenes y palabras*. Madrid. Ediciones B del Grupo Zeta.
5. Company, Juan Miguel. *El trazo de la letra en la imagen*. Barcelona, Editorial Catedra, 1987, p. 57.
6. Kael, Pauline. *Kiss Kiss Bang Bang: El tiempo del cine*. Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1974, p. 323.
7. 2. Barcelona, Editorial Bruguera, 1983, p. 145.

“ Buenas tardes, les habla un condenado a muerte”. Así comenzó la intervención de un oyente en el contexto del segmento participativo de Informe RCR (Radio Caracas Radio).

Se trataba de un maestro jubilado, cuya pensión y pírrica ayuda del Ipasme no le alcanzaba para pagar el tratamiento de quimioterapia. En menos de cinco minutos el hombre relató su historia, que no era, ni más ni menos que la crisis de seguridad asistencial en nuestro país. El señor llevaba un *vía crucis* por los hospitales y la respuesta siempre era la misma: remitirlo a otro lugar, porque allí había mucha gente y pocos insumos. En ese peregrinar la enfermedad había avanzado hasta el punto que ya estaba desahuciado. Pero lo paradójico de todo el drama era que esa voz llorosa que hablaba al otro lado de la línea telefónica, decía estar totalmente agradecida con los medios de comunicación social por haberle permitido contar su caso, mientras que los conductores del espacio sentían una profunda angustia y frustración por no poder hacer más nada que escucharlo.

¿Es que acaso la radio participativa es sólo eso: catarsis, descarga, crítica, exorcismo de demonios individuales y/o colectivos? ¿O pueden generarse verdaderas corrientes de opinión y participación ciudadana a través de estos espacios?

En sus inicios, a principios de los años 30, cuando la radio se hacía en vivo y frente al público, este “tomó” para sí los estudios. El medio tenía mucho de teatro. La risa, el llanto, el aplauso o el abucheo, se generaban en el mismo espacio y tiempo. El que “hacía” radio percibía el *feedback* inmediato de la audiencia presente, mientras que quien escuchaba a través de su aparato, recibía ese *show* interactivo que se estaba emitiendo desde los estudios. En esos musicales, radionovelas, concursos y *shows* de talentos que se hacían en frente del público, está la génesis de lo que 60 años después sucedió, cuando la gente se “apropió” del medio.

Llegamos a los 90. La “corrupción” quedó develada con la crisis y a pesar de la presión de Recadi y sus efectos nefastos sobre la libertad de expresión y el condimento coercitivo de la pareja Lusinchi-Ibáñez Piña, una emisora, RQ 910, inició el ensayo de dejar las líneas abiertas. RQ 910 tenía como *slogan* “La radio que se siente y que se ve”, y aunque lo pri-

ENTRADA

O cómo la gente tomó la radio

Yo participo, tú participas

María Isabel Párraga

mero pudiera ponerse en duda, lo segundo era una verdad como un templo, ya que sus estudios, ubicados en el Centro Comercial Concreta, estaban “abiertos” a la audiencia, que podía contemplar todo lo que sucedía adentro a través de las vidrieras que separaba la radio de los pasillos.

En esa emisora el programa *Antena Caliente*, conducido por Jesús Romero Anselmi y Javier Perera Díaz, abrió sus líneas al público y día a día se gestó el debate colectivo de los acontecimientos nacionales.

Llegó Carlos Andrés Pérez, a pesar de sus devaneos con los 250 millones de bolívares, acabó con lo que él mismo calificó como “el mecanismo perverso de Recadi”. Se abrieron las compuertas de la libertad de expresión dando rienda suelta a la indignación colectiva contenida y acrecentada. La radio había encontrado un nicho. Era la voz del descontento popular.

YO HABLO, TÚ ME ESCUCHAS. Y ENTONCES ¿QUÉ?

En los 90 las líneas telefónicas se han apropiado de la radio. Las audiencias llaman a las emisoras para preguntar desde la hora hasta para pedir una dictadura, como quien encarga una pizza a domicilio. La gente opina, opina y opina. Piensa que tal vez, si está de buenas, alguien con poder la escuchará. Si no es así, al menos se practicó el deporte nacional de hablar mal de gobierno, o de la oposición según sea el caso.

En esta década, los programas participativos no sólo se hacen en los segmentos informativos o de opinión, sino que la radio juvenil también ha sido invadida por este fenómeno. Concursos, citas a ciegas y confesiones adolescentes son parte del menú de opciones.

Hay programas con participación de la audiencia desde temas esotéricos, deportivos, faranduleros, psicológicos, religiosos, amorosos, edu-

cativos, sexológicos, gastronómicos, culturosos, humorísticos, económicos, políticos y pare usted de contar.

Esta diversidad ha hecho que, en algunos casos, en aras de la participación se deje a un lado la producción y que el juego sea: “dame un tema y yo te doy mi opinión”, sin mayor profundización, investigación u opinión de expertos que puedan enriquecer el evento comunicacional.

Sin embargo, la radio participativa ha ido mucho más allá del simple evento de sintonizar una emisora y llamar por teléfono al horario preferido. La experiencia más cercana que tenemos es la de Radio Caracas Radio. En esta emisora hay un programa llamado “Cita con los psicólogos”. Sus conductores, Wladimir y María Mercedes Gessen, han creado una red de oyentes que se reúnen cada cierto tiempo para revisar temas de interés común.

También en RCR ese “oyente participativo” ha tenido la oportunidad de “programar” la radio que quiere a través de foros de contacto con la audiencia, en los que se evalúan la calidad de los espacios que están al aire.

Gracias al grado de compromiso de los oyentes surgió el programa “Ciudadano RCR”, en el que los escuchas no sólo participan en la producción, sino que además tienen la oportunidad de conducirlo.

COROLARIO

La historia del oyente que se identificó como un condenado a muerte tuvo un final, si no feliz, al menos esperanzador tanto para el protagonista como para quienes conducen espacios participativos. Al escuchar su drama, llamó un reconocido médico de una clínica privada y se comprometió a prestarle ayuda y no dejarlo morir en la mengua. Ese día, una de tantas quejas tuvo respuesta. Gracias a la radio, se activó una red de solidaridad, todo un camino que aún queda por explorar.

Amaneceres de radio... Amanecer de bala

Memoria y Cuento

César Miguel Rondón

Amanecí de bala

*amanecí bien magníficamente bien todo arisco
hoy no cambio un segundo de mi vida por una bandera roja
mi vida toda la cambiaría por la cabellera de esa mujer*

Víctor Valera Mora



No soy un experto en armas. En rigor, si se me compara con mis contemporáneos caraqueños, más bien podría decirse que soy un absoluto ignorante en la materia. Escasamente distingo entre revólveres y pistolas automáticas, entre rifles de cacería y de guerra, y entre estos últimos, por pura cultura cinematográfica, sé diferenciar los antiguos y mecánicos de la Segunda Guerra Mundial, y los automáticos, de mirilla y repetición, de las últimas guerras grandes del mundo y la guerrillita nuestra. Esos rifles, que sobre su lomo portan una asa para comodidad del guerrero en sus momentos de distensión y solaz, como la del bulto escolar o la lunchera infantil, los hemos visto de sobra en nuestra cotidianidad porque en este país, para que no quede ninguna duda de que existen y algo hacen, nuestras Fuerzas Armadas siempre están armadas, así no haya guerra ni amenaza,

así sólo estén dirigiendo el tránsito en una pacífica esquina, o cuidando la entrada de un estadio de béisbol. Pero lo cierto es que esas armas tan inútiles y tan vistas, nunca las había visto yo tan de cerca, apuntándome directamente ("sin querer queriendo"), como en aquella larga y lenta madrugada del 4 de febrero de 1992 en mi propia casa: porque desde que lo pisé por primera vez -en el ya distante y antiguo año 74- un estudio de radio siempre fue y será, también, mi propia casa.

Llegaron sobre las cuatro de la mañana en un camión ancho y pesado que subió por la Avenida Mohedano con un estruendo de elefantes temblando sobre el asfalto. De ahí bajó poco más de una docena de soldados de diversas Fuerzas, todos uniformados y camuflados para la guerra. Al frente del grupo estaba un Maestre Mayor de la Armada -"experto en comunicaciones"- quien, luego de

presentarse con la parquedad del caso, dispuso de sus hombres en todos los sitios estratégicos de la estación. Y dos de ellos, de inmediato, fueron a hacerme compañía en el estudio. Antes, sobre las tres de la madrugada quizá, la única visita que habíamos tenido de la autoridad, o de «los cuerpos de seguridad del Estado», había sido una patrulla de la Metropolitana con par de policías tanto o más asustados que los que en ese momento estábamos en la radio. «¿Todo aquí está bajo control?» -preguntó un sargento regordete con restos de grasa en las comisuras de la boca. Uno de los operadores le dijo que no, que la situación era extraordinariamente grave porque hasta habíamos recibido amenazas; extrañas amenazas, a decir verdad, porque en ningún momento se nos dijo con qué se nos amenazaba ni tampoco por qué. «¿Quién está al mando?» -preguntó el regordete disimulando el susto y el desconcierto, y, sin dudarlo ni un instante, los tres operadores de guardia, el locutor y el portero de seguridad, me miraron señalándome. «¿Y usted qué cargo tiene?» -me increpó el policía. «Pues ...Yo soy locutor» -dije con algo de timidez pero con un toque de fuerza en la voz para que el oficio sonase, en semejante madrugada, necesario e inapetable. «Entonces siga al cargo» -dijo como último recurso tras un instante de duda y con su compañero regresó a la patrulla, no sin antes advertirnos que estuviéramos mosca porque algo estaba pasando...»Cualquier vaina nos llaman», dijo finalmente antes de arrancar en busca de otra arepera.

Para ese momento ya las tres emisoras del circuito Unión Radio que funcionan en el edificio de la Mohedano estaban empalmadas en una sola señal. La cabina desde donde se transmitía era la de 1.090 AM, la más amplia de todas, con tres micrófonos, varias líneas telefónicas para salir al aire, y un monitor de TV. La decisión del empalme había sido de Sergio Gómez, el gerente general del circuito, que buscaba con eso una sola voz en un momento de tanto desconcierto e incertidumbre. Y la voz, sin que nadie honestamente me hubiera mandado al berenjenal, era la mía. ¿Por qué estaba yo ahí, a esa hora de la madrugada, en el trance incomodísimo y hartito de narrar e informar sobre un golpe de

Estado en pleno desarrollo? Todavía, cinco años después, intento dar con una respuesta sincera y satisfactoria a semejante pregunta.

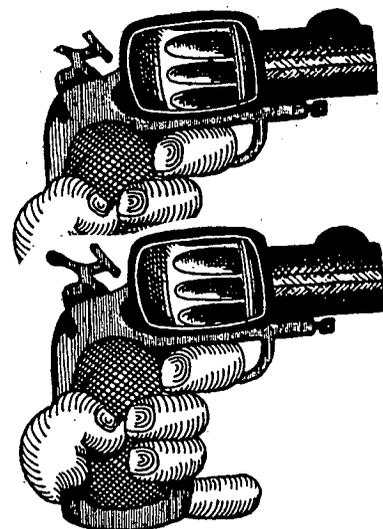
Recuerdo que en casa el teléfono repicó poco después de las 12:30 de la noche. Flor y yo nos despertamos como aventados de un tiovivo. Era mi hermano Andrés Eloy desde Washington: «César, le están cayendo a plomo a La Casona y se habla de un grupo de blindados que avanza hacia Miraflores». A partir de ese instante faltó paciencia para discar tantos números y para atender tantas llamadas telefónicas. Muchas, inclusive, se ligaban en medio de la confusión: «¡cayó Pérez» -of afirmar en la exaltada voz de una mujer. «¡Coño, al fin, qué bueno!» -le respondió un hombre en el otro extremo. Por primera vez, después de treinta y tantos años de relativa paz y bonanza, de alcahuetería democrática y palabreo y vista gorda, de inventar un país sobre saliva y pabillos, alguien tuvo la ocurrencia de quitarnos la escalera de la democracia para dejarnos agarrados solamente de la brocha gorda de la realidad y nos fuimos de bruces.

Serían como las dos de la madrugada cuando, todavía aturrido después del trancazo, Pérez, el Presidente Constitucional de la República, despeinado y con los ojos desorbitados, logró levantar por primera vez la cabeza después de la caída y dio con las cámaras de Venevisión por las que le habló al país: «Venezolanos, un grupo de militares felones ha tratado de dar un golpe de Estado contra el régimen constitucional, pero han fracasado y toda la situación está bajo control» -más o menos fue lo que dijo, pero nadie, obviamente, le creyó. ¿Cómo le iban a creer a ese hombre que súbitamente había perdido el piso y algo más? ¿Cómo le iban a creer si a esa hora el plomo cerrado todavía retumbaba sobre La Casona y Miraflores, y los venezolanos en su delirio y fantasía se empeñaban en escucharlo en todos los rincones del país? Después de verlo -al «loco» más enloquecido que nunca- entendí que la cama y el país todo, más que tiovivo eran tobogán, y que sólo desde la radio sería vivible esa madrugada irrepetible. Y fue así como terminé en el estudio ante el micrófono, frente a esos dos soldados en actitud de guerra que, tan inocentes

como *El Chapulín Colorado*, me apuntaban sin querer queriendo.

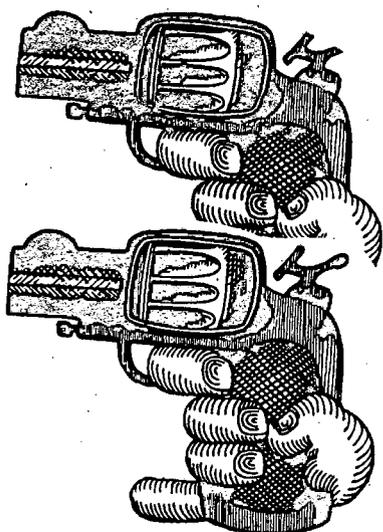
Es cierto que nuestra democracia, las más de las veces, está más cerca de la mamarrachada y el sainete que de los momentos sublimes y perfectos donde el pueblo, al fin, logra gobernarse a sí mismo. Nuestra representatividad más que escasa es en realidad una farsa; poco somos lo que decimos ser. Y así nos defraudamos y como colectivo nos dejamos hundir en una depresión abismal. Pero ésta, que es la sensación de desasosiego con que nos movemos a diario, desapareció por completo aquella madrugada cuando entendí que, de tener éxito la asonada, serían esos cañones los que ahora suplirían la cotidianidad con su fraude y todas sus palabras. El asunto entonces, como siempre en esos casos, estaría en discutir la «legitimidad» o no de esas armas. ¡Pero es tan difícil discutir, ni siquiera pensar con un cañón por delante! Claro, los que en ese momento estaban en el estudio eran *leales* -término muy importante que se subrayó de inmediato-, tropas *buenas* que estaban ahí para cuidarnos de las otras, de las *rebeldes*, que eran las que, a esa misma hora, le caían a trancazos a las verjas de Miraflores. Pero la realidad no es tan diáfana ni segura como una película de vaqueros, y ni los buenos ni los malos son necesariamente lo que dicen ser, como tampoco nosotros somos esos espectadores distantes, comedores de cotufas, que confiamos dominicalmente en un guión amable.

¿Mas cuál era el guión a leer en aquella angustiada madrugada? Entre las 3:00 -hora en que comenzaron nuestras transmisiones regulares por el circuito a nivel nacional- y las 8:00 de la mañana -hora aproximada en que el gobierno envió las primeras informaciones oficiales- nuestro único libreto estuvo determinado por dos conceptos tan amplios, arteros y peligrosos como lo son el *sentido común* y la *responsabilidad ciudadana*. Por el primero, fundamentalmente, no transmitíamos ningún mensaje que exagerara la alarma o el pánico colectivo; y por el segundo asumíamos, a priori y sin una discusión que en esos momentos era imposible, la condena de las tropas rebeldes que atentaban contra el orden constitucional. Esto último, en las primeras y más confusas horas de la



madrugada, nos colocaba ante el colectivo en una situación incómoda: si el gobierno de Pérez, después de las acusaciones de corrupción y el paquete económico de factura FMI, tenía la popularidad en sus puntos más bajos, era fácil entender que una sacudida como la que implicaba el alzamiento gozara de simpatías inmediatas. Además, desde aquella «gloriosa madrugada» del 58, los venezolanos no contábamos con un amanecer verdaderamente histórico y cinematográfico, a plomo limpio, donde nuestras más infantiles esperanzas pudieran exhibirse con una sonrisa ingenua ante una cámara internacional. Y de nuevo fuimos noticia grande... y triste.

Pero antes de que las cámaras de CNN nos retrataran, ya con la luz del sol, a nosotros desde la radio nos correspondió llevar, en la más densa oscuridad -externa e interna-, la imagen de lo que ocurría. Mas en semejantes momentos de confusión, cuando las escasas informaciones que se producían eran por lo general cruzadas y arbitrarias, ¿cómo determinar dónde estaba la verdad, cuál era y, sobre todo, por cuánto tiempo se mantendría antes de ser rebasada por otra mucho más fuerte y poderosa aunque contradictoria? ¿Cómo saber, pues, la verdad? ¿Acaso preguntándonosela a los dos soldados que me apuntaban (¿o protegían?) sin querer queriendo? ¿Quizá compartiendo un café, así como quien no quiere la cosa, con el Maestre Mayor, experto en comunicaciones? ¿Y por qué él tenía que estar más informado que yo? ¿En efecto las Fuerzas Armadas estaban en control de la situación?



¿Mas de cuál situación? ¿Qué me garantizaba que ellos, en efecto, eran del bando al que decían pertenecer? ¿Y si era así, por cuánto tiempo, con lo cambiante que estaban las cosas? De manera que el desconcierto y el temor, en definitiva, eran la única certeza; y la única esperanza, periódicamente hablando, estaba en aquellas horas pasadas en ese pesado amanecer que no terminaba de reventar.

Pero había que perifonear, había que transmitir e informar una verdad suficientemente sólida y diáfana, y para tratar de atisbarla, la inercia y las circunstancias nos llevaron a implementar un mecanismo rudimentario, hartó familiar y doméstico, que aunque limitado nos daba lo que más buscábamos en semejante situación: confiabilidad. Así dispusimos de una suerte de gran red telefónica entre periodistas y reporteros atascados en sus hogares, locutores y empleados administrativos de las diferentes estaciones del circuito, y familiares y amigos que nos iban informando de lo que acontecía en sus cercanías. Sus reportes llegaban en papellitos redactados por los operadores que se habían convertido en asistentes y, luego de discriminar y cotejar un papellito con otro, finalmente decidíamos qué información dábamos al aire. Recuerdo, por ejemplo, el caso de Elena Méndez, maestra de preescolar y vieja amiga, que nos fue de gran utilidad ya que, vecina de La Casona, su casa quedó en plena línea de fuego entre los asaltantes y los defensores de la residencia presidencial, y gracias a ella pudimos dar reportes bastante

precisos de los combates, de su duración y crueldad; así, cuando la voz oficial se empeñaba en afirmar que ya la situación estaba bajo control en La Casona, nosotros, de fuente directa y fidedigna, pudimos informar lo contrario al instante.

Con el interior del país ocurrió algo parecido, y jugó rol importantísimo en esto la emisora de Maracaibo, desde donde nos llegaban reportes veraces de lo que ocurría en la residencia del gobernador Alvarez Paz, tomada íntegramente por los golpistas. Así, lo que las otras emisoras transmitían podía ser fácilmente comprobable por nuestra red de «informantes» -bien para confirmarlo, bien para desmentirlo, o, simplemente, para adelantarnos en el inevitable «tubazo» periodístico-, lo que nos permitió, ya desde tempranas horas de la madrugada, reportar «en vivo y directo», siempre vía telefónica, a Colombia, México, Argentina, España y EEUU.

Para cuando por fin despuntó el sol, ya la situación estaba bastante más controlada, informativamente hablando. A esas horas ya sabíamos que el golpe era una acción aislada de un grupo de paracaidistas del ejército y que, exceptuando Maracaibo, los únicos puntos álgidos de combate eran La Casona y Miraflores, el resto del país estaba en paz y el Alto Mando Militar, ya sin dudas ni desplantes de dirigentes civiles, se mantenía leal a Pérez. Los dos canales comerciales de la televisión habían prestado sus cámaras para dos tipos de imágenes completamente distintas: por un lado RCTV con las panorámicas donde veíamos a las tanquetas rebeldes tratando de derribar las puertas de Miraflores; y por el otro, Venevisión, prestando el escenario para que cuanto político desorientado, de mucho o poco pelo, alta o bajísima convocatoria, transmitiese al país el mismo mensaje sin interrupción: «El golpe ha sido derrotado ... Hay que combatir a los golpistas ... Aquí estamos por la defensa de la Constitución Nacional...» El primero, ya lo dijimos, fue el propio Pérez moviéndose con una velocidad que ciertamente sorprendió a los golpistas y al resto del país que dormía, ganando una delantera importantísima para mantenerse en el poder en aquella aparatosa madrugada y en los meses que seguirían. Tras él, y antes de que vi-

niera el cardumen de los políticos ansiosos de pantalla, Eduardo Fernández, hasta ese entonces líder máximo de Copei y, para muchos, el virtual próximo Presidente de la República, con unas palabras cautas pero firmes y convencidas con las que defendía lo que consideraba correcto: la democracia a secas, la única vía por la cual él entendía que podía llegar a gobernar al país. Pero la política tiene sus paradojas y, para su desgracia, aquella terrible madrugada logró exactamente el efecto contrario y Miraflores, a partir de entonces, se le alejó definitivamente de las manos.

Desde el estudio, entre cigarro y cigarro, con café rancio y poca agua, mientras hacía pausas ante el micrófono, observé a la más variada gama de políticos de mi país peleándose la pantalla por la pantalla, las palabras por las palabras, dirigiéndose a una audiencia que no entendían y mucho menos tenían. Uno tras otro lucían tan anacrónicos y prescindibles, tan previsibles e idénticos, incapaces de reflexionar que el país que había madrugado a punta de susto y balazo ya era uno completamente distinto al que se había acostado en paz la noche anterior, con ellos adentro. A los compañeros de la radio que llegaban de la calle -a esa hora ya la circulación era un tanto más libre y fluida en la ciudad- les preguntaba por los ánimos que se sentían en el exterior, y las respuestas de todos coincidían: aunque el pueblo no salió a respaldar masivamente la asonada (como sí ocurrió, por ejemplo, en el 58), sí era evidente que el movimiento gozaba de inmensas e inmediatas simpatías populares. Así, pues, los políticos que hablaban por Venevisión no hacían más que hundirse en un discurso que poco o nada interesaba en aquella mañana de acción y pronto perdieron un terreno vital e importantísimo ante los nuevos héroes de la pantalla: los golpistas.

Creo que cualquier venezolano adulto que haya vivido aquellos acontecimientos tiene, por encima de cualquier anécdota o imagen particular, una singular y emblemática en la que un hombre de facciones indias y tez morena, con gesto severo y voz grave, se dirige al país para conmocionarlo en menos de treinta segundos: Hugo Chávez Frías, hasta entonces un desconocido Teniente

Coronel del Ejército venezolano que, escoltado por el Vicealmirante Daniels, inspector general de las Fuerzas Armadas y a la sazón su captor, se confiesa como *el responsable* de la asonada y reconoce que han fallado ... *Por ahora*. A partir de ese instante el grifo estaba abierto y corría libre empapándolo todo en un país sediento de líderes.

En los meses que siguieron los militares rebeldes fueron algo así como los héroes sentimentales del pueblo venezolano. El país, que todo lo convierte en farrá, los asumió como sus ídolos de carnaval y a todos los muchachitos disfrazaron con uniformes a lo Chávez, con botas y boinas y gestos de rabia aprendidos de las fotografías y la televisión. Habían sido derrotados, es cierto, pero el objetivo ulterior estaba logrado con creces: Pérez, herido de muerte política («hubiese preferido otra muerte...» -dijo con voz quebrada en uno de sus discursos de la época), no tardó mucho en salir constitucionalmente y antes de tiempo de la Presidencia, y el imperio compartido de los dos grandes partidos Acción Democrática y Copei se veía resquebrajado por primera vez desde el Pacto de Punto Fijo; con la misma, el paquete económico factura FMI se vio suspendido y Rafael Caldera, el otro héroe -el «héroe civil del 4 de febrero»-, ascendía electoralmente a la Presidencia de la República para terminar haciendo, años después, exactamente lo mismo que hizo su rival Pérez, con FMI y alzas de gasolina incluidas, pero con un Chávez bastante disminuido en su popularidad e influencia política, de civil y pacífico liquiliqui por las calles de la República.

Pero nada de esto podía vislumbrarse y mucho menos sospecharse en aquella lenta mañana del 4 de febrero. Recuerdo que cerca del mediodía salí al sol tras nueve horas de encierro en el estudio. Aturdido y encandilado, con el estómago estragado después de tanto café malo, encendí un último cigarrillo antes de irme a casa a descansar. El edificio de la Mohedano, a diferencia de las solitarias horas de la madrugada, ahora estaba lleno de gente: periodistas que iban y venían, técnicos, operadores y locutores, ejecutivos, curiosos y uno que otro político que, no perdía la ocasión para ser entervis-

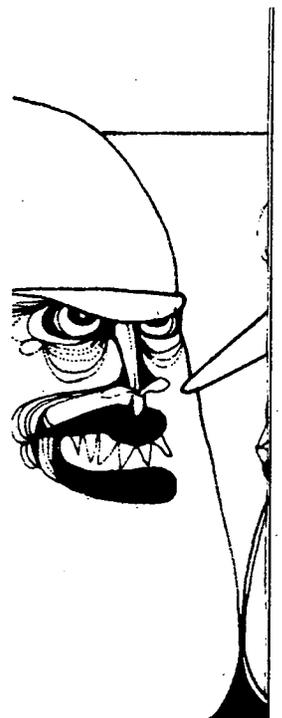
tado. Recostado del muro, soltando bocanadas de humo, los contemplaba cuando se me acercó el Maestre Mayor, experto en comunicaciones. Como quien no quiere la cosa, me comentó que estaba sorprendido por lo duro que es el trabajo en la radio. Le contesté que en realidad solía ser bastante más tranquilo y apacible, excepto cuando a sus compañeros les daba por jugar a la revolución y a las sorpresas. Y para disipar rápidamente la aspereza -porque en efecto era tiempo de militares- le ofrecí el único y arrugado cigarrillo que me quedaba en la cajetilla. Con la paciencia de un militar que está entrenado para pasar largas e inútiles horas en un mismo sitio, lo estiró y alisó hasta darle una apariencia aceptable, y lo encendió mientras nuevos contingentes de camiones y soldados llegaban para terminar de tomar por completo el edificio. «¿Como que piensan quedarse mucho tiempo, ah?» -pregunté buscándole la mirada, pero el Maestre Mayor, experto en comunicaciones, no respondía preguntas impertinentes y sólo fumaba. Y así estuvo, con nuevas cajas de cigarrillos pero con el mismo uniforme y el mismo cañón, durante quince largos días. De manera que el tiempo, que es un alcahueta imperdonable, permitió que me acostumbrara a hacer mi programa de radio de todas las mañanas con los soldados como auditorio en el estudio, y ellos, ya hartos familiarizados con el asunto, entraban y salían sin hacer ruido, como Pedro por su casa, y hasta me traían uno que otro vasito de agua para refrescar la garganta. Cuando por fin se fueron, hubo estrechones de manos y cordiales abrazos, y recuerdo que el Maestre Mayor, experto en comunicaciones, como un detalle de amistad, me regaló una caja de Belmont completa, sin abrir.

Y así, entre cigarrillos y amaneceres, transcurrió un año turbulento e irrepetible, inaudito y extraordinario desde el punto de vista radial y periodístico. Enfrentar cada mañana, micrófono y noticias mediante, se convirtió en una experiencia insólita: la historia se reescribía cada veinticuatro horas y todo absolutamente todo era posible ... Hasta un nuevo golpe de estado. Y éste nos despertó -¿por qué todas las asonadas militares son siempre de madrugada?- con los sobresaltos de rigor, en las primeras

horas del 27 de noviembre. De nuevo las llamadas telefónicas y el tiovivo que se hacía tobogán. Otra vez la radio a destiempo, el empalme de las tres estaciones y una sola voz a nivel nacional; otra vez los soldados con sus armas de guerra en el estudio, y el Maestre Mayor, experto en comunicaciones, que entró como viejo conocido de la casa, ofreciendo cigarrillos.

Dada la experiencia del 4 de febrero, esta vez pudimos tomar ciertas previsiones importantes. Por ejemplo, la red telefónica fue ampliada y superada con radios de onda corta, y el mismo carácter del golpe permitió que desde tempranas horas salieran a recorrer la ciudad unidades móviles de periodistas. En la estación, a diferencia de la soledad inmensa de la primera vez, ahora teníamos mucho más personal especializado en cada actividad, y yo mismo en la cabina ahora tenía una compañía muy importante: Eli Bravo, el joven periodista que ya por aquel entonces causaba estragos en la audiencia juvenil con su programa matutino en 107.3. La situación ahora era distinta, completamente distinta, pero no precisamente para bien. Lo inesperado seguía siendo la marca de estas situaciones extremas, y este 27N no podía ser la excepción.

Entre las muchas torpezas que cometieron los alzados de febrero estuvo el pésimo manejo de los medios de comunicación. De hecho -ya lo comentamos previamente-, Pérez les ganó el golpe, entre otros



elementos importantes, al dar él primero la cara por la TV, al ser el primero en tener una voz y una presencia ante el país, una versión de los hechos que, al ser suficientemente difundida, habría de tomarse por cierta. Después nos enteraríamos de la verdad tragicómica de los hechos: los Bolivarianos claro que habían pensado en los medios, pero lo habían hecho con tal grado de ingenuidad y amateurismo que no sólo el mensaje revolucionario lo grabaron en un cassette de video Beta (semejante formato jamás se tomó seriamente a nivel profesional; ningún canal de televisión tiene este tipo de equipo para salir al aire), sino que lo llevaron para su difusión a los estudios de Coraven (RCTV) en Quinta Crespo. Cuentan los empleados de la estación que les resultó harto difícil convencer a los soldados rebeldes de que ahí no había señal alguna para salir al aire (para ese entonces ya era suficientemente conocido que la señal de Radio Caracas se emitía, desde hacía varios años, en los estudios de Los Cortijos, que los de Quinta Crespo eran sólo para grabar variedades y novelas), y así tuvieron que ir llevándolos por todo el vetusto edificio mostrándoles, rincón tras rincón, como en una guía turística, los estudios donde se grababan los *sketches* más populares de Radio Rochela y las escenas más apasionadas de la novela de moda. Más de uno pensó que, en efecto, les estaban tomando el pelo.

Pero en esta nueva intentona golpista semejante error con los medios

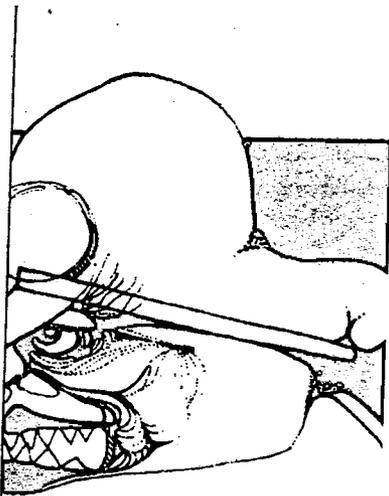
no se cometería. Dado que ahora se trataba de un alzamiento liderado por oficiales de alta jerarquía, éstos, con sus uniformes de gala y sus condecoraciones, se habían grabado previamente en un video franquizado por todas las banderas de nuestras Fuerzas Armadas. En un discurso breve, conciso y efectista, tomando con su diestra el Pabellón Nacional, se presentaba ante el país el nuevo líder rebelde, el Contralmirante Gruber Odremán. Según el plan, dicho cassette (ahora sí en el formato correcto para su transmisión profesional) sería emitido por la señal del Canal 8 desde aproximadamente las 6:00 am. A tal fin la estación del Estado sería tomada horas antes en una rápida acción comando por las fuerzas rebeldes; y para evitar interferencias, el puesto de retransmisión de Los Mecedores (Cerro Avila), donde convergen las señales de todos los canales comerciales, sería tomado militarmente de manera de empalmar así, en una sola señal obligada, la que era lanzada desde Canal 8 con el mensaje rebelde; así ni que lo quisieran los demás canales podrían dejar de transmitir el video del almirante y los generales. Según este plan, tan pronto el país en pleno viera por sus televisores la seriedad y jerarquía de los implicados -tan distantes de Chávez y sus compañeros, de menor rango y mayores y peligrosas estridencias en el lenguaje y las ideas-, comprendería el carácter solemne e irreversible del alzamiento, y pronto se sumarían en su apoyo; Pérez no podría menos que renunciar de inmediato.

Nuestras transmisiones en la radio habían comenzado, formalmente, cerca de las 5:00 am. A esa hora era poco lo que podíamos informar, excepto que sí, en efecto, un nuevo atentado contra el orden constitucional estaba en desarrollo desde las primeras horas de la madrugada. Sabíamos que Maracay, en la base aérea de Palo Negro, era esta vez uno de los puntos álgidos del combate, y que se hablaba de fuertes movimientos de tropas en Barquisimeto y Maracaibo. Ciertamente, lucía algo mucho más sólido y organizado que la vez anterior. Excepto estas informaciones y los continuos llamados a la calma y la cordura, a permanecer todos prudentemente en sus casas, nada más podíamos decir por los micrófonos. Pero el silencio se hizo

mucho más asfixiante y obligado una vez que vimos la pantalla del Canal 8: ¿después de eso qué podíamos decir, qué actitud podíamos tomar? ¿En efecto ya el país estaba perdido? Recuerdo el gesto pálido y atónito del Maestre Mayor, experto en comunicaciones, al ver semejante espectáculo por la pantalla. Ahora sí, por lo visto, ya no había más nada que hacer.

En lugar de los generales y almirantes con sus galas y sus condecoraciones, salieron tres individuos de aspecto terrible, en las peores indumentarias posibles, con gestos feroces e irreconciliables que, armados como los bandoleros de las películas mejicanas, amenazaban a la audiencia (porque mal se puede decir que la invitaban) con un nuevo golpe de Estado, exigiendo de manera categórica la renuncia inmediata del gobierno y sus lacayos. Y a diferencia de lo que habían previsto los verdaderos líderes de la asonada, semejante video produjo el peor de los efectos posibles: rechazo absoluto y unánime al nuevo golpe, y a encerrarse todos en sus casas hasta que la paz no volviera de nuevo en la patria, si es que volvía.

Todavía hoy en día se especula sobre la verdad de lo ocurrido: ¿cómo pudo salir por pantalla semejante trío en lugar del video previamente grabado con tanto cuidado, con tan estudiadas palabras y actitudes? Las respuestas siguen siendo confusas y poco satisfactorias, y hay algunos que hasta piensan que fue un alarde de contrainteligencia del gobierno para desarmar efectivamente el golpe. Pero esto último luce tan perfecto y extraordinario -«cronométricamente suizo»-, que en un país de retrasos, imperfecciones y suspicacias pocos se lo quieren tomar verdaderamente en serio. Pero lo cierto es que las horas del trío siniestro («Los tres cochinitos», «El trío del gordito de la franelita rosada»; «Los tres chiflados»; «El comandante mondongo» -que fueron algunos de los motes que surgieron después como humoradas para superar el pavor), fueron realmente terribles para todos pero especialmente para los que en ese momento estábamos en la obligación de transmitir algo creíble y veraz por un micrófono. En la experiencia de febrero, con las dificultades e incertidumbres del caso, había



siempre algo que perifonear: la red telefónica funcionaba, las otras radios asumían posiciones con las cuales uno estaba de acuerdo o discrepaba, pero que en todo caso merecían opinión y comentarios, y los canales de televisión, así fuera con largos intervalos de por medio, nos daban algunas imágenes -de políticos o tanquetas- en las que se evidenciaba que el país, así fuera asmáticamente, seguía respirando. Pero ahora, con semejante trío en la pantalla -¡en todas las pantallas!-, con un gobierno absolutamente silenciado así fuera para decir mentiras, y con una nación encerrada puertas adentro, la sensación de parálisis era asfixiante y claustrofóbica. El país, sencillamente, se había quedado catatónico, como muerto.

Pero la situación cambió de manera radical pasadas las nueve de la mañana; si antes no habíamos tenido nada que decir, ahora simplemente no nos dábamos abasto para tantas informaciones. Sobre esa hora, el gobierno logró desbloquear la situación en Los Mecedores y, paralelamente, en la acción más sangrienta de la que se tenga memoria en tiempos recientes, se recuperó a plomo limpio el Canal 8, con un espantoso balance de muertos y heridos que nunca se quiso confirmar oficialmente. Para esa hora ya nuestras unidades móviles, desplegadas por varios puntos de la ciudad, nos informaban continuamente. Recuerdo de manera particular a Johnny Figarella, muy activo en aquella mañana, reportando directamente desde la Autopista del Este lo que acontecía en La Carlota. Ahí, tropas rebeldes le hacían frente a las leales que desde el exterior trataban de acorralarlas. Johnny, que en ese momento reportaba protegiéndose en las defensas de la autopista, reseñó cómo ahí a su lado, a escasos metros, había sido herido mortalmente Virgilio Fernández, buen amigo y compañero, que en ese momento se desempeñaba como reportero para *El Universal*. A partir de ese instante, con una muerte demasiado cerca entre nosotros, la realidad cobró un color distinto, terrible y pegajoso, con un áspero sabor de infierno y bala en la garganta reseca.

El anterior golpe había sido distante, casi como una película o un juego en dos polos lejanos; pocas

bajas y muchos oficiales rendidos antes de la media mañana. Pero ahora todo parecía desbocarse en el sentido de la sangre. A la hora en que en el anterior golpe todo era rendición, aquí comenzaba lo peor: el ataque aéreo. Y ocurrió así lo más absurdo: aviones rebeldes -Broncos de hélices, de los tiempos de Corea- bombardeando Miraflores, la sede de la Disip, la de la Policía de Sucre (?), en fin ... Y lo curioso es que ninguna de esas bombas jamás estalló (pronto, para disipar ante nuestros ojos y sobre todo los de los extranjeros la supuesta ineficacia de nuestra Fuerza Aérea, autoridades del Ministerio de la Defensa aclararon que eso había sido expofeso, para no causar daños mayores en los blancos. -¿Y si era así no era preferible ahorrarse de una todo el aparataje y el inútil y ridículo despliegue del bombardeo?). Y, para combatirlos, el gobierno había enviado F-16 que los perseguirían en el estrecho valle de la ciudad de Caracas. ¿Qué se pretendía, derribarlos sobre las casas y los edificios donde residen los caraqueños? ¿O la única intención era, como en el caso de las bombas, asustar y darnos el espectáculo? Y ahí los tuvimos, jugando a una absurda cacería del gato y el ratón aéreos, ante los caraqueños que no tardaron en subirse a todas las azoteas posibles para contemplar «los avioncitos».

Sobre la media tarde ya Polo Troconis, de 107.3, había dispuesto de una consola y unos micrófonos para transmitir directamente desde la terraza del edificio de la Mohedano; así, sugería él, podríamos contar internacionalmente cómo se desarrollaba «La Batalla de Caracas». Y es que, en efecto, nuestras transmisiones internacionales se habían duplicado con relación a la previa experiencia de febrero. Pero cada nuevo reportaje era más difícil, incómodo y molesto que el anterior: ¿cómo explicarle al mundo que una ciudad como Caracas corría riesgos terribles ante la tozudez e indiferencia de unos cuantos pilotos y sus comandantes? ¿Qué era lo que en efecto se estaban jugando, y, sobre todo, a nombre de quién se lo jugaban? Mientras, la balacera en La Carlota continuaba sin merma retumbando con un eco terrible en los cerros del valle. De Maracay, los reportes eran igual de sangrientos ... Hasta que ocurrió el detalle...

Todavía no se sabe si fue iniciativa propia del piloto, si fue un error o si, simplemente, como suele afirmarse, fue una orden superior: lo cierto es que a partir de ese instante, de ese mágico y sorpresivo instante, todo cambió. Un F-16, alzándose con su prodigio tecnológico sobre el cielo de Caracas, rompió la llamada barrera del sonido produciendo un estruendo de tal dimensión que no hay caraqueño que no jure haber oído el estallido en la cocina de su casa, ahí mismo. Los de La Casona, convencidos de que ya estaban cercados por las fuerzas leales, salieron sin más con los brazos bien en alto, y los Broncos, resignados, aterrizaron en paz. Súbitamente, gracias al insólito truco y su escándalo, más de magos y cineastas de que de militares redentores, toda la mamarrachada había terminado. Rendido, el general de Brigada Visconti, de la Fuerza Aérea, huía con un grupo de los suyos hacia Iquitos, Perú; mientras el contralmirante Gruber era capturado por sus compañeros de arma. Finalizando el día finalizaba también la aventura. Pero esta vez, a diferencia del 4 de febrero, no había héroes a la vista ni líderes despuntando hacia el porvenir; ni siquiera para las masas más ingenuas y hambrientas la ilusión de un cambio o un carnaval cercano; sólo el desagradable sabor que dejan el miedo y la rabia cuando han hecho estragos en el mero centro de la cédula de identidad. Y por fin cayó la noche.

Quince días más tarde, como ya empezaba a hacerse costumbre, el Maestre Mayor, experto en comunicaciones, recogió a sus hombres para subirlos en los pesados camiones. De nuevo nuestros estudios y oficinas volvían a ser exactamente eso, sólo estudios y oficinas, y no espacios de hacinamiento para que comieran, se asearan y durmieran ahí hombres armados sobre colchonetas. La sensación de improvisación e intemperie, de intromisión, guerra y abismo, de país provisional y sobre palillos, se iba así con los soldados en sus camiones escandalosos como elefantes. Y aunque afortunadamente no han vuelto, a todos en la radio, aunque no lo confesemos abiertamente, nos queda la sospecha y el temor de que -si seguimos como vamos- en cualquier momento pueden volver por ahí con su invasión, su estruendo y sus cigarrillos.

La guerra de los mundos está cerca*

Julio Sánchez Cristo

Lo que ha pasado con la radio en Colombia se parece bastante a lo que en su momento significó la locura de Orson Welles: crear toda una fantasía a través de este medio. La radio colombiana ha tenido una proyección sin precedentes en nuestra historia reciente. A diferencia de Venezuela, allá no hay una disciplina o una cultura de la televisión en la mañana, y es por eso que hemos logrado crear fama -no sé si buena o regular- produciendo una radio muy dinámica y especial. Y la principal razón es esa: que a diferencia de ustedes, no teníamos informativos en la TV hasta hace dos años. Comenzaron de una manera muy pobre, muy precaria y vamos a necesitar muchísimos años para que la gente tome el hábito de prender la televisión por la mañana. Mientras tanto, durante todos estos años, figuras legendarias de la radio y esta nueva generación de productores hemos ocupado ese lugar.

La historia de la radio colombiana también tiene una diferencia con respecto a la televisión en Venezuela: la TV en Colombia es semiprivada. Es un grupo de productores que depende del gobierno de turno para que éste les adjudique unos u otros espacios. Esto lo que ha hecho es amarrar un poco a la televisión. Privarla de su libertad, por el temor a que se pueda producir una represalia del gobierno de turno o del gobierno que sigue.

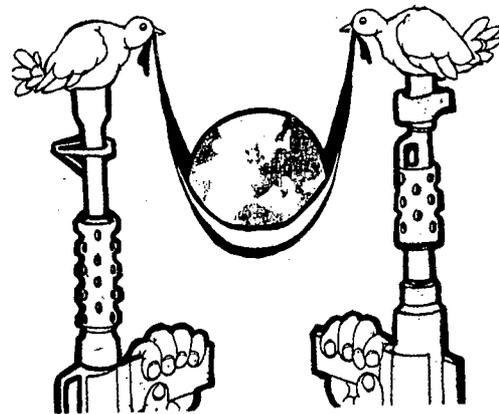
A pesar de esto, los noticieros de televisión, en la noche, en Colombia,

han tenido un papel muy importante en lo que conocemos, domésticamente, como el Proceso Ocho Mil, y que ustedes aquí en Venezuela deben registrar como una de las vergüenzas más grandes que han pasado recientemente en las democracias latinoamericanas: la infiltración de los dineros del narcotráfico en las campañas políticas. Y tal vez ese puede ser el final de nuestra charla: lo que nos ha pasado a los periodistas con el famoso Proceso Ocho Mil.

LA HISTORIA

La historia de la radio comienza en Colombia con empresarios privados, particularmente en Barranquilla, Cali, Medellín y Bogotá, ciudades donde se crean estaciones muy potentes. Muy potentes por la geografía colombiana. Como ustedes saben nosotros tenemos nuestras principales ciudades prácticamente incrustadas en las tres cordilleras, que hacen difícil el acceso de la señal.

Las noticias en la radio tenían elementos muy espectaculares: por ejemplo las transmisiones ciclísticas. Darle la vuelta a Colombia en bicicleta era toda una proeza. Y por eso, la radio, con sus transmóviles, con sus locutores en los cerros, con sus locutores en los árboles -en muchos casos-, le creaban una gran tensión a un país que en un momento tuvo un gran brillo, y una gran gloria en el tema del ciclismo. Las noticias eran como ustedes las imaginan, simples, de lectura, de entrevista y de diálogo



callejero, por decirlo de alguna manera.

Hacia finales de los años 70, diría que hacia el año 78 -cuando ingresé a Caracol, a trabajar en programas de Frecuencia Modulada, musicales-, apareció un periodista que cambió definitivamente el formato de nuestra radio. Se llama Yamid Amad. Es hoy uno de los periodistas de mayor prestigio. Se unió con otros tres o cuatro colegas y se inventaron el nuevo ejercicio de los programas de la mañana, que eran programas muy polémicos, que generaban muchísima opinión y que llegaron a tener los más altos índices de popularidad, de sintonía, pero sobre todo de credibilidad. Estos programas comenzaron en Caracol y se caracterizaban por presentar la noticia en vivo y en directo, pero con el protagonista de la noticia. Comenzaron como unos desayunos de trabajo.

Era una radio dinámica y muy viva, con ganas de evolucionar, pues nos fueron llamando a algunas personas que podríamos contribuir en el proyecto. Yo ingresé hacia el año 1984. Y allí se produjo la internacionalización de la radio colombiana. Ese boom de lo que significaba en ese momento Caracol le dio la idea a la propia RCN, su competencia, para crear un informativo parecido.

Así, RCN buscó a uno de los mejores periodistas que trabajaba con nosotros en Caracol, Juan Gossaín, quien montó lo mismo en RCN. Así se crearon dos sistemas informativos más o menos del mismo corte. Allí

comenzó la locura de la radio colombiana, que era la de tener a los ministros no solamente de Colombia, sino de todo el hemisferio, atentos a la llamada telefónica de la radio colombiana. Lo mismo pasaba con los gerentes, con los industriales, y por qué no, con los presidentes que prácticamente posponían su agenda de trabajo hasta que no terminaran estos programas informativos.

El siguiente paso, y tal vez el más contundente, sucede cuando los dos hombres más ricos de Colombia, que representan los dos consorcios industriales más importantes, deciden invertir en radio. El grupo Santodomingo -liderado por el industrial Julio Mario Santodomingo- compra Caracol, y la organización de Carlos Ardila Lule compra RCN. Ambos muy respetables, muy poderosos, le dieron lo que le faltaba a la radio: una muy tenaz inyección de dinero. Esto sirvió para actualizarnos en tecnología, pero sobre todo para crear dos empresas de comunicaciones, que yo no creo que existan en América Latina, por su tamaño. Son empresas de comunicaciones que están en la telefonía celular, en TV Cable, y van a estar en Direct TV; en la larga distancia, en la televisión, y cada consorcio con más de 120 estaciones de radio propias; además de otras tantas afiliadas y estaciones en los Estados Unidos, Panamá, España y Francia.

A partir de allí la radio colombiana se dispara con un elemento que le faltaba. Era ese, el de los industriales apoyando ese tipo de proyectos. Es algo parecido a lo que representan aquí en Venezuela algunos de los grupos de comunicaciones que ustedes tienen.

Dentro de ese estilo de radio en AM, conectando a todo el mundo, hace cinco años -2 de abril de 1991- decidimos crear ese mismo estilo pero en frecuencia modulada. El 28 de diciembre de 1990 se retira Yamid de Caracol AM, y con él comenzamos a retirarnos varios periodistas y nos fuimos instalando en nuevos frentes de trabajo. Ya lo que se había creado en Colombia era muy grande y arrancamos con la Frecuencia Modulada, entendiendo que había una legislación que no permitía, en la Frecuencia Modulada, hacer una radio de noticias permanentes. Logramos cambiar esa legislación y arrancó un

proyecto que se llamó Viva FM, que consistía en hacer radio FM en vivo.

En ese momento es cuando la radio le demuestra a Colombia su presencia internacional. Una mañana estábamos celebrando el aniversario de la cadena radial y mis jefes me pidieron que para ese día concertara una entrevista realmente espectacular, con algún personaje, preferiblemente, que no tuviera que ver con la política. Así lo hicimos. Después de un maratón muy grande, logramos contactar en una autopista, en la vía de Maryland a Washington, a Robert Redford, un actor que se había ganado el premio Oscar de la Academia y que estaba terminando el rodaje de otra película.

La historia de Redford resulta como la del ejemplo de *La guerra de los mundos*. A este actor -me imagino que su única referencia sobre Colombia era no precisamente nuestro café, sino la cantidad de problemas proyectados al exterior de nuestro país- le pareció insólito que un periodista lo llamara desde Colombia a su automóvil, y aceptó la entrevista. Mientras él manejaba por la autopista permanentemente nos preguntaba cosas sobre Colombia, y se produjo una alarma en un volcán al sur del país, en el Volcán Galeras. Una alerta roja anunciaba que una gran chimenea, una columna de humo gigantesca, podría ser el comienzo de una tragedia parecida a la de Armero en los años 80.

La historia es que teníamos a un periodista en el volcán, y lo que iba a ser un diálogo con una leyenda del cine terminó siendo un cuestionario de un actor de Hollywood, desde una carretera, a un periodista, sobre un problema en un volcán, utilizando dos satélites para poder hacer la transmisión. Hablando con Redford, durante una hora que duró toda esa tragedia, pasaban cosas. A él, por ejemplo, lo paraba la policía, lo multaban porque iba en un Porsche conduciendo a alta velocidad; causaba curiosidad que cuando le decía al policía que era Robert Redford, no le creían. Y todo eso lo escuchaban en Colombia a través de 120 emisoras. Difícilmente se podía creer. Muchas personas creyeron que se trataba de una imitación o un montaje. Lo simpático de la historia de Redford es que al otro día llamó a la emisora y dijo que, no le había quedado muy

claro su punto de vista sobre las relaciones con Cuba, ya que estaba haciendo una película que se llamaba *Havana* y le había tocado filmarla, creo, en la República Dominicana. Entonces le volvimos a dar cambio al señor Redford, ya estaba en un hotel en Washington. Volvió y explicó su preocupación sobre lo que pensaba de Cuba. La primera intervención había sido un viernes, y la nueva intervención fue un sábado. El día lunes volvió a llamar el señor Redford y entonces dijo que había averiguado un poco quiénes éramos nosotros y que él quería expresar su admiración sobre el trabajo que estábamos haciendo.

Para resumirles el cuento, ya el jueves de la semana entrante no le estábamos pasando el teléfono al señor Redford, porque todos los días



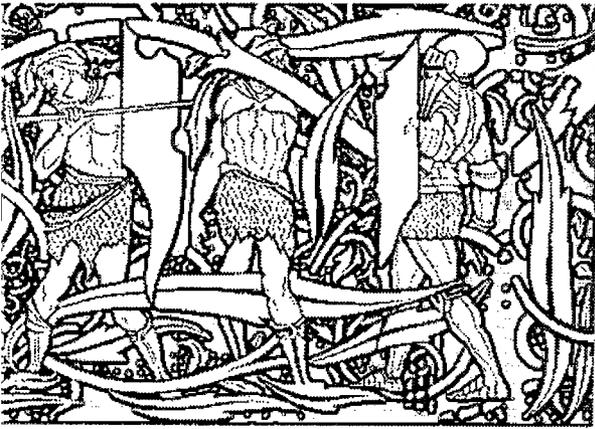
estábamos hablando con el señor Redford. Este cuento se reprodujo porque Redford tiene una escuela de libretistas en Utah, y uno de los talleres que hace es sobre cine latinoamericano. Uno de sus amigos es García Márquez, quien también es amigo nuestro y le contó del impacto que había causado toda esta historia en Colombia.

Alguna vez nos propusimos entrevistar a Nelson Mandela, quien estaba preso. Seis meses antes comenzamos a conquistar a su esposa, Winnie Mandela, y todos los días la llamábamos a Pretoria, y hablábamos

con ella en privado, le expresábamos nuestra preocupación y nuestra alegría por la liberación de Mandela. Una mañana nuestros oyentes recibieron la noticia de que Mandela había recobrado su libertad. Y la primera entrevista que concedió Mandela fue a una estación de radio en Colombia.

Un día un dirigente ruso decidió acabar con el Muro de Berlín. Al otro día de que el mundo entero vio cómo Gorbachov promovía el final de la Unión Soviética, de la Guerra Fría, de la Cortina de Hierro y del Muro de Berlín, ese día, Gorbachov habló con nosotros una hora, en directo, desde Moscú.

Una mañana se reunieron en Madrid, por solicitud y diligencias de los norteamericanos, la autoridad palestina y la autoridad de Israel.



Peres, Rabin y Arafat comenzaban el proceso de paz para el Oriente Medio. Ese mismo día, el señor Arafat habló con nosotros.

Una mañana, Benazir Bhutto se convertía por primera vez en primer ministro de Pakistán, un país de 250 millones de habitantes. Mientras se vestía en el Palacio Real, a través de un altavoz en el teléfono, nos iba contando a los colombianos qué se estaba poniendo.

Una mañana, aquí en Venezuela, el presidente Carlos Andrés Pérez nos transmitió a los colombianos desde el Palacio de Miraflores cómo

sonaban unos disparos en los momentos más difíciles que le tocó vivir en las intentonas golpistas que ustedes conocen.

Una mañana, Imelda Marcos comenzó a describir, a través de la radio colombiana, cuántos, qué colores y por qué escogía sus zapatos.

Cuando apareció una hija del presidente Mitterrand, una hija que nadie sabía que existía, hablamos con Mitterrand; pero más importante que hablar con Mitterrand fue hablar con su esposa, quien a través de una emisora en Colombia, un país subdesarrollado, lo perdonó.

Hemos hablado con mucha gente del cine: Sofía Loren, Bo Derek, Mastroianni, Pavarotti. Hemos construido historias en la radio que nos han permitido transmitir momentos que le dibujan a la gente lo que fue la historia.

El año pasado, originando nuestros programas desde Estados Unidos, se cumplían 50 años del final de la Segunda Guerra Mundial. Y tal vez uno de los símbolos de la guerra, además de las muertes, de las balas, de los tanques y de los aviones, era una foto de un soldado y una enfermera en Times Square, que fue portada de la revista Life y Premio Pulitzer. Pues 50 años después encontramos a ese soldado y a esa enfermera, y en pueblos distantes, en Estados Unidos, hablaron por teléfono para un programa de radio en Colombia.

Reconstruyendo todo ese episodio de la guerra encontramos también, en Nuevo México, a uno de los tres inventores de la bomba atómica, y lo pusimos a hablar con familiares de las víctimas en las explosiones de la bomba atómica, 50 años después, hecho que marcó, como ustedes saben, el final de la guerra.

Alguna vez nos propusieron ir al rodaje de la película del Tom Hanks, *Apolo 13*, y aceptamos involucrarnos con otros países en el proyecto, con una sola condición, y es que pudiéramos, en octubre, cuando se cumplían los 25 años de la famosa casi tragedia del Apolo 13, reconstruir con los mismos protagonistas lo que había ocurrido. Como ustedes saben, un astronauta le reportó a la torre de control, a los cuarteles de la Nasa: "Houston, we have a problem". El problema era que estaban a 200 mil kilómetros de la Tierra y sospechaban

que no podían regresar. Encontramos a ese astronauta en Connecticut, y al controlador aéreo Augin... en Alemania, en un automóvil. Ambos reconstruyeron lo que había pasado en la famosa historia del Apolo 13.

Estas historias han hecho de la radio en Colombia una radio distinta, porque a esto hay que agregarle la polémica que se crea con las noticias nacionales. Pero el oyente merece que lo localicen en un momento de la historia: si se estrena una película llamada *Un paseo por las nubes*, por ejemplo. Una película con un actor americano, Keanu Reeves, con una nueva actriz española (Aitana Sánchez), un veterano chicano como Anthony Quinn, un director como Alfonso Arau, una música espectacular... pues qué agradable para una persona que se levanta, que va en su automóvil o que está en su casa, escuchar a esas cuatro personas hablar, al mismo tiempo, desde sitios distintos y contando las aventuras del rodaje de esa película.

Esas son las historias que todos los días tratamos de inventarnos. Pero todo no ha sido fácil, a veces nos ha llamado un hombre que tiene cinco rehenes en una estación de policía y hemos mantenido, durante hora y media, la línea con un secuestrador. O nos ha tocado, con ayuda médica, convencer a una mujer de que no se suicide, vía telefónica.

Tal vez el mayor ingrediente que tiene hoy este tipo de radio es que la gente sienta la interactividad, llame y comente, diga cosas y proteste.

Hoy, esta mañana, aquí en Venezuela, en Radio Caracas Radio hicimos nuestro programa. Lo hicimos aprovechando las noticias que hay en Venezuela. Hoy hablamos con Carlos Andrés Pérez, quien partía hacia Rubio. Lo entrevistamos bajo un aguacero en La Carlota, junto con el personaje que es la noticia en Colombia, el embajador nuestro en Londres que se llama Carlos Lemos y que ayer fue escogido como nuevo vicepresidente.

Ha causado gran curiosidad en nuestro país el escándalo de Pepsi y Coca-Cola. Hoy entrevistamos, aquí en Caracas, a Oswaldo Cisneros, quien estaba con el presidente mundial de la Coca-Cola, tal vez uno de los ejecutivos más importantes del mundo. También hablamos con el presidente de la junta directiva de



Polar, para averiguar si van o no van a embotellar la Pepsi-Cola.

Añoche el Papa durmió en Francia y su compañera de habitación era una monja. Hablamos con esa monja y nos contó todo lo que hizo el Papa anoche. Hablamos con el comandante del Ejército en Colombia sobre los problemas de orden público. Tuvimos, pues, más o menos, los puntos de vista sobre el futuro político de Venezuela, con el secretario del partido Acción Democrática; con el varias veces candidato y representante de Copei, Eduardo Fernández; hablamos con Irene Sáez y montamos una historia. La historia de una gente que es y vive en Venezuela un poco amarrada a lo que pasa en Colombia, que son los artistas. Nos acompañaron Aldemaro Romero, quien tiene cualquier cantidad de historias de amor detrás de sus canciones, inspiradas en mujeres colombianas; Simón Díaz, ese tremendo cariño que tiene Simón por Colombia, porque al fin y al cabo Colombia le internacionalizó visualmente su *Caballo viejo*. Invitamos a María Rivas, que ha estado varias veces en nuestro país y que es tal vez la nueva proyección de una música distinta, que ha vendido muchos discos en Colombia; personajes famosos como Gilberto Correa, visto en Colombia a través de Univisión.

EL FUTURO

Lo que sigue ahora es el futuro de los medios en Colombia. El futuro de nuestros medios está amenazado porque la televisión, con sus contratos vigentes, puede ser modificada la próxima semana en el Congreso. Los medios de comunicación han sido los más duros críticos de la clase política colombiana; pues bien, ya los congresistas dijeron que se can-

saron y piensan modificar la Ley, para cambiar de concesionarios y así modificar los actuales noticieros de televisión.

En el caso de la radio no lo pueden hacer, porque es privada. En el caso de la prensa no la pueden tocar, porque es privada. Con la televisión el Congreso se va a meter. Y es que tienen razón de meterse. Aunque me produzca mucha molestia confesarlo, la censura en Colombia va a llegar pronto a la televisión; pero a pesar de esta molestia, tienen razón. Aquí tengo la lista. Tenemos 20 congresistas en la cárcel. Los medios de comunicación, después de las elecciones pasadas, revelaron unos cassettes con conversaciones entre la cúpula del Cartel de Cali y los intermediarios, que advertían la entrega de más de seis millones de dólares a la campaña que llevó a la Presidencia a los congresistas que están allí hoy y al actual presidente de los colombianos. Al comienzo todo era un montaje para el presidente y, para los congresistas pero la historia, dos años después, le ha dado la razón a quién mostré esos cassettes.

La revista *Semana* publicó una conversación entre el presidente de la República y una ya asesinada conexión del narcotráfico. Para la Fiscalía, una narcotraficante. También esa conversación fue desvirtuada. Una fotografía, que apareció hace tres meses, muestra al Presidente abrazando a la famosa Monita Retrechera, doña Elizabeth Montoya de Sarría. Hoy en la cárcel está el gerente administrativo de la campaña, Juan Manuel Abeyo. Se enfrenta a un juicio que lo puede dejar diez años en la cárcel. Hoy en la cárcel está Santiago Medina, el tesorero de la campaña que confesó toda la recepción del dinero del Cartel de Cali. Hoy en la cárcel está el ministro de la Defensa, Fernando Botero, gerente general de la campaña, quien no solamente confesó la recepción del dinero, sino que advirtió que el presidente de la República sabía. Estos que están en la cárcel pertenecen al lado de los supuestos "buenos"; de los supuestos "malos" están en la cárcel todos. Están los tesoreros de los carteles de la droga y están los supuestos jefes de los carteles, entre ellos los señores Rodríguez Orejuela, hoy pedidos en extradición por Estados Unidos; el



señor que se entregó hace una semana, considerado el número tres del Cartel, Helmer Herrera, quien confesó también el delito de narcotráfico y enriquecimiento ilícito en favor de terceros.

Todas estas confesiones y los beneficios que está otorgando la Fiscalía en Colombia coinciden en que hubo un enriquecimiento ilícito en un tercero. El tercero, según la Fiscalía, es la campaña del Partido Liberal, que está hoy conduciendo los destinos de la Nación. Como si esto fuera poco, los problemas de orden público le han dado un mejor escenario para el control del territorio nacional a la guerrilla. Y ahora el gobierno, a través de la Comisión Nacional de Televisión, intenta censurar la transmisión de imágenes no oficiales sobre el orden público en Colombia.

Les he querido contar estos últimos sucesos en nuestro país que han salpicado tan duro la historia política, como nunca en este siglo. Y yo creo que como nunca en toda nuestra historia, porque todo ello se debe a que en Colombia, hasta ahora, existe un grupo de periodistas que han podido contarle al mundo lo que nos pasó, con un gran dolor y pesar. Pero si no fuera por la radio, que hace estas locuras instantáneas todas las mañanas, que ha transmitido todos estos cassettes, que se ha entrevistado en la cárcel con Fernando Botero, que ha tenido acceso a los expedientes de la Fiscalía; o la televisión, o las revistas o la prensa, seguramente yo no estaría invitado aquí.

* Intervención de Julio Sánchez Cristo, periodista colombiano, actualmente jefe de los servicios informativos de la mañana en la cadena RCN FM, durante el seminario "Comunicación en tiempos de cambio", organizado por Venezuela Competitiva los días 20 y 21 de septiembre de 1996.

Crónica de una desmesura

Leonardo Padrón



Tengo que confesarlo: un mes atrás no me imaginaba parado en mitad de un vendaval de adolescentes corriendo febrilmente detrás de una veintena de músicos también adolescentes. Y además parado con un objetivo concreto: escribir una película a propósito de ese vendaval. Si voy más atrás, tres meses quizás, se me impone otra confesión: el vocablo «salserín» me sonaba -y por favor fans del grupo, perdonen mi añeja ignorancia- a compañía de payasos que ofrecía sus servicios para piñatas de sociedad, o más aún, a personajes de serial humorístico mexicano. De hecho, mi asociación no era tan gratuita: ahora que conozco ciertos antecedentes del mayor evento fenomenológico de los últimos años en Venezuela me he encontrado con que, efectivamente, en sus días de tajante anonimato Salserín ofrecía sus servicios musicales en un exiguo aviso de periódico justo debajo de otro aviso de las nunca bien ponderadas y cada vez más venidas a menos payasitas «Ni fu ni fa». La fama, que salta como un gato blanco e inesperado.

Ahora, ¡qué cosa, no!, en este exacto momento, el término «salserín» me parece ajustadísimo, fonéticamente perfecto, de una pertinencia inobjetable. Asunto de perspectivas y costumbre. El hecho es que, inesperadamente, me he visto hablando a la prensa no a propósito de los avatares de algún libro de poesía ni acerca de alguna telenovela en ciernes. Tengo rato hablando de Salserín. Incluso con mis amigos. Pero es que el tema, se los juro, es altamente divertido, incluso asombroso, y a veces, hasta inquietante. Porque sucede que la palabra “fenómeno” es bastante precisa para definir lo que está ocurriendo con este grupo de músicos rotundamente precoz. Y quisiera -es mi expresa intención- no abundar sobre la película ni sobre las aplicaciones sociológicas del fenómeno. Que baste señalar cuatro rasgos de consenso: 1) son venezolanos, lo cual -obvio- excita sentimientos patrios y ha logrado reconciliar a toda una cantera de jóvenes con su vapuleada autoestima; 2) son músicos genuinos, con notable sentido del ritmo y talento del importante (una tarde de rodaje, en un momento de descanso, se lanzaron una descarga de improvisación de 20 minu-

tos. Técnicos, productores actores y curiosos enmudecimos. Giramos el rostro hacia un impecable ejercicio de guataca pura. Al final, no nos quedó más remedio que aplaudir y aceptar el prodigio. Luis Alberto Lamata, por ejemplo, jura haber escuchado al tecladista estirar los dedos con fragmentos de Debussy); 3) la música que tocan es salsa, materia latina, asignatura caribeña de la mejor especie, asunto que detona una identificación inmediata; y 4) lo último, pero quizás lo decisivo, la razón ontológica de todo este asunto, la quintaesencia que justifica el vendaval, la explicación meridiana que dan las adolescentes desde Río Caribe hasta la Guajira, pasando, por supuesto, por el distrito Chacao: «Ay, es que son bellos!». La fama, que estrena espejos a cada tanto.

Pero realmente apasionante es toda la literatura oral, del género fantástico, que rodea a Salserín. La leyenda que diariamente se nutre con más y mejores episodios. La hipér-

bole cardinal en que se funda todo mito. De hecho, no es exagerado hablar del desorden fluvial que arroja al mapa, no sólo en sus ríos, sino más cerca, en millones de ojos adolescentes que se anegan de lágrimas a la sola visión de sus ídolos Servando y Florentino. Es cierto, las muchachas lloran, se les destrozan los nervios, se desmayan, gritan hasta la afonía. Y ocurre todo un catálogo de situaciones insospechadas dignas de relatar. Así que, antes de intentar un análisis enjundioso del fenómeno -ya otros lo harán- prefiero transcribir lo que se ha convertido en tema de conversación obligado entre los implicados en la película: la última anécdota, el cuento más reciente, el episodio desmesurado. Porque en otros días, parado en mitad del vendaval, viviendo el día a día de un rodaje sui generis en la cinematografía nacional (por la condición adversa de tener que filmar en un lapso de tiempo suicida, por la expectativa unánime del país, por

los personajes convocados, por el milagro de que hay dinero, por el absurdo de tener que perseguir a los actores principales por todo el país para, entre concierto y concierto, poder filmar un plano, un diálogo, el final de una secuencia), no he hecho más que asistir con perplejidad a una trastienda de anécdotas impensables.

Anécdotas de todo calibre como la que da cuenta del concierto realizado en un patio de un liceo de Maracaibo rodeado de edificios que ostentaban el desconcertante letrero: «Se alquilan balcones». Los balcones, se entiende, ofrecían una inmejorable visual del concierto. Y, según abunda la crónica, se alquilaban balcones con comida o sin comida, usted decidía. Pero si se habla, sin rubor, de una cifra de 340 mil adolescentes, carnetizados como fanáticas en todo el país, no extraña que se relaten episodios como el de la presidenta de un club de fans que esgrime con orgullo el mayor logro de su gestión, una medida gubernamental inédita en toda la historia de nuestro sistema educativo. A saber, persuadir a la directora de su colegio para un acto de total audacia: sustituir el timbre del recreo por una canción de Salserín. Una indagación, por mediana que sea, encuentra datos de lujo, como las medidas punitivas que poseen otros clubes de fans que, entre sus cláusulas de membresía, exigen a cada fanática la presentación mensual de la boleta de calificaciones. Si la fanática aplaza alguna materia será expulsada en el acto del club. Una medida, tan estratégica, que no hace más que despertar aplausos de alivio entre padres y representantes.

O el cuento de la muchacha que envió a Florentino una foto de su adolescencia absolutamente desnuda (senos tempranos, turgencia, plenitud, piel de marfil incluida) con una leyenda que remataba la oferta: «Soy tuya, cuando quieras». (Querido Nabokov, ¡cuándo en tus tiempos!).

O la «tarajaya» de 30 años que asistió a tres conciertos en un mismo día y en el interín le robaron el carro. El detalle importante: lloraba, sí, muchísimo, pero no por el carro birlado, sino por la emoción de estar a dos metros y medio de Servando. O el inusitado ballet de celulares que se formó en pleno concierto en el Eurobuilding. Explico: todas las niñas, clase alta mediante, llamaron a sus

amigas desde el concierto para enrosstrarles en el oído que ellas estaban en el concierto y las otras no. En algún momento el gesto se multiplicó y derivó en la insospechada coreografía de decenas de celulares balanceándose al ritmo de «De sol a sol».

O el relato de la fan que esperó seis horas para entrar al concierto y una vez adentro se desmayó de emoción en apenas la primera canción del grupo, perdiendo el resto del concierto y todo el esfuerzo y el dinero invertido. O el día que un avión que transportaba a los integrantes del grupo no pudo despegar porque había un bulto enorme desparramado en mitad de la pista. El bulto, para estupor de los pilotos, era una masa informe de fanáticas que, como medida de presión para ver a sus ídolos por última vez, había logrado saltar las rejas del aeropuerto rural y se había acostado en plena pista de despegue. Salserín no tuvo más remedio que apostar a sus integrantes sobre las alas del avión y desplegar besos y saludos. ¿Recuerdan que les hablaba de literatura oral, del género fantástico?

O la estricta negativa de los hoteles cinco estrellas del país a albergar en sus habitaciones a los miembros de Salserín para evitar el destroz de lobbies, ascensores, materos y pasillos. O la literal desesperación de los canales de televisión por adquirir los derechos de la película, por entrevistar a los muchachos, por grabar cómo caminan, dónde viven, a qué hora comen o por transmitir cualquier sospecha de unitario, miniserie o propaganda donde alguno de ellos asome su sombra o buena parte de la nariz. ¡Ah, *rating*, palabra viscosa! O las vigiliadas nocturnas con cantos y arrullos (a la usanza de lo ocurrido con el Papa en la Nunciatura Apostólica) frente a la casa de Servando y Florentino, verdaderos Lennon y McCartney del asunto.

O la encuesta que realizó una agencia publicitaria ante un universo importante de niñas para descubrir cuál sería su juguete más anhelado para Navidad. La gran mayoría respondió «Salserín», con un dato notable: el juguete «Salserín» aún no existe. (Pero, por supuesto, existe el álbum de barajitas, el juego llamado «Memoria», los afiches, las revistas, las cachuchas y las fotos vendidas a precio de oro cochano).



O el cuento de una señora de Cumbres de Curumo que, para su asombro, descubrió en la factura de la Cantv -mes de noviembre, para ser exactos- un teléfono que aparecía repetido 124 veces. Después de sospechar de su marido y sentir la ruina de su matrimonio, divorcio, separación de bienes, etc., decidió llamar a ese teléfono. Le respondió una voz de guardaespaldas. El «misterioso» número pertenecía a un Salserín. Su hija había devastado la renta del mes intentando estérilmente hablar en directo con Florentino.

O la genuina emoción del presidente del Festival de Biarritz ante una secuencia de la película vista en plena moviola de Bolívar Films. Lo cual derivó en una invitación a Salserín para abrir el Festival del año que viene con un concierto en vivo. Y un ticket de entrada a la propia película a la reputada reunión de cineastas.

O el día que circuló el rumor de que Ralph Mercado había invitado a Salserín al mismísimo Madison Square Garden de Nueva York a participar en un concierto con Jerry Rivera y Oscar D'León. Minutos más tarde, Sony Music nos anunciaba que dentro de dos meses el grupo sería lanzado simultáneamente en 14 países. La internacionalización, que llaman.

O la interminable lista de personas que desean aparecer en la película (el detalle de si son actores o no, aquí es irrelevante) y que van desde una reina de belleza de éxito mundial, pasando por uno de los mejores shortstops de las grandes ligas y aterrizando en las nietas del propio Presidente de la República.

O la leyenda, casi impublicable

pero predecible, que da cuenta de la cuota diaria de episodios «románticos», y permítanme el eufemismo porque no quiero decir carnales, que se suscitan en los sitios más absurdos y en los momentos más inesperados con los cabecillas del grupo. Cero ejemplos.

El asunto impresiona por prolífico, porque vuelve a dejar a la imaginación mal parada y escasa de aventuras, y a la realidad como reina y señora del asombro. Todo esto escoltado por un éxito de ventas apabullantes, una jornada de 48 conciertos en menos de un mes, una dosis de ingenio diaria para salir o entrar secretamente a los hoteles, un ejército de guardaespaldas, y un furor que ha arrasado con espectros sociales. Los padres de alcurnia, que suelen andar por el mundo con dos dedos en la nariz ante materias que entrañan marginal como la salsa, han tenido que rendirse ante la euforia hormonal de sus hijas. Hace días, Lil Rodríguez asomaba en su columna periodística una frase que alguien anónimo acuñó -supongo- con una sonrisa maliciosa: "Alí Primera se está vengando de la clase media". Y no digamos de la alta.

Pero de todo este itinerario de anécdotas y relatos que han desfilaro en breves días, hubo una imagen que se me quedó marcada en la retina: en un viejo cine abandonado de Baruta se filmaba una secuencia de la película. En la calle, un cinturón de policías ponía distancia a una selva de faldas azules y miradas ansiosas y púberes. Dos cuadras más atrás, Baruta era un infierno. Había colapsado. Los carros no avanzaban. Desde un cerro cercano alguien lanzaba piedras al rebullicio con resentimientos y mejor puntería. Las autoridades se abrumaban con magnífica torpeza. Adentro, en el set, un enjambre de personas se encargaba de hacer la película. Y entre esas dos multitudes, Servando Primera, el cantante más emblemático del grupo, estaba sentado solo, íngrimo, en un sofá carcomido. No hablaba, no sonreía, hierático, como una estatua cansada. El era la causa de esas dos multitudes. Pero estaba solo. Descaradamente solo. La fama, ambigua y solitaria, como nadie.

* Texto tomado del *El año de Salserín*, edición especial del diario El Nacional, 24 de diciembre de 1996.

¿Qué tal es la película?

El éxito de la ilusión

Wilfredo González

La primera vez narra la historia del grupo musical Salserín. Se trata de los problemas que pasa un grupo de jóvenes músicos para ser reconocidos en el mundo del espectáculo y de los líos en que se meten dos admiradoras por seguirlos de concierto en concierto por todo el país. Estas dos jovencitas (brillante actuación de Daniela Alvarado) no sólo retrataron a las más fieles de las fans, sino sus problemas más comunes como la falta de atención de los padres que nunca se enteran en qué andan los hijos (el papá de Camila); y si se enteran no hacen el mínimo esfuerzo por comprenderlos o ya no pueden comprenderlos (la tía de Gaby).

fácil. El hecho de tener que trabajar con músicos y no sólo con curtidos actores, y sabiendo que los jóvenes están de moda hacía difícil acertar con la película. De ahí la gran expectativa que se había creado.

ESCENAS MANSAS

Las escenas de la nevera repleta de comida, la instalación de la lavadora nueva, el abrazo con la mamá y los jóvenes "haciendo tarea" son puro trámite. Pueda que el director y el escritor de la película no quisieran dejar pasar esta parte de la vida de los muchachos así, sin más. Quizá para que el



La puesta en escena es entretenida, rápida, divertida, sentimental y emotiva. La película se ve y se escucha bien (aunque a ratos se pierde lo que dicen por el alto volumen) y tiene escenas conmovedoras como el monólogo de la titiritera (Elba Escobar). *Es una película claramente orientada al público adolescente, aunque como siempre los adultos se colean y también se divierten; no sólo con la película sino con todo el bululú de las adolescentes que cantan, lloran y gritan durante la proyección.*

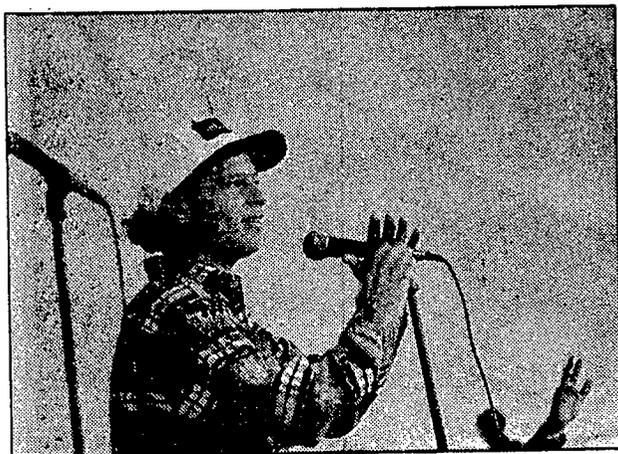
Por otro lado, ha sido un gran acierto de parte del equipo que se formó para realizar la película. No hay duda de que lograron atinar con el *feeling* de las adolescentes seguidoras del grupo y adoradoras de Servando y Florentino. Aunque muchos elementos estaban a favor -un tema, unos buenos actores y el financiamiento- la realización no era

público no se olvide del origen humilde de los nuevos ídolos. Ellos no lo tenían todo. A lo mejor para mostrar el agradecimiento a la madre de los jóvenes exitosos sin caer en "lo de siempre del cine venezolano" y así evitar que se les criticara que lo que hicieron fue sociología de la marginalidad. Pero lo que efectivamente consigue es convertir esa parte de sus vidas en mero pasaje destinado al olvido (ideología de la marginalidad). Lo que sigue a estas escenas mansas es el vértigo del éxito que lo obnubila todo. El ámbito juvenil, las relaciones personales y la propia vida convertidos en espectáculo. La pobreza real convertida en una imagen pasajera del pasado. A partir de ese momento se instaura el tiempo del encanto y la magia, la emoción y la sensiblería, el juego de luces y colores a ritmo de salsa. Y nada más hasta el final feliz.

Y lo que uno no termina de entender es la primera y la última escena en blanco y negro con Alf Primera sentado en la orilla de la playa de frente al mar con sus dos hijos. ¿Eligieron esa escena para sugerir el vínculo con el papá y el consecuente destino de los hijos? Algo como para decir que no sólo son hijos de Alf Primera sino que, más allá de los genes, estos jóvenes heredaron la pasión por el canto del papá. ¿Consideraron que tenían que decir de alguna manera que Alf Primera era el papá de esos jóvenes hoy famosos? Y la guitarra sobre las aguas, ahí en el vaivén de las olas ¿sugiere el final de las andanzas de los trovadores y cantautores populares? ¿Remite al mundo de un artista popular desconocido por la mayoría de las fans?

LO QUE NO SE APROVECHÓ

A mi modo de ver hay algunos elementos que no se aprovecharon para



hacer algo distinto como obra cinematográfica venezolana. El primero de ellos es que todos los jóvenes son "músicos de verdad". Su fama como conjunto de salsa no es un producto fabricado en los estudios de grabación de alguna compañía disquera. Fueron ellos los que realmente convencieron de su calidad musical. No fueron hechos para la película sino que la película fue hecha para recrear y aumentar el éxito comercial del conjunto; no tanto la biografía de los miembros del grupo.

Otro elemento es que el fenómeno Salsérn se diferencia de otros fenómenos juveniles musicales de otros tiempos. No son "lo mismo" como se suele decir en estos casos. Ellos convocan a los adolescentes de toda condición social. Son expresión de una generación que escucha y baila salsa con las mismas ganas que sigue el béisbol profesional. No por otra razón cuadra la inclusión de Omar Vizquel en la película. En otro momento esto no hubiera sido acertado. Pero es sólo un

dato más que se acumula en la película. Era la posibilidad de la realización de un sueño dentro del sueño. *Era el momento de apropiarse mediante la imagen de los verdaderos sueños de una generación. La ocasión para mostrar la diferencia entre lo que se apaga con las luces del escenario y lo que permanece aún cuando ya no se es famoso. Pero no fue así. Sólo apareció el éxito de la ilusión de ser famosos.*

LA PELÍCULA Y SUS CIRCUNSTANCIAS

La primera vez tiene particular importancia por las circunstancias en las que se hace y se presenta al público. La primera de ellas es la celebración de los 100 años del cine venezolano. Justamente cuando los cineastas están haciendo memoria de lo que se ha hecho, de los pro y los contra, se proyecta en numerosas salas del país *La primera vez*. La historia que nos narra esta película no es

un mero reflejo de lo que le ocurre a un conjunto de salsa en este país. Se sumerge en el mundo adolescente y recrea lo que un grupo musical efectivamente ha hecho. La puesta en escena de forma amena y divertida de una historia que todos conocíamos y no la chata reproducción de los hechos es un logro. Pero nos confirma la sospecha sobre los productos comerciales. En el sentido de que ha perdido la oportunidad de contribuir al desengaño ante el espectáculo; contrariamente *La primera vez* prolonga el éxito de la ilusión y el ensueño. Es cierto que de ilusiones también se vive, pero el que vive de ilusiones muere de desengaño.

Las adolescentes que gritan por Servando y Florentino y se enternecen con el bebé salsero no piensan en lo que sucede cuando se acaba el espectáculo. *No se imaginan que detrás de las cámaras están los contratos, los productores y los managers que siguen una lógica distinta a la de ellos, que el peligro de la explotación acecha a los jóvenes que ellos tanto admiran y que no*

es la primera vez que esto ocurre.

Pero no se trata de aguarle la fiesta a los chamos sino de disfrutar. Y ¿no decimos que disfrutando es como realmente se aprende? Nos hemos acostumbrado a pensar que la verdad duele. Y no está mal porque muchas veces es así. Pero cabría la posibilidad de pensar que la verdad además de doler puede ser divertida; que el abrir los ojos a la complejidad de la realidad no tiene que ser necesariamente brutal. *Qué bueno hubiera sido que por primera vez una película venezolana nos hubiera enseñado algo distinto al mismo tiempo que gozamos.* Esta fue la primera vez ¿habrá una próxima vez?

Otra circunstancia es la señalada por el mismo Luis Alberto Lamata en un artículo a propósito de los 100 años de cine. "El país está destaralado, dice, y tú no te escapabas, no eres mejor que nosotros, desengáñate. Pero eres mío, ahí te concedo razón, más allá de las paródicas y repetidas chácharas sobre la identidad" (*El Nacional*, 26-01-97). Pero esta es la parte que le faltó a la película. El cine y el país que se desengañan no aparecen para nada. Aparecen las adolescentes encantadas con el éxito del grupo musical. Pero nada que apunte a un sabroso despertar de ese encanto. Todo hace pensar que cuando se termine el encanto el despertar del sueño puede ser muy amargo.

La otra variable con la que había que contar era el tiempo. Una variable casi determinante porque se sabe que una oportunidad como esta no se presenta dos veces. Se presentó y había que aprovecharla. De ahí que la prisa con que esta película fue hecha (los diarios hablan de tiempo récord) lo disculpe casi todo. La película tenía que salir y se hizo lo mejor que se pudo. Pero es inevitable pensar que una vez más lo urgente desplazó a lo importante. Y que *la lógica comercial se impuso sobre la lógica de la creación cinematográfica. Porque lo que realmente interesaba era tener la película hecha para aprovechar el momento.* Una vez más los intereses de producción determinan el producto. La película complace, cae bien, gusta, pero no nos sorprende porque se queda (quizá lo estuvo desde el principio) en las exigencias de la complacencia que exige el momento. Era la oportunidad de hacer algo distinto y no se hizo.

Todos seguimos esperando algo más del cine venezolano. Porque el cine en la actual cultura de la imagen y el espectáculo, y esta película en particular, no se puede ver como cine sin más, arte puro. Tampoco se puede resignar a tener como único objetivo llenar las salas. No puede conformarse con la lógica del mercado. Eso queremos. Eso esperamos.

Polémica, aportes y desplantes en el I Congreso Nacional de la Cultura

Teresa Alvarenga



Entre el 29 y el 31 de octubre de 1996, se celebró en Puerto La Cruz el Primer Congreso Nacional de la Cultura organizado por el Consejo Nacional de la Cultura (Conac) bajo el título: *Conac Siglo XXI, Perspectivas de la Cultura en Venezuela* durante el cual se desarrollaron temas que dieron pie para largos debates. Se discutió sobre la descentralización e integración de la administración cultural del estado, la infraestructura, la conservación del patrimonio cultural, la legislación cultural en Venezuela y también el problema presupuestario, si bien no estaba contemplado en el programa impreso.

Algunos de los presentes lamentaron la ausencia de artistas en el evento, pero creo que no se trataba de una reunión de artistas sino más bien de directores, gerentes y promotores de proyectos culturales, de manera que el reclamo me pareció fuera de lugar; sin embargo, se observó la presencia de algunos creadores, que a su vez gerencian proyectos en el área.

El primer día, después de haberse firmado un convenio entre el gobernador de Anzoátegui, Denis Balza, y el presidente del Conac, Oscar Sambrano Urdaneta, para la creación del Museo de Anzoátegui, el presidente Rafael Caldera, quien inauguró el Congreso, señaló que para él la cultura nunca ha sido un adorno, sino un hecho esencial de la personalidad del país.

El gobernador de Anzoátegui pronunció un discurso de carácter histórico sobre la región y Moisés Moleiro en su ponencia introductoria (Tema I: *Descentralización e integración de la administración cultural del Es-*

tado) lamentó que el clientelismo populista se reprodujera en la cultura. Dejó sentado que la motivación del Congreso era "recuperar la capacidad crítica del sector cultura" y que se esperaba un debate serio y de altura. En la práctica las cosas no fueron siempre así, unas veces por la falta de clarificación en las críticas, otras por la imposibilidad de debatir o dialogar con quien todos deseábamos hacerlo.

Oscar Sambrano Urdaneta inició el Tema II del programa: *Aproximaciones a un modelo venezolano de descentralización, democratización y regionalización cultural del estado*. Explicó las fases de la acción emprendidas por el Conac, partiendo de que todo cambio genera malestares y crea resistencia, más aún en un sector tan sensible como el cultural, añadiéndose a ello la dificultad de jerarquizar las necesidades para alcanzar las metas. Advirtió que el Conac no pretende entrometerse en los planes de estados y municipios. Habló del nuevo plan de articulación entre el Conac y las gobernaciones, para lo cual se han creado las Comisiones de Enlace, 20 hasta el presente, con cuyos miembros se realizaron 16 talleres de capacitación y se están conformando regiones culturales.

Otro punto importante señalado por Sambrano Urdaneta fue la necesidad de modificar la conformación del Conac como cuerpo, incorporando representantes calificados de las regiones electos democráticamente por las comunidades. Se refirió a la cultura como inversión y planteó la conveniencia de sumar esfuerzos humanos y económicos, cuya efectividad deberá ser evaluada, para definir

una política de Estado orientada a «favorecer la libre y pluralista creación de valores culturales y el desarrollo de aquellas actividades e instituciones que garanticen la manifestación y difusión de esos valores en la totalidad de la sociedad venezolana».

Continuó el geógrafo Leonel Vivas, vice-rector académico de la Universidad de Los Andes, quien recordó la definición de «espacio cultural». No siempre la territorialidad de un estado corresponde con una región cultural, pues la cultura comprende muchos elementos: la cocina, las costumbres, el clima, los recursos naturales y todo lo que lleve consigo la identidad de una comunidad. Aco-tación muy útil, suponemos, para quienes en el Conac están organizando la acción en materia de regionalización.

Levy Rossel, director de Cultura de la Alcaldía de Baruta, aplaudió la realización del encuentro -ciertamente fue más un encuentro que un Congreso- por ser la primera vez que los agentes de la cultura son convocados para opinar. Lamentó la falta de recursos y planteó la necesidad de que el presidente del Conac sea elevado a ministro de Estado, con el fin de que acceda al gabinete ejecutivo, donde le sería más fácil defender los intereses de la cultura.

Un vocero de Mérida solicitó que se realicen encuentros regionales para clarificar conceptos y líneas de trabajo, mientras el presidente Sambrano Urdaneta informó que el Conac no recibió el presupuesto solicitado para sus programas, lo cual impidió, entre otras cosas, el apoyo económico a las Comisiones de Enlace y advirtió que la descentralización no es una solución mágica.

Intervino Eduardo Pozo para prevenir sobre «el peligro de copiar las perversiones de la región central». La descentralización será positiva -dijo- si produce más libertad creadora y más pueblo disfrutando la cultura.

Pilar Romero, directora del Instituto Universitario de Teatro, pidió que se realicen encuentros de creadores y apoyó la proposición de Rossel sobre contar con un ministro de Estado para la Cultura, mientras el coordinador de la Comisión de Enlace del Táchira solicitó la puesta en marcha de un plan maestro. Informó que hicieron un enorme trabajo de en-

cuestas con voluntarios y aseguró que hay muchos «cadáveres culturales» en el sector.

El Tema III, *Infraestructura y conservación del patrimonio*, lo inició el arquitecto Fruto Vivas con un panorama bien estructurado sobre el desarrollo institucional de la cultura a lo largo de nuestra vida contemporánea. Tal vez esta ponencia hubiese sido la adecuada para abrir las sesiones. Las intervenciones de los arquitectos Leopoldo Provenzali y Juan Pedro Posani habían sido precedidas de unas palabras de Vilma Nobile, que al recordar la definición de la Unesco sobre patrimonio cultural, dejó sentado que el Instituto de Patrimonio Cultural del Conac posee una estrecha visión de la materia, pues se dedica fundamentalmente al patrimonio arquitectónico, aspecto que también destacó durante el debate el diputado Guillermo Yépez Boscán, quien protestó el hecho de que el panel estuviese constituido en un 90 por ciento por arquitectos.

Posani se refirió a la decisión histórica de hace tres años cuando en sustitución de la Ley del 45, el estado aprobó una nueva Ley de Patrimonio en la cual se plantea el estímulo, pero también la penalización por el incumplimiento de la Ley. Señaló que entonces se decidió realizar un inventario sobre el folklore y se creó el Instituto de Patrimonio Cultural. Se quejó de la falta de presupuesto y habló sobre la importancia de relacionar el Instituto con las regiones.

Le siguió el presidente de la Fundación Teresa Carreño, Leopoldo Azparren Giménez, quien de entrada dijo: «los entes tutelados del Conac son las más vivas manifestaciones del patrimonio cultural venezolano». Hizo un recuento de la situación física del complejo a su cargo y puntualizó que la falta de mantenimiento ha hecho de tan importante infraestructura, un «gigante enfermo».

Siguieron las intervenciones de la presidenta del Ateneo de Cumaná y el director de Cultura de Sucre, quienes solicitaron que se construya la nueva sede del Ateneo. El poeta margariteño «Cheguaco» pidió protección para Cubagua, el director de Cultura del Núcleo ULA de Trujillo propuso que se rescate el Convento de San Francisco y se convierta en la sede del Instituto de Cultura. Otra voz se alzó para que Macuro y Cuma-

ná sean declarados patrimonio histórico de Venezuela, mientras el director de Cultura de la UCV pidió lo mismo para la Ciudad Universitaria de Caracas y la Dirección de Cultura del Zulia planteó la conveniencia de que Banco Mara sea destinado a la actividad cultural.

Por mi parte, señalé la necesidad de un acercamiento entre el Instituto de Patrimonio Cultural y los entes, instituciones y personas que trabajamos por la preservación de bienes patrimoniales de otras áreas distintas de la arquitectura, pero que sin embargo forman parte del patrimonio cultural de la nación.

La diputada Lelis Páez aprobó la idea de ampliar el concepto de patrimonio y opinó que habría que revisar el texto de la Ley en relación a posibles compensaciones para particulares que posean bienes con valor patrimonial, así como el tema de las asignaciones especiales para lograr aportes.

Guillermo Yépez Boscán aclaró que una cosa es patrimonio nacional y otro patrimonio municipal, aparte de considerar que el concepto de patrimonio efectivamente va mucho más allá de lo arquitectónico e histórico.

La tarde del miércoles 30 de octubre el primer ponente fue Guillermo Yépez Boscán quien disertó sobre *Filosofía y Política de la Legislación de la Cultura Venezolana*. Se refirió a la identidad y al derecho que tiene el individuo y el colectivo a la cultura, y consideró indispensable que el «hecho cultural» esté contenido en la Carta Constitucional. Hizo una seria exposición jurídica sobre el concepto de «garantía» y destacó la poca importancia que hemos dado a la legislación cultural en Venezuela. Más adelante señaló, sin embargo, el impulso que esta materia ha experimentado desde hace cinco años, unas veces producto de presiones y otras debido al crecimiento de las áreas; mencionó los campos que habría que desarrollar, como el constitucionalismo cultural, los derechos de autor, la administración y financiamiento de la acción cultural a través de instituciones públicas o privadas, etc.

ALTAS TEMPERATURAS

La tarde se caldeó cuando el ase-

sor de la Comisión de Cultura Benito Yradi señaló que "Venezuela es un país de violencia viva", donde "guardias queman vivos a sus prisioneros", ha habido "2.000 asesinados por sus ideas políticas durante un período democrático", «los indígenas carecen de los servicios de salud» y hay una "acelerada disminución de talla y peso de los niños de la capital». Para Yradi no se puede hablar de cultura sin tomar en cuenta este escenario.

Luego, al abordar el tema que se le había solicitado, *La Representatividad del Conac*, afirmó categóricamente que esta institución es antidemocrática y presidencialista porque la composición del cuerpo ha correspondido al bipartidismo político dominante en la etapa democrática del país. El Consejo ha estado «compuesto por individuos ajenos a la dinámica y presencia verdadera» de quienes hacen la cultura del país. Sobre lo cual citó como refuerzo el artículo 9 de la Ley del Conac. Criticó el centralismo que va contra la Ley de Descentralización y la de Régimen Municipal y mencionó las contradicciones internas de la Ley del Conac. Calificó de «verdugos inclementes» a quienes han gobernado. «Es hora de juzgarlos» y «proponer para la vida destinos mejores». Yradi provocó una violenta reacción de Moisés Moleiro, miembro del Directorio del Conac; pero su respuesta fue tan política como la del propio expositor.

Inmediatamente después, con lenguaje y tono moderado, pero muy firme, el presidente del Conac, Oscar Sambrano Urdaneta, dijo que no podía permitir que se le calificara de antidemocrático, puesto que toda su trayectoria demostraba lo contrario, y que si Yradi hubiese escuchado su ponencia del primer día, estaría al tanto del trabajo que el Conac hace para renovarse.

La audiencia resintió las tensiones de tal polémica. En el fondo fue un enfrentamiento inútil y así quedó demostrado cuando el consultor jurídico del Conac, Fernando Delgado, expuso el estudio de reforma de la Ley del Conac, resaltando sus actuales contradicciones internas. Planteó tres proposiciones bastante importantes: que los miembros del Conac tomen el nombre de Consejo Superior, para diferenciarlos del organismo que dependa directamente del

presidente de la República y que los miembros de ese Consejo Superior sean electos por las regiones.

Seguidamente y con poca relación aparente con las exposiciones que se habían escuchado, Alberto Arvelo Ramos se refirió a la *Ley de la Zona Libre Cultural Científica y Tecnológica de Mérida*. El impacto producido por los enfrentamientos ocurridos en la sala, retuvo la atención de la audiencia y tal vez por eso no se le dio la debida importancia a esta intervención que se proponía insistir en que, según esa Ley, Mérida se convertiría en la Margarita cultural del país; maravillosa proposición que, hace poco, según Arvelo, desapareció misteriosamente del proyecto jurídico, sin que se hubiese consultado a ningún organismo competente en materia cultural.

El debate posterior se centró fundamentalmente en el enfrentamiento verbal entre Yradi-Moleiro-Sambrano, observándose en los participantes, sin embargo, un gran deseo de apaciguar los ánimos y llegar a una conciliación. Levy Rossel fue el vocero de esta posición, al igual que Pilar Romero y Luis Bigott.

El jueves 31 se abordó el tema de las *Industrias Culturales, Artesanía y Bibliotecas*. El primer subtema *La televisión cultural* a cargo de Marta Colomina, se suspendió por ausencia de la expositora. Virginia Betancourt inició el día con una espléndida exposición sobre *Las Bibliotecas Públicas*. No sabemos si el sistema funciona de manera tan impecable, pero la verdad es que apareció como un excelente ejemplo de descentralización de un servicio en el contexto de un Congreso en el que se había hablado tanto de cómo hacer para descentralizar con efectividad.

Le siguió el presidente de Monté Avila Editores, Alexis Márquez Rodríguez, quien dibujó un panorama histórico y de la actualidad editorial en el país, un poco largo, pero bien documentado.

Luis Bigott condenó la división entre artes sagradas y artes profanas en su ponencia sobre *La artesanía organizada y su financiamiento*; censuró la manera cómo ha sido tratada la artesanía en el país, «como un quehacer subalterno», y se refirió a las definiciones de la Ley de Fomento y Protección del Desarrollo Artesanal del año 1993. Recordó el

enorme esfuerzo del actual Directorio del Conac para apoyar la ejecución de esa ley y al mismo tiempo los inconvenientes encontrados, como la inmadurez de los políticos, la falta de colaboración de los ministerios de la Familia y Juventud, Corpindustria y el Ince; la ausencia de seguimiento por parte del Congreso en cuanto a la asignación de recursos para esta área, y la falta de comprensión del sector artesanal respecto a la Dirección de Artesanía del Conac, reduciéndola a una oficina gestora de dádivas y subsidios.

Reconoció los avances de Mérida, Trujillo y Nueva Esparta en cuanto a descentralización. «Se han mejorado las condiciones de vida del artesano y el diseño de estrategias y canales de comercialización». Habló sobre la base documental en materia artesanal y las exposiciones itinerantes.

ESPELUZNANTE MISERIA AUDIOVISUAL

El director de la Cinemateca Nacional, Fernando Rodríguez, afirmó que "vivimos en la más espeluznante miseria audiovisual" por una parte, por la escasa producción de calidad y porque vivimos en una *mediocracia*, en la cual los medios radioeléctricos actúan impunemente.

Propuso asuntos muy concretos: el adcentamiento de la TV por medio de un organismo que, respetando la libertad, trace estrategias. Tenemos que velar por la pluralidad de las concesiones de señales, -afirmó- y tendríamos que crear un sistema radioeléctrico público que sustituya la vergüenza que tenemos.

«Educación y medios de comunicación son vitales para el cambio que el país necesita». Solicitó la recuperación de las salas de proyección en parroquias y municipios y mencionó el proyecto Juventud del Conac, por medio del cual la Cinemateca Nacional ha llevado el cine a 30 liceos durante el último año.

Cerca del mediodía le tocó el turno al ministro de Estado presidente de Corpoturismo, Hernán Luis Soriano, quien disertó sobre *Cultura y Turismo*. Sin ignorar las contradicciones conceptuales que puedan surgir con el turismo depredador, su exposición bien documentada e interesante, ofreció ejemplos extranjeros

y nacionales de un turismo integral, animado por el rescate, mantenimiento y protección de lugares y bienes culturales de todo tipo. Resaltó la dimensión social y política del turismo, además de la económica, y su potencialidad en cuanto a acercamiento y comprensión de los pueblos. Presentó el panorama actual del turismo en Venezuela, informando que para 1995 produjo ingresos de 811 millones de dólares, beneficiando a 87.000 trabajadores y produciendo 346.000 empleos indirectos. Pidió a los intelectuales, que cumplan su tarea de «mantener ordenado al país en su pensamiento», clarificando hacia dónde vamos y estimulando la toma de conciencia para desarrollar un esfuerzo concertado, con el fin de recuperar la dignidad del venezolano.

El Tema VI se inició con una ausencia lamentada por todos. A Teodoro Petkoff lo retuvieron otras actividades en Caracas y no pudo disertar sobre *La cultura: ¿gasto o inversión?* El diputado Gustavo Tarre Briceño hizo una exposición sobre *Filosofía y Política de la inversión cultural del Estado*. Se habló de la solicitud presupuestaria del Conac de veintiún mil millones de bolívares, suma que ajustada por el Ejecutivo llegó a dieciséis mil millones de bolívares. Se mencionó la importancia de justificar los subsidios en función de su impacto, número de usuarios beneficiados y se preguntó qué metas cumplirá el Conac cuando la suma le sea aprobada.

Lelis Páez, presidenta de la Comisión de Cultura de Diputados, mostró sus cualidades como veterana profesora universitaria, dejando bien sentado a lo largo de su ponencia y de acuerdo con su posición, que el Congreso Nacional tiene todo el derecho de modificar y otorgar presupuestos. *Participación del Congreso de la República en el otorgamiento y en el seguimiento de los subsidios públicos y privados* fue su tema. Manifestó su posición crítica frente a la acción del Conac y se refirió a las planillas diseñadas por la Comisión de Cultura para «poner orden en el otorgamiento de los subsidios». Como es sabido, dichas planillas dieron dolores de cabeza a más de una institución, fueron repartidas con muy poco tiempo para ser rellenas y no contaron con un instructivo que facilitara su manejo.

EVALUAR LA INVERSIÓN CULTURAL

A continuación Antonio Valbuena Paz, asesor del Directorio del Conac, explicó con gráficos lo que el organismo está haciendo en materia de evaluación técnica de su inversión en cultura. Insistió en la impostergable necesidad de crear un instrumento evaluativo y consideró un error que se lanzase la planilla para solicitud de subsidios de manera precipitada y sin un proceso de inducción para los usuarios. Prometió que a mediados del 97 el Sistema de Evaluación de la Inversión Cultural del Estado estará listo para su aplicación.

La última ponencia estuvo a cargo del ministro Asdrúbal Aguiar sobre *La Cultura: nexo fundamental en las relaciones internacionales*, disertación de corte especializado y hasta culturoso, ajeno totalmente a lo que se experimentaba en la sala. Me cuesta creer que el espontáneo y directo Aguiar que conocemos por los medios de comunicación y algunos actos públicos, haya sido el autor de ese texto.

El ministro perdió toda capacidad de diálogo (se fue antes del debate), como él mismo reconoció en su carta publicada en los medios y cuando se le preguntó por qué no se quedaba -lo escuché en vivo- dijo que aquello no era el Congreso Nacional, ni él estaba allí para ser interpelado. Cuando le dije: «para nosotros usted es el ministro de la Cultura, es la oportunidad de conversar con usted», respondió: «No lo soy. El presidente del Conac está muy cerca del presidente de la República, él es la máxima autoridad de la cultura». Con este incidente el ministro Aguiar lamentablemente se distanció de un sector que depende de su despacho. A partir de ese momento la audiencia reforzó la idea de que el sector necesita un vocero propio en el gabinete ejecutivo.

El debate después del refrigerio fue violento, algunos participantes estuvieron feroces, como la directora de Cultura del estado Zulia, quienes consideraron un irrespeto la actitud del ministro. Otros llamaron a la paz y al entendimiento. Mi impresión es que más allá de ese incidente y en cuanto a lo más álgido ventilado en este I Congreso Nacional de la Cultura, es decir, la brecha entre el Conac y la Comisión de Cultura de Diputa-

dos, no es tan profunda. Ambos lados quieren sanear la inversión del Estado en cultura. Las diferencias vienen de los procedimientos y las eternas posiciones políticas que muchas veces en lugar de dar luz, ensombrecen el camino.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA CULTURA

Se realizaron cinco sesiones de trabajo por tema, con un total de una conferencia y veinte ponencias, de cuyas lecturas y consecuentes intervenciones, se desprenden las siguientes conclusiones y recomendaciones.

Tema I: Descentralización e integración de la administración cultural del Estado.

- Se asume la descentralización y democratización de los bienes y servicios culturales como política fundamental del Estado; la planificación consecuente debe tomar en cuenta el interés regional y municipal, siempre con alcance nacional.
- Se propone la creación de los Consejos Regionales de Cultura y la realización de un gran debate nacional sobre este tema, en un próximo Congreso, cuya sede fue solicitada por la Secretaría de Cultura de Carabobo.
- Reconociendo el papel de la Cultura en el cambio social y el desarrollo económico, se propuso, como espíritu general del Congreso, asumir una «actitud de aliados» para que ocupe el rango que le corresponde en el presupuesto nacional.
- Elevar un reconocimiento a los 50 años de creación del Premio Nacional de Literatura y revisar sus bases, con miras a la creación de un Fondo a la Creatividad destinado a garantizar la responsabilidad del Estado con sus ganadores.
- Fomentar la investigación como base para un verdadero plan de desarrollo cultural.
- Descentralizar el estudio y difusión de la cultura popular de Venezuela mediante el programa Centros de Trabajo de Cultura Popular del Instituto Andino de Artes Populares (IADAD).

Tema II: Infraestructura y conservación del patrimonio cultural.

- Modificar la Ley, con el propósito de que se dote al Instituto del Patrimonio Cultural de personalidad jurídica propia y de los recursos necesarios para asumir un nuevo modelo en la conformación de una red nacional de servicio de protección y preservación del patrimonio.
 - Ampliar el concepto de patrimonio cultural para que no se limite a las edificaciones arquitectónicas.
 - Crear la escuela de Conservación del Patrimonio Histórico Cultural.
 - Sumarse a las programaciones que realizará la Universidad Central de Venezuela, para 1997 y 1998, en homenaje a los 55 años del Orfeón Universitario.
 - Declarar patrimonio de la humanidad a la Ciudad Universitaria.
 - Solidarizarse con el documento de solicitud de declaración del patrimonio de la humanidad a las poblaciones de Macuro y Cumaná.
 - Continuar el inventario del patrimonio cultural, utilizando un formato adecuado que contenga la información necesaria y homogénea para todas las regiones.
 - Solicitar el rescate y conservación del patrimonio histórico de las islas de Margarita y Cubagua; las ciudades de Escuque, Barcelona, Clarines, el casco histórico de Ciudad Bolívar, Maracaibo y el anfiteatro del estado Cojedes.
 - Solicitar al Congreso Nacional los recursos financieros para la construcción de la sede del Ateneo de Cumaná.
 - Dirigirse al Ejecutivo Nacional con el propósito de pedirle los recursos adicionales necesarios para que el Teatro Teresa Carreño, el más importante del país, no colapse.
 - Solicitar los recursos para la conservación del patrimonio bajo la custodia de la Biblioteca Nacional, considerándolo como inversión y no como gasto corriente.
 - La presidenta de la Comisión de Cultura del Congreso Nacional se comprometió a proponer la aprobación de los recursos financieros para la conservación del patrimonio cultural edificado y la construcción de la infraestructura cultural.
- Tema III: Legislación cultural venezolana.**
- Modificar y reformar la ley actual del Conac.
 - Se discutió en torno a las posibilidades de que el Conac sea transformado en ministerio o modificada su Ley, solicitando rango de ministro de Estado para su presidente.
 - Concretar la legislación del sector artístico, por el vacío que existe en su reconocimiento social y en su definición laboral.
 - Impulsar la aprobación de la Ley de Protección al Trabajador Cultural.
 - Incluir a representantes de los estados en el Conac.
 - Pedir al Congreso Nacional que, después de ocho años de deuda, dé celeridad a la Ley de Comunidades, Culturas y Pueblos Indígenas.
 - Asumir una posición pública respecto a la inconveniencia de la actividad aurífera, tal como se está presentando en el estado Amazonas, por sus consecuencias ecocidas y etnocidas.
 - Abrir un frente a la televisión cultural y fortalecer el departamento de video del Conac.
 - Tomar una decisión respecto a la Ley de Zona de Libre Comercio de Mérida.
 - Realizar un convenio con las propuestas de este Congreso y que se le dé cumplimiento al mismo.
- Tema IV: Industrias culturales, artesanía y bibliotecas.**
- Asumir la televisión cultural como problema central. Exhortar al Directorio del Conac para que se aboque con urgencia al proyecto de televisión cultural, por encima de otros medios de difusión informativa y aprovechar la existencia de los canales regionales para difusión de los programas del organismo.
 - Profundizar la relación entre editores y librerías.
 - Solicitar al gobierno nacional la protección de la industria editorial mediante compras oficiales que vayan a las bibliotecas regionales.
 - Considerar al libro como bien de exportación y ofrecer las previsiones legales para ello.
 - Establecer un proyecto de integración con los países andinos para adelantar programas de mercadeo de películas y libros.
 - Solicitar a los gobiernos regionales facilidades para la salida comercial de sus respectivas artesanías y su contribución con el registro que adelanta la Dirección Nacional de Artesanías.
 - Fundar la Federación Nacional de Artesanos.
 - Sensibilizar a los gobiernos y alcaldías para que el hecho artesanal tenga mayor incidencia en la sociedad.
 - Solicitar que el Festival Internacional de Música de la Colonia Tovar sea asumido por el Conac como bien nacional.
 - Que Corpoturismo y el Conac adelanten iniciativas para la enseñanza formal de la historia de Venezuela.
 - Proponer la adhesión a la conmemoración del Centenario de los nacimientos de Andrés Bello (1896) y Mario Briceño Iragorry (1897).
- Tema V: La inversión cultural del Estado.**
- Exigir al Ejecutivo el otorgamiento de los recursos necesarios, de acuerdo al grado de desarrollo del sector cultural y asumir posiciones más críticas en función de los cambios que se imponen en la realidad contemporánea.
 - Solicitar apoyo a la comisión que adelanta la presente puesta en práctica de un sistema de evaluación técnica de los subsidios otorgados por el Conac.
 - Que las autoridades del Conac elaboren un taller con representantes de las entidades culturales nacionales, donde estén presentes miembros de los organismos internacionales que operen en Venezuela, con el propósito de que expliquen las posibilidades y mecanismos de obtención de financiamiento multilateral para proyectos.
 - Replantear y establecer una relación entre trabajadores y entes de la cultura, para lograr la concurrencia de todos los sectores en torno a la toma de decisiones.
 - Analizar las posibilidades de los recursos que existen en el Situado Constitucional y solicitar a las gobernaciones estatales que dediquen un porcentaje importante de sus presupuestos al financiamiento de iniciativas culturales regionales.
 - Que este primer Congreso se pronuncie en favor de la creación de una Instituto de Estudios Superiores de la Cultura en el estado Sucre.

El video estudiantil universitario se dio cita una vez más en los espacios de la Universidad Católica Andrés Bello para mostrarnos sus imágenes, quiero decir, las imágenes de los jóvenes de todo el país interesados en los procesos de la producción audiovisual. Debería decir "en los procesos de la creación audiovisual" en el entendido de que es justamente esa la categoría que promueve un encuentro de esta índole: premiar la creación de imágenes. (Y Viart, finalmente, cumplió con esta promesa). Pero dije - repito- porque la primera impresión que tengo después de haber visto tantos y tantos videos es que la materia audiovisual ha logrado despertar un verdadero entusiasmo por su componente técnico y hasta electrónico sin que ese aprecio logre convidar al juego, al acto lúdico de hacer imágenes capaces de seducirnos por el lenguaje que puedan poner en marcha, lengua en ese doble sentido que cobra la expresión aquí: un máximo aprovechamiento de la tecnología en función de la apuesta que todo trabajo imaginal conlleva.

Una cuota importante de responsabilidad en esta situación recae sobre el tipo de enseñanza que se viene impartiendo. Se enseña, sobre todo, a producir *lo audiovisual*. Se pone el énfasis en toda la estructura que hace posible la grabación y terminación de un video (plan de rodaje, plan de producción, equipos de rodaje, búsqueda talentos, ubicación de locaciones...) y no en lo que se quiere producir. la materia misma de toda esa estructura. Doy fe de ello porque yo misma he sufrido de algún modo esta enseñanza que centra su interés en la herramienta, en el instrumental y no en la manera variada, múltiple, maravillosa en que la emoción va tomando forma, en que el sentimiento adquiere cuerpo en una imagen. Solamente a José Ignacio Cabrujas, en unas reuniones sabatinas que celebramos ritual y puntualmente durante unos siete sábados de los años ochenta, sentados en la Tierra de Nadie o escondidos en los sótanos del Aula Magna de la UCV, sólo por la hechicera boca suya pude presentir el movimiento de nuestras imágenes cobrando materia en la elaboración de una historia. (¿A dónde se ha ido el maestro?)

Pero también, parte de la respon-

ENTRADA

En Viart se aprende aprendiendo

Teresa Casique

VIDEOS GANADORES DE VIART 96

| PREMIO | TITULO | UNIVERSIDAD |
|--------------------------------------|-------------------------------|-------------|
| VIART | A dónde tú vayas | UCAB |
| FICCION | A dónde tú vayas | UCAB |
| EXPERIMENTAL | Sin título | LUZ |
| ECOLOGISTA | Caracas, ciudad de contrastes | USB |
| PRO-DERECHOS HUMANOS | AEIOU, Rómulo sabe más que tú | UCV |
| DOCUMENTAL-REPORTAJE | 20 mts. | UCAB |
| VIDEO CLIP | El Ego Falso | COTRAIN |
| DEL PUBLICO | Caracas, ciudad de contrastes | USB |
| COMERCIALES-MENSAJES INSTITUCIONALES | Movilcell | ISUM |

MENCIONES ESPECIALES

| PREMIO | TITULO | UNIVERSIDAD |
|--------------------------------|---|-------------|
| MEJOR PRODUCCION | Maracaibo, el cine | LUZ |
| MEJOR DIRECCION Y MEJOR SONIDO | Caracas vs. Magallanes o cómo acabar con el narcotráfico | UCAB |
| MEJOR GUION ORIGINAL | Calor de tñ | UCAB |
| MEJORES EFECTOS ESPECIALES | Recycling Machine | UCAB-UCV |
| MEJOR FOTOGRAFIA | Poemaudiovisual | COTRAIN |
| MEJOR EDICION | 20 mts. | UCAB |
| MEJOR MUSICA ORIGINAL | A dónde tú vayas | UCAB |
| MEJOR ACTUACION | William Alf Pereira | COTRAIN |
| | CERO KILOMETROS | |

sabilidad toca al ejercitante mismo, ese ejercitante atropellado por tantas horas-televisión, maravillado por la madeja de planos efectistas y violentos o por el espejismo de la técnica que desenfoca el objeto emotivo, emocional del juego de la creación, del trabajo de mover la imaginación. Tengo la impresión de que los nuevos ejercitantes buscan confrontarse con las máquinas, masajearlas con gran esfuerzo para obtener de ellas algunos productos que tienen poco o nada que decirnos. Y no porque ellos -los más recientes ejercitantes- no tengan nada que decir, sino porque desestimaron el tiempo de pensar en los que tendrían que decir, desestimando así la espléndida temporada de ver-

dadera búsqueda de lo que había por decir (Pero, ¿alguien les contó que esa temporada existe?)

Así, la escuela y la televisión no son los (únicos) personajes responsables en esta historia. También el sueño luce clausurado, la aventura desperdiciada, porque, a juzgar por lo visto (¿unos ochenta cortometrajes?) el esfuerzo imaginal es el gran ausente de la muestra con la excepción de unas tres (¿cuatro?, ¿cinco?) apuestas.

La violencia por la violencia, el sexo por el sexo, la culpa (sí, la culpa), las imágenes estereotipadas del amor, de la muerte, de la ciudad, de sus hombres, de sus quehaceres; un sentido del humor literalmente radiorrochesco (al momento de



abordar, por ejemplo, el tema del homosexualismo); un odio ambiguo circulando aquí y allá ... en estos escenarios, me pareció, se está moviendo el imaginario juvenil.

Acepté formar parte del jurado precalificador de la muestra entusiasmada por la capacidad creadora que, precisamente por venir de gente muy joven, debía salir a raudales. Pero, repito: una ciega preocupación por lo meramente técnico ha obnubilado el juego. ¿No es preocupante que los jóvenes se muestren muy serios eligiendo "utilería", "vestuarios", "locaciones", "encuadres", "iluminación" y hasta material virgen de calidad y, en cambio, inviertan poco, muy poco en la discusión emocionada, en el descubrimiento y la elección de los artilugios que movilizarían la historia u en la historia misma, en las verdaderas imágenes? ¿No es una lástima esta pérdida de sentido de la aventura?

Afortunadamente, hubo excepciones. *A dónde tú vayas* y *Violencia por violencia*, de la UCAB y Cotrain respectivamente, son a mi juicio dos estímulos importantes y conmovedores que le hacen justicia al impresionante esfuerzo de producción que ha implicado Viart.

A dónde tú vayas traza la historia

completa de un hombre del común, desde su adolescencia hasta su vejez. Lo extraordinario de la vida de este hombre es que una inquietante, hierática, impasible figura, invisible a sus ojos, acompaña cada uno de sus actos. Esta presencia (en ausencia) otorga al corto una atmósfera intranquilizante, plena de sugerencias, conmovedora a ratos, que hace del espectador un testigo asombrado del desarrollo de los acontecimientos. A esta extrañeza se añade un dominio formal del lenguaje que hace posible contar eficazmente una historia sin necesidad de diálogos explicativos en un aprovechamiento magistral de la brevedad del formato.

Violencia por violencia se interesa por "denunciar un hecho". Un grupo de videastas es sorprendido por una patrulla policial que los somete y, confundiéndolos (en apariencia) con delincuentes comunes, los ajusticia. Aquí, como en *La caza*, de Carlos Saura, también algunos de los cazadores (léase policías) quedarán "cazados". La factura, bastante convencional, queda absorbida por el buen desarrollo de la trama.

Veinte metros (UCAB) y *Caracas, ciudad de contrastes* (USB) son dos trabajos más que vale la pena resaltar. Su importancia viene dada

por una cámara que exhibe un gran profesionalismo en sus encuadres y movimientos y por una fotografía cuidada. Ambos forman una estupefacta -y paradójica- muestra de los interesantes logros a que puede conducir una verdadera e inspiradora preocupación formal.

Del resto, buena parte de los cortometrajes que vi llevan un sello de un entusiasmo por la producción y de una experiencia que apenas comienza a germinar y ya está contaminada por un agresivo basurero enlatado. ¿Qué podrán hacer las escuelas audiovisuales del país? ¿Qué los educadores de todas las disciplinas? ¿Qué los nuevos oficinistas? La séptima edición de Viart a celebrarse el próximo año (1997) quizás pueda ofrecer algunas respuestas. Mientras tanto, sería injusto concluir sin expresar mi voto de admiración por todo el equipo organizador de este encuentro. La seriedad, el respeto, la responsabilidad, la madurez, la sensibilidad y la capacidad para llevar a cabo un concurso tan complejo con implacable e impecable profesionalismo es una gran enseñanza para todos.

* Texto publicado en el Papel Literario del diario El Nacional, 15 de diciembre de 1996.

RESUMEN

La autora presenta un análisis sobre la evolución y protagonismo del Sistema Radio Venceremos, como medio de comunicación alternativo, durante el período de guerra civil (1981-1992) en El Salvador. Centra su ensayo en lo que denomina "Ideología de la ocultación" de hechos e informaciones por parte de la oligarquía gobernante, surgida en ese país centroamericano en un marco histórico preciso, que también detalla. Igualmente, estudia la perspectiva de Radio Venceremos luego de la pacificación de El Salvador y su rol en la estructuración de un gobierno democrático en ese país.

ABSTRACT

The author presents an analysis upon the evolution and protagonism of the Radio Venceremos system, as an alternative communication media, during the period of the civil war (1981-1992) in El Salvador. She centers her essay on what she calls "hiding ideology" of facts and information by the governing oligarchy, that sprouted on a precise historic frame in this centroamerican country, which she also details. In the same way, she studies the Radio Venceremos perspective after the pacification of the El Salvador and its role in the construction of a democratic government in that country.

Comunicación, Derechos Humanos y Democracia:

El rol de Radio Venceremos en el proceso de democratización en El Salvador (1981-1994)

Emperatriz E. Arreaza-Camero

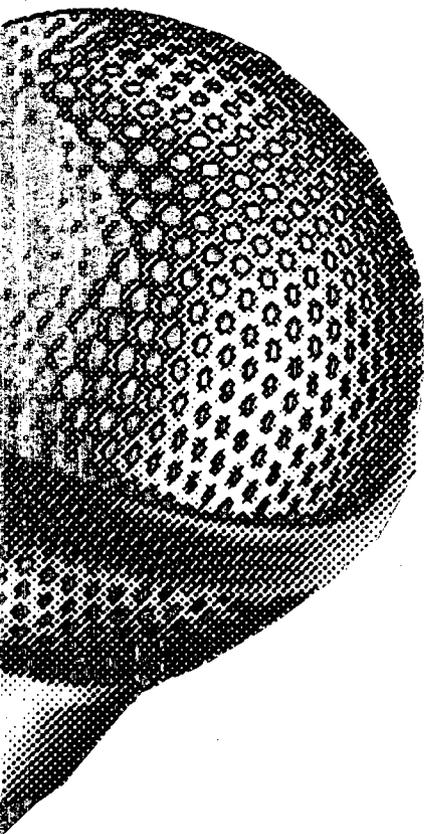
La libertad de expresión nació a finales del siglo XVIII, como derecho humano de la primera generación o derecho individual, sin embargo, a través de la historia ha venido a ser uno de los derechos humanos básicos, indispensables e inviolables, tanto a nivel societal (segunda generación) como nacional (tercera generación), dentro de un sistema político democrático. Con el transcurso del tiempo, el derecho a informar (o libertad de expresión) se ha complementado con el derecho a recibir información, lo cual permite y asegura el flujo multidireccional (o al menos bidireccional) de la información a través de los medios de difusión, información y/o comunicación al alcance del individuo, los grupos sociales, o los pueblos y naciones. De allí que, teóricamente, quien ejerza activamente su derecho a (recibir o difundir) la información, tendrá el conocimiento social necesario no sólo para discernir y elegir entre la multiplicidad de opciones que ofrece una sociedad democrática, sino para orientar sus propias acciones (políticas) en presente y a futuro; lo cual le permitiría acceder en cierta medida a alguna cuota de poder, porque, hoy en día, quien controla la información, tiene también el control del poder (económico, político, cultural, social, militar).

El derecho a la información es, por tanto, inherente a la democracia desde sus inicios, e imprescindible para el

ejercicio efectivo del sistema democrático hoy en día. Teóricamente, en el gobierno del pueblo, el derecho a tomar decisiones políticas es un derecho ejercido por todos los ciudadanos, en igualdad de condiciones, y previo conocimiento del hecho social en sí:

"La relación entre difusión de la información, conocimiento social de los hechos y control del poder es hoy día uno de los elementos decisivos del sistema democrático... Dentro del esquema de democracia representativa, las funciones controladoras de la sociedad resultarían imposible sin la existencia de un intermediario -el medio de comunicación moderno- que posibilite la información sobre los hechos determinantes para el ejercicio del poder".¹

Sin embargo, en la realidad, los sistemas democráticos en la actualidad tienden a minimizar o entorpecer el derecho a la información de sus ciudadanos, no sólo a través de la desinformación u ocultamiento de los hechos sociales que se dan en la vida pública, sino también a través del manejo monopólico de la información: la propiedad privada y/o estatal de los medios de comunicación han sido factores que han impedido, en lugar de favorecer, el libre acceso del ciudadano común a ejercer con efectividad su derecho a recibir y/o difundir información, lo cual no sólo le ha impedido el conocimiento social necesario para su posterior toma de decisiones políticas, sino cualquier acceso -por ínfimo que sea- a cuota de poder alguno. Por otra parte, al estar o



permanecer desinformado, al ciudadano común también se le impide el ejercicio de los otros derechos individuales o sociales que le otorga, en teoría, el sistema democrático a través de las garantías constitucionales, como lo son el derecho a la integridad de la vida, a la seguridad, a la educación, al trabajo, a una vivienda digna, a mayor participación ciudadana, entre otros.

Norberto Bobbio señala como las sociedades democráticas modernas amenazan el sentido político y social de la democracia: la visibilidad y la transparencia de la función pública es deformada a través de la "invisibilidad del poder", la ideología de la ocultación y la privatización de lo público. En tal sentido, afirma:

"El Estado democrático es el Estado donde la opinión pública debería tener un peso decisivo para la formación y el control de las decisiones políticas. El político democrático es uno que habla en público y al público, y por tanto debe ser visible a cada instante..."²

Este "deber ser" de la democracia se contradice en la práctica cotidiana cuando el ciudadano común tiene cada día, no sólo menos acceso a los medios de comunicación (privados y/o estatales) para poder ejercer su derecho a difundir información, sino cuando a través de la ideología de la ocultación, se le niega el derecho a estar medianamente informado. Y usualmente, el poder de (difundir o recibir) la información lo ejercen los sectores, que a su vez, detentan el poder político, militar y económico: doble ejercicio del poder de unos pocos privilegiados en detrimento del derecho a la información del resto de los ciudadanos. Abuso de poder que lesiona la esencia misma de la democracia:

"Entre las diversas formas de abuso de poder está, actualmente, la posibilidad por parte del Estado de abusar del poder de la información, distinto del poder clásico que era individualizado esencialmente en el abuso de la fuerza. Se trata de un abuso de poder tan distinto y nuevo que deberían imaginarse y ponerse en práctica nuevas reglas sobre los límites del poder del Estado".³

El abuso de poder en el control de la información, aún en las auto-denominadas sociedades democráticas ha convalidado diversos mecanismos de ocultamiento y deformación de la realidad como son los siguientes, entre otros:

1) Criterios de selección del hecho

noticioso, según los intereses políticos y económicos del sistema transnacional de información (el monopolio de las agencias noticiosas internacionales determinan qué, dónde y cuándo algo es noticable»).

2) El uso de etiquetas, adjetivos y definiciones persuasivas como método político para estigmatizar al adversario político (especialmente durante los períodos de guerra "fría" o "caliente", de "alta o baja intensidad", los noticieros impresos o audiovisuales determinan las simpatías o antipatías hacia determinadas posiciones ideológico-político-militares).

3) La distorsión de la noticia como recurso sistemático de la información noticiosa internacional, especialmente cuando los medios de información de los países del Norte (Oeste) informan sobre los países del Sur (Este). (Sería interesante conocer si se han producido cambios significativos en el flujo de noticias internacionales luego de la caída del muro de Berlín en 1989). Esta distorsión se manifiesta de diferentes formas, tales como:

a) La magnificación de un hecho intrascendente o la minimización de un hecho trascendental, de acuerdo con la coyuntura específica de cada país o región;

b) el manejo fragmentario de la información, especialmente en noticieros o reportajes audiovisuales;

c) la valoración negativa de los logros positivos de países con tendencias políticas contrarias al sistema internacional de información;

d) la presentación negativa o peligrisista sobre países del Tercer Mundo, así como de grupos o individuos -generalmente minorías étnicas o sociales- ante los cuales los intereses de los individuos, grupos y países del mundo desarrollado estarían siendo lesionados;

e) y la desinformación o ninguna información sobre hechos negativos que involucran a los países desarrollados, o para cuyos intereses trabajan las agencias noticiosas internacionales.⁴

Frente a este panorama, la sociedad civil ha intentado diversos mecanismos para subvertir el "viejo orden informativo". En la década de los setenta se intentó a través de los organismos internacionales, tales como las Naciones Unidas, la UNESCO, la Organización de Estados Americanos, e instituciones afines, convocar para la creación de un "Nuevo Orden Informativo Internacio-

nal", con el fin de desbloquear el sistema comunicacional unidireccional, vertical y monopolístico en el ejercicio del derecho a la información a nivel mundial: crear alternativas comunicacionales, tanto a nivel de la estructura de los medios, como de la propiedad de los mismos, alternativas frente al monopolio de las agencias noticiosas y su subsecuente flujo de información, fueron algunas de las propuestas del informe MacBride (1980). Sin embargo, la realidad demostró que sin una transformación radical del orden económico internacional, y de la "división internacional del trabajo", de los capitales, de los recursos humanos, y en suma del poder político-militar, era tarea casi imposible un cambio estructural en el "orden informativo internacional".

A niveles locales y/o nacionales, los grupos sociales organizados lograron la puesta en marcha de medios alternativos de comunicación e información para intentar desbloquear la política de la desinformación orquestada por los gobiernos democráticos y/o militares en diversas regiones del globo. Fue la época del auge de la comunicación alternativa, participativa, popular, comunitaria, la cual se desarrolló con mayor ímpetu durante las décadas de los setenta y los ochenta en los países (o sectores marginales) del llamado "Tercer Mundo".

I. COMUNICACIÓN ALTERNATIVA COMO EXPRESIÓN DEL DERECHO A LA INFORMACIÓN

Frente a la comunicación tradicional (surgida en la década de los treinta y los cuarenta, como propaganda política y motivacional durante la Segunda Guerra Mundial, y continuada con la explosión publicitaria-comercial-consumista -transnacional de la década de los cincuenta y sesenta), se opusieron formas alternativas de comunicación promovidas, dirigidas y auspiciadas por grupos sociales organizados, o movimientos de liberación nacional en diversos países de Africa, Asia y América Latina. Como alternativa al tradicional esquema "lasswelliano" de "quién dice qué a quién con qué efecto", la comunicación alternativa pretendía romper los viejos paradigmas, las enhiestas estructuras de poder, y los anacrónicos sistemas de propiedad de los medios, a fin de permitir a los sectores populares orga-

nizados alrededor de objetivos concretos de lucha, emitir, transmitir, difundir y recibir respuesta a sus mensajes creados y re-creados al calor de la lucha cotidiana.

Dentro de este contexto, si el control de la información se entiende como control del poder político y económico nacional y/o transnacional para beneficio de los intereses particulares de los sectores dominantes; la comunicación alternativa permite, al desbloquear el ruido de la desinformación, un proceso integral de liberación nacional para el beneficio colectivo de los sectores populares. En tal sentido, alternativo es todo lo que representa una opción ante lo establecido, y este es precisamente el aporte de la comunicación alternativa, surgida como la respuesta creada por grupos sociales marginados frente al sistema dominante (compañías transnacionales).⁵

Sin embargo, como lo señala José Vidal-Beneyto, lo alternativo en el ámbito comunicacional, puede asumir diversas perspectivas y diferentes ángulos, de allí que la oposición frente a lo dominante puede localizarse: a) en el medio en sí mismo, tanto en el sistema de *propiedad* del medio, como en su modelo de inserción social; b) en lo transmitido por él, a través del *mensaje-contenido-texto*, que involucra y explicita la "intra-con-textualidad" (informa no sólo el escueto "qué", sino explicita los "por qué" del hecho informado) con un lenguaje propio; o c) en el *propósito* de su intervención hacia el cambio estructural de la situación (*contexto*) social donde es producido: propósito u objetivo colectivo generado en comunidad hacia el logro de intereses y luchas comunes.⁶

Lo alternativo involucra también: d) una estructura democrática en la organización -no jerárquica ni piramidal- en la distribución de tareas y objetivos; y e) en principio, una ruptura del tradicional modelo emisor-receptor, pues lo participativo de este tipo de comunicación se evidencia en la retroalimentación estructural (diferente al modelo tradicional de cartas o llamadas al director, o los programas de concursos con participación del público) que garantiza que el emisor-receptor puedan ser, al mismo tiempo, un mismo sujeto o actor social -sin caer en el monólogo, ni en el monopolio -dado lo colectivo de su estructura, mensaje y propósitos, garantizando de esta manera el acceso directo a la información.

Dentro de este contexto, el medio de comunicación alternativo -como partícipe y promotor de la lucha en común- crea un fuerte sentido de pertenencia entre los actores- emisores-receptores de dicho medio.

A estas características se podrían añadir, algunos rasgos estructurales, tales como: propiedad en manos de organizaciones sociales; financiamiento independiente de la publicidad comercial; tecnología comunicacional al servicio del pueblo para expresar su propia realidad social; flujos horizontales multidireccionales de comunicación; distribución y circulación al margen de los circuitos comerciales establecidos; amplio acceso de sectores sociales en el proceso de emisión y transmisión de mensajes; conexión a los procesos educativos, organizativos y de movilización populares en estrecha vinculación con la práctica social y política del grupo.⁷

La comunicación alternativa es entonces, en oposición a la comunicación tradicional (transnacional): horizontal, bimultidireccional, participativa, propiciadora del diálogo, y -en la mayoría de los casos -marginal y oposicional al sistema político dominante. La duda, todavía irresuelta, surge cuando el grupo pueblo que luchaba por su liberación triunfa y se convierte en poder en su comunidad o país: ¿puede, entonces, seguirse hablando de comunicación alternativa? O cuando se cuestiona la alternatividad de un medio en sí mismo o en cuanto a su contenido en su relación al poder del cual depende es alternativo y oposicional frente al poder político dominante, pero, también, obediente frente a las estructuras partidistas de su propio grupo del cual es su vocero: ¿puede, en este caso, ser o no alternativo simultáneamente?



Hoy en día, a escasos cinco años del siglo XXI, la definición exacta y la pertinencia de la comunicación alternativa es todavía motivo de ardua discusión. Como apunta Vidal-Beneyto, ante la imposibilidad de "pronunciarse de manera absoluta sobre la condición universalmente alternativa de ningún medio ni de ningún contenido"... pareciera que la validez de lo alternativo depende de: *la interrelación entre las características del medio, la naturaleza del fin y las condiciones del contexto social en que se produce o interviene la comunicación... Lo popular se instituye en piedra angular de todo el discurso. Lo alternativo o es popular o se degrada en juguete y máquina de dominio. Y popular quiere decir que hace posible la expresión de las aspiraciones y expectativas colectivas producidas por y desde los grupos sociales de base.*⁸

En el centro de esta discusión sobre la pertinencia de los medios alternativos de comunicación se encuentra la conceptualización teórico-práctica de la realidad salvadoreña. Por varias décadas el poder económico condicionó el funcionamiento de los medios de comunicación en El Salvador: los medios impresos, cadenas radiales y posteriormente las plantas televisoras fueron entendidas como *empresas productivas destinadas a obtener y fundamentalmente a cumplir un rol en el marco político e ideológico en la sociedad salvadoreña. Siendo, entonces, estos medios de comunicación, instrumentos para acaudalar capital y poder y estando bajo el control de familias acaudaladas, era obvio esperar que estos representarían política e ideológicamente los intereses de una minoría que controlaba el poder económico y político del país.*⁹

La estrecha imbricación estructural entre poder político-económico y militar en El Salvador, permitió que durante toda su vida republicana, la violación sistemática de los derechos humanos de los sectores más desprotegidos de la sociedad salvadoreña (campesinos, indígenas y obreros, principalmente) pretendiese ser silenciada sistemáticamente, en los medios de comunicación, bien por complicidad -como lo señala Valencia-, o bien por la censura gubernamental, a través de los atentados contra los periodistas o las instalaciones de los medios oposicionales que denunciaban, aún a riesgo de sus propias vidas, tales violaciones, como los diarios *El Independien-*

te, *La Crónica del Pueblo, Diario Latino*, o las emisoras *Radio Católica YSAX, Radio Venceremos y Farabundo Martí*, especialmente en la década de los ochenta.

Conocer brevemente la historia que se pretendía ocultar al resto de la población salvadoreña, latinoamericana y al mundo en general es importante para comprender la significación del rol desempeñado por los medios de comunicación alternativos en El Salvador, y en especial, del Sistema Radio Venceremos durante el período de guerra civil (1981-1992); así como también vislumbrar su perspectiva futura luego de la firma de los Acuerdos de Paz en enero de 1992, los cuales dieron inicio al «proceso de reconstrucción y reconciliación nacional» en la estructuración de un gobierno democrático en El Salvador.

II. EL SALVADOR: HISTORIA INCONCLUSA

Diversos autores coinciden en afirmar que la más reciente guerra civil sufrida en El Salvador tiene su origen en lo más remoto de la historia centroamericana y nacional. La brutalidad de la conquista española y el autoritarismo colonial, con su secuela de injusticias humanas, sociales, económicas y culturales, fueron las bases en las cuales se consolidó la sociedad post-colonial y neocolonial. De allí que los sectores más desprotegidos de la población salvadoreña (indígenas, campesinos, obreros) intentaran, en diferentes períodos y de diversas maneras, manifestar sus protestas frente a la violación sistemática de sus derechos civiles básicos: en particular el derecho a la tenencia de la tierra, a la educación, al empleo, a la salud y a la integridad de la vida misma. Como bien lo señala el sacerdote jesuita y filósofo Ignacio Ellacuría, mártir él mismo de la guerra fratricida en El Salvador, «a lo largo de la historia, tanto en el período colonial como en el independiente, ha habido conatos de protesta (por el) cambio de una situación que se hacía insostenible objetivamente, sea para determinados grupos sociales, sea para el conjunto de la población».¹⁰

Desde el principio, la falta de unidad geográfica e histórica y las luchas internas entre las diversas poblaciones indígenas, favorecieron y facilitaron la brutal conquista y colonización europea. En el año de 1522 el «territorio de lo que hoy es la República de El Salva-

dor fue dividido por primera vez desde el Océano Pacífico cuando el piloto Andrés Niño llegó al golfo que bautizó con el nombre del Golfo de Fonseca, en honor a su protector»¹¹. Sin embargo, no fue fácil la conquista de dicho territorio, debido a la aguerrida defensa que de sus tierras hicieron los pipiles, primeros pobladores de El Salvador. El 8 de junio de 1524 el conquistador Alvarado sostuvo la primera batalla en el puerto de Acaxual (hoy Acajutla); en 1525, Gonzalo de Alvarado intenta por segunda vez fundar un primer asentamiento en Cuscatlán (hoy San Salvador); y sólo es en 1528, cuando en la tercera y última batalla, logra la derrota militar de los pipiles, y proceden a repartirse entre los conquistadores españoles el territorio y la población de Cuscatlán. Sobre el particular, Rodolfo Cardenal, S.J. apunta:

«La conquista de la Centroamérica mesoamericana resultó más difícil que la del imperio Azteca porque la población no aceptó pacíficamente a los conquistadores, sino que les ofreció resistencia militar... así, para conquistar los reinos y señoríos de Cuscatlán fueron necesarias tres expediciones y aún así siempre hubo revueltas (y guerras en toda Centro América durante los años 1526, 1528, 1537). La resistencia a la conquista se prolongó durante dos décadas hasta 1540».¹²

El genocidio y etnocidio cultural, económico y social, cometido contra los pueblos indígenas en Centroamérica, sentaron las bases del sistema colonial español. Este se caracterizó por el uso de la encomienda y el repartimiento para someter a esclavitud y servidumbre a la población indígena, facilitando así la usurpación de sus tierras en beneficio de los terratenientes ibéricos y luego de los herederos criollos. El so-

metimiento de los indígenas se logró en tres fases: «la conquista militar que los derrotó; la «conquista económica» que fue el momento decisivo, y que los obligó a tributar despiadadamente, despojándoles de sus tierras y sometiéndolos a la esclavitud y ulteriormente a la servidumbre; y la conquista cultural e ideológica que realizaron con la evangelización, que terminó rompiendo en gran medida con la identidad propia de los mesoamericanos».¹³

Este sistema de expropiación de tierras indígenas para favorecer a los españoles y criollos sentó las bases latifundistas en el sistema de tenencia y propiedad de la tierra hasta nuestros días. Las guerras independentistas sólo contribuyeron a privilegiar esta estructura económica y política en beneficio de los criollos, en detrimento del resto de los demás sectores sociales y raciales (indios, mestizos y negros) que componían el grueso de la población campesina. En 1880, la ley de extinción de tierras comunales destruye definitivamente la manera tradicional indígena de tenencia de la tierra en El Salvador.

El fin del siglo XIX y principios del siglo XX estuvieron signados por numerosas revueltas en la región Centroamericana, no sólo a nivel de los sectores más desprotegidos de la población en la lucha por la obtención de tierras para su propia subsistencia, por mejores salarios y más dignas condiciones de vida; sino también a nivel de las élites dirigentes que se disputaban sus cuotas de poder político y económico dentro de la Unión Centroamericana y en sus relaciones internacionales con el imperialismo inglés y norteamericano, que determina desde entonces la importancia estratégico-militar y geopolítica de la región.

La agudización de las contradicciones internas y externas se exacerbó a partir del final de la Primera Guerra Mundial y la experiencia de la Revolución Rusa, las cuales crearon expectativas entre los sectores de los trabajadores frente a las oligarquías liberales centroamericanas. Como señala Richard Adams,

«La década de 1920 vio una continuación de las épocas de las reformas liberales que se hicieron en la década de 1870 en Guatemala y El Salvador, y que habían evolucionado hacia sistemas de trabajo forzado usualmente bajo regímenes dictatoriales. La meta del Estado era mantener un alto grado de orden en la población trabajadora que permitiera



COMUNICACION

a los intereses agroexportadores -especialmente a los cafetaleros y a los beneficiadores- proseguir sus actividades económicas sin que fueran paralizadas por el malestar social. Sin embargo, los eventos en otras partes del mundo -específicamente la revolución rusa y la depresión mundial- impusieron nuevas condiciones que tuvieron importantes consecuencias para las sociedades centroamericanas".¹⁴

Las luchas de clases se agudizaron y el movimiento de los trabajadores alcanzó un sorprendente grado de organización y apoyo popular. "La Federación Regional de Trabajadores, fundada por los sindicatos en 1924, llegó a contar con 75.000 afiliados, de los cuales gran parte eran campesinos atraídos por un programa político que proponía el reparto de tierra y la jornada laboral de 8 horas, entre otras demandas sociales".¹⁵

Aún cuando en 1930, se crea el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), las condiciones de vida y de trabajo del grueso de la población había llegado a niveles insostenibles que generaban protestas y manifestaciones espontáneas y populares. La baja en la demanda del café y mano de obra salvadoreña, generada por la depresión mundial de 1930, ocasionaron aún más la caída de los ingresos laborales. Ante tal situación, Miguel Mármol organizó a los trabajadores agrícolas con la colaboración de Jorge Fernández Anaya y Farabundo Martí, quienes ya habían luchado en similares frentes en la vecina Nicaragua, al lado de Augusto Sandino. El levantamiento campesino se inició el 22 de enero de 1932, contra el régimen del General Maximiliano Hernández Martínez. La lucha fue desigual y sangrienta: los campesinos armados sólo con machetes se enfrentaron al ejército salvadoreño provisto de armas, municiones y la ayuda estratégica de los navíos norteamericanos «Rochester», «Skena», y «Vancouver». Los dirigentes fueron apresados y asesinados, entre ellos Agustín Farabundo Martí (fundador del PCS) y treinta mil campesinos, obreros y estudiantes fueron masacrados en uno de los peores genocidios cometidos en América Latina. Sin embargo, una vez sofocada la rebelión, el General, Hernández Martínez continuó su política de terror y logró mantenerse en el poder por trece años más, con el apoyo de la oligarquía salvadoreña y el respaldo del gobierno norteamericano de turno.¹⁶

La masacre y derrota de los campesinos en 1932 aceleró el proceso de concentración de propiedad de la tierra en detrimento de las comunidades indígenas y los pequeños propietarios y en favor de los terratenientes. El período comprendido entre 1932 y 1959 se caracterizó por el aumento de la proletarización de los campesinos y el fortalecimiento de la economía de mercado y la mayor dependencia al capitalismo internacional.¹⁷

Tales desigualdades exacerbaron la crisis económica en la década de los 1960, en la cual se incrementaron los movimientos populares demandando reforma agraria, salario mínimo y condiciones de vida aceptables. Los campesinos desprotegidos tendían a emigrar hacia el departamento salvadoreño de Morazán, o hacia el territorio fronterizo con Honduras, situación explosiva que degeneró en la llamada «guerra del fútbol» (1969), cuando los salvadoreños fueron obligados a abandonar por la fuerza a Honduras, agudizándose aun más las protestas populares.

En 1970 se incrementan las organizaciones campesinas, como la Federación de Campesinos Cristianos Salvadoreños (FECCAS) de Morazán, la cual demandaba al gobierno mejores salarios, y reformas auténticas en la tenencia de la tierra. El gobierno responde con mayor represión al crear una organización paramilitar, llamada ORDEN (Organización Democrática Nacionalista) con el objetivo de «poner fin a la subversión».¹⁸

De igual manera, en la década de los setenta, la Iglesia Católica, a raíz del Concilio Vaticano II y de las reuniones episcopales de Medellín y Puebla toma un papel más activo en la defensa de los sectores más desprotegidos en las Américas, y la Teología de la Liberación encuentra eco en la praxis diaria de sacerdotes, monjas, laicos y obispos comprometidos.¹⁹ Entre muchos otros, se destaca Monseñor Oscar A. Romero, Arzobispo de El Salvador, quien fue partícipe y protagonista comprometido con las luchas obreras y campesinas de El Salvador, a través de su acción y visitas pastorales a los sectores sociales más golpeados por la política del terror, y sobre todo a través de sus homilias dominicales transmitidas por la emisora *Católica YSAX*, desde febrero 1977 hasta el 24 de Marzo de 1980, cuando fue vilmente asesinado en plena misa por el régimen que violaba los derechos humanos de sectores cada vez mayores de la población salvadoreña.²⁰

También en la década de los setenta se consolidan las organizaciones político-militares de los grupos de trabajadores, campesinos, estudiantes y maestros opuestos al régimen de terror que desde 1932 había gobernado a El Salvador: en 1970 se crean las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), en 1971 el Ejército Revolucionario del Pueblo, en 1975 las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional, en 1979 el Partido de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Todas estas organizaciones, junto al Partido Comunista Salvadoreño (el cual en 1961 había creado el Frente Unido de Acción Revolucionaria -FUAR- en el marco de las nuevas condiciones creadas por la Revolución Cubana), unirían esfuerzos y equipos al formar el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional en octubre de 1980²¹, dando inicio al conflicto armado que vendría a subvertir definitivamente el sistema político de terror y de injusticias sociales que habían comenzado desde la conquista.

Héctor Dada Hirezi sintetiza la significación de esta coyuntura en la historia salvadoreña cuando afirma que:

"El modelo hizo crisis a partir de finales de los años setenta, al perder sus bases materiales y políticas. La oligarquía tradicional, de base fundamentalmente agroexportadora, principal beneficiaria del sistema, perdió su capacidad de controlar el proceso económico, primordialmente a causa de la crisis en que había entrado la economía internacional. Esta situación... privó también al Estado de los recursos necesarios para cumplir su tarea de sostén del proceso de sustitución de las importaciones... En octubre de 1979, la Fuerza Armada dio un



golpe de Estado que terminó de desintegrar la alianza de poder del viejo modelo autoritario e intentó sustituirla por una nueva, mucho más concertadora, negociando la inclusión de las fuerzas políticas y sociales hasta entonces marginadas. Realidades externas, pero primordialmente la dinámica interna, hicieron que todos los esfuerzos hechos en esos momentos para encontrar una forma no violenta para transformar la realidad política del país fracasaran completamente. La dialéctica insurgencia-contrainsurgencia dominó el escenario hasta la firma de los acuerdos de paz".²²

Es así como desde 1979 hasta 1992, reinó en El Salvador la cultura política basada en el terrorismo de Estado, cuya estructura social estaba polarizada y conflictuada, y el terror era el único medio de contención empleado contra todo intento de sublevación, frente a la dominación, la opresión y el exterminio de gruesos sectores de la población opositora. Desde 1979 a 1982 gobernó la dictadura militar abierta, y luego a través de elecciones fraudulentas, gobernaron civiles bajo el amparo de dictaduras militares parciales: Magaña (1982-84); Duarte (1984-1989); y Cristiani (1989-94).²³ Cuando se funda el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) con las participación de las cinco fuerzas antes mencionadas, en octubre de 1980, las posibilidades de diálogo cívico entre la sociedad civil salvadoreña y la sociedad político-militar eran francamente imposibles de sostener.

Por otra parte, a nivel externo, el triunfo del gobierno sandinista en Nicaragua (1979) vislumbró la factibilidad de acceder al poder a través de la lucha armada con el apoyo popular de obre-

ros, campesinos, y otros sectores marginales, a fin de lograr transformaciones radicales en todos los órdenes de la sociedad.

A nivel internacional, la agudización en la intervención diplomático-económico-militar del gobierno republicano de Estados Unidos (Reagan (1982-84); Bush 1988-1992), convirtió la guerra civil salvadoreña en una confrontación político-militar de alcances desproporcionados, dado lo pequeño del territorio, lo escaso de la población (5 millones de habitantes), para los costos en vidas humanas asesinadas (se calculan 80 mil muertos y desaparecidos) y desplazadas hacia el resto de Centroamérica y el mundo (sólo en EE.UU. se calcula una población de un millón de salvadoreños). Como lo señala Figueroa:

"El ejército salvadoreño va a depender casi totalmente de los suministros y la asesoría norteamericana para poder sobrevivir en su enfrentamiento con el FMLN. No tendrán las fuerzas armadas en Guatemala las consideraciones políticas que en el caso salvadoreño se tiene que hacer para mantener la cadena de aprovisionamiento militar: el Congreso de los Estados Unidos y las repercusiones que en su seno puedan tener una masificación del terror contra la población civil... por otra parte, en el territorio pequeño y relativamente comunicado en El Salvador, se puede encubrir una gran masacre en un punto aislado, pero resulta difícil hacerlo con cientos de ellas: la masacre del Mozote sólo pudo ser encubierta gracias a la complicidad del gobierno estadounidense".²⁴

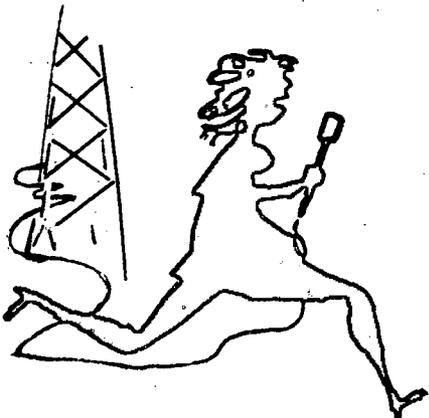
De esta manera, la ideología de la ocultación (de hechos e informaciones) por parte de los medios de comunicación oficiales, privados e internacionales; conjuntamente con la cultura y la política del terror practicada por el ejército salvadoreño, con el apoyo de los partidos políticos de la oligarquía, fueron el marco sangriento en el cual se desarrolló la historia salvadoreña desde que comenzó la «ofensiva final» del FMLN en enero de 1981 hasta la firma de los acuerdos de paz en enero 1992; más de una década de guerra civil para intentar transformar las estructuras político-militares autoritarias, y las estructuras socio-económicas y culturales injustas y discriminantes. De allí, el papel protagónico desempeñado por los medios de comunicación alternativos en El Salvador antes y

durante este período (los diarios *El Independiente* y *La Crónica del Pueblo*, o la Radio Católica YSAX, y las emisoras clandestinas *Radio Revolucionaria del Pueblo* -en 1980- *Radio Venceremos* -desde 1981- y *Farabundo Martí* -desde 1982-), en la denuncia sistemática y continua de las violaciones de los derechos humanos básicos a los sectores más desprotegidos de la sociedad salvadoreña, como en la defensa del proceso de democratización iniciado en El Salvador a partir de la firma de los acuerdos de paz en enero 1992.

Previo a estos Acuerdos, se dieron las reuniones entre los presidentes centroamericanos con algunos cancilleres latinoamericanos (Panamá, Colombia, México y Venezuela) en la isla de Contadora (enero 1983), en la cual se formuló una Declaración en la cual «se llama al diálogo y a la negociación como instrumentos eficaces para reducir las tensiones y establecer las bases para un clima de convivencia pacífica y respeto mutuo».²⁵

En julio 1985, al Grupo de Apoyo (formado por Argentina, Perú, Brasil y Uruguay) terminó de definir una política latinoamericana para Centro América. Posteriormente, en el proceso de Esquipulas II (mayo 1986) los presidentes centroamericanos «aprueban una declaración general sobre los problemas de la paz y el diálogo» en la región. Sin embargo, es durante la ofensiva de noviembre 1989, cuando el FMLN entra y toma los barrios elegantes de San Salvador, y el gobierno salvadoreño, en represalia, bombardea los barrios marginales de la capital y asesina a seis jesuitas de la Universidad Centro Americana «José Simeón Cañas» y dos de sus empleadas, cuando ambas partes reconocen la imposibilidad de la victoria militar por parte de ningún bando, y deciden iniciar seriamente «la revolución negociada» que culminaría con la firma de los Acuerdos de Paz, entre el FMLN y el partido gobernante de extrema derecha ARENA, en Chapultepec, México el 16 de enero de 1992, con la presencia de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y otros organismos internacionales. Entre los puntos más rasaltantes de los Acuerdos de Paz, destacan:

1) El cese del enfrentamiento armado entre el FMLN y el ejército, lo cual se inicia al 15-12-1992, con la entrega y destrucción de armas por parte de los combatientes del FMLN.



COMUNICACION

2) La Reforma Constitucional, la cual se inicia el 20-1-92, donde se promueve la depuración de las Fuerzas Armadas; el cambio sustancial en el sistema educativo de la Academia Militar, con la participación de civiles en el cuerpo de profesores; y la colaboración tanto por parte de las Fuerzas Armadas como del FMLN, con el trabajo de la Comisión de la Verdad (dependiente de la ONU), en el esclarecimiento de los crímenes de guerra violatorios de los derechos humanos de la población civil.

3) La conversión del FMLN en un partido político legal, lo cual se logró el 14 de diciembre de 1992, permitiéndole así participar en las primeras elecciones libres o "elecciones del siglo" en marzo-abril 1994. (Posteriormente el FMLN, como partido político, sufriría modificaciones sustanciales en sus estructuras ideológicas y organizativas que provocarían su fisura y posterior rompimiento en octubre de 1994).²⁶ El FMLN también se comprometía a cumplir el cese al fuego, lograr el regreso y reincorporación de sus combatientes a la vida civil (a través de la dotación de tierras, fuentes de trabajo, oportunidades de estudio y capacitación y facilidades para la adquisición de viviendas), y la legalización de sus emisoras *Radio Venceremos* y *Farabundo Martí*.

4) Para el logro de la desincorporación y desmovilización de los combatientes de ambos bandos se enunció un punto básico dentro de los Acuerdos de Paz, que retoma la bandera de lucha iniciada desde el proceso de la conquista: la transferencia de tierras para los combatientes del FMLN y del ejército. Este es uno de los puntos más álgidos de la agenda, que aún permanece incumplido en un 50%, lo cual ha motivado protestas públicas de ambos grupos de combatientes a las puertas de la Asamblea Legislativa desde septiembre 1994 hasta la fecha.

5) Plan de reconstrucción nacional, que involucra todas las áreas de la vida nacional, especialmente la diversificación económica, y reacondicionamiento de la infraestructura destruida durante la guerra.

6) La eliminación de todas las policías represivas del Estado (lo cual se alcanzó el 31-12-1994, y la creación de la Policía Nacional Civil, cuyos miembros serían formados en la Academia Nacional de Seguridad Pública.

7) Reformas sustanciales al Sistema Judicial: lo cual involucra el nombramiento de los miembros de la Corte Suprema de Justicia y Consejo de la Judicatura a través de la Asamblea Legislativa, para garantizar la imparcialidad de los nombramientos.

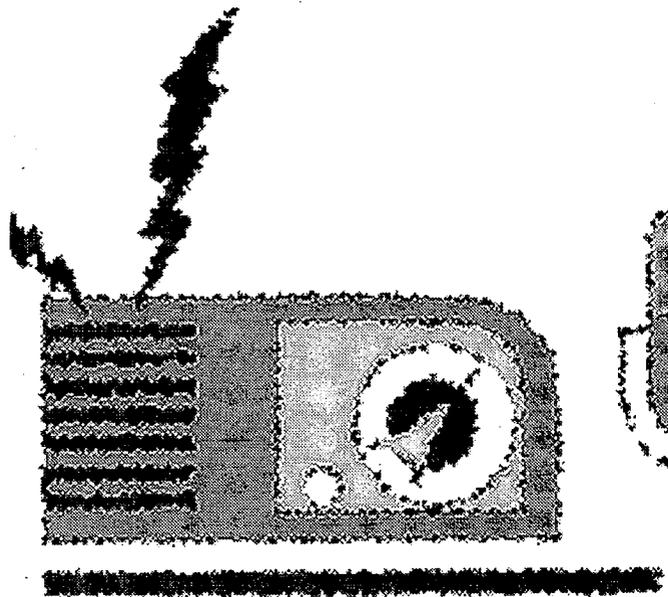
8) Reformas sustanciales al sistema electoral que garanticen elecciones realmente libres, legales y limpias. Se intentó cumplir con esta propuesta en las elecciones de marzo-abril 1994.

9) A nivel interno, se creó la Comisión por la Paz (COPAZ), constituida principalmente por representantes de los diversos partidos, la cual vigilaría la efectividad de las reformas políticas y económicas propuestas para la "reconstrucción nacional".

10) A nivel externo, la ONU creó un organismo internacional (ONUSAL) que vigilaría el cumplimiento de los acuerdos en el área militar, policial y en la defensa de los derechos humanos de la población civil. ONUSAL cumplió su cometido entre enero 1992 hasta el 30 de abril de 1995, cuando oficialmente retiró su oficina de San Salvador.²⁷

Por cierto, es interesante observar que según un estudio realizado por el Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA -del 11 al 19 de marzo de 1995-, la población civil salvadoreña considera que es precisamente ONUSAL una de las instituciones más confiables a la cual acudir en defensa de sus derechos humanos (27.7%), junto a las ONG (46,1%), la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (30.1%), la Policía Nacional Civil (28.5%).²⁸

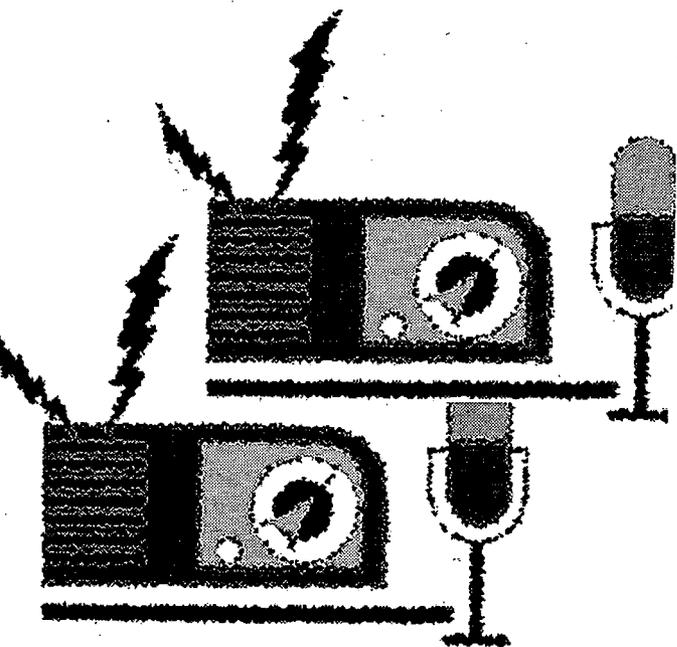
Tanto ONUSAL, como la COPAZ, y el resto de las instituciones políticas y sociales de El Salvador han hecho todos los esfuerzos posibles para que el período de transición hacia la democracia haya sido lo más fructífero posible en los pasados tres años (1992-1995). Sin embargo, éste ha sido un proceso democrático de "baja intensidad" o "restringido"²⁹ por cuanto todavía existen fuertes niveles de incertidumbre para el completo logro de todos los Acuerdos de Paz; el sector gubernamental tradicional (ARENA) continúa detentando el poder político, siendo el FMLN una segunda fuerza bastante fragmentada debido a su proceso interno de división y debilitamiento. El logro de los acuerdos políticos-militares han sido contables, no así los logros económicos sociales, pues todavía la mayoría de los



sectores marginales en El Salvador, continúan careciendo de los mínimos servicios básicos que todo sistema democrático promete: derecho a vivienda adecuada, a carreteras transitables, a igualdad de oportunidades en la educación, el trabajo y la salud, al respeto y a la seguridad ciudadana.

Como lo señalan Alvaro de Soto (asesor político del Secretario General de la ONU) y Graciana del Castillo (alta funcionaria de la oficina del Secretario General): "el caso salvadoreño ilustra la falta de transparencia y coordinación que se produjo al interior del sistema de la ONU cuando el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial) no coordinaron con aquel organismo la implementación del programa de ajuste económico que apoyan y aconsejan, ilustra igualmente la negligencia de la CNU para informar a las instituciones del Bretton Woods sobre los Acuerdos de Paz".³⁰

Los programas de ajuste económico fueron concertados por Cristiani (ARENA) con el FMI y BM durante la guerra, mientras que la CNU cuando se involucró en las negociaciones de paz a principios de 1990, no consultó con el FMI o el BM, las demandas financieras que el proceso de «reconstrucción nacional» y la rehabilitación económica de la post-guerra requerirían, de tal manera que en enero de 1992, cuando se firmaron los Acuerdos de Paz, el objetivo prioritario era «parar la guerra y alcanzar la paz duradera», pero ningún organismo (nacional o internacional) precisó «quién iba a pagar los costos de paz». Ninguna institución internacional parece dispuesta a finan-



ciar los puntos más álgidos de los Acuerdos como lo son la transferencia de tierra a los desmovilizados y desplazados civiles y militares, o a la creación de policías más efectivas y democráticas. En la actualidad, a tres años después de los Acuerdos, es claro que «el programa de estabilización (y de ajuste económico) en El Salvador no es sostenible sin la paz, y una paz duradera no es posible sin la estabilización y la reforma estructural».³¹ Este es el reto que continúa irresuelto en la historia aún inconclusa de la más pequeña nación centroamericana.

III. RADIO VENCEREMOS: PROPUESTA DE ALTERNATIVA COMUNICACIONAL

Uno de los logros más positivos que los Acuerdos de Paz han traído sin duda no sólo a El Salvador sino a toda Centroamérica es al renovado interés en los estudios históricos sobre la región. En 1994, FLACSO -programa Guatemala, Costa Rica y El Salvador- editó y publicó, bajo la coordinación general de Edilberto Torres-Rivas, la *Historia General de Centro América* en seis tomos que cubre desde la historia antigua hasta la historia más inmediata; en septiembre de ese mismo año, FLACSO-El Salvador y el Departamento de Estudios Históricos y Antropológicos de la Universidad de El Salvador ofrecieron el primer curso de «Actualización en Historia» a docentes e investigadores de diversos niveles educativos del país. En 1995, las Naciones Unidas editaron un exhaustivo tomo que documenta la mi-

sión desempeñada por la ONU- en El Salvador desde 1990 hasta 1995, y Aldo Lauría-Santiago, del New School for Social Research, ha recopilado, en un ensayo bastante completo, las fuentes nacionales e internacionales accesibles para la investigación histórica sobre El Salvador, en la cual reconoce la actual dispersión de dichos documentos y fuentes bibliográficas y hemerográficas.³² Toda esta amplia profusión de proyectos investigativos para la recuperación de la memoria histórica del pueblo salvadoreño son cruciales para fijar nuevos rumbos en el proceso hacia la democratización del país y de la región centroamericana en general.

De allí que la memoria colectiva recolectada y archivada a través de los programas radiales, las publicaciones y los videos realizados por el *Sistema Radio Venceremos* durante el período de la guerra (1981-92) son de importancia vital para la indagación de primera fuente sobre los hechos e informaciones que la «ideología de la ocultación» de los regímenes dictatoriales pretendió silenciar impunemente durante este período. A través de este archivo histórico y centro de documentación, que está siendo organizado en San Salvador a través del «Museo de la Palabra» será posible tener acceso a los noticieros matutinos y vespertinos, a los programas humorísticos o históricos, o a los reportes en vivo de los combatientes urbanos y rurales que emitió *Radio Venceremos* desde el 10 de enero de 1981 (fecha de la primera emisión) hasta su traslado a la capital en junio de 1992, como emisora legal tras la firma de los Acuerdos de Paz.

De esta manera, es factible conocer de primera mano, la incidencia, importancia y trascendencia desplegada por las emisoras del FMLN (*Radio Venceremos* y *Farabundo Martí*) en la promoción de la cultura por la paz -aún en medio de la guerra- y por la defensa de los derechos humanos básicos de los sectores más vulnerados tanto durante el conflicto, como en este reciente período de transición.

Experiencias previas a *Radio Venceremos* lo fueron en la década de los cincuenta, *La Voz de Argelia Libre* (1956), órgano oficial del Frente Nacional de Liberación Argelino, en la lucha anticolonialista contra los franceses; las emisoras clandestinas del País Vasco, que transmitían desde di-

versas capitales latinoamericanas las informaciones sobre sus luchas separatistas; *Radio Rebelde* (1958) en Cuba fue punta de lanza desde la Sierra Maestra para mantener la comunicación entre la población civil y los grupos insurgentes al mando de Fidel Castro y Ernesto «Che» Guevara, para quien: «la importancia de la radio es esencial. En el momento en que todos los habitantes de la región o de un mismo país arden más o menos estusiastamente por las ansias de combatir, la fuerza de la palabra aumenta esas ansias y la impone a cada uno de los futuros combatientes. Ella explica, enseña, existe, determina en los amigos y en los enemigos sus futuras posiciones. Pero la radio debe obedecer al principio fundamental de la propaganda popular, que es la verdad. Una pequeña verdad, aunque tenga poco efecto, es preferible a una gran mentira vestida de oropeles».³³

En el resto de Latinoamérica, aún permanece como interesante objeto de investigación al papel desempeñado por algunas emisoras privadas o arquidiócesanas como mecanismos alternativos, empleados por la población civil, para mantenerse informada y/o defenderse de las diversas dictaduras experimentadas en la región a lo largo de este medio siglo. Por ejemplo, en Centro América, a finales de los años setenta, *Radio Sandino* jugó un papel fundamental para mantener viva la lucha en Nicaragua, como información y propaganda en los «territorios liberados».³⁴

En El Salvador propiamente, ya se ha reseñado la importancia capital de las homilias pastorales transmitidas por Monseñor Oscar Romero a través de la *Radio Católica YSAX*, como foros denunciatorias de la violencia contra la población salvadoreña entre febrero 1977 y marzo 1980. Sin duda alguna, Monseñor Romero fue en verdad, y sin demagogia, la «voz de los sin voz», por ello cuando su voz fue silenciada el 24-3-80, una tribuna básica y vital quedó vacía. Esta fue retomada directamente por la dirigencia del FMLN, a través del primer experimento comunicacional en 1980 *Radio Revolucionaria del Pueblo*, que sirvió de prueba piloto para la creación en 1981 de *Radio Venceremos* en el nordeste Morazán, y en 1982 de *Radio Farabundo Martí* en el noroeste Chalatenango.

III.1 Radio Venceremos: Voz oficial del F.M.L.N. (1981-1992)

La experiencia de creación, trabajo y lucha desplegado por la *Radio Venceremos* ha sido expuesta testimonialmente en *la Terquedad del Izote* (Carlos Henríquez-Consalvi) y en *Las Mil y una historias de Radio Venceremos* (José Ignacio López Vigil).

Radio Venceremos (RV) nace como «emisora obrera, campesina y guerrillera» el mismo día que el FMLN lanza su «ofensiva final» (enero 10, 1981), convirtiéndose desde el inicio en «la voz oficial de FMLN». Carlos Henríquez-Consalvi (Santiago) fundador-director-locutor principal de RV relata esa primera transmisión:

«Empuño el micrófono, cierro los ojos. Nos imaginamos los rostros de obreros, campesinos, estudiantes, que hoy diez de enero empiezan a detectar esta señal guerrillera que toma el cielo por asalto, para anunciar que un tiempo nuevo ha comenzado:

-Transmite *Radio Venceremos*, desde Morazán, El Salvador, territorio en combate contra la opresión...

Para comenzar emitiremos el mensaje de la Comandancia General del FMLN que dejó grabado Atilio (Joaquín Villalobos dirigente del ERP). Seguidamente improvisé llamados de incorporación a la lucha. Concluimos con un mensaje a los sectores cristianos, que da Rogelio [Poncela, sacerdote jesuita belga que aún vive y trabaja en Perquín, Morazán] frente al micrófono:

-Ha llegado la hora. El pueblo har to de sufrir tanto, ha decidido levantarse para conquistar su libertad!

En ese mismo instante miles de salvadoreños luchan en todo el país. En las calles de la capital, en Chalatenango, San Vicente, Usulután, Cuscatlán, La Paz, San Miguel, Cabañas. Por todas partes se multiplican barricadas, emboscadas, mítines relámpagos, ataques a cuarteles, control de carreteras... La emisora es ya una realidad, un bullicioso y desafiante parto en la montaña.³⁵

Radio Venceremos, en este contexto específico, cumple con las características que Vinal-Beneyto destacaba para definir un *medio de comunicación alternativo y popular*: la R.V. como *medio en sí mismo*, nace como un instrumento estratégico de propaganda política del FMLN, por

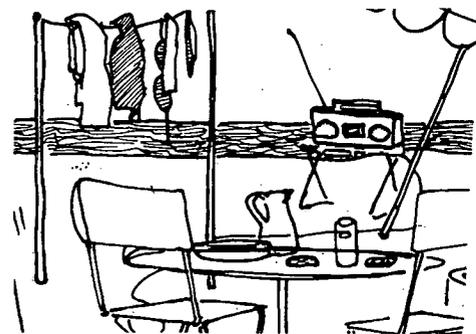
tanto la forma de organización, de formación de sus miembros, y de funcionamiento de la emisora obedece a la estrategia político-militar de este específico momento histórico; portanto, el *mensaje-texto* fundamentalmente informativo, en el más extenso y completo sentido del término frente a la campaña de desinformación y ocultamiento por parte del régimen salvadoreño con el apoyo de las empresas transnacionales de la información; y finalmente cumple con el *propósito* explícito de concientizar y movilizar a la población civil salvadoreña hacia el logro de objetivos de lucha concretos (huelgas de obreros, campesinos o maestros, toma de carreteras, protestas populares) frente a la abierta agresión y dominio de la cultura del terror imperante, y por la búsqueda de una sociedad más justa y equitativamente democrática.

Radio Venceremos comienza a funcionar en las montañas de Morazán con un equipo técnico compuesto tan sólo por un antiguo transmisor «Valiant Viking», una antena dipolo, un motor con serios desperfectos, una grabadora de bolsillo, un sólo cassette de música revolucionaria y un micrófono. Transmitían por una hora a las seis de la tarde en FM y onda corta, usualmente bajo tierra o bajo fuego, «desde al propio sitio de los acontecimientos». El equipo humano estaba formado por entre tres a quince personas: a «Santiago», director y voz principal de R.V., «Maravilla», corresponsal-reportero en las diversas posiciones del FMLN, y «Mariposa», enérgica y entusiasta voz femenina, se unieron en el transcurso de los once años de vida clandestina, Marvin Galeas (locutor y productor del programa humorístico «La Guacamaya Subversiva»), Ana Lidia (radista, redactora de noticias y técnico en sonido), «Marcela» (organizadora del archivo diario de los programas), «Jonás» (jefe del equipo de seguridad de RV), entre muchos otros trabajadores y estudiantes de la ciudad, y campesinos de Morazán (quienes posterior a las campañas de alfabetización de RV), que fueron entrenados en el manejo técnico de los equipos, monitoreo de medios informativos, redacción de noticias y editoriales, cobertura de todas las acciones y sucesos en la geografía nacional a través de las unidades móviles, procesamiento y archivo de la informa-

ción, análisis e incluso evaluaciones de inteligencia militar, o también en las labores de seguridad y abastecimiento de la emisora.

Por otra parte, los emisores de mensajes, no sólo eran los líderes o comandantes del FMLN, sino también los combatientes en las diferentes zonas de El Salvador, hasta parte de la población civil, quienes sintonizaban RV, como acto de rebelión frente al régimen, aún a riesgo de sus propias vidas. En tal sentido, RV desde el comienzo quiebra el modelo tradicional y unidimensional «emisor-receptor», pues la relación entre locutores-oyentes se estableció y mantuvo como lazo de unión permanente no sólo durante la guerra, sino hasta después de ella. Un grupo importante en la organización interna de RV eran los «correos populares» entre los diferentes puntos de lucha, tanto urbanos como rurales, quienes, a través de ingeniosas formas, lograban hacer llegar a la redacción de la Radio, las informaciones más recientes de cada uno de los protagonistas de las diversas acciones populares: fuesen estos combatientes, campesinos, obreros, maestros, profesionales o estudiantes. Todos sabían y esperaban que la información enviada a través de los «correos» en horas de la mañana a RV fuese informada por el noticiero de las seis de la tarde, o al día siguiente.³⁶

Al año siguiente, en 1982, *Radio Venceremos* transmitía tres emisiones diarias a las 6am, 12m, y 6pm; y en Chalatenango, era creada una emisora gemela *Radio Farabundo Martí*, con la cual compartían boletines de guerra, editoriales y programas especiales, humorísticos, musicales, y entrevistas, entre otros. De esta manera, *Radio Venceremos* estableció desde el inicio una política informativa, que no sólo rompía con los esquemas propios de la «ideología de la



ocultación» imperantes hasta en el momento en El Salvador, por parte de la prensa, radio y televisión propiedad de los miembros o simpatizantes del sector gubernamental, sino que abría la oportunidad para que la población carente del acceso a los medios de información pudiese difundir y recibir información «en vivo y directo desde el propio sitio de los acontecimientos».

En diciembre de 1981, por ejemplo, fue *Radio Venceremos* el único medio que difundió nacional e internacionalmente los hechos acaecidos en El Mozote: pese al encubrimiento norteamericano o la negativa del presidente Duarte a reconocer la participación directa del ejército salvadoreño en el asesinato de más de 1.000 campesinos en el noreste de Morazán, *Radio Venceremos* logró reportar, narrando de primera fuente los sucesos y entrevistando a los pocos sobrevivientes del hecho, estos acontecimientos que sirvieron para remover las conciencias de los salvadoreños que todavía permanecían ignorantes de las atrocidades del gobierno, y de la comunidad internacional -incluidos los congresistas norteamericanos que aprobaban ayuda financiera a El Salvador- sobre la violación de los derechos humanos mínimos de los sectores marginales en este país centroamericano.

A partir de esta fecha, la opinión pública internacional conocía la «otra cara» de la guerra civil en El Salvador, y no sólo la versión oficial del gobierno de Duarte. *La Radio Venceremos* se convirtió así en la fuente más importante de información para conocer, por una parte, sobre las actuaciones de los escuadrones de la muerte, de las políticas de represión y terror contra la población civil por parte de las fuerzas armadas, y por la otra, la posición político-militar del FMLN, el mayor contendiente y opositor armado al go-

bierno. A través de *Radio Venceremos*, la dirigencia del FMLN informaba sobre sus propias actuaciones en el frente de lucha y las bajas causadas en el ejército; explicaba las razones por las cuales se emprendían las acciones de sabotaje y destrucción de obras públicas (carreteras, puentes, alumbrado, etc.). Sobre el particular, es significativo el mensaje de la Comandancia General del FMLN radiado en septiembre de 1983:

“La discusión de la necesidad de descabezar totalmente al movimiento revolucionario y aniquilar sus principales bases y dirigentes fue un debate casi abierto en el ejército. Algunos de los secundadores de D’Aubuisson hablaban incluso de cien mil o más muertos, otros hablaban de cincuenta o cuarenta mil. Finalmente, la tesis del General García, que recibió el respaldo norteamericano, se impuso. Y esa es la explicación a todo ese proceso de brutal represión que deja más de cuarenta mil muertos, medio millón de refugiados, miles de desaparecidos, centenares de presos políticos, más de tres años de estado de sitio, sindicatos y organizaciones gremiales destruidas y que concluye con las elecciones en las cuales el mayor Roberto D’Aubuisson [fundador de ARENA, y antecesor político de Alfredo Cristiani (1990-94); y Calderón Sol (1994-98)] jefe de los escuadrones de la muerte y asesino de Monseñor Romero, es convertido en presidente de la asamblea constituyente”.³⁷

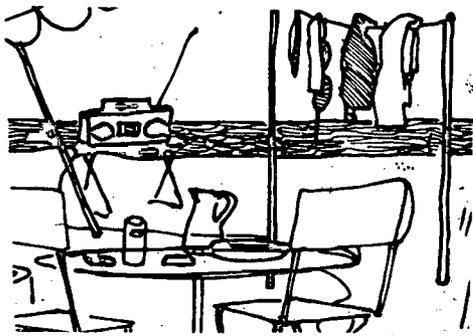
Por otra parte, aún en medio de la guerra, el FMLN a través de *Radio Venceremos* exhortaba a la opinión pública nacional e internacional a concretar acciones tendientes a lograr una paz duradera en la región, y a los sectores populares a luchar por tomar conciencia sobre la situación de opresión, a fin de organizarse y movilizarse para alcanzar por sí mismos una sociedad donde se respetaran los derechos democráticos de las mayorías. En la transcripción del 4-6-1986, el comunicado del FDR-FMLN al pueblo salvadoreño y a la comunidad internacional enfatiza que:

“La paz es una reivindicación de todos los pueblos, la constitución de la paz pasa necesariamente por una solución nacional que tenga como base la independencia y la autodeterminación de nuestro pueblo. La paz es soberanía nacional. No hay paz con injusticia social, mientras haya injusticia no ha-

brá paz. En El Salvador, se necesita una confrontación profunda del régimen de injusticias económicas y sociales, que hacen a unos pocos privilegiados, viviendo en exorbitantes lujos, mientras el pueblo trabajador vive en el hambre y la miseria. Mientras haya injusticia no habrá paz, sólo habrá paz cuando los hijos de los trabajadores tengan seguro su comida, vivienda y educación: la paz es justicia económica y social”.³⁸

El equipo de *Radio Venceremos*, además, elaboraba editoriales y reportajes especiales donde explicaba la significación de los hechos del día acaecidos en El Salvador, en Centro o Sur América o en el resto del mundo, a la luz de la política internacional. La contextualización de las noticias se lograba, primero a través del trabajo diario realizado por el equipo de monitores de las diferentes emisoras nacionales o internacionales captadas por las radistas o a través del «correo popular», y luego a través del estudio y análisis de estas informaciones, a cargo de los locutores-redactores de la Radio. Era un trabajo que comenzaba desde el amanecer y concluía pasada la medianoche de cada día. En el «Museo de la Palabra» -archivo histórico y centro de documentación que contiene los materiales producidos por RV durante el período de guerra -están archivados los cassettes, videos, revistas y material impreso elaborado por el *Sistema Radio Venceremos*, incluyendo las transcripciones escritas de los programas radiales, de las cuales extraemos como ejemplo ésta (tomada al azar) con fecha 21-4-1986, donde se reporta:

“Esta es RV, voz obrera, campesina y guerrillera, en esta emisión tenemos un resumen de las principales acciones militares de la semana que ha concluido, también tenemos informaciones militares de diferentes puntos del territorio nacional, y como siempre denuncias sobre las actuaciones del ejército títere, denuncias sobre escuadrones de la muerte en lanchas de la marina nacional, y atención, también los compañeros de «La Guacamaya Subversiva» nos informan que Rosi Arrastrillo dará un informe desde las propias instalaciones de Agroexpo 86. También tenemos cartas procedentes de Bélice, y desde otros puntos de América Central. Hoy daremos lectura a una de estas cartas, en nuestro espacio «Correo Popular», y algunas



COMUNICACION

informaciones que ligan a la esposa del General Bustillo con bandas de estafadores".³⁹

Usualmente el campamento de la *Radio Venceremos* estaba ubicado en la zona montañosa de Perquín, Departamento de Morazán (donde ahora se encuentra el «Museo de la Revolución»). Esta ubicación permitía la elaboración de programas especiales, fruto del trabajo literario y de investigación histórica del equipo estable de la radio. Se produjeron así programas humorísticos como «La Guacamaya Subversiva», con el estilo de las radionovelas donde se caricaturizaba las actuaciones de los oficiales militares nacionales o embajadores norteamericanos; programas musicales con la participación de grupos artísticos de la región, como «Los Torogoces de Morazán»; programas especiales con la participación de los niños y pobladores de la región, donde ellos eran los productores y locutores del programa; concursos de poesía y cantos entre los oyentes; misas y sermones a cargo de los sacerdotes Rogelio Puncele y Miguel Ventura; reportajes históricos, donde se comenzaba a «democratizar la historia, quebrando la cultura del miedo, y abriendo espacios para el debate sobre aspectos cruciales en la comprensión de la historia salvadoreña, con el apoyo de la escuela política y del teatro popular; al respecto «Santiago» escribe:

«A veinte minutos del campamento está el bombardeado abandonado pueblo de Arambala. Allí se ha instalado la escuela política donde cada compañero pasará algunas semanas para convertirse en un «combatiente organizador del pueblo». Es un esfuerzo educativo que será la base del plan de expansión para integrar al pueblo a la lucha, en todo el país y en todas las fuerzas posibles. Balta y Marisol están al frente de este proyecto. En cada casa se han instalado las aulas de esta gran escuela. En la mañana se imparten las clases teóricas sobre el desarrollo histórico de la sociedad, se debate sobre la coyuntura política o se desarrollan aspectos de cultura general. En las tardes, el tema del día es representado en una obra teatral: la lucha indígena neocolonial, la explotación en la cortad del café, la acumulación oligárquica de la tierra y de los frutos del trabajo. Cada obra teatral está acompañada por diálogos cantados que hubieran

impactado a Bertold Bretch. Los actores se han confeccionado un vistoso vestuario con lo característico de cada personaje: doña oligarquía, el tío Sam, el panzón coronel, el cacique Atonal o el conquistador español".⁴⁰

El *Sistema Radio Venceremos* además promovía a nivel local campañas de alfabetización, y a nivel internacional, campañas de solidaridad, con el apoyo del colectivo de cine y televisión que produjo más de una veintena de documentales, los cuales obtuvieron premios en diferentes festivales de cine internacional (Alemania, Cuba, U.R.S.S, Francia, Checoslovaquia, España); revistas e impresos como *Señal de Libertad*, y *Venceremos*; y el Comité de Información Internacional (COMIN) con sede en diversas capitales de Centro y Sur América. De allí que tanto el comité diplomático y político del FMLN, como los Comités de Solidaridad con El Salvador en diversos países en el mundo contaban con un material invaluable para presentar, a jefes de estado y/o ciudadanos comunes, la información completa de cuanto acontecía en la república más pequeña de Latinoamérica.

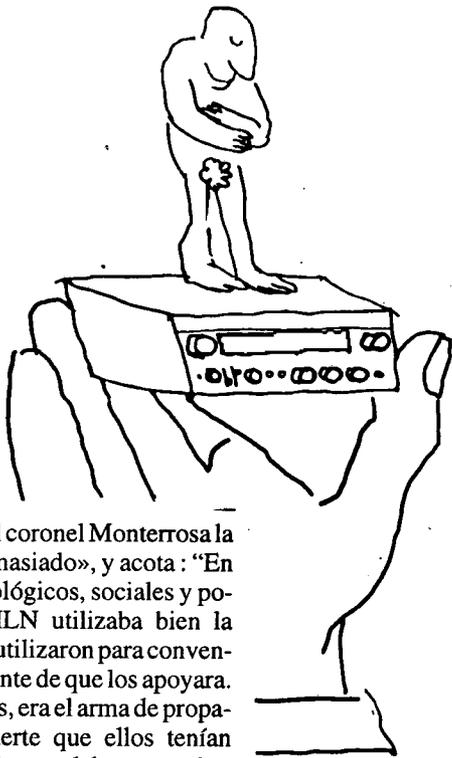
Como lo afirmaban los textos en las paredes de Ciudad Barrios (22 mil habitantes) del Departamento de San Miguel, -estar desinformado es estar desarmado, escucha "RADIO VENCEREMOS".⁴¹ Sintonizar la RV, constituyó, desde entonces, un acto de valentía y de rebeldía por parte de la población civil salvadoreña simpatizante o militante de las luchas revolucionarias del FMLN: oír la RV era arriesgar la vida si era descubierto en su sintonía por las policías nacionales o los escuadrones de la muerte; pero también era un motivo de estímulo, y aliento para los presos políticos o los obreros, estudiantes o campesinos en pie de lucha, dispersos por la geografía salvadoreña.

Los oyentes, entrevistados hasta ahora, como Omar Joaquín (combatiente urbano y luego preso político en la cárcel de Santa Ana), Cleidis Molina (exiliada en Nicaragua y trabajadora del COMIN), José Luis (estudiante de la UES), Mario Inclán (exdiputado progresista en la Asamblea Legislativa), José Domingo Míra (habitante de la zona residencial Escalón en la capital), Ana Luna (bibliotecaria de la UES, y residente del barrio mexicano de San Salvador), o



Marta de Sandoval (viuda del propietario de una tenería en Santa Ana, asesinado por los escuadrones de la muerte)⁴², concuerdan en afirmar, a pesar de sus situaciones sociales y vivenciales tan disímiles, que la *Radio Venceremos* fue para ellos instrumento de educación por la paz y la democracia (prácticamente desconocidas para la gran mayoría de la población salvadoreña), y fuente de animación y de motivación para organizarse y participar en sus diferentes grupos sociales o de trabajo. En tal sentido, el propósito de este medio de comunicación alternativo (frente a la política gubernamental) estaba explícitamente dirigido a lograr no sólo cambios actitudinales o del comportamiento en la población, sino a coadyuvar en la transformación radical de la situación política, social y económica que había llevado a El Salvador a este conflicto armado.

Sin embargo, también la existencia misma, los mensajes y el propósito de *Radio Venceremos* fueron motivos de preocupación, desasosiego y a veces desespero para algunos miembros del gobierno y del ejército salvadoreño y norteamericano. La armada norteamericana trató de interferir con ruidos, goniómetros, y otros recursos técnicos la señal de RV en diversas ocasiones, frente a las cuales el ingeniero popular del equipo de la Radio logró sobrevivir técnica y humanamente a todas estas ocasiones de sabotaje. El caso extremo fue el Coronel Domingo Monterrosa (ejecutor de la masacre de El Mozote), quien intentó de diversas maneras destruir a la emisora, y tanta fue su obsesión que en octubre de 1984 murió en el operativo especial que había montado para capturar uno de los transmisores de RV. Para el Ministro de Defensa, General René Emilio Ponce, quien personalmente siempre se negó a es-



cuchar RV, “el coronel Monterrosa la escuchaba demasiado», y acota: “En términos psicológicos, sociales y políticos, el FMLN utilizaba bien la radio. Ellos la utilizaron para convencer a mucha gente de que los apoyara. Según nosotros, era el arma de propaganda más fuerte que ellos tenían para construir la moral de sus combatientes. Ellos la utilizaron para ganar apoyo”.⁴³

De allí que uno de los puntos neurálgicos tratados en los Acuerdos de Paz fue precisamente el cese del enfrentamiento armado unido a la legalización del FMLN como partido política, y a la legalización y traslado a la capital de sus emisoras *Radio Venceremos* y *Farabundo Martí*.

Desde junio 1992, *Radio Venceremos* cambió su sede desde el campamento rural en las montañas de Morazán a una casa alquilada en el centro de San Salvador. El cambio no es sólo geográfico, sino práctico (ahora deben cancelar cuentas de luz, agua y otros servicios públicos; obtener permisos legales y técnicos para la instalación de estudios y transmisores, y certificados de locución; y pagar sueldos y salarios a su personal), y sobre todo de filosofía y política comunicacional. Conservar su carácter de radio alternativa y popular en medio de la competencia de las otras emisoras comerciales de la capital y del país es el reto de la postguerra: practicar la paz y la democracia como opción y acción propia es la meta actual.

III.2. Radio Venceremos: De Morazán al Volcán

«Más peligroso que las bombas es no romper esquemas» -declaró «Santiago» ante una reportera de *The Angeles Times* en una entrevista concedida en marzo de 1992, agregando:

“En este nuevo período de paz, Radio Venceremos continuará perteneciendo al FMLN y promoviendo sus puntos de vista... pero no será una máquina de propaganda del partido... Estaremos abiertos a las diferentes corrientes del pensamiento y de debate. Ya no necesitamos ser por más tiempo la voz de la Comandancia General, porque ahora sí quiere definir su posición política simplemente convoca a una conferencia de prensa. En Morazán éramos su única vía... La radio (RV) será mucho más independiente. El FMLN necesita rodearse de un ambiente crítico... El peligro está ahora en hacer una radio dogmática y rígida; el peligro está en no lograr transformar una radio guerrillera en una radio moderna al servicio de la sociedad civil, y en seguir creyendo como creíamos en 1981 que éramos los poseedores de toda la verdad”.⁴⁴

Si para El Salvador el período entre 1992-1995 ha significado una época de transiciones y cambios, que oscilan entre logros y desaciertos, en difícil aprendizaje de la educación para la paz, la democracia, y la defensa de los derechos humanos de la población en general, para el FMLN como partido político, y para sus radios *Venceremos* y *Farabundo Martí*, dicho período ha significado todo un proceso de redefinición no sólo de estrategias de supervivencia, sino de sus principios básicos en su lucha por lograr la democracia social, política y económica real que con tanto denuedo y valor buscaban.

De ser una «radio obrera, campesina y guerrillera» y por tanto rural, propagandística y alfabetizadora, la *Radio Venceremos* se ha enfrentado al reto de ser una radio comunitaria, popular, alternativa en la ciudad, donde lo urbano marca pautas diferentes en la emisión de noticias, musicales, editoriales, y reportajes especiales. Y por sobretodo, de un período de guerra, se ha pasado a una etapa de transición hacia la paz, la cual está basada en acuerdos nacionales e internacionales, que es preciso cumplir por definición existencial.

De allí, que haya habido cambios sustanciales en cuanto a la estructura de la radio *en sí misma* y al *propósito* explícito de la emisora, que redefinen su papel como *medio alternativo* y *popular de comunicación*. Sus propios directores son los más críticos de la radio en sí: Marvin Galeas, jefe de

prensa de RV (antes y después), sostiene que ahora el reto de ser alternativo es mayor, pues durante la guerra, RV era alternativa frente al discurso del gobierno, pero no frente al de la dirigencia del FMLN, del cual era su vocero oficial; ahora, como radio independiente, RV debe ser auténticamente alternativa frente a los discursos políticos de derechas e izquierdas y romper con el discurso comunicacional que definió a RV durante el período de guerra: «no se puede ahora vociferar como lo hacía antes ‘Santiago’, ni colocar al mismo tipo de música, ahora hay que adaptarse al nuevo ambiente político de reconciliación nacional, juntamente con el proceso de desmovilización y readaptación a la vida civil que casi todos los que trabajamos en RV estamos experimentando actualmente”.⁴⁵

Carlos Henríquez, «Santiago», insiste que «RV debe ser ahora un medio profesional, objetivo y pluralístico», donde se escuche al adversario político, y haya espacio para el debate real; por ello se han visto obligados a reinventar la emisora, y a estudiar cambios no sólo en el formato (ya no habrá más informaciones militares o comunicados de la comandancia general, por ejemplo) sino en el contenido (mayor variedad de música, diferente tipo de programación), para darle ahora mayor relevancia a la educación por la paz.⁴⁶ Las campañas emprendidas por RV ahora no están dirigidas a la toma de carreteras, al asalto de cuarteles, o la promoción de paros y huelgas; sino a promover campañas cívicas y ecológicas que involucren tanto a la población rural como urbana, como por ejemplo rebajas en la tarifa del transporte estudiantil, avance o retroceso de la reforma agraria, preservación del patrimonio histórico-cultural en la remodelación de una urbanización capitalina, defensa ecológica del puerto de Acajutla, entre otras emprendidas entre 1992-1954.

El formato a su vez debe competir por sintonía y audiencia con el resto de las casi setenta emisoras radiales salvadoreñas, aparte de las extranjeras. En 1992-93, el formato seguido por RV contenía los siguientes espacios, en su intento por construir una nueva radio:

DE LUNES A VIERNES:

5:00-6:00 am. RANCHO ALEGRE, espacio dirigido a población campesina.

6:00-8:00 am. PUNTO Y SEGUIDO, debates de actualidad del mundo político, debates públicos, entrevistas y reportajes, conducido por «San-

tiago» y Marvin Galeas.

8:00-9:30 am. PACO PROPONE, música tranquila con P. Palma

9:30-12:00 m. CONEXION DIRECTA, espacio de participación colectiva: comunicación con comunidades, gremios, etc.

12:00-12:45 pm. PUNTO Y SEGUIDO, segunda entrega de noticias, reportes desde las unidades móviles.

12:45-1:00 pm. CUADRILATERO DEPORTIVO.

1:00-2:00 pm. TATUAJES EN TU MEMORIA, música de los 50 a los 80 a petición del público.

2:00-4:00 pm. PACO TE OFRECE, propuesta musical.

4:00-5:00 pm. VOLVER A LOS 17, música para gente joven.

5:00-5:15 pm. EL EXPRESO DE LAS CINCO, noticias del día.

5:15-5:30 pm. CANTAN LOS ARTISTAS SALVADOREÑOS.

5:30-5:45 pm. Espacio dedicado a gremios y asociaciones.

5:45-6:00 pm. LAS TRES DE MODA, las tres canciones más solicitadas durante el día a la «Vence».

6:00-7:00 pm. LA CANCION LATINOAMERICANA.

7:00-7:30 pm. PUNTO Y SEGUIDO, tercera entrega de noticias con Tony Fuentes y Alberto Caballero.

7:30-8:00 pm. MUSICA JUVENIL.

8:00-8:30 pm. MUSICA DE SIEMPRE.

8:30-9:30 pm. TIERNA ES LA NOCHE. (Lunes: sobre artistas, Martes: sobre músicos salvadoreños, Miércoles: debate político; Jueves: sobre el sexo; Viernes: sólo mujeres)

9:30-11:00 pm. LA NOCHE ES NUESTRA, música.

SÁBADOS:

7:30-1:00 pm Un personaje en LA CUEVA DE LOS REFLEJOS, perfil humano de políticos, escritores, artistas, o el personaje anónimo de la calle, presentados por Carlos Henríquez («Santiago»).

1:00-12:00 pm. Diferentes programas musicales.

DOMINGOS:

6:00-6:30 am. LA PALABRA DE LOS CRISTIANOS, a cargo de sacerdote Miguel Ventura.

6:30am-6:00 pm. Diferentes programas musicales.

6:00-7:00 pm. NOTICIERO PUNTO Y SEGUIDO.

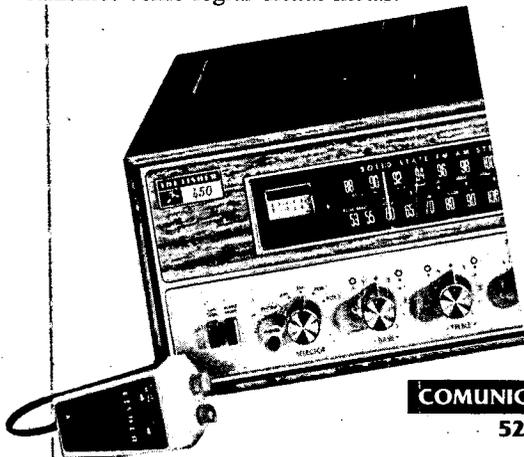
7:00-9:00 pm. Música brasileña.

9:00-10:00 pm. JAZZ: LOS PASOS PERDIDOS.⁴⁷

Como se observó la diferencia en cuanto a formato y contenido es radical, de ser una emisora de sólo tres transmisiones de una hora cada una (6am-12m-6pm), se convierte en una emisora que transmite 18 horas seguidas. No sólo las condiciones físicas han cambiado, como se ha mencionado, sino también las condiciones materiales también: ya la *Radio Venceremos* no depende del sistema de abastecimiento del FMLN, gracias a la solidaridad internacional; ahora debe autofinanciarse para pagar cuentas, permisos y sueldos: por ello, el perso-

nal se redujo a su mínima expresión así como los gastos. El apoyo financiero de la Fundación Buntstift de Alemania, y el respaldo de ONUSAL y COPAZ a través de los precarios espacios publicitarios (anunciando los diversos programas y reformas dentro de la «reconstrucción nacional» como las ventajas de la desmovilización, implementación en el otorgamiento de tierras a los desmovilizados, programas de educación sobre los derechos humanos -habeas corpus, mujer, familia y niño, salud, vivienda, seguridad frente al abuso policial--) son los únicos medios económicos que la *Radio Venceremos* ha tenido desde 1992 para su subsistencia.

En la actualidad RV ha pasado a ser un medio de comunicación «propiedad de un grupo de entidades sin fines de lucro y de carácter social, tales como: Confederación de Federaciones de la Reforma Agraria Salvadoreña (15% de la propiedad de la emisora), Promotora de Productores y Empresarios Salvadoreños (15%), Asociación Salvadoreña para la Salud (15%), Programa de Capacitación para la Reconstrucción de El Salvador (15%), INELSA -para la investigación sobre el proceso democratizador en El Salvador (15%) y Centro de Capacitación para la Democracia (15%). En general, para las instituciones culturales o comunicacionales al igual que sucede con las organizaciones políticas ex-clandestinas, la solidaridad internacional se observa bastante escasa en tiempos de paz. Los acuerdos de paz fijaron la obligatoriedad de legalizar las radios, y cambiar sus contenidos, ideología y organización guerrillera, hacia formatos, contenidos y estructura que promuevan la paz y la democracia en una situación de transición. Sin embargo, no se establecieron en dichos acuerdos los mecanismos como lograr dichas metas:



COMUNICACION

ni la ONU, ni el FMI, ni el BM, ni mucho menos las tambaleantes democracias de los países signatarios de los pactos de Contadora o Esquipulas han facilitado los instrumentos efectivos. El honor romantizado de haber sido una «radio guerrillera» ahora se ha convertido en un costo que la mayoría de las veces les impide lograr otras fuentes comerciales y/o alternativas de subsistencia. Por ello son las propias emisoras quienes han tenido que organizarse para sobrevivir ante la competencia económica y comunicacional de los medios tradicionales.

En marzo 1993 se realizó en San Salvador el primer encuentro de Radios Populares de El Salvador. En enero de 1994, se creó la Coordinadora de Radios Participativas de El Salvador (luego llamada Asociación de Radios Populares y Alternativas de El Salvador-ARPAS) con el fin de intercambiar experiencias, programas y recursos económicos y humanos y servir de enlace entre las diversas emisoras que la conforman: *Radio Venceremos*, *Doble FF* (antes Farabundo Martí), *YSUCA*, (radio de la Universidad Centro Americana), *Radio Versátil*, *Radios Comunales*, *PEBA*, *Radio Cabal* son las emisoras que a través de esta asociación intentan ser «alternativas y populares» en sí mismas, por sus contenidos, y a través de sus propósitos, en contraste con el resto de las emisoras comerciales y gubernamentales, con mayor poderío económico, mejores equipos técnicos y programación más variada.

En julio-agosto 1994 se organizó la Asociación Nueva Radio, como institución que evalúa y supervisa las actividades de la Coordinadora y de las radios que la conforman, administra su desarrollo financiero, promueve la creación y funcionamiento del «Museo de la Palabra» como centro de documentación y archivo histórico, que procese y recolecte la riqueza comunicacional de esta etapa en la historia salvadoreña.

Radio Venceremos como integrante activa de estas instituciones participa por tanto del proceso evaluativo que mensualmente se realiza a través del Consejo Consultivo de la coordinadora. Evalúa y es evaluada como «radio alternativa» con resultados contradictorios: porque si bien es cierto e incuestionable que la RV se ha destacado por su liderazgo en la promoción de campañas por la defensa de los

derechos humanos de los habitantes fronterizos con Honduras, la situación carcelaria en San Salvador, la defensa ecológica del puerto de Acajutla a causa del derrame petrolero ocurrido en la zona, la denuncia sobre violaciones del derecho al trabajo de mujeres acosadas laboral y sexualmente por sus jefes; reportajes sobre la situación laboral de los desmovilizados, el cumplimiento en la depuración de las fuerzas policiales y militares, los casos de corrupción administrativa del actual gobierno, la restructuración de la Corte Suprema de Justicia, el reacomodo político e ideológico de las diferentes fuerzas que conforma(ba)n el FMLN, entre otros temas,⁴⁸ también es cierto que su antigua dependencia política, como "voz oficial del FMLN", le ha afectado en su evolución posterior como radio independiente.

Algunos sectores consideran que RV sigue siendo vocera del FMLN, en especial del ERP (antes Ejército Revolucionario del Pueblo, ahora Expresión Renovadora del Pueblo, siempre bajo el liderazgo de Joaquín Villalobos), y por tanto acusan a la RV de plegarse al viraje reformista y socialdemócrata de Villalobos, quien al haber conseguido los objetivos políticos de la lucha armada, ha descuidado u olvidado que la lucha continua, hasta alcanzar los objetivos económicos y sociales que históricamente han estado relegados, porque todavía hoy «sin justicia social y económica no puede haber paz». Por ello le critican que transmita sólo música foránea y evasiva como el resto de las emisoras comerciales, con la sola excepción del noticiero «Punto y Seguido» como única fuente informativa y de opinión, y no sea lo suficientemente crítico frente a las nuevas posturas del FMLN, y en especial del líder del ERP.

Otros sectores, critican a RV su aparente ruptura con el FMLN sobre todo a partir de la campaña electoral de marzo-abril 1994, cuando *Radio Venceremos* se negó a transmitir una propaganda elaborada por la alianza entre el FMLN y la Convergencia Democrática, la cual denigraba del candidato de ARENA, Calderón Sol. Como represalia la alianza FMLN-DC retiró toda su propaganda política de RV, la cual a su vez para ser «objetiva», se vio en la necesidad de retirar la propaganda de ARENA, afectándose seriamente a nivel económico.⁴⁹

Lo cierto es que sea «vocero indirecto del FMLN», o radio totalmente independiente y soberana, *Radio Venceremos* está en una etapa muy importante de su desarrollo como radio alternativa y popular. Hoy, a tres años de su arribo a San Salvador, el volcán de las pasiones políticas encontradas compiten con el Boquerón, para contribuir a definir su perfil definitivo. Sin embargo, es inobjetable que tanto durante la guerra, como después de ella *Radio Venceremos* es punto de referencia obligada para quien desee una información completa sobre los acontecimientos diarios más importantes que ocurren en El Salvador su equipo de prensa a través de los editoriales, reportajes especiales, y unidades móviles presentes y a tiempo «en el lugar de los acontecimientos» contribuye a que el pueblo salvadoreño en general tenga acceso real al derecho constitucional y universal de «estar informado».

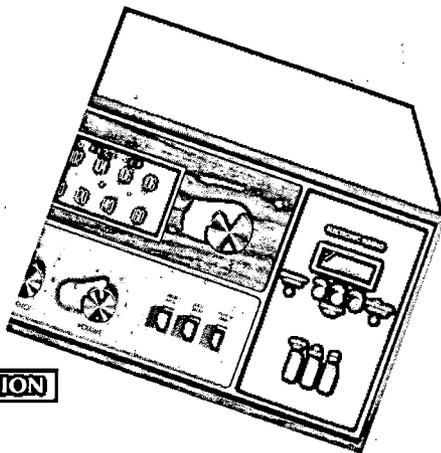
Por otra parte, RV siempre se ha caracterizado, tanto ayer como hoy, en tener los canales abiertos al debate y a la participación popular a través de las llamadas telefónicas del público oyente, de las entrevistas en vivo a los protagonistas de las discusiones políticas de actualidad, de la denuncia a situaciones violatorias de los derechos humanos tanto por entes públicos como privados, RV garantiza as' el derecho a «difundir información» por parte de todos los sectores sociales de la población salvadoreña. Por ello, el balance de este primer trienio parece ser positivo y esperanzador: cabe esperar la evolución del proceso democrático en El Salvador a raíz de la departura de ONUSAL y la cesación de las funciones de COPAZ, para evaluar y comparar la relevancia de cada una de las instituciones de la sociedad civil en la construcción de esta nueva etapa en la historia salvadoreña.

IV. CONCLUSIONES (PARCIALES)

Es evidente que la praxis de los medios de comunicación alternativos y/o populares en las postrimerías del siglo XX tendrá que ser diferente en cuanto a su discurso (texto-mensaje), a los medios alternativos surgidos a partir de la década de los cincuenta al calor de las luchas por la liberación nacional de esos pueblos. El desplome de los estados burocráticos socialistas a raíz de la caída del muro de Berlín y el final de la «guerra fría» en 1989, ha obligado a replantearse la finalidad de la lucha y del discurso político que la acompaña. Por otra parte, al haber logrado estas fuerzas opositoras (FMLN en el caso de El Salvador, por ejemplo) la cuota de poder político por la cual lucharon, el pragmatismo coyuntural del momento parece impedirles retomar la bandera de la «justicia social y económica como única garantía auténtica para lograr la paz» en un régimen democrático. De allí, que las injusticias socio-económicas, que mantenían al grueso de la población marginal, carentes de los derechos humanos básicos como educación, salud, vivienda, empleo, transporte, libertad de expresión, acceso a (difundir y recibir) la información, todavía permanezcan ocultas o negadas por una opinión pública que tiende solamente a exaltar eufóricamente los procesos de «reconciliación y reconstrucción nacional».

Por ello, los retos de los medios de comunicación que pretendan ser «alternativos y populares» son más exigentes ahora, en la década de los noventa, que hace treinta o cuarenta años. Hoy día no basta tan sólo vociferar consignas político-militares en contra del partido de gobierno, a través de estaciones o diarios clandestinos y/o marginales. Ahora, es preciso defender y abogar por los derechos humanos de las mayorías en gobiernos, que tras la apariencia democrática -según los esquemas de la ONU- continúan siendo represivos e injustos (con el apoyo y/o la presión del FMI o el BM, o el G-7).

Los medios alternativos de comunicación lo serán no sólo por los cambios introducidos en la estructura o propiedad de la empresa en sí, ni tan sólo por los mensajes opositores que transmitan, ni por el propósito explícito enunciado en sus estatutos. Se-



rán alternativos siempre y cuando promuevan y generen canales reales de participación ciudadana que favorezcan el debate honesto y positivo, y permitan descubrir y discutir los puntos álgidos de la recién conquistada democracia. En tal sentido, Mauricio Funes, director del noticiero «Al Día» del Canal 12 de El Salvador afirma:

“En El Salvador, no se puede evaluar el grado de madurez del proceso de transición a la democracia sin tomar en cuenta el nivel y la profundidad del diálogo social estimulado por los medios de comunicación. Este es un tema que ha quedado fuera del debate nacional. En la medida que los medios de comunicación son responsables de la generación de canales de participación de la ciudadanía en la construcción del proyecto democrático, el debate en torno a la función pública de la prensa está a la base de cualquier evaluación seria sobre la fragilidad o fortaleza del proceso de transición que vive el país. Los medios de comunicación deben ser analizados no sólo por la participación política y social que estimulan, sino también por los espacios de discusión y diálogo que dejan de generar”.⁵⁰

Si bien es cierto que los Acuerdos de Paz permitieron a las 45 emisoras del FMLN (*Venceremos* y *Farabundo Martí*) legalizar su existencia y facilitar sus transmisiones desde la capital, no precisaron la cuota o nivel de «libertad de expresión» real con la cual contarían. En el clima eufórico que siguió a la firma de los Acuerdos de Paz, el único objetivo era luchar por la «reconciliación nacional», minimizando así cualquier comentario crítico o negativo sobre la actuación de los partidos políticos (sean de derechas o de izquierdas). De allí, las acerbas críticas que ha tenido que soportar *Radio Venceremos* durante este último trienio de transiciones. Sin embargo, una vez depurada su estrategia de supervivencia política y pragmática, ha tratado de conservar su prístino propósito al crear espacios reales para el debate y la participación ciudadana y popular.

El noticiero «Punto y Seguido» parece ser el único espacio que, por ahora, permite en RV, una «situación de discurso ideal», donde todos los actores sociales de la población salvadoreña, (políticos y choferes, amas de casas y obreros) habitantes

de la calle y diputados, campesinos y universitarios, escritores y analfabetas, combatientes de las FFAA o del FMLN, entre otros, puedan tener la oportunidad práctica de difundir y recibir información «no distorsionada», a fin de crear posibilidades reales para las decisiones y acciones políticas posteriores. Como bien lo señala Víctor Flores, miembro del equipo editorial de *Tendencias*:

“La opinión pública debe ser diferenciada de la mera opinión, pues presupone la existencia de un público razonante. La centralidad de los principios de Habermas, deriva de su preocupación por una comunicación no distorsionada, de su indagación de bases concretas para la validación de enjuiciamiento crítico-sociales y la búsqueda de la emancipación humana dentro de lo que él ha llamado situación del discurso ideal”.⁵¹

Es evidente que después de la publicación del Informe de la Comisión de la Verdad -donde se denunciaban, con nombre y apellido, a los individuos, grupos y sectores implicados en la violación de los derechos humanos de la población civil por parte de ambos bandos durante el período de guerra -la opinión pública salvadoreña es mucho más crítica y exigente que en el pasado. Es más “razonante” en el sentido de exigir no sólo denuncias de hechos concretos, sino seguimiento y sanción para los que atropellen las garantías y derechos democráticos recién conquistados, y el respeto real de sus propios derechos humanos básicos, de los cuales son y están más conscientes.

En tal sentido, los medios de comunicación alternativa y popular en El Salvador se enfrentan hoy al reto de ser mucho más que “la voz de los sin voz” (como lo fueron en pasado); ahora deberán promover el libre acceso para que “los sin voz usen por sí mismos su propia voz”, sin intermediarios (sean éstas las gerencias de los medios, sus estructuras organizativas y funcionales, las agencias de noticias internacionales, o las empresas transnacionales de la información), sin limitaciones ni interferencias (locales, nacionales o internacionales), y con plena “libertad de expresión” popular y participativa.

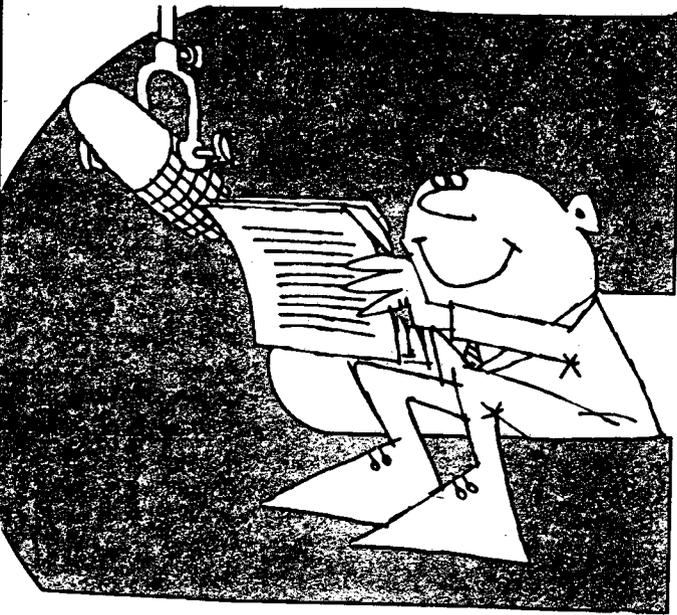
Para ello los medios alternativos de comunicación deberán trabajar aún más en la definición de su propio perfil, ahora no se trata sólo de recibir



denuncias para difundirlas, sino ejercer el periodismo investigativo, que responsablemente llegue hasta la raíz y conclusión de los hechos denunciados; participativo, para propiciar el diálogo y el debate aún entre sectores hasta ayer irreconciliables; crítico y autocrítico, en esta etapa de transición hacia la democracia. Sólo así se estará educando realmente para la paz y por los derechos humanos de primera, segunda, tercera (¿y última?) generación.

NOTAS

1. Ordóñez, Jaime. *Periodismo, Derechos Humanos y Control del Poder Político. Periodismo, Derechos Humanos y Control del Poder Político en Centro América*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José C.R. IIDH, 1994, p. 30-31
2. Bobbio, Norberto y otros. *Crisis de la Democracia y la Lección de los Clásicos*. Barcelona, Editorial Ariel, p. 20. Cit. por Ordóñez, Jaime en Op. cit.
3. Bobbio, N. Ibid.
4. Romero, María Lourdes. *Agencias informativas y flujos comunicacionales*, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales N° 132, México, UNAM, abril-junio 1958, p. 164-165.
5. Caunedo, Silvia. *Comunicación Alternativa una respuesta propia*. OCLAE. Año XXIII, N° 3-4, 1989, La Habana, Cuba, p. 14.
6. Vidal-Beneyto, José y otros. *Alternativas populares de la comunicación de masas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979, p. XVIII.
7. Caunedo, S. Ibid.
8. Vidal-Beneyto, J. Op. cit. p. XXXIX.
9. Valencia, Francisco. *El poder económico y los medios de comunicación. Periodismo, derechos humanos y control del po-*



der político en Centro América. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, C.R. IIDH, 1994, p. 67.

10. Ellacuría, Ignacio. *Veinte años de historia en El Salvador (1969-1989)*. Escritos Políticos, Tomo I, San Salvador, UCA Editores, 1991, p. 168.
11. Dalton, Roque. *El Salvador*. San Salvador, Edit. Universitaria, 1979, p. 27.
12. Cardenal, Rodolfo. *Manual de historia de Centroamérica*. San Salvador, UCA, 1990, p. 28.
13. Wauthion, Ernesto. *Cronología de una guerra civil anunciada*. Diálogo, San Salvador, Instituto de Humanismo y Desarrollo de El Salvador, 1992, p. 46.
14. Adams, Richard. *Etnias y Sociedades (1930-1979)*. *Historia General de Centro América. Tomo V. De la Postguerra a la Crisis*. Héctor Pérez B. ed., Costa Rica, FLACSO, 1994, 2ª ed., p. 172.
15. Jiménez, Lillian. *El Salvador: sus problemas económicos*. La Habana, Casa de las Américas, 1980. Citada por Morales, María en *Radio Venceremos: un medio de comunicación alternativo en Latino América*. México, UNAM (Tesis mimeografiada), 1992.
16. Adams, R. Op. cit. p. 172-175.
17. Colindrez, Eduardo. *Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña*. San Salvador, UCA, 1977, citado por Morales, María en Op. cit.
18. Archer, David. *Literacy and Power*. London, Eartscan Publications, 1990, p. 3-4.
19. Arreaza, Emperatriz. *La Iglesia: ¿Institución de Dominación o Liberación?* Maracaibo, EDILUZ, 1994.
20. Cavada, Miguel. *Predicación y profecía: Análisis de las Homilias de Monseñor Romero*. Estudios Centro Americanos, San Salvador, UCA, L. 558, abril 1995, p. 325-349.
21. Rojas, Manuel. *La Política. Historia general de Centro América. Tomo V. De la Postguerra a la Crisis*. Héctor Pérez B. ed. Costa Rica, FLACSO 1994, 2ª. Ed., p. 143.

22. Dada, Héctor. *Los acuerdos de paz y la democratización*. Estudios centroamericanos. San Salvador, UCA, L.558, abril 1995, p. 369.
23. Figueroa, Carlos. *Violencia y Democracia en Centroamérica*. Verdad y Vida 1-2, Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, abril-junio 1994, p. 10.
24. Figueroa, Carlos. Op. cit. p. 11. Ver también Chomsky, Noam. *The Chomsky Reader*, New York, Pantheon Books, 1987, p. 339-350. La masacre de El Mozote ocurrió en el Departamento de Morazán el 24-12-1981. "Cuando el Coronel Domingo Monterrosa ordenó a los pobladores que se reunieran en la ermita del lugar para luego ser evacuados por la Cruz Roja mientras durara el operativo contra los guerrilleros. En vez de eso lo que hicieron fue dividirlos en grupos, colocaron ametralladoras M-60 en la entrada (de la ermita) y rafaguearon a todos los que estaban dentro. Luego se fueron a otros caseríos. La Joya. Los Toriles, Rancherías la Chumpa y en todos estos caseríos repitieron (el mismo procedimiento). Se contaron exactamente 1.009 víctimas reconocidos con nombre y apellidos la mayoría viejos y niños. La *Voz de los Estados Unidos* no dijo nada sobre el crimen. El presidente Duarte apareció sonriente en la televisión desmintiendo la masacre (reportada por *Radio Venceremos*) y dijo que todo era un truco de la Venceremos para desprestigiar a su gobierno que siempre se había mostrado respetuoso de los derechos humanos. Y más respetuoso en aquellos días cuando el Congreso norteamericano estaba discutiendo y aprobando la ayuda militar para El Salvador". López V., José I. *Las mil y una historias de Radio Venceremos*, San Salvador, UCA, 1992, p. 159.
25. Torres R., Edelberto. *Introducción a la década. Historia General de Centro América. Tomo VI, Historia Inmediata*. Edelberto Torres-Rias, Ed., Costa Rica, FLACSO, 1994, 2ª. ed. p. 24.
26. "El razonamiento más difundido para explicar las divisiones en el seno del FMLN, es que existe un corte ideológico entre las posiciones del ERP (ahora Expresión Renovadora del Pueblo) y la RN, por una parte, que se ha autodefinido como socialdemócratas, y las FPL, PRTC y el Partido Comunista que en realidad han preferido no pronunciarse claramente por ninguna de función ideológica específica, aunque marcan también sus preferencias por un socialismo de tipo democrático... (Por ello) la división dentro del FMLN responde más a la permanencia de prácticas y concepciones organizativas reproductoras de las "argolla" partidistas lo que impide una reorganización total de la unidad o un novedoso pacto de alianzas, y el relevo democrático de sus líderes, que a la existencia de corrientes y debate ideológico..." Cuenca, Creny. *Lafisura en el FMLN: ¿Diferencias ideológicas o pugna de poder?* Tendencias, San Salvador, COOPEX C.A., N° 31, junio 1994, p. 19-21.
El 10 de octubre de 1994 fue el catorce y último cumpleaños del FMLN que se dividió en tres fracciones: el Partido Comunista liderado por Shafik Handal que persiste en mantener la identidad del Frente; la "izquierda radical", dirigida por Facundo Guardado compuesta por el FPL y el PRTC; y un tercer

bloque conformado por el ERP y la RN, liderados por el pragmático Joaquín Villalobos. Según los analistas, el FMLN -con una fuerte tradición de sectarismo (recuérdese la muerte del poeta Roque Dalton en mayo de 1975 por "error juvenil" del entonces comandante Villalobos) - se convertirá ahora en una dividida y atomizada fuerza política con escasas perspectivas para las elecciones de 1997, *Primera plana*. San Salvador 7/13 octubre, 1994.

27. *Informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de Naciones Unidas en El Salvador (24-3-95)*. Estudios Centro Americanos, San Salvador, UCA, L. 558, abril 1995, p. 425-440. Ver también: Montalvo, Atilio. *Los Acuerdos de Paz. Un años después*. San Salvador, CINAS, 1993 y artículos de Escobar, Samayoa y otros en *Tendencias*, San Salvador, COOPEX, C.A., N° 36, dic. 94-ene. 95.
28. IUOP-UCA. *Los derechos humanos en la opinión pública salvadoreña*. Estudios Centro Americanos, San Salvador, UCA L. 558, abril 1995, p. 356-357.
29. *El Salvador democracia de baja intensidad*. Estudios Centro Americanos, San Salvador, UCA, L. 558, abril 1995, pp. 377-380. Figueroa, Carlos. *Violencia y Democracia en Centroamérica*. Verdad y Vida, Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, abril-junio 1994, p. 12.
30. De Soto, Alvaro y Castillo, Graciana del. *Los obstáculos en la construcción de la paz*. Tendencias, N° 32, julio-agosto 1994, San Salvador, COOPEX, C.A., p. 22.
31. De Soto, A. y Castillo, G. del. *Ibid*.
32. ONU. *The United Nations and El Salvador 1990-1995*. New York: United Nations Publications, 1995; y Lauría, Aldo. *Historical Research and sources on El Salvador*. Latin American Research Review, Albuquerque, University of New México, 1995, p. 151-176.
33. Guevara, Ernesto. *Manual de Guerrillas*. Citado por Martínez, Ricardo. *La Historia de la Radio Rebelde*. La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1978.
34. Fox, Elizabeth. *Medios de Comunicación y Política en América latina*. México G. Gilli, 1989; y Bayardo, Arce. *Los Medios de Comunicación en el Proceso Revolucionario*. Revista Nicaragua en lucha, N° 4, Barcelona, 1980. Citados por Morales, María, Op. cit p. 47.
35. Henríquez C., Carlos. *La terquedad del Izote*. México, Editorial Diana, 1992, p. 32.
36. Datos extraídos de la conferencia dictada por Carlos Henríquez ("Santiago") en la Escuela de Periodismo, University of Iowa, en junio de 1993, y entrevista realizada por la investigadora a Carlos Henríquez, San Salvador, agosto-octubre 1994. Consultar también *Voices for Victory: The FMLN Radios*. Venceremos, febrero 1989 y folleto *Radio Venceremos: expresión del poder popular emergente*. El Salvador/sf entre otros materiales archivados en el "Museo de la Palabra" de San Salvador.
37. Villalobos, Joaquín. *¿Por qué lucha el FMLN?* Citado en López V., José, Op. cit, p. 161.
38. Comunicado del FDR-FMLN al pueblo salvadoreño y a la comunidad internacional, Transcripción del 4-6-86. Archivo

- histórico de R.V. San Salvador, Museo de la Palabra.
39. Transcripción del 21-4-1986. Archivo histórico de R.V. San Salvador, Museo de la Palabra.
 40. Henríquez, Carlos. Op. cit. p. 227.
 41. Henríquez, C. Op. cit., p. 141.
 42. Entrevistas realizadas por la investigadora en San Salvador (septiembre-octubre 1994).
 43. Mille, Marjorie. *Salvador Rebel Radio comes in the heat*. The Angeles Times, reproducido por El Diario Latino, San Salvador, marzo 31, 1992, p. 10.
 44. Mille, M. Ibid.
 45. Extracto de entrevista realizada por la investigadora a Marvin Galeas, San Salvador, septiembre 30, 1994. Consultar también Galeas, Marvin. *La prensa como contrapoder*. Tendencias, No. 40, mayo 1995.
 46. Johnson, Tim. *Salvador's rebel radio seeks new ears*. The Herald s/f y entrevista realizada a Carlos Henríquez en San Salvador, agosto-octubre 1994.
 47. *La Radio Venceremos que estamos construyendo*. Papel de trabajo, San Salvador, RV, junio 1993. En enero 1993, José Ignacio López Vigil había dictado el taller especial *La Radio Venceremos que queremos: avance sobre el primer perfil de RV*, San Salvador; RV, para todo el personal de la radio, con el fin de unir criterios y limar asperezas luego de las primeras rupturas entre quienes pretendían seguir con una radio de fogoso "lenguaje guerrillero" y quienes aspiraban al cambio cualitativo y "pluralista" en la emisora. Asociación Nueva Radio. Consejo Consultivo, Tercer informe narrativo enero-junio 1994, San Salvador ANC, julio 1994.
 48. Monitoreo realizado por la investigadora al noticiero PUNTO Y SEGUIDO RV, San Salvador, agosto-octubre 1994. Para esta misma fecha la programación diaria de RV era como sigue:
6am-8am PUNTO Y SEGUIDO (con Marvin Galeas, "Santiago" y Amalia Alejandro)
8am-12m: MUSICA VARIADA (español e inglés)
12m-12:30pm. PUNTO Y SEGUIDO (unidades móviles)
12:30pm-11:00pm MUSICA VARIADA (español e inglés)
 49. Vickers, George y Spence, Jack. *Elections in El Salvador: The Right consolidates power*. NACLA XXVIII 1. July/August 1994. Consultar también Asociación Nueva Radio, Consejo Consultivo, Tercer Informe Narrativo, enero-junio 1994, San Salvador ANC, julio 1994.
 50. Funes, Mauricio. *Medios y transición democrática en El Salvador*. Tendencias No. 40, San Salvador, COOPEX S.A., mayo 1995, p. 20 (subrayado de la autora).
 51. Flores, Víctor. *Los medios y la democracia: una nueva perspectiva*. Tendencias No. 40, San Salvador, COOPEX S.A., mayo 1995, p. 28 (subrayado de la autora). Consultar también Ayala, Carlos. *Democracia y comunicación en El Salvador*, San Salvador, UCA, octubre 1994 (Tesis mimeografiada).
- BIBLIOGRAFÍA**
- Adams, Richard. *Etnias y Sociedades (1930-1979)*. *Historia General de Centro América. Tomo V: De la Postguerra a la Crisis*. Héctor Pérez B., Ed., Costa Rica, FLACSO, 1994, 2ª. ed.
- Archer, David. *Literacy and Power*. London. Earthscan Publications, 1990.
- Arreaza, Emperatriz. *La Iglesia: ¿Institución de dominación o liberación?*. Maracai-bo, EDILUZ, 1994.
- Asociación Nueva Radio, Consejo Consultivo. *Tercer Informe Narrativo*. Enero-junio 1994, San Salvador, ANC, julio 1994.
- Ayala, Carlos. *Democracia y Comunicación en El Salvador*. San Salvador, UCA, octubre 1994. (Tesis mimeografiada).
- Bayardo, Arce. *Los medios de comunicación en el proceso revolucionario*. Revista Nicaragua en lucha, N° 4, Barcelona 1980.
- Bobbio, Norberto y otros. *Crisis de la democracia y la lección de los clásicos*. Barcelona, Editorial Ariel.
- Cardenal, Rodolfo. *Manual de historia de Centroamericana*. San Salvador, UCA, 1990.
- Cavada, Miguel. *Predicación y profecía: Análisis de las Homilias de Monseñor Romero*. Estudios Centro Americanos, San Salvador, UCA. L 558, abril 1995.
- Caunedo, Silvia. *Comunicación alternativa: una respuesta propia*. OCLAE, año XXIII, N° 3-4, 1989, La Habana, Cuba.
- Chomsky, Noam. *The chomsky Reader*. New York, Pantheon Books, 1987.
- Cuenca, Breny. *La fisura en el FMLN: ¿Diferencias ideológicas o pugna de poder?* Tendencias, San Salvador, COOPEX, C.A., N° 31, junio 1994.
- Dada, Héctor. *Los acuerdos de paz y la democratización*. Estudios Centro Americanos, San Salvador, UCA, L: 558, abril 1995.
- Dalton, Roque. *El Salvador*. San Salvador, Editorial Universitaria, 1979.
- De Soto, Alvaro y Castillo, Graciana del. *Los obstáculos en la construcción de la paz*. Tendencias N° 32, julio-agosto 1994, San Salvador, COOPEX, C.A., 20-24.
- El Salvador: Democracia de baja intensidad*. Estudios Centro Americanos. San Salvador, UCA, L 558, abril 1995.
- Ellacuría, Ignacio. *Veinte años de historia en El Salvador (1969-1989)*. Escritos Políticos, Tomo I, San Salvador, UCA Editores, 1991.
- Escobar, Samayoa y otros. En Tendencias. San Salvador, COOPEX, C.A. N° 36, diciembre 1994- enero 1995.
- Figueroa, Carlos. *Violencia y democracia en Centroamérica*. Verdad y Vida. 1:2. Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, abril-junio 1994.
- Flores, Víctor. *Los medios y la democracia: una nueva perspectiva*. Tendencias, N° 40, San Salvador, COOPEX, C.A., mayo 1995.
- Fox, Elizabeth. *Medios de Comunicación y Política en América Latina*. G. Gilli, México, 1989.
- Funes, Mauricio. *Medios y transición democrática en El Salvador*. Tendencias N° 40, San Salvador, COOPEX, S.A., mayo 1995.
- Galeas, Marvin. *La prensa como contrapoder*. Tendencias N° 40, COOPEX, S.A., mayo 1995.
- Henríquez C., Carlos. *La Terquedad del Izote*. Editorial Diana, México, 1992.
- Informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de Naciones Unidas en El Salvador (24-3-95). Estudios Centro Americanos, San Salvador: UCA. L: 558, abril 1995.
- IUOP-UCA. *Los derechos humanos en la opinión pública salvadoreña*. Estudios centroamericanos. San Salvador, UCA, L 558, abril 1995.
- Jiménez, Lilian. *El Salvador: sus problemas económicos*. La Habana, Casa de las Américas, 1980.
- Lauría, Aldo. *Historical Research and sources on El Salvador*. Latin American Research Review, 30:2, Albuquerque, University of New México, 1995.
- La Radio Venceremos que estamos construyendo*. Papel de trabajo, San Salvador, RV, junio 1993.
- López V. José I. *Las mil y una historias de Radio Venceremos*. San Salvador, UCA, 1992.
- López V. José I. *La Radio Venceremos que queremos: avance sobre el primer perfil de R.V.* San Salvador, RV, enero 1993.
- Martínez, Ricardo. *La historia de la Radio Rebelde*. La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1978.
- Mille, Marjorie. *Salvador Rebel Radio comes in from the heat*. The Angeles Times. Reproducido por El Diario Latino, San Salvador, marzo 30, 1992.
- Montalvo, Atilio. *Los Acuerdos de paz: Un año después*. San Salvador, CINAS, 1993.
- Morales, María. *Radio Venceremos: un medio de comunicación alternativo en Latino América*. México, U.N.A.M., 1992 (Tesis mimeografiada).
- Ordoñez, Jaime. *Periodismo, derechos humanos y control del poder político*. *Periodismo, derechos humanos y control del poder político en Centro América*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. San José, Costa Rica, IIDH, 1994.
- ONU. *The United Nations and El Salvador: 1990-1995*. New York, United Nations Publications, 1995.
- Radio Venceremos: expresión del poder popular emergente*. s/f San Salvador, Museo de la Palabra.
- Rojas, Manuel. *La política. Historia general de Centro América. Tomo V: De la postguerra a la crisis*. Héctor Pérez B., Ed., Costa Rica, FLACSO, 1994, 2ª edición.
- Romero, María de Lourdes. *Agencias informativas y flujos comunicacionales*. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales. N° 132, México, UNAM, abril-junio 1988.
- Torres R., Edelberto. *Introducción a la década. Historia General de Centro América. Tomo VI: Historia inmediata*. Edelberto Torres-Rivas, ed., Costa Rica, FLACSO, 1994, 2ª ed.
- Transcripción del 21-4-1986. Archivo histórico de R.V. San Salvador, Museo de la Palabra.
- Transcripción del 4-6-86. Archivo histórico de R.V. Comunicado del FDR-FMLN al pueblo salvadoreño y a la comunidad internacional. San Salvador, Museo de la Palabra.
- Valencia, Francisco. *El poder económico y los medios de comunicación*. *Periodismo, derechos humanos y control del poder político en Centro América*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, Costa Rica, IIDH, 1994.
- Vickers, George y Spence, Jack. *Elections in El Salvador: The right consolidates power*. NACLA, XXVIII: 1, July/August 1994.
- Vidal-Beneyto, José y otros. *Alternativas populares de la comunicación de masas*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
- Wauthion, Ernesto. *Voices for victory: The FMLN Radios*. Venceremos. Feb. 1989. *Cronología de una guerra civil anunciada*. Diálogo 1:2, San Salvador, Instituto de Humanismo y Desarrollo de El Salvador, 1992.

Revisión de la estructura económica del medio

¿Se desconcentra la radio?

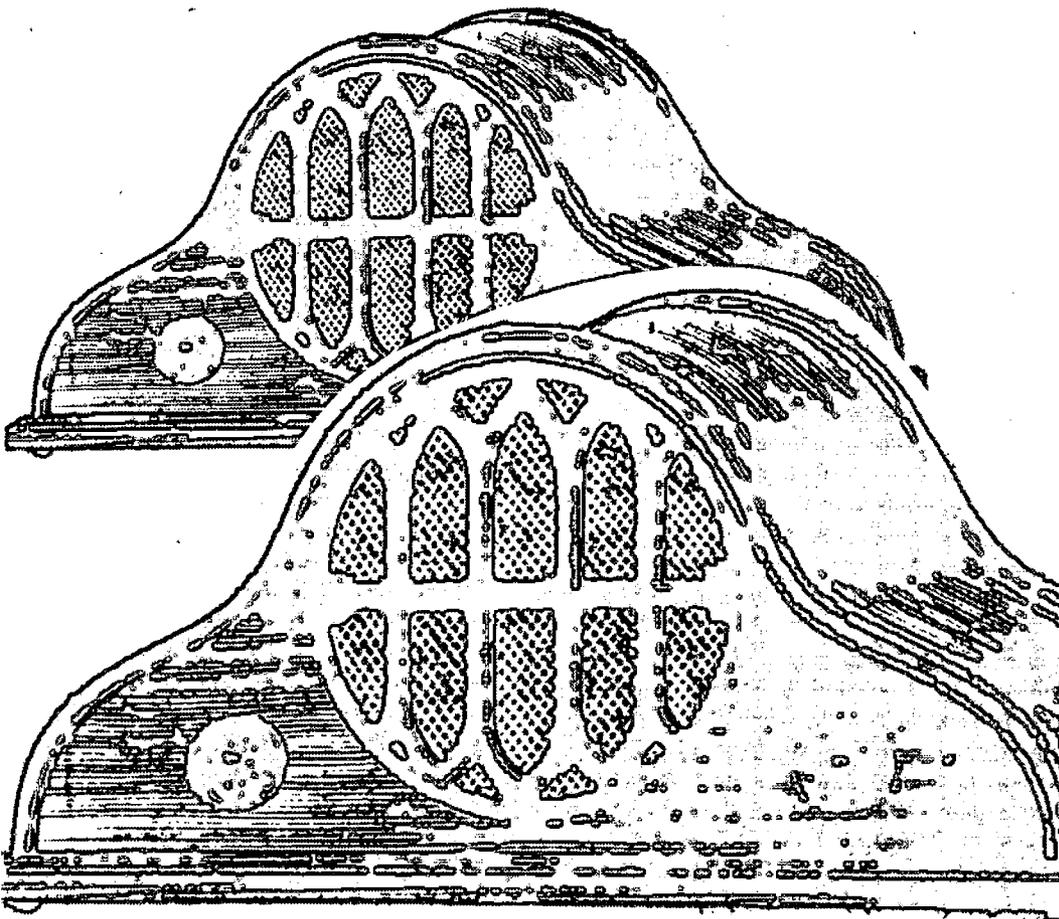
Yanira Hernández Arreaza / Vicente Cinque Hernández

RESUMEN

Los factores que inciden sobre la estructura de los medios de hoy, impone manejarse con conceptos pluralistas en el negocio radiofónico nacional, dejando de lado, quizá, el estudio monótono de los dueños de medios como concentradores de poder, para dar paso a elementos propios que la radio impone en el mercado y que la hacen permanecer como puntal de la comunicación de masas en un mercado de creciente competencia.

ABSTRACT

The factors that fall into the mass structure today impose upon us to manage with pluralistic concepts in the national radiophonic business. In order to open an space to its own elements that the radio impose in the market, which make it to remain as a mass communications fulcrum, inside a market with a growing competence, perhaps, we have to lay away the monotonous study of the mass media owners as power gatherers



La radiodifusión sonora o radio, como comúnmente la denominamos, ocupa un lugar fundamental en el espacio mediático venezolano. Momentos importantes de nuestra historia contemporánea los hemos transitado junto a esa pequeña caja mágica receptora de ondas hertzianas. Aún más, si nos atrevemos a regresar sobre nuestras propias vidas, no sería extraño sentir y escuchar la presencia de la radio acompañándonos en cada etapa, transcendental o no, íntima o en compañía, siempre dispuesta a brindarnos entretenimiento e información.

Hacia finales del siglo pasado, Marconi, sorprendía al mundo con el aparato que permitía la comunicación a distancia y sin hilos. Aquel adelanto tecnológico, que causaba gran admiración en las cortes europeas, le abría un novedoso y amplio espacio a la novel ciencia de las telecomunicaciones.

Como sabemos, en Venezuela, sería hasta 1926, después de vencer al general Juan Vicente Gómez, que la radio comenzaría a realizar sus primeros ensayos en el país. AYRE, la primera emisora nacional no fue un proyecto exitoso ni duradero, sin embargo abrió un espacio importante para el medio, sobre todo si tomamos en cuenta la rigidez y hermetismo del régimen. Luego continuó 1BC (Broadcasting Caracas), Radiodifusora Venezuela, La Voz de Carabobo y los conocidos proyectos de la década del 30 que consolidaron el medio en nuestro país.

Durante estos años la radio fue la protagonista del convulsionado ambiente político que se desarrolló con la muerte de Gómez. Esta innovación comunicacional se instaló en el país bajo el desconocimiento, por parte del sector oficial, del alcance, dimensión e influencia del medio, sin apreciar el respeto y el cierto temor que sentían hacia la radio. Es necesario considerar que la estructura radiofónica se gesta sin una base legal sólida. Las autoridades, desde el principio, pensaron que la radio era un negocio de riesgo que sólo podía ser asumido por la iniciativa privada, por aventureros.

Será una década después, cuando el país estaba cubierto por ondas hertzianas, que se dicta la Ley de Telecomunicaciones (1940), y su posterior Reglamento de Radio

Comunicaciones (1941). Para ese momento la empresa privada ya se había adueñado del sector.

La Cámara Venezolana de Radio y Televisión hace su aparición en 1950, entonces ya existía una sólida estructura radial con emisoras transmitiendo de manera ininterrumpida en todo el país. Es la época dorada de la radio en Venezuela, los sucesivos cambios de gobiernos y el devenir histórico contemporáneo se escuchan a través de ella. La formación del gremio radiofónico, su reglamentación y la posición de las autoridades nos indican que el sector político comenzó a reconocer el alcance y poder del medio.

Después de la llegada de la televisión, innovación que nos colocaba a la vanguardia mundial en materia de comunicaciones, se inició una actitud conservadora y de celo ante los medios radioeléctricos. Sería entonces hasta 1988, cuando comienzan a funcionar, con un gran retardo, las primeras estaciones en frecuencia modulada (FM) en el país. La llegada de la FM revolucionará la radio; aquello que durante años evitó el estamento político ocurrió por fin. Los primeros en acceder a estas nuevas concesiones fueron los reconocidos y seguros dueños de estaciones en banda AM (amplitud modulada), de tal manera que se fortaleció momentáneamente la concentración del medio.

Durante toda la historia de la radio, en Venezuela, se mantiene constante el dominio del poder Ejecutivo sobre el sector: hemos presenciado como, apoyados en la ausencia de planificación y políticas de Estado hacia los medios en general, los diversos jefes de gobierno han impuesto sus criterios personales sobre ellos. En resumen, la radio se ha visto afectada por el capricho y los intereses particulares de cada gobierno, un ejemplo lo refiere la vetusta Ley de Telecomunicaciones, que a pesar de su reconocido atraso técnico y diseñada bajo otras condiciones políticas, aún se mantiene vigente debido a la cantidad de poder que este instrumento jurídico concentra sobre la figura presidencial.

POR UN ESPACIO RADIOFÓNICO PLURAL Y PARTICIPATIVO

Ese otrora novedoso invento, que

se convirtió en el paradigma de los futuros desarrollos tecnológicos en materia de comunicaciones a distancia, se enfrenta hoy a la llegada del milenio de las superautopistas de la información y las telecomunicaciones. La radio moderna, que en otros tiempos fue el medio de difusión masiva tradicional y por excelencia, compite todos los días con nuevos servicios e instrumentos de comunicación altamente sofisticados, en un espacio económico agresivo y profundamente competitivo. Sin embargo, a pesar de los cambios, la modernización y la tecnocracia a la que se enfrenta, ésta sigue mostrando con honestidad la sencillez del medio, su inmediatez comunicacional, sus posibilidades creativas en los contenidos y su versatilidad.

El rostro de la estructura radiofónica venezolana se ha renovado durante los últimos 10 años. A pesar del retardo del Estado en la toma de decisiones para modernizar el sector, el olvido académico que orientó un gran número de sus investigaciones hacia la modernidad y los efectos de los novedosos medios de avanzado desarrollo tecnológico, el desprecio de los anunciantes que se deslumbraron ante la televisión y el aparente alejamiento del radioescucha que comenzó a compartir su tiempo de exposición con otros medios, la radio mantuvo presencia y su importancia adaptándose a las nuevas situaciones y duras realidades que se le iban presentando.

En la actualidad nos encontramos con una estructura radiofónica que se expandió aceleradamente mientras el estancamiento económico se profundizaba.

El retardo en la toma de decisiones por parte del Estado, que tanto daño le hizo a la radio, fue superado por un amplio movimiento del sector. La llegada de la FM dinamizó al medio, revitalizó su atractivo hacia el sector publicitario y motivó a los oyentes. Actualmente, el espectro radiofónico venezolano está compuesto, en ambas frecuencias, por 522 concesiones de explotación, de las cuales 203 corresponden a la banda AM; 41 de estos permisos y sus respectivas emisoras se encuentran en el Fondo de Garantía de Depósitos Bancarios (Fogade) a la espera de ser privatizados; Radio Nacional de Venezuela es la única emisora del

Estado en AM (dejando de lado a las de Fogade) y el resto de las concesiones en esta frecuencia son privadas.

Según datos suministrados por la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), en FM se han otorgado 319 permisos, de los cuales sólo están en funcionamiento 165 emisoras, 20 se mantienen en período de prueba y el resto están en proyecto. El impacto de la FM ha sido tan fuerte que dentro de muy poco tiempo las emisoras que funcionan en esta banda superarán a las de las tradicionales AM.

Las primeras ciudades del país (Caracas, Valencia, Maracay, Barquisimeto, Maracaibo, Mérida, San Cristóbal, Porlamar, Puerto La Cruz, Ciudad Bolívar, Puerto Ordaz) se encuentran explotadas al máximo en ambas bandas y no se puede otorgar más permisos en estas localidades.

La estructura radiofónica nacional está pasando por su mejor momento en cuanto a la cantidad de emisoras en funcionamiento, su crecimiento ha sido indetenible en los últimos años. Debido a la dinámica que vive el sector, al aumento de la inversión en el mismo, a las últimas concesiones otorgadas y a la penetración del medio, es previsible que durante los próximos años surjan nuevas emisoras en el resto de las ciudades del país y continúe el crecimiento.

Los cambios que introdujo la FM, el fenómeno de Orlando Castro y los instrumentos legales que se establecieron para combatirlo, los modelos de administración que se han aplicado a la radio para enfrentar el proceso de deterioro económico del país y el crecimiento de la competencia han determinado un profundo cambio en la propiedad de las emisoras.

En la actualidad, conocer quiénes son los dueños de las estaciones de radiodifusión es un cuestionamiento que resulta muy difícil de responder y que quizá no sea tan útil como en el pasado. Debido al número de emisoras que funcionan en el país (368 sin contar las que están en período de instalación) y al hecho que detrás de ellas existe un paquete accionario repartido en varios socios, podríamos decir, que la concentración del medio que se presentaba en años anteriores ha sido afectada sensiblemente. Existen en el país cientos de propietarios detrás de las emisoras radiales, enten-

diéndose como dueños aquellos socios que mantienen un número mayoritario de acciones dentro de las mismas.

Salvando la participación del Estado y las limitaciones reales económicas que conlleva la propiedad de una emisora radial, en estos momentos podemos hablar de una relativa pluralidad en el sector radiofónico nacional. Esta situación de pluralidad no es producto de la casualidad, es un fenómeno que se ha venido gestando en los últimos tiempos y en donde la economía natural del medio ha jugado un factor importante.

La estructura de poder y concentración de propiedad en el medio radio, que comenzó en la década del 50 y que tuvo su máxima expresión en el banquero Orlando Castro, se desarrolla a través de la figura de las cadenas o circuitos de radiodifusión. Estas asociaciones se materializan básicamente de dos formas: a través de un único propietario que decide administrarlas en grupo o por medio de las asociación directa de varias emisoras que deciden funcionar en bloque.

Muchos de los tradicionales circuitos del pasado se han disuelto, tal es el caso de la Cadena Mundial, El Circuito Radio Visión y La Cadena Super Uno. Aquellos circuitos que aún se mantienen han perdido importancia desde la perspectiva de la concentración del medio debido a la aparición de gran cantidad de nuevas emisoras, lo que no significa necesariamente que su presencia económica haya disminuido. Se mantienen el Circuito Nacional Rumbos, Unión Radio, Grupo Capital, Circuito Radiofónico de Venezuela y, de creación reciente, el Circuito X.

La cifra de concentración de la radio en circuitos, antes de la aparición de la FM, se remontaba un poco más del 80 por ciento, hoy este número ha descendido considerablemente. Pese a que los radiodifusores tradicionales recibieron los primeros concesiones en FM, obviamente no adquirieron todas las que necesitaban para mantener su presencia dentro del medio. Además, es importante resaltar que la Organización Diego Cisneros (ODC), que concentraba en su poder un importante número de emisoras, parece haber perdido interés en el sector.

Por otro lado, desde el punto de vista de la economía, hacer que una

emisora radial sea rentable implica un esfuerzo muy grande por parte del radiodifusor. Anteriormente, una de las razones por las cuales se conformaban las cadenas era para enfrentar la administración en bloque y consolidar el poder de un dueño. Sin embargo, la segmentación del mercado, la creciente competencia, las dificultades económicas y el aumento de los costos obliga al propietario a estar encima de los balances de cada una de las emisoras y revisar constantemente la relación gastos e ingresos, lo que implica un enorme esfuerzo. Si a esto le agregamos la compleja dinámica de la producción radial, nos percatamos que la administración de una estación supone mucha atención por parte del propietario. Por lo tanto, se deduce que lo que antes era una ventaja ahora se convierte en un peso.

Se debe tener en cuenta también, que los propietarios de emisoras normalmente participan en otros sectores de la economía. Por lo tanto, no sería extraño suponer que, debido al aumento de la competencia, estén dirigiendo parte de sus capitales a otros sectores de mayor y más fácil rentabilidad.

Se mantienen como dueños tradicionales de emisoras Nelson Belfort, Peter Taffin, Radamés Lebrón, Enrique Cuscó, Oswaldo Yépez, y recientemente Federico Pacheco, entre otros.

EL NEGOCIO DE LA RADIO

Uno de los factores que incide directamente en la estructura del medio radio es la inversión requerida por el dueño para poder establecer la emisora. Y es esta estructura de costos, inversión versus recuperación del capital, la que nos permite decir que la radio es el medio de mayor versatilidad, no sólo por la sencillez como se da el proceso comunicacional en dicho medio (que por no ser el objeto del presente trabajo, no será tratada en esta oportunidad), sino también por permitir conformar un canal de comunicación efectivo a bajos costos, en comparación con otros medios tradicionales (prensa y televisión), y puede generar ingresos de gran retorno y poca cuantía para el anunciante. No dudamos en manifestar que esa versatilidad es la que hace

de la radio un negocio rentable, aunque no un negocio a gran escala.

Según Conatel, la inversión inicial requerida varía entre 25 y 30 millones de bolívares para emisoras en frecuencia modulada y sobre los 100 millones de bolívares en emisoras en amplitud modulada. Esta diferencia la representa básicamente el tipo de transmisor utilizado para cada modalidad de emisora, variando también si se trata de emisoras clase A, B o C. Las emisoras AM obtienen una ganancia mensual de unos dos millones y las FM de cuatro millones de bolívares mensuales. Esto nos permitiría hablar de que la inversión se recupera en una AM al cabo de un poco más de cuatro años, mientras que una FM en menos de un año vería retornar los costos de la instalación.

Para la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, la inversión promedio para poner en funcionamiento una emisora de radio (sin discriminación de banda) es de unos 200 mil dólares, es decir, 94 millones de bolívares a un cambio de 470 bolívares por dólar, y estima que la recuperación de la inversión oscila entre los cinco y los diez años, con un buen mercado y dependiendo de si la estación fue instalada con recursos propios o por medio de financiamientos.

¿Los costos de mantenimiento?, unos seis millones de bolívares mensuales, discriminados básicamente entre pago de servicio y personal fijo de la estación. Sin embargo, las emisoras de radio se manejan con mucha frecuencia con productores independientes, lo que hace que el productor sea el que se preocupe por la búsqueda de los patrocinantes del espacio y le permite a la dirección disminuir los gastos de nómina, que absorben gran parte de los costos en otros medios como la televisión y la prensa escrita. Lógicamente esto va a depender de las características de la emisora. En el caso de las estaciones que han concentrado su programación hacia perfiles noticiosos, el costo de nómina es bastante alto, no así en las estaciones de corte musical, misceláneas, etc.

Más, al hacer este tipo de consideraciones, vale la pena mencionar una vez más (y no tanto porque se haya mencionado antes en este texto, como porque en nuestro devenir diario no podemos dejar de mencio-

nar el cómo los avances tecnológicos han dado paso a nuevas formas de producción) que la tecnología ha cambiado la manera de aproximarse a los hechos, dándonos la oportunidad de ver emisoras de radio "virtuales". Una computadora dotada de un programa especial para manejo de *software* de sonido, tiene almacenadas en el disco duro los temas musicales que la emisora hará sonar durante el tiempo en que esté transmitiendo. Discrimina entre los que deben sonar tres o más veces al día o *top-ten*, los que son *hits* permanentes y los recuerdos... Todo adaptado al estilo de la estación. La computadora selecciona entre los temas almacenados y los va colocando según las instrucciones básicas del programador. Cede espacio para los cuñeros, controla el tiempo entre el bloque musical y el bloque comercial, transmite durante 24 horas seguidas y más... Entonces, ¿cuál es el costo de mantenimiento de esta emisora? Un locutor/operador, para atender las llamadas del público y prever los posibles desequilibrios del sistema, un vigilante, el vendedor de la estación y los servicios de luz, teléfono y no muchos más. Adiós a aquellas emisoras de radio de estudios cerrados y con paredes recubiertas de cartones de huevos para aislar el sonido y a aquel lugar donde confluían locutores e invitados. Bienvenida la radio interactiva, donde no importa si tiene un lugar fijo o no mientras mantenga los canales de comunicación entre sus radioescuchas y ese algo y alguien que está atrás, aunque sea una computadora.

Ciertamente, este tipo de costos de instalación y funcionamiento contrasta con medios como la televisión. Puede mencionarse el caso de CMT Canal 51 (CMT Televisión, S.A.), empresa que fue constituida con un capital inicial de 400 millones de bolívares en 1992 y en el 94 lo duplicó, colocándolo en 800 millones. Ese mismo capital representa hoy unos 1,1 millardos si se estiman los cambios en el valor del dólar con relación al bolívar, lo que se traduce en un incremento del 276,47 por ciento. Si, en cambio, se llevan los 100 millones que hoy costaría la instalación de una emisora de radio a un cambio de 170 bolívares por dólar, se obtiene que se requirieron entonces 36 millones de bolívares para ese mismo fin.

LA PUBLICIDAD ES EL MEDIO

Nuestra evaluación general en cuanto a la rentabilidad del medio la completa la inversión publicitaria. Desde la década del 80, los conocedores del mundo de la publicidad vienen diciendo que la radio ha aumentado su inversión publicitaria en cifras absolutas anuales, a pesar de que su participación en el presupuesto del anunciante está reflejando una continua disminución. Mientras que en 1986, esa participación equivalía al 3,84 por ciento de la torta publicitaria global, para 1994, esa reducción había llegado al 1,38 por ciento. Vale recalcar que no se cuentan con las cifras de los dos últimos años, momentos que podrían reflejar un incremento en dicha participación (puede observarse que el año pasado la inversión en radio aumentó 135,6 por ciento con relación al 95).

Este contexto obliga a que los radiodifusores sean más creativos al momento de plantearse la estrategia bajo la cual comercializarán su canal publicitario, y es así como han encontrado en los circuitos publicitarios la alternativa para tener una entrada fuerte en las agencias de publicidad o directamente en los anunciantes. Bajo la figura de circuitos se asocian varias emisoras de radio, algunas pertenecientes al mismo dueño, otras de socios minoritarios, con la idea de conformar un bloque que le permita

al anunciante dirigirse a un ejecutivo de venta para tener acceso a ese bloque. Generalmente, estos grupos se encuentran constituidos por emisoras de corte diferente, dirigidos a públicos distintos, y es esta la característica que le da más atractivos a comercializar a través de circuitos publicitarios. Son estos también el camino ideal para que las emisoras de una región del país tengan opción a contar con patrocinantes de otros estados sin incurrir en los costos que conllevaría el tener un vendedor para cada capital, etc.

La apropiada conformación en circuitos publicitarios significa, en muchos de los casos, la subsistencia de la emisora, pues los altos niveles de competencia implican que bajo una comercialización directa de una sola emisora (hay que mencionar que en Venezuela hay muchos dueños de una sola radio) muy probablemente sólo se captarán a los pequeños inversionistas y no a los grandes anunciantes que son los que despliegan campañas publicitarias millonarias.

CONCENTRACIÓN CASTRO: UN HITO IRREPETIBLE ... ¿IRREPETIBLE?

La única experiencia real de monopolización del medio radio en Venezuela, se vivió en épocas recientes, durante un período de unos cuantos años: el fenómeno del banquero Orlando Castro Llanes. Entre 1991 y

Evolución de la inversión publicitaria de la radio

(En millones de bolívares)

| Año | Inversión | Incremento % | Total inversión | % radio |
|------------------|------------------|--------------|-----------------|---------|
| 1986 | 184,8 | 0,0 | 4.810 | 3,84 |
| 1987 | 201,1 | 8,8 | 6.314 | 3,18 |
| 1988 | 281,2 | 39,8 | 9.118 | 3,08 |
| 1989 | 324,8 | 15,5 | 12.956 | 2,51 |
| 1990 | 469,2 | 44,5 | 20.017 | 2,34 |
| 1991 | 804,1 | 71,4 | 30.228 | 2,66 |
| 1992 | 1.214,1 | 51,0 | 50.017 | 2,43 |
| 1993 | 1.163,2 | -4,2 | 70.251 | 1,66 |
| 1994 | 1.389,6 | 19,5 | 101.000 | 1,38 |
| 1995 | 2.007,9 | 44,5 | - | - |
| 1996* | 4.731,3 | 135,6 | - | - |
| 1986-1996 | 12.771,30 | | 304.711 | |

Fuente: Instituto Venezolano Publicitario (IVP)

* Enero a noviembre

1993 este controvertido personaje adquirió 41 emisoras de radio, 39 de ellas en amplitud modulada, lo que es igual al 19,21 por ciento del total de emisoras en esta banda que se encuentran en funcionamiento hoy en día.

Aunque los dueños tradicionales del medio opinan que la incursión de los banqueros en la radio fue poco menos que nefasta y que el negocio de la radiodifusión es básicamente de radiodifusores, Castro se adjudicó para sí las dos cadenas más importantes del país (Mundial y Radio Visión), pagando por ellas grandes sumas. Y el que nuestro personaje no fuera buen radiodifusor, no puede asegurarse del todo. Según estudios realizados por la Agencia Nacional de Anunciantes (ANDA) en 1993, tres de las cinco emisoras más escuchadas en Caracas pertenecían a Orlando Castro, a saber: Y.V.K.E. Mundial (27,2 por ciento), Radio Rumbos (18,8 por ciento) y Mundial 103.3 (17,6 por ciento), las que ocupaban el primer, tercer y quinto lugar, respectivamente. Las cadenas que compró eran las más exitosas a nivel nacional, y el que entre las emisoras que poseía hubiese un porcentaje que no fueran rentables, no puede asegurarnos que su administración fuese un fracaso.

De igual forma, al momento de la crisis financiera de 1994, se encontraba desarrollando uno de sus proyectos más ambiciosos en radiodifusión, el cual se llamó ARI (Agencia Radiofónica Internacional). Una agencia de noticias, música y variedades, que enlazaría a toda Latinoamérica.

Dudamos que el volumen y la complejidad de los negocios que desarrollaba Castro Llanes, haya hecho posible que él mismo se ocupara de atender las emisoras en sus manos. Tal vez fue la inercia de desempeño que traían las mismas antes de ser adquiridas por Castro lo que permitió que las cifras se mantuvieran con saldos positivos hasta el momento de su salida. No obstante, al hablar de su negocio en la radiodifusión, pareciera que muchas explicaciones sobran ante la evidencia de los hechos: dueño absoluto de las cadenas radiales de mayor penetración en Venezuela, una agencia internacional de noticias para radio y la red satelital que le permitía realizar el enlace en todos los países de Latinoamérica. Un proyecto ambicioso que tenía

todas las condiciones dadas para ser desarrollado con éxito, lo que una vez más aumentaría el controvertido poderío económico comunicacional de Orlando Castro Llanes.

El Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria (Fogade) es la persona jurídica que desplazó al máximo representante del grupo Latinoamericana Progreso y asumió el mando de las 41 emisoras que le fueron otorgadas en garantía. Fogade nunca pretendió ser radiodifusor, pero, cuando las circunstancias le impusieron esa responsabilidad, esta institución sí supo dar crédito a lo malo que son los banqueros en el negocio de los medios de comunicación. No sólo no se ha intentado mantener la eficiencia de las emisoras, sino que ha demostrado ser también mal negociante, pues hoy vende sus bienes en paupérrimos estados de rentabilidad, lo que disminuye su valor considerablemente.

Hoy, casi todas las emisoras que pertenecieron al corredor de seguros cubano se encuentran en una pobre situación financiera, hecho que se comprueba al saber que son pocos los interesados en participar en la primera subasta pública que hará Fogade con la finalidad de recuperar algo de lo que invirtió en auxiliar a los bancos en problemas financieros. Y pensar que esta puede ser una buena oportunidad para que aquellos que no pudieron obtener concesiones en períodos anteriores, puedan lograr ese espacio que antes les fue negado.

¿Cuáles son las condiciones para poder participar en el proceso de subasta? Ser venezolanos, poseer un capital igual o superior al 50 por ciento del monto estimado de la inversión inicial, consignar cheque de gerencia de seis mil bolívares a Conatel por concepto de registro de solicitudes; comprometerse a aceptar las condiciones de participación en la explotación del servicio. Las ventajas: se adquieren bienes y concesiones en un solo paquete, como condición especial dentro del proceso.

La entrada de Fogade al negocio de la radiodifusión, cierra el capítulo de la concentración monopólica en el medio radio, que fue regulada apresuradamente en febrero del 93 cuando en la práctica Orlando Castro ya había logrado gran magnitud. Pero, pese a la vigencia de un reglamento que regula la propiedad de las emisoras de radio, la estructura judicial del país no permite asegurar que no se esté formando otro monopolizador en la radiodifusión venezolana.

Un simple documento notariado en donde se cedan las acciones a otra persona, bastaría para que un segundo Castro se apoderara de una porción importante del espectro radiofónico nacional. Es un trabajo de hormiga, y a simple vista imposible, el revisar cada notaría pública del país, cada juzgado, cada registro mercantil, cualquier dependencia judicial donde se pueda hacer este tipo de negociación. Conatel no cuenta con el recurso

Emisoras de radio ofrecidas a subasta pública por FOGADE

| Emisora | Frecuencia AM | Ciudad | Estado |
|--------------------------|---------------|----------------------|---------------|
| Radio Informativa | 950 KHz | Caracas | Dtto. Federal |
| Radio Uno | 1.340 KHz | Caracas | Dtto. Federal |
| Mundial Oriental | 970 KHz | Barcelona | Anzoátegui |
| Radio Apolo | 1.320 KHz | Turmero | Aragua |
| Ecos del Orinoco | 1.150 KHz | Ciudad Bolívar | Bolívar |
| Radio 810 | 810 KHz | Valencia | Carabobo |
| Radio Falcón | 1.350 KHz | Cumarebo | Falcón |
| Radio Punto Fijo | 940 KHz | Punto Fijo | Falcón |
| Mundial 960 (M. Llanera) | 960 KHz | Acarigua | Portuguesa |
| Radio Mundial Sucre | 600 KHz | Cumaná | Sucre |
| Radio Andina | 1.310 KHz | Isnotú | Trujillo |
| Radio Futuro | 1.450 KHz | Puerto de Altigracia | Zulia |
| Radio Maracaibo | 740 KHz | Maracaibo | Zulia |
| Radio Marabina | 1.420 KHz | Maracaibo | Zulia |
| Radio Triunfo | 1.380 KHz | Caja Seca | Zulia |

Fuente: Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria

COMUNICACION

humano para ello, por lo que declara abiertamente su incapacidad a este respecto. Y, para retar su capacidad de asombro: ¿sabía usted que Orlando Castro podría ser dueño aun de otras emisoras en radio en el país? El Estado venezolano sólo pudo comprobar que él era dueño de tantas emisoras cuando fueron cedidas a Fogade en calidad de garantías por los auxilios financieros recibidos.

Valdría la pena que nos preguntáramos de qué serviría hoy tener tales niveles de concentración. Poderío económico, tal vez político. Pero la realidad actual nos obliga a pensar que en radio ningún monopolio, por rentable que pueda llegar a ser, representa un peligro real para que este medio deje de cumplir con su rol fundamental: ser un medio de comunicación social que por su dinamismo y versatilidad puede adaptarse a las características de cada estado, ciudad o poblado en donde está inserto. Es este el factor más importante en la radio y lo que le ha valido para mantener sus niveles de importancia en la población venezolana. Un monopolio radial que olvide esto, estará maquinando su propia desarticulación.

UN CAMINO HACIA UNA ESTRUCTURA PLURAL DEL MEDIO O MÁS IMPROVISACIÓN

En materia de normativa legal, lo más reciente en el medio se refiere al Reglamento Sobre la Operación de las Estaciones de Radiodifusión Sonora, promulgado en la Gaceta Oficial N° 4.530 del 10 de febrero de 1993. Instrumento jurídico que fue emitido aceleradamente por las autoridades oficiales en respuesta a la violenta irrupción de Orlando Castro en el sector. Antes de este marco legal la radio funcionaba bajo las disposiciones recogidas en la Ley de Telecomunicaciones y el Reglamento de Radio Comunicaciones de la década del 40, el Reglamento de Radio Difusión Sonora en Frecuencia Modulada emitido en el año 1984, y algunos decretos y disposiciones menores emanadas del Ministerio de Transporte y Comunicaciones.

El reglamento del año 1993, es la base legal sobre la cual se sustenta y funciona en estos momentos el medio radio. Esta normativa introduce, retoma y refuerza una serie de elementos

jurídicos importantes para el sector. Se resalta el hecho de que, en su momento, este dispositivo fue duramente adversado por la Cámara de Radio que lo consideraba ilegal y violatorio de los derechos de propiedad consagrados en la Constitución Nacional. Aunque persiste esta opinión en la cámara, los dueños de las emisoras se han adaptado a la normativa. Sin embargo, mantienen la idea de que el reglamento está viciado fundamentalmente por la improvisación y la celeridad con el que fue producido, se promulgó para resolver situaciones específicas que ya han perdido vigencia. Insisten en que la propiedad no puede legislarse a través de reglamentos, sino por medio de leyes discutidas y analizadas a profundidad por el Congreso de la República.

Entre los primeros artículos del mencionado reglamento se refrenda la figura de Conatel, como el órgano del Ministerio de Transporte y Comunicaciones encargado de otorgar las concesiones para la explotación y el funcionamiento de emisoras en el país, más todo lo relacionado con el control, supervisión y cumplimiento del régimen legal. La clasificación de estaciones privadas con fines de rentabilidad comercial y las de corte institucional sustentadas a través de patrocinios y donaciones queda claramente expresado en el mencionado marco jurídico. Con esta clasificación, el Estado, establece una diferencia importante que se refleja en la calidad de los contenidos y en el objetivo de las emisoras.

La disposición no le garantiza al público las condiciones mínimas de información, cultura y educación que un medio como la radio indiscutiblemente debe tener. Por lo tanto, mientras las emisoras de corte privado resuelvan su objetivo económico en la misma cumplen con la normativa vigente y dejan un vacío discrecional en cuanto al nivel de calidad del mensaje que se difunda en ellas.

La principal razón de existencia de este reglamento está plasmado en los artículos 7° y 8°, del capítulo III, que se refiere al régimen y explotación del servicio. Estas son las normas creadas para evitar que el fenómeno del banquero Orlando Castro se vuelva a repetir.

En artículo 7°, se repite el concepto de pluralismo referido a la explotación de los servicios de radiodifusión y a la oposición del Estado contra la

figura del monopolio. En esta norma se protege la competencia, la libre participación y la libertad de expresión. Sobre esta disposición muy general y vacía, el reglamento introduce el artículo 8°, en donde se delimita claramente la propiedad del medio. Se reglamenta que una persona no podrá tener bajo su control directo o indirecto más del 10 por ciento de las emisoras de radio en AM y FM, a nivel nacional. Igualmente se limita el manejo de emisoras entre un 20 por ciento y 25 por ciento en cada entidad federal, según sea la cantidad de estaciones en esa localidad.

En cuanto al manejo de concesiones relacionadas con las bandas FM y AM, sólo se podrá poseer una radio en cada frecuencia dentro de una localidad determinada.

El artículo intenta a su vez determinar cuándo una persona natural o jurídica comienza a considerarse como propietario de una estación. La norma legal no es exhaustiva en este punto y plantea consideraciones cualitativas en esta materia dejando de lado el reparto accionario de las emisoras.

Además, no propone mecanismos eficaces que le permitan al Estado controlar la propiedad de las mismas. En este sentido, Conatel, instituto encargado de esta materia se considera incapaz de solventar esta deficiencia haciendo uso de los instrumentos que están previstos en marco jurídico.

En conclusión, el reglamento que garantiza la pluralidad total en la administración de los títulos de explotación, no le ofrece al organismo encargado las herramientas para conocer efectivamente quienes son los dueños de las emisoras.

BIBLIOGRAFÍA

Bisbal, Marcelino. *Hacia una estructura de concentración distinta*. En: Revista *Comunicación*, N° 74, Caracas, 1991.

Cinque, Vicente y Hernández, Yanira. *Los bancos, los nuevos actores de lujo en la comunicación*. Trabajo de Grado. Universidad Central de Venezuela. Tutor: Marcelino Bisbal. Caracas, 1996.

Gaceta Oficial N° 4.530 extraordinaria. *Reglamento Sobre la Operación de las Estaciones de Radio Difusión Sonora*. Caracas, 10 de febrero de 1993

Jiménez, Lulú y Hernández, Angela. *Estructura de los medios de difusión en Venezuela*. Editorial Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, 1988.

Revista *Producto* N° 73. *Inversión publicitaria enero-julio 1989*. Año 7. Caracas, octubre, 1989.

La radio en Venezuela para el año 1997

Gustavo Hernández Díaz*

RESUMEN

El autor presenta un estudio, actualizado y bien documentado, sobre la situación de la Radiodifusión sonora en Venezuela para el año 1997. En el mismo se reflexiona sobre el estado actual de las emisoras AM y FM, sobre el impacto de la inversión publicitaria en dichas emisoras y sobre la cobertura radial en el corredor fronterizo venezolano. El estudio, finalmente, nos trae información acerca de la reestructuración de la Radio Nacional de Venezuela y su futuro como servicio público.

ABSTRACT

The author presents an actualized and well documented study about the Radio Broadcasting for the year 1997 in Venezuela. He meditates about the AM and FM Radio Stations situation and the impact of the advertising investments over these Radio Stations, and he also considers the broadcasting coverage on the Venezuelan Border Corridor. Finally, the study gives us information about the reconstruction of the Venezuelan National Radio and its future as a public service.

I
Estos son algunos de los elementos que caracterizan al sector radiofónico en estos momentos:

1. *Crecimiento sostenido de las emisoras en frecuencia modulada (FM) y cierto estancamiento de las emisoras en amplitud modulada (AM).*

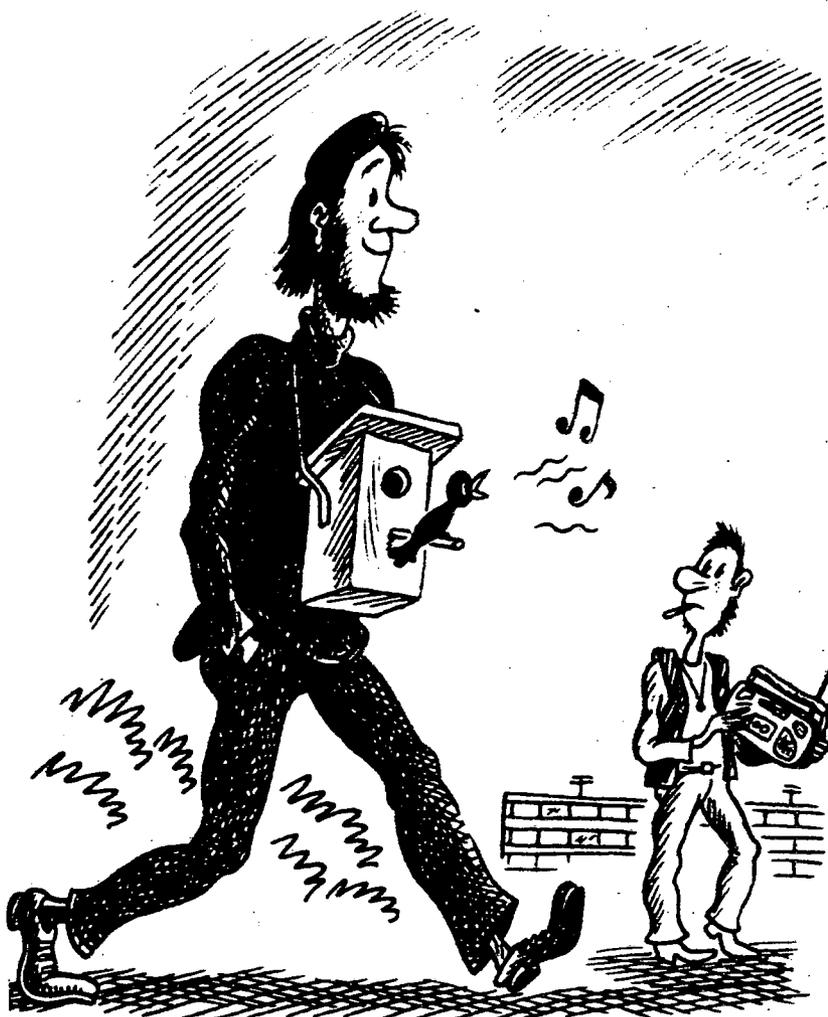
Para el año 1994 operaban un total de 113 emisoras en FM, de las cuales 112 correspondían al sector privado y una al público, la Radio Nacional de Venezuela. Actualmente, se ha incrementado a 47 el número de emisoras en FM, computándose un total de 160, de las cuales 159 son del sector privado. Se espera que a futuro inmediato, el país dispondrá de un total de 309 estaciones, si consideramos que 77 de éstas se hallan en período de instalación y 72 en reserva.

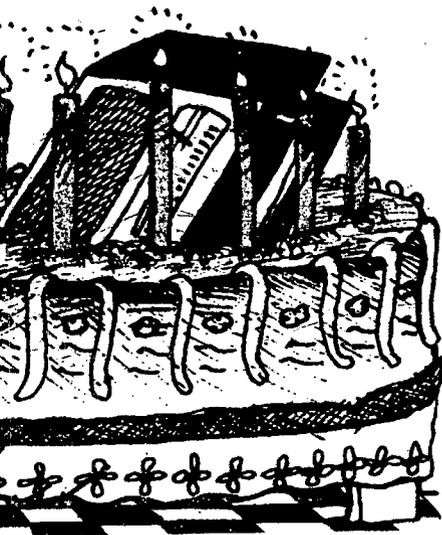
Con las estaciones en AM ocurre todo lo contrario. De 1994 a 1997 ha habido "una baja" o descenso dentro del parque de estaciones privadas. En el año 1994, el estado Barinas contaba con 5 estaciones, hoy día opera con 4. Sin embargo, a pesar de este descenso, se mantiene un franco dominio de las emisoras privadas en AM en el espectro radioeléctrico, dominio que también se observa en el dial de FM. Así las cosas, son 194 estaciones en AM las que funcionan en nuestro país. Apenas una representa al sector estatal: la Radio Nacional de Venezuela (véase cuadros N° 1 y N° 2).

2. *Tendencia a la regionalización de las emisoras en AM como una manera de incentivar la inversión publicitaria.*

Desde la década de los 70, la participación de la inversión publicitaria en medios ha favorecido a la industria televisiva, mientras que la radiodifusión sonora ha ido experimentando, desde aquella década, un crítico descenso. En 1995, el 82 por ciento de esa inversión se orientó al medio televisivo y sólo el 1 por ciento al medio radio, que ocupa el cuadrante de 354 emisoras en AM y FM (véase cuadro N° 3).

La escasa participación de los anunciantes en el sector radiofónico, en un contexto de crisis económica, signado por un alto índice de inflación, ha llevado, particularmente, a las emisoras en AM a desarrollar mecanismos de supervivencia co-





mercial. Uno de éstos tiene que ver con la racionalización de los gastos, la cual ofrece tarifas accesibles y resultados óptimos para el universo de anunciantes que requieren que sus productos capten los radioescuchas que habitan en otras ciudades y/o áreas rurales. Es por ello que el dial regional se erige como una eficaz estrategia comercial, llamada a atraer la atención de los anunciantes y publicistas del país, que buscan diversificar sus mercados.

Hasta la fecha contamos, aproximadamente, con 76 estaciones locales y 103 estaciones regionales en AM (1). Suponemos que estas estaciones locales irán hacia un modelo de regionalización por las ventajas económicas argumentadas. Más aún si consideramos que, según estadísticas recientes que parten de una muestra de 1.000 personas del Área Metropolitana de Caracas (2), escuchar radio se ha constituido en la segunda actividad de consumo cultural en el hogar después de ver televisión.

Este indicador, aun cuando no es representativo para todo el país, podría estimular las investigaciones acerca del consumo cultural del venezolano. Desde esta perspectiva podríamos conocer si los usuarios se sienten representados con la radio que escuchan o, dicho de otra forma, si los mensajes responden genuinamente a las necesidades locales y/o regionales de sus habitantes, aspectos que, si son tomados en cuenta por los dueños de las emisoras, repercutirían en el perfeccionamiento constante de la calidad de la programación radiofónica dentro de un marco racional de comercialización, que iría más allá de la tiranía del rating o del mero afán de lucro.

3. Cobertura parcial de la radio en el corredor fronterizo.

Las emisoras en AM y FM en la zona fronteriza con Colombia (Zulia, Táchira, Apure y Amazonas) suman un total de 69. En AM operan 44 emisoras distribuidas de la siguiente forma: Zulia con 26; Táchira con 12; Apure con 4 y Amazonas con 2.

En FM el espectro lo ocupan 25 emisoras de las cuales 15 pertenecen al estado Zulia; 8 al Táchira; una a Apure y una al Amazonas. Nótese que las entidades más desasistidas del corredor fronterizo tanto en AM como en FM son Apure y Amazonas, que alcanzan 66 kW de potencia declarada en AM y 72 kW de potencia efectivamente irradiada en FM, las cuales no llegan a abarcar el amplio espacio territorial de las respectivas entidades, dando cabida a la intrusión de emisoras foráneas.

A propósito de esto y tal como lo hemos señalado en anteriores estudios: "...actualmente está funcionando una emisora en la isla de Bonaire, Radio Transmundial, que con un megawatio de potencia atraviesa concéntricamente de norte a sur el territorio venezolano, hasta el punto de interferir las señales de una emisora situada en Guasdalito, estado Apure. Esto nos da una idea de lo vulnerable que somos desde el punto de vista comunicacional, más aún, si en algún momento tuviéramos que enfrentar un plan de contingencia a nivel internacional (Hernández Díaz, 1995:159)".

Por otra parte, según al Ministerio de Transporte y Comunicaciones de Colombia existen en ese país más de mil emisoras informales o "piratas" (3), de las cuales algunas de ellas, posiblemente, están penetrando nuestro corredor fronterizo, al igual que aquéllas que transmiten legalmente y que ocupan una amplia cobertura, pertenecientes, en su mayoría, a la Cadena Caracol y Radio Cadena Nacional, con 155 y 137 emisoras, respectivamente.

Sin duda alguna y sin anclar en posturas chauvinistas, es de capital importancia que en nuestro país se considere seriamente el diseño de una política de radiodifusión sonora específicamente para nuestras fronteras que salvaguarde el espectro radioeléctrico de contenidos que atenten contra la seguridad nacional.

4. Desregulación = Incremento y diversificación de la oferta radiofónica.

El gobierno de Jaime Lusinchi

Cuadro N° 1

Status de las emisoras en amplitud modulada (AM)
Primer semestre 1997

| Estado | Potencia (KW) | Operando | Instalación | Reserva | Local | Regional |
|----------------|---------------|------------|-------------|----------|-----------|------------|
| Amazonas | 26 | 2 | | | 1 | 1 |
| Anzoátegui | 213 | *13 | | | 5 | 8 |
| Apure | 40 | 4 | | | NI | NI |
| Aragua | 200 | 7 | | | 7 | |
| Barinas | 37 | 4 | | | 3 | 1 |
| Bolívar | 325 | *13 | 2 | | 5 | 7 |
| Carabobo | 165 | *13 | | | 3 | 10 |
| Cojedes | 1 | 1 | | | NI | 1 |
| Delta A. | 1 | 1 | | | NI | NI |
| Dtto. Federal | 760 | *23 | | | 9 | 14 |
| Falcón | 80 | 7 | | 2 | NI | NI |
| Guárico | 76 | 8 | | | 5 | 3 |
| Lara | 180 | 12 | | | 2 | 10 |
| Mérida | 72 | 7 | | | 4 | 3 |
| Miranda | 76 | 7 | | | 3 | 4 |
| Monagas | 85 | 6 | | | 4 | 2 |
| Nva. Esparta | 140 | 4 | | | 1 | 3 |
| Portuguesa | 75 | 7 | | | 5 | 2 |
| Sucre | 60 | 6 | | | NI | 4 |
| Táchira | 111 | 12 | | | 5 | 7 |
| Trujillo | 60 | 7 | | | 2 | 5 |
| Yaracuy | 26 | 4 | | | 2 | 2 |
| Zulia | 406 | *26 | | | 10 | 16 |
| TOTALES | 3215 | 194 | 2 | 2 | 76 | 103 |

NOTAS: Datos suministrados por CONATEL y procesados por Gustavo Hernández Díaz (ININCO-UCV)

Los asteriscos representan las entidades federales con mayor número de estaciones.

Existe una tendencia hacia la regionalización de las emisoras en AM

NI significa "Ninguna información"

Cuadro N° 2

Status de las emisoras en frecuencia modulada (FM)
Primer semestre 1997

| Estado | P.E.I. (Kw) | Operando | Instalación | Reserva | Clase de emisora | | |
|----------------|----------------|------------|-------------|-----------|------------------|------------|-----------|
| | | | | | A | B | C |
| Amazonas | 25 | 1 | | 4 | | 5 | |
| Anzoátegui | 275,4 | 14 | | 3 | 6 | 7 | 1 |
| Apure | 44,8 | 1 | | 7 | 4 | 1 | 3 |
| Aragua | 47 | 3 | 1 | 3 | 1 | 2 | 4 |
| Barinas | 93,26 | 6 | 3 | 1 | 2 | 1 | 7 |
| Bolívar | 168,26 | *13 | 8 | 10 | 3 | 11 | 17 |
| Carabobo | 289,15 | *12 | 3 | 4 | 3 | 6 | 10 |
| Cojedes | | 2 | | 2 | 1 | 2 | 1 |
| Delta A. | | | 2 | 1 | 2 | 1 | |
| Dtto. Federal | 620,5 | *24 | 5 | 1 | 11 | 12 | 7 |
| Falcón | 142 | 5 | 6 | 4 | 2 | 9 | 4 |
| Guárico | 39,5 | 2 | 5 | 2 | | 8 | 1 |
| Lara | 196,65 | *14 | 2 | 5 | 6 | 11 | 4 |
| Mérida | 192,6 | 9 | 3 | 2 | 5 | 6 | 3 |
| Miranda | 57 | 6 | 8 | 3 | 1 | 12 | 4 |
| Monagas | 83,1 | 4 | 1 | 2 | 3 | 2 | 2 |
| Nva. Esparta | 119,8 | 4 | 2 | 3 | 5 | 2 | 2 |
| Portuguesa | 50,8 | 4 | 4 | 3 | | 4 | 7 |
| Sucre | 101,62 | 5 | 3 | 2 | 4 | 2 | 2 |
| Táchira | 399,8 | 8 | 7 | 4 | 6 | 7 | 6 |
| Trujillo | 85 | 5 | 4 | 1 | 2 | 3 | 5 |
| Yaracuy | 26,1 | 3 | 2 | 12 | | 5 | 1 |
| Zulia | 287,02 | *15 | 8 | 4 | 6 | 15 | 6 |
| TOTALES | 3344,16 | 160 | 77 | 72 | 73 | 134 | 97 |

NOTAS: Datos suministrados por CONATEL y procesados por Gustavo Hernández Díaz (ININCO-UCV)

Los asteriscos representan las entidades federales con mayor número de emisoras en FM.

La capacidad de emisión de la FM privada es de 2934 kW, la de la pública es de 410 kW.

(1984-1989) y el primer año de gestión gubernamental de Carlos Andrés Pérez (1990) estuvo signado por el otorgamiento indiscriminado de concesiones para la explotación de emisoras en FM, el cual favoreció enormemente al sector empresarial privado. Para muestra un botón. En el corto período que transcurrió de 1989 a 1990, comenzaron a operar un total de 52 emisoras en FM, mientras que en 1988 apenas transmitían en forma regular 4 estaciones, incluyendo la Emisora Cultural de Caracas, pionera en este tipo de frecuencia (4).

La eclosión de emisoras en FM, obviamente, responde a una red de intereses económicos y políticos que consolidan la relación entre el Estado -como mera sucesión de gobiernos- y los empresarios de la industria radiofónica. El Estado depende políticamente de los medios, y éstos dependen económicamente de aquél. En efecto, tal como lo aseveran Calderón y Cedillo (1991:43): "*El Boom de las FM se da bajo la presión del contexto político-económico: Por un lado, la cercanía de la campaña electoral de 1988 y la necesidad de perpetuar el partido de gobierno en el poder, ponía al gobierno en la necesidad de obtener el apoyo político de los empresarios de los medios. Estos, a su vez, ante la crítica situación financiera del sector demandaban ayuda económica y ser favorecidos con nuevas concesiones*".

Hoy día, se ha diversificado el otorgamiento de concesiones para la explotación en emisoras en AM y FM. Los permisos de operación de estas emisoras no sólo han favorecido al ya tradicional empresariado privado, sino también a diferentes instituciones públicas y privadas: iglesias, universidades, fundaciones, la industria petrolera y ferrominera y los gobiernos regionales (véase cuadro N° 4).

Por otra parte, aún queda pendiente la subasta de las 41 emisoras de radio que, para el segundo semestre de 1994, tenía en su haber Orlando Castro, y que formaban parte del circuito radial: Sistema Super Radio, Radio Cadena Mundial y Rumba 950.

Como se recordará, Castro transgredió flagrantemente el Decreto 2.771 sobre el régimen de propiedad de la radiodifusión sonora, al explotar más del 10 por ciento de las estaciones

en AM y FM, a nivel nacional, sin que el Estado ejerciera una acción legal al respecto (5). Hasta la fecha, el sector estatal monopoliza este *pool* de emisoras, como parte de los activos que el intervenido Banco Progreso, propiedad de Castro, había ofrecido como garantía de los auxilios financieros.

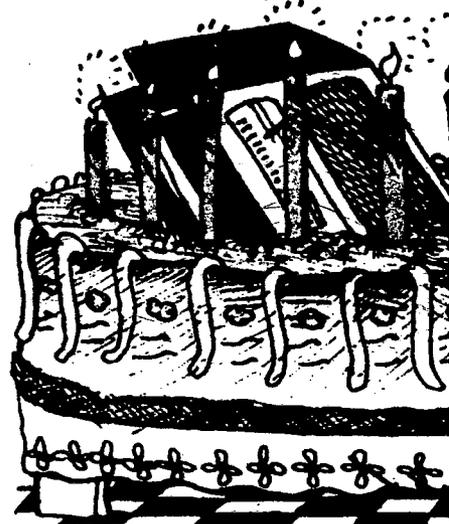
Aun cuando el Fondo de Garantía de Depósitos, Fogade, había estipulado la subasta de estas emisoras para el segundo semestre de 1996, la misma se ha postergado, creemos que por razones estrictamente políticas. No debemos olvidar que próximamente entraremos en campaña electoral y sería ingenuo pensar que el gobierno pretenda desprenderse, en esta particular coyuntura, de este *pool* de emisoras que alcanza, estratégicamente, casi todo el país.

5. Reestructuración y modernización de la Radio Nacional de Venezuela después de años de semiclandestinidad. (6)

Radio Nacional de Venezuela, RNV, es un servicio autónomo que maneja en la actualidad cuatro canales, de los cuales tres de ellos operan en AM: Antena Popular, en 630 kilohertz; Antena Informativa, en 1.050; y Antena Internacional (Onda Corta Internacional, en la frecuencia de 9.450 kilohercios); la Antena Clásica, es en FM (91.1 kilohercios FM).

Antena Popular difunde una programación de corte generalista: música latina, informaciones y deportes, mientras que cada uno de los canales restantes presentan una programación más especializada: información, música clásica y programas de alta factura cultural. Próximamente, la RNV contará con una Orquesta de Cámara y el programa *el Teatro del Aire*, bajo la conducción de José Antonio Abreu y Román Chalbaud, respectivamente.

A pesar que RNV no llega a todo el territorio nacional, se están realizando las gestiones correspondientes para la ampliación y optimización de su infraestructura técnica que permita, a corto plazo, una total cobertura. Este proyecto incluye el reequipamiento de las quince repetidoras diseminadas a lo largo del territorio, la instalación de repetidoras en FM en la ciudad de Maracaibo y Barinas, el mejoramiento de la calidad del sonido de los cuatro ca-



nales a través del satélite que utilizan tanto Venezolana de Televisión (VTV) como Televen para la transmisión de su señal, y la puesta en marcha del estudio digital más moderno de Venezuela. Amén de que se están construyendo nuevos estudios en la planta física de la emisora, con sede en Caracas, pensando en un servicio más efectivo.

Por otra parte, el plan de comercialización de RNV contempla la venta racional de espacios publicitarios, más los aportes que anualmente le asigna el Gobierno Nacional, las gobernaciones, la Oficina Central de Información y varios ministerios. Con la asunción de este modelo de financiación, la emisora aspira alcanzar 125 millones para el año 1997, cifra que supera con creces los 44 millones que ingresaron en 1995. Con esta nueva pauta de comercialización se pretende desarrollar todas las actividades necesarias que apunten a la optimización permanente de la programación que atienda las genuinas demandas culturales e informativas de sus usuarios.

II

En el cuadro diagnóstico que acabamos de dibujar puede apreciarse nítidamente que:

* El sistema de radiodifusión que predomina en nuestro país es el denominado *mixto inauténtico*, el cual se caracteriza por la coexistencia en desigualdad de condiciones del régimen privado, competitivo y del régimen público, gubernamental. Este sistema quedó históricamente implantado en el gobierno de López Contreras (1936-1941), al otorgarse los primeros 27 permisos de radiodifusión sonora a titulares privados (Safar, 1986).

**Participación porcentual de la inversión publicitaria en medios.
Venezuela años 1977/1987 y 1995**

| Medios | Años | | |
|----------|------|------|------|
| | 1977 | 1987 | 1995 |
| TV | 39 | 61 | 82 |
| Radio | 13 | 3 | 1 |
| Diarios | 40 | 31 | 13 |
| Revistas | 7 | 3 | 2 |
| Otros | 1 | 2 | 2 |

Fuente: Datos suministrados por el Instituto Venezolano de Publicidad (IVP) y procesados por el Prof. Bernardino Herrera León, del ININCO-UCV.

Tal como lo hemos venido alertando en anteriores trabajos, hoy día, los efectos de la inhibición estatal en materia de comunicación, han acelerado el desequilibrio entre lo público y lo privado, hasta alcanzar el tope de 1000 a 1, a favor de este último sector. En otras palabras, si el Estado renuncia de una vez por todas a su legítima función de administrar y regular las frecuencias radioeléctricas, para el año 2000, los concesionarios privados tendrán en su haber, aproximadamente, 207 emisoras en AM y 263 en FM, mientras que los titulares públicos seguirán conservando una emisora de radio. Nótese, sin embargo, que actualmente asistimos a un monopolio gubernamental, quizás provisional, al hacerse el Estado de las 41 emisoras que otrora pertenecían a Orlando Castro.

* Existe un notable esfuerzo por hacer de la Radio Nacional de Venezuela un auténtico espacio de servicio público. En apenas un año, esta estación, que se encontraba en la semiclandestinidad, ha diversificado su programación en la frecuencia de AM y FM; está optimizada la mayoría de sus repetidoras para ampliar la cobertura y así cubrir todo el territorio nacional; tiene previsto conectarse con la tecnología satelital para mejorar la calidad del sonido; y ha asumido un modelo complementario de financiación a través de las ventas de espacios publicitarios y de las ayudas o subvenciones estatales y de algunos productores independientes.

Sin embargo, "una golondrina no hace verano". Con esto queremos decir que no es suficiente disponer de un plan contentivo de loables intenciones sobre el deber ser de un auténtico servicio de radio pública, si a la vuelta de la esquina, el gobierno de turno evapora de un plumazo todo el esfuerzo invertido durante años. ¿Cómo

garantizar, entonces, el concepto de radio pública? ¿Acaso, la fórmula servicio público radioléctrico implica calidad en dicho servicio?

Sería verdaderamente lamentable que el porvenir de RNV dependiera principalmente de la estructura económica, sin establecer una política que racionalice y limite la difusión de publicidad tanto en su contenido como en su forma, evitándose, a toda costa, la presión de los anunciantes en los procedimientos de gestión y de programación de la emisora.

Un modelo de radio pública debe responder a las numerosas necesidades de la audiencia en el orden de la cultura, el entretenimiento, la información y la orientación ciudadana. Asimismo, debe atender un elenco de temas y aspectos de interés público que desde la perspectiva de la radio privada tiende a recibir un tratamiento banal o sensacionalista, dependiendo del contenido.

La responsabilidad de comunicar no se constriñe a la labor subsidiaria de "satisfacer necesidades" en aquellos grupos ignorados, sino que además tiene que ir más allá al implementar mecanismos de interacción entre el usuario y la radio pública con miras a garantizar el pluralismo informativo y propiciar un justo intercambio con los miembros de la sociedad.

Pensar la comunicación pública desde un pedestal, esto es, sin reconocer desde las propias audiencias sus demandas culturales, por demás contradictorias y complejas, significa dar continuidad a la trillada frase de los entes corporativos: "al pueblo se le da lo que quiere..." pero con "calidad" según aquellos que manejan la teoría funcional de lo público. Ambas posturas esquivan al usuario, eslabón olvidado de la cadena comunicacional.

La calidad no se mide con el

metro del *rating* ni se prescribe sobre fundamentos teóricos (paternalistas); ni tiene que ver con la libertad de programar del emisor ni supone contenidos con valores estéticos, que demandan la competencia cultural del usuario, y que muchas veces no la tiene y menos en contextos donde ni se lee ni se educa para incentivar la reflexión y la creatividad.

La calidad, a nuestro modo de ver, está asociada a la pluralidad, a la difusión de programas diversos, que no están minados de truculencia ni de contenidos violentos, sexistas y/o racistas. La calidad está relacionada con una manera de informar correctamente sobre el mundo que nos rodea; solicita la participación de los ciudadanos en la vida de la comunidad y está llamada a elevar el nivel cultural del público, lo cual supone habituarlo a una diversidad de mensajes "atípicos" o impensables en cualquier programación comercial.

En síntesis: *se debe educar para la calidad*, o dicho de otra forma, se debe educar para que el ciudadano sea más crítico y selectivo en torno a la calidad de los contenidos. Tal responsabilidad pedagógica no compete exclusivamente al medio (sea radiofónico o televisivo), sino a la institución familiar y educativa, llamada a fortalecer los valores culturales y a orientar al niño y adolescente en su cotidiana relación con el imaginario simbólico *massmediático*.

III

Así las cosas, una genuina radiodifusión pública, ante todo, debe oponerse a la concentración gubernamental, a la intromisión caprichosa de los partidos de gobierno, a las promesas escoltadas de intereses partidistas, al tácito matrimonio entre el oligopolio corporativo y el monopolio estatal. Sólo de esta forma la radiodifusión pública habrá avanzado enormemente hacia la consolidación de su autonomía. Autonomía que tendría que ser garantizada por la vigilancia objetiva y permanente



del Poder Legislativo, a quien le compete dicha función, en una sociedad que se precie democrática.

En este sentido, estamos de acuerdo con la propuesta del Comité por una Radiotelevisión de Servicio Público, RTSP, cuyo Proyecto de Ley Orgánica de Radiotelevisión apunta a: "...la creación de una Autoridad Independiente de la Radiotelevisión, el Consejo Nacional de Radiotelevisión, CONART, llamado a: a) asegurar honestidad, competencia, transparencia, pluralismo y trato igual en la asignación, concesión, administración y supervisión de canales para la comunicación social radioeléctrica, b) cuya real independencia fundamente, controle y garantice la independencia del Servicio Radiotelevisivo Público... B) una importante presencia en el entorno comunicacional venezolano de un Servicio Público de Radiotelevisión... No Gubernamental y No Mercantil, fuertemente participativo y con presencia de Usuarios en su Junta Directiva, capaz de asumir un rol de patrón cualitativo, de asegurar igual servicio a todos los venezolanos... (VV.AA, 1995:51)".

Por todas estas razones, y ante la crisis del concepto de servicio público, que va a la mano de la globalización de la economía y del discurso homogeneizador del mercado, abogamos por una Ley de Telecomunicaciones moderna que asegure el desarrollo de servicios públicos de radiotelevisión des gubernamentalizados, y que sea expresión superlativa de los valores nacionales y foráneos.

NOTAS

- De acuerdo con el Reglamento sobre la operación de las estaciones de radiodifusión sonora (Decreto 2.771, del Ministerio de Transporte y Comunicaciones), en su Artículo 59, incisos B y C, son: "Estaciones Regionales: Aquellas destinadas a cubrir, dentro de su zona de servicio primaria, a uno o varios centros de población, las áreas rurales contiguas a los mismos y que están protegidas contra interferencias. Estaciones locales: Aque-

| Cuadro N° 4 | | | | | |
|---|--|--------------|-----------|--------------------------|-------------------------|
| Diversificación de las emisoras en AM y FM por sectores | | | | | |
| Primer semestre 1997 | | | | | |
| Entidad | Titular | Banda AM | Estatus | Banda FM | Estatus |
| Anzoátegui | Iglesia | Fé y Alegría | Operación | | |
| Dtto. Federal | Iglesia | Fé y Alegría | Operación | | |
| Zulia | Iglesia | Fé y Alegría | Operación | | |
| Miranda | Iglesia: Mons. Bernardo Heredia | | | TOP 105.9 | Periodo de prueba |
| Mérida | Iglesia: Arquidiócesis de Mérida | | | FM 100.9 | Operando |
| Portuguesa | Iglesia: Diócesis de Guanare | | | La Coromotana 105.1 | Instalación |
| Zulia | Iglesia: Niños Cantores del Zulia | | | Niños Cantores del Zulia | Operando |
| Amazonas | Gobernación de Amazonas | | | Voz del Orinoco | Operando |
| Anzoátegui | Petrolera: La voz de Maraven | | | 105.7 | Operando |
| Falcón | Maraven S.A. | | | 105.7 | Operando |
| Monagas | Lagoven S.A. | | | 95.5 | Periodo de prueba |
| Zulia | Maraven S.A. | | | La voz de Maraven | Operando |
| Bolívar | Ferrominera: C.V.G. | | | C.V.G. | Operando |
| Carabobo | Universidad de Carabobo | | | UC | Periodo de prueba |
| Mérida | Universidad de Los Andes | | | ULA | Instalación |
| Dtto. Federal | UCV | | | | Condicionada |
| Zulia | LUZ | | | 102.9 | Operando |
| Dtto. Federal | Fundación Casa del Artista Ateneo de Caracas | | | 96.3 | Operando |
| Sucre | Fundación Humboldt | | | | Instalación Revocatoria |

Notas: Datos suministrados por CONATEL y procesados por Gustavo Hernández Díaz (ININCO-UCV).

llas destinadas a cubrir, dentro de una zona de servicio primaria, a una población, las áreas suburbanas y rurales contiguas y que están protegidas contra interferencias".

- Información extraída del trabajo *La cultura entre lo objetivo y lo simbólico* de Pasquale Nicodemo y Marcelino Bisbal. En: Revista *La Brújula*, Conac, diciembre 13 a enero 16, p. 24.
- Esta información la obtuvimos del artículo *La radio en Colombia* que aparece en la revista *El universo de la radio*, Año 1, Vol. 1. N° 2, verano de 1996, México.
- Para un mayor conocimiento de la evolución de las emisoras en FM se puede consultar el trabajo *La situación de la radiotelevisión en Venezuela para el año 1991* de Gustavo Hernández Díaz, en el Anuario ININCO N° 4.
- El Reglamento sobre *La operación de las estaciones de radiodifusión sonora* (Decreto 2.771), en su Capítulo III, Artículo 8, inciso 1, reza que: "Ninguna persona natural o jurídica podrá poseer o ejercer el control directo o indirecto de más de: 1. Diez por ciento (10%) del número de estaciones de radiodifusión sonora en Amplitud Modulada (AM) y Frecuencia Modulada (FM), a nivel nacional".
- Las informaciones que se exponen en este acápite son el resultado de una entrevista que se hizo a Luis Fernández Villegas, director, desde hace un año, de la Radio Nacional de Venezuela. Esta entrevista, que estuvo a cargo de los profesores Bernardino Herrera y Gustavo Hernández Díaz, se realizó el 5 de febrero de 1997.

BIBLIOGRAFÍA

- Bisbal, Marcelino y Pasquale, Nicodemo (1996). *La cultura entre lo objetivo y lo simbólico*. En: Revista *La Brújula*, Conac, Caracas.
- Calderón, Belinda y Cedillo, Carmen (1991). *El boom de las FM. Análisis del proceso de toma de decisiones*. En: Revista *Comunicación*, N° 74, Ediciones Centro Gumilla, Caracas.
- Capriles, Oswaldo (1991). *La televisión de relevo y el Estado impotente*. En: *Cuaderno Apuntes*, N°23, UCV, Caracas.
- Díaz Mancisidor, Alberto (1995). *La financiación de la Radio en España*. En: *Revista Telos*, N°42, Fundesco, Madrid.
- Hernández Díaz, Gustavo (1994). *La radiodifusión en Venezuela para el año 1994*. En: *Anuario ININCO*, N°6, ININCO-UCV, Caracas.
- Safar, Elizabeth (1986). *La radiodifusión en Venezuela. Surgimiento y evolución de 1926 a 1946*. Mimeografiado. Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, Caracas.
- VV.AA (1996). *RNV sale a competir*. En: *Revista Producto*, N°151, Grupo Editorial Producto, Caracas.
- VV.AA (1996). *La radio en Colombia*. En: *Revista El Universo de la Radio*, N°2, Vol. I, Opción SC, México.
- VV.AA (1995). Proyecto de Ley Orgánica de la Radiotelevisión. En: *Anuario ININCO*, N°8, ININCO-UCV, (Comité por una Radiotelevisión de Servicio Público, RTSP) Caracas



Rogis Debray Ya no me interesa la política

Oswaldo Barreto

Es quizás el escritor francés contemporáneo de mayor audiencia en América Latina, aunque de su multifacética obra en español se conocen fundamentalmente los análisis políticos. En particular, aquellos que se ocupan de la revolución cuando estuvo vigente en nuestro continente. De los trabajos teóricos que desembocan en la creación de una disciplina que él mismo ha bautizado La mediología, apenas ha sido traducido *Vida y Muerte de la Imagen* (Paidós, Buenos Aires, 1992). En esta conversación, llevada a cabo en París, el intelectual habló de ese nuevo campo al que ahora se consagra.



Hostil, por principio, a las entrevistas, Rogis Debray aceptó, finalmente, que conversáramos sobre su último libro y su viraje de la política a la investigación. Estos propósitos, cuyo tono coloquial hemos tratado de conservar en la traducción, fueron formulados expresamente para *Papel Literario*, a comienzos de este otoño.

-Tu último y exitosísimo libro "*Alabados sean nuestros señores*" ("*Loués solent nos seigneurs*"),

lleva como subtítulo la expresión «Una educación política». ¿Es legítimo pretender que, en definitiva, se trata de una educación sobre el poder?

-En modo alguno. Este libro no es un tratado, no es una exposición doctrinal. Se trata de un relato, intitulado, ciertamente, «Una educación política», tal como hay una *Educación Sentimental* en Flaubert; así, cada quien puede sacar de él las conclusiones que se le antoje. ¿Qué

conclusiones, qué lecciones sacar de *Wilhelm Meister*? ¿Qué lecciones sacar de *La Montaña Mágica* o de *Moby Dick*? No pretendo comparar mi libro con esas grandes obras, sino recalcar que se trata también de un relato. Podríamos decir que se trata de una empresa destinada a violar los tabúes que rodean la cuestión del poder político, es decir, la cuestión de nuestro deseo de poder, de nuestra *libido dominandi*, para retomar el término de San Agustín. Sí, me ocupo en este libro de la *libido dominandi*, que, a fin de cuentas, ha causado muchos más muertos que la libido sexual. Desde Freud, se conoce mucho mejor la libido sexual que la libido política.

Cuando yo digo libido política, no me limito, evidentemente, a lo político, a la lucha de partidos o de Estado. La libido política es, digamos, la dominación; la esfera de la dominación del hombre por el hombre, que no pasa necesariamente por canales coercitivos o administrativos. Nos encontramos con una cuestión que creo es la cuestión fundamental desde mediados de siglo, como lo fue hasta entonces, y desde



Rogis Debray ahora junto al Comandante Marcos en México-Chiapas

finales del XIX, la cuestión de la sexualidad. Estamos ante la esfera más reprimida de nuestra época, esfera que hay que tratar de esclarecer. Sí, de este esclarecimiento es de lo que se trata: lo intento a partir de mi ejemplo y mi propio itinerario. Es un itinerario que no tiene nada de ejemplar; pero, en fin, siempre habrá una muestra como referente, siempre habrá que comenzar por una experiencia. Y, en mi caso, son treinta años de estrecha frecuentación con hombres de poder, tanto en América Latina como en Francia.

Personalmente, llego a la conclusión de un repliegue de la esfera del poder, de retirada, de *desengagement*, podría decirse. Está claro que no hubiera escrito este libro si la política aún me interesara, pero es un hecho: ya no me interesa la política. Esto no quiere decir que yo no conserve mis convicciones; guardo mis convicciones de antiimperialista, republicano, hombre de izquierda de tendencias socialistas. Pero no me considero ya más como un militante político.

UN PROYECTO DE VERDAD

-Desde la primera frase de tu libro ("Odio la vida pública, a los políticos") te esmeras en mostrar que nunca te interesó realmente el ejercicio del poder. En cambio, muestras, igualmente, tu interés por lo que Carl Sechmitt llamara el ejercicio indirecto del poder: aquel que ejerce desde la antecámara, la sociedad de los más íntimos allegados al Señor. ¿Tampoco ese poder te interesa ahora?

-No. Me interesa la búsqueda de la verdad, interés que no tiene nada que ver con la búsqueda de influencia. Así como Roland Barthes dividía los escritores en dos tipos (aquellos para quienes el lenguaje es un medio de comunicación funcional y aquellos para quienes el lenguaje es un camino de descubrimiento y de creación de sí), conviene distinguir la postura de sabiduría y la postura de influencia. El intelectual tiene fundamentalmente un proyecto de influencia; el sabio, un proyecto de verdad. Si hacemos la genealogía del intelectual, en ese sentido, vemos que tiene que ver con el clérigo; el sabio, en cambio, tiene que ver con el monje; el monje que, como sabes, viene del griego *mo-*

naxos, solitario. Un hombre solo. El clérigo es el que enseña, el que encuadra a los fieles. Es el hombre de la predicación, de la catequesis, de la evangelización. La genealogía del poder intelectual nos conduce a la genealogía del poder clerical. La *intelligentzia* secular es descendiente de la institución cristiana. El poder intelectual ha cambiado de signo, pero, en fin, se trata siempre de subordinar los sujetos, los ciudadanos a un orden de cosas considerado como verdad. Ahora bien, ese orden verdadero era, hace siglos, el producto de una revelación. En nuestra época es el producto de una ideología. Es verdad, por otra parte, que el intelectual ha tenido que ver con la política, desde el momento mismo de su aparición en el siglo XVIII. Ha sido animal político, desde Voltaire y Diderot hasta Jean Paul Sartre.

Sobre el intelectual se escriben trescientos libros al año. Aquí sólo quisiéramos resaltar que su actividad es, ante todo, una técnica, esto es, la técnica del pasaje de lo privado a lo público, pues de eso se trata, de publicación. Y la publicación toma los canales de transmisión de mayor *performance*. Y esta transmisión de mayor *performance* lo era el teatro en el siglo XVIII o XIX, como la prédica en el siglo XVII, como el artículo del periódico o la novela posteriormente. Hoy es la televisión. Siempre se da un canal de influencia privilegiado. Hoy el intelectual influyente asiste sistemáticamente a la televisión. Si todavía escribe libros es con el propósito de acceder a la pequeña pantalla, pues es aquí donde se ejerce el magisterio de la palabra que se dirige a todos. Para influir, uno no toma hoy día el teléfono, toma el micrófono. Ese es, pues, el problema técnico del poder intelectual que es también un problema de mediología; se trata de las infraestructuras técnicas de la influencia. Ahora bien, estas infraestructuras evolucionan con los medios tecnológicos de la comunicación.

Por otra parte, digamos, que el fin de las utopías mesiánicas o el fin del milenarismo secular ha engendrado el ocaso del intelectual total, a lo Jean Paul Sartre. El declinar, sí, del intelectual apocalíptico, del intelectual que revela la verdad a las multitudes ignorantes y que anuncia, la catástrofe o la salvación, en bene-

ficio de la figura que se podría llamar el intelectual específico, del intelectual que interviene en sectores determinados, donde se da una competencia real. Hoy, es verdad, la figura sartriana del intelectual total deviene difícilmente posible, deviene imposible, por la simple razón de la inexistencia de un discurso totalizante sobre el mundo que despierte credibilidad (salvo, si es un discurso de carácter religioso, como en las sociedades islámicas, donde todavía se da el intelectual total bajo la figura del Ulema o del Ayatoláh). Pero en nuestras sociedades, el intelectual total deviene «tuttologo», como dicen los italianos, simplemente el orador capaz de hablar de todo, sin que alcance verdaderamente credibilidad. Lo que ha sucedido es que la política se ha convertido en una cuestión técnica, que requiere competencias particulares en economía, como las requiere en la comunicación, o en el campo mismo del derecho. Hoy día el intelectual carece de las posibilidades de acceder simultáneamente a un puesto dominante en cada uno de esos campos. La fractura del saber, de los campos científicos, hace que no exista un saber enciclopédico concebible en una sola persona. Nos encontramos con una reducción funcional del intelectual a papeles más modestos que los que pudo desempeñar en épocas pasadas, digamos, hasta 1960.

MEDIOLÓGIA Y EFICACIA SIMBÓLICA

-Si comprendo bien, se trata de dos linajes: la genealogía de aquel que quiere influir y la del que busca la verdad. En el campo de los primeros, el clérigo, luego el intelectual. En el otro campo, el monje, luego el investigador, el filósofo. ¿No son esos campos meras abstracciones, tipos ideales? ¿Cómo podrías situar a otros hombres que son bien conocidos, el Habermas de los años 60, Chomsky ahora tú mismo? ¿No se trata acaso de hombres que buscan la verdad y que, sin embargo, intervienen...?

-No, no. Yo no intervengo más en el campo político francés ni internacional. Es verdad que hice un viaje a Chiapas para encontrarme con Marcos. Cierto, pero es que encuentro que Marcos representa

algo nuevo en el campo político de la extrema izquierda, he sentido simpatía y curiosidad por lo que hay en él de fenómeno comunicacional singular. Pero, aparte de eso, yo no hago más intervenciones en el campo de la política francesa, ni en ningún otro.

-Tú dices: "No intervengo". Pero, ¿cómo consideras el hecho de que muchas personas aún se determinan con relación a tu pensamiento? Pienso concretamente a los que te siguen en el campo de la teoría de la comunicación. Si no pretendes ser un "maestro global", ¿cómo evitar serlo en un determinado sector concreto del pensamiento?

-Yo trato, efectivamente, de constituir una nueva disciplina junto con otros. Una disciplina, pero no una escuela, ni una doctrina. Un campo disciplinario, mejor interdisciplinario, que bauticé la mediología. La mediología no tiene nada que ver con los *mass media*. Se trata del estudio de las vías y medios de la eficacia simbólica. ¿Qué es la eficacia simbólica?, es el hecho de que entidades inmateriales como palabras, imágenes, signos produzcan efectos materiales. Hay chamanes que curan los enfermos en Siberia con relatos; hay, digamos, lo que se llama la eficacia simbólica que puede ir desde los efectos placebo hasta la transformación de una idea en fuerza material, en Marx. Entonces, la mediología es un estudio de los fenómenos de transmisión, del universo simbolizado en profundidad, que trata de dar un estatus concreto a ciertos aspectos de la antropología cultural. La transmisión es herencia, pero un tipo de herencia humana. Los animales tienen una herencia, determinada genéticamente. El hombre es un animal histórico, tiene una capacidad singular que hace la diferencia antropológica: el hombre tiene la capacidad de crear archivos y lograr una acumulación genética, es decir, conservar lo anciano para producir lo nuevo. La mediología es el estudio de todas las interacciones entre innovación técnica y mutaciones culturales. Por ejemplo, se ocupa de los efectos culturales de la imprenta, de lo audiovisual, de los efectos culturales y políticos de la escritura que es una técnica fundamental.

Todo esto tiene prolongaciones políticas, en la medida en que toda revolución en las técnicas de transmi-

sión produce una revolución política o social. La invención de la imprenta ha dado el Estado-nación y la reforma protestante; la invención del trípole escuela-diario-libro, es decir, de biblioteca pública, de rotativas -que hagan posible la prensa a bajos precios- y libros a gran tiraje, ha dado el socialismo. El socialismo es un asunto de tipografía. Nace con la tipografía plana y muere con la video-composición. El diario es el organizador colectivo. Pensar un periódico como organizador colectivo en la época de la televisión es absurdo. En breves palabras, toda la teoría leninista de la vanguardia supone una tecnología cultural que se ha vuelto obsoleta, de allí que en el declinar de los partidos comunistas la determinante mayor pertenece al campo de las ondas hertzianas.

Este podría ser el ejemplo mismo de lo que podemos llamar las armaduras materiales de los fenómenos culturales o, mejor, de los efectos culturales. He allí, de lo que se ocupa la mediología. De hecho, todo esto es mucho más complicado. Trato de dar ejemplos simples. Es más complicado, en la medida en que la mediología quisiera constituir una teoría de la transmisión.

-Creo que como esfuerzo para divulgar la nueva disciplina, tu respuesta es muy satisfactoria. Evidentemente que ella no nos ahorra la necesidad de entrar en tu obra escrita. Para terminar y manteniéndonos siempre dentro de tu propia novela, de tu *bildungroman*, ¿cómo has llegado a la mediología y cuál es para ti la genealogía de esta nueva disciplina?

-¿Cómo he llegado a la mediología? Simplemente, a través de mi experiencia de antiguo intelectual revolucionario. ¿Qué es un intelectual revolucionario? Es el que quiere cambiar las cosas gracias a las palabras. ¿Por qué hay palabras que sacuden el mundo y otras que no?, ¿por qué hay ideas que nos pueden parecer justas pero que no se transforman en fuerzas materiales, mientras que hay ideas falsas que sí devienen fuerzas materiales? ¿Cómo es posible, por ejemplo, que Augusto Comte, un sociólogo extremadamente profundo y actual no haya engendrado la religión de la humanidad que habría deseado, mientras que Karl Marx, que no se proponía engendrar religión

alguna, ha dado origen a una religión secular? Dicho de otra manera, ¿cuáles son las relaciones entre un decir y un hacer, entre un enunciado simbólico y un efecto práctico? Ante tales fenómenos yo me he planteado: ¿en cuáles condiciones, una influencia es posible? ¿Cómo se ejerce, como camina una idealidad por el mundo?

Evidentemente, llegar a esto supone un fracaso. Solamente el fracaso permite constituir las condiciones de una nueva empresa. Habiendo fracasado, digamos, en la tentativa de lograr una influencia real en la sociedad francesa de los años 70 u 80, fui llevado a plantearme la cuestión crítica: ¿en qué condiciones una influencia es posible?, y de aquí a plantearme otra cuestión más general, la cuestión de la eficacia simbólica. Me di cuenta de que había determinaciones técnicas de la actividad intelectual, de que el ejercicio de la influencia remite a dispositivos materiales precisos, dispositivos de la imprenta, de la escritura, del audiovisual, redes, la red escolar, pero también la red ferroviaria que, hace posible el transporte de los libros, etc. Se trata, en una palabra, de lo que ya he llamado los *mediaesfera* (*Mediasphere*. En su «Curs de mediología», Debray designa con este término a todo medio de transmisión, de transporte de hombres y mensajes). Fui llevado a pasar de la cuestión simbólica a la cuestión de la tecnología de la inteligencia, a la tecnología intelectual. En cuanto a la genealogía digamos que viene de lejos. Ante todo, el cristianismo. El misterio de la encarnación ¿no es cierto? «Y el verbo se hizo carne». Toda la mediología está allí: ¿cómo pudo el verbo hacerse carne? Bajo la forma de un misterio, impenetrable a la razón, en el caso de Cristo, pero también el problema de cómo el verbo se hace carne es el problema de la génesis de las religiones, de las ideologías, de las doctrinas: ¿cómo se pasa de Lacan al lacanismo, de Lutero al luteranismo? ¿Cómo se pasa de una emisión simbólica a una producción de acontecimientos? Se trata, como se ve, de un campo interdisciplinario, donde se cruzan la historia de las técnicas, la historia de las mentalidades, la historia cultural, la sociología política, etc. Es a este campo al que ahora me consagro.

INFORMACIONES



LA PERDIDA DEL PROFESIONAL Y DEL AMIGO

En trágico accidente vial perdieron la vida, el martes 11 de febrero, Jorge Villalba y sus dos pequeños hijos. El país perdió un gran profesional de las comunicaciones. Muchos -concretamente el equipo de la revista *Comunicación*- perdimos además un gran amigo. Demasiadas pérdidas.

Como pequeño homenaje póstumo, reproducimos a continuación la reseña que, de su vida profesional y académica, escribió el periodista Carlos Subero del diario *El Universal* de Caracas (12-02-97):

"Villalba, de 41 años, había egresado como licenciado en Comunicación Social, mención Impresos, de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en 1980, adonde regresaría ocho años después en calidad de profesor de Géneros Periodísticos. Su actividad en el periodismo impreso la hizo básicamente a través de las páginas de *El Universal* y *El Nacional*, donde desarrolló un estilo sobrio, de profundidad, de amplitud y análisis en el tratamiento de los casos que le tocó reseñar en el campo político y parlamentario. Esas características le hicieron ganar prestigio y respeto profesional de sus colegas y de todos los sectores políticos del país.

"Las crónicas políticas de Jorge Villalba tenían un toque ágil que enriquecía un texto siempre signado por su amplitud de miras y su responsabilidad profesional. Ciertamente, se destacó más por hacer entender a los lectores, amplia y profundamente, los hechos que ocurrían en la política que por el 'tubazo' de exclusiva nacional. Era un analista político destacado, y por ese camino desarrolló luego su profesión. Pronto, ese afán por la investigación le llevó a cursar estudios de postgrado en la Universidad Simón Bolívar, de donde egresó con master en Ciencias Políticas".

"En 1990, Jorge Villalba decidió abandonar el diarismo. Y si el periodismo perdía un periodista ejemplar, lo ganaron para su causa la academia y la investigación, a lo que se dedicó desde entonces. Bien recibido en los medios económicos y políticos, con su personalidad afable y su preparación académica superior, Villalba se desempeñó entonces al servicio de la principal empresa nacional, Petróleos de Venezuela S.A., además de continuar con sus clases en la UCAB. Para no apartarse totalmente de los medios, incursionó en el periodismo de humor a través de las páginas de *El Diablo de Caracas*, un suplemento de *El Diario de Caracas*.

"Ese reconocimiento a su capacidad profesional se extendía también a gobier-

nos de otros países. En 1988 fue invitado por el gobierno de los Estados Unidos para la cobertura de las elecciones presidenciales, y posteriormente el gobierno de Japón le invitó para que analizara aspectos del desarrollo económico y político de esta nación".

"Jorge Villalba se desempeñaba como investigador de la empresa de opinión pública Consultores 21, en Caracas, y estaba preparando su tesis de grado que le daría el master en Psicología Social en la Universidad Simón Bolívar".

"La figura personal y profesional de Jorge Villalba, permanecerá como ejemplo de dedicación, preparación, respeto y conocimiento que debe tener un periodista con responsabilidad con sus lectores y la sociedad en general".



VIDEOS QUE LLENAN EL ESPACIO

De todas las manifestaciones de la cultura visual urbana, el video es la más difundida. Baste para corroborarlo las miles de horas que cualquier habitante pasa expuesto frente a un televisor, concentrada la mirada y abstraído en todo aquello que el reducido formato presenta, y las muchas otras veces en que el espectador cede la oportunidad de ver las cosas en la calle para sentarse cómodamente a verla, control en mano. Si la ciudad misma se convierte en un espectro que el televidente capta desde su cuerpo virtual, ello es un proceso cuyas implicaciones aún no han sido lo suficientemente analizadas, mucho más, cuando se trata de ver el video desde la perspectiva de la creación artística, en cuanto que supone un cambio de importancia en los sistemas de visión del hombre.

Sin embargo, algo de eso se planteó en el marco de las jornadas de video 1996, realizadas en la sala La Previsora, la Sala Mendoza y el Museo de Bellas Artes; y donde no sólo se pudo apreciar una destacada muestra de la producción artística reciente en este formato, sino además se consideraron aspectos tales como la difusión y comercialización del mismo; la legislación que lo ampara; el impacto tecnológico en su realización y en el medio en este período de tensiones estéticas e ideológicas que llamamos postmodernidad; y la posibilidad que el video brinda para la generación de "espacios liberadores" de formación estética (centros audiovisuales) constituidos en red.

Preocupaciones aparentemente divergentes, aparejadas en el video como producto cultural, revelan que el interés tanto institucional como el de los pro-

ductores apunta hacia la consolidación del mismo como espacio para la expresión creativa. María Teresa Boulton, directora general sectorial de Cine y Video del Consejo Nacional de la Cultura, adelanta la consideración de que este formato ha contribuido en la democratización de la imagen móvil. "Pero no sólo es nuestra preocupación la producción del video creativo, sino además que este encuentre su espacio en una televisión nacional que cualitativamente posee un nivel lamentable, embruteciendo a miles de televidentes, fundamentalmente del interior del país, que no encuentran mejores opciones para su recreación o formación cultural".

En ello coincide con los planteamientos del Comité para una Radio y Televisión de Servicio Público, así como con las observaciones de Rafael Roncagliolo, presidente del Instituto para América Latina en Perú, quien exhibió en el evento el proyecto de red latinoamericana de video en la cual trabaja actualmente. Y, asimismo, con las aspiraciones de los creadores noveles en este formato.

ENTRE JERGAS Y TEXTURAS

Capítulo aparte dentro de las jornadas merece la proyección realizada en la sala de cine La Previsora del video *Gracias por lo que tal*, realizado y editado por los presos del Retén de Catia bajo la dirección general del cineasta cubano Mario Crespo, quien amparado un poco en la concepción de Joseph Beuys, de que todo hombre es en sí mismo un artista, intentó "demostrar ante la opinión pública que el hombre es capaz de lanzarse en una experiencia de creación aun en las peores condiciones". Una mirada subjetiva se adentró en un día de jornada dentro del presidio, captando situaciones, atmósferas, rostros, gestos, los sonidos y la jerga curiosa de los reclusos. *Gracias por lo que tal* es la manera de agradecer, sin ser evidente, determinado favor, dando como resultado una suerte de memorial altamente expresivo, por el sentido mismo de las imágenes.

Otra experiencia trascendente la constituye el video montaje realizado por Samuel Rojas en el Espacio Atlántico de Los Palos Grandes, en el marco de la exposición *La Columna de los Dinosaurios* de Edgar Moreno. La proyección inagotable de imágenes diversas, más unidas en secuencia por el efecto de texturas logradas -que la asimilan desde un soporte diferente al hecho plástico- que por ejes de sentido, señalan una aplicación específica a las imágenes que consuetudinariamente consumimos como videoclip.

Y otro punto descollante lo representó el videoclip *Crepúsculo blanco* del grupo de rock Culto Oculto, el cual sí apela a la estética convenida de las imágenes que

apoyan la interpretación musical, aunque con variantes que procuran una mayor expresividad. Ambas experiencias se repitieron en el Espacio Atlantic, junto con el concierto de Culto Oculto y Trance Nauce, en la clausura real de las jornadas.

Carlos Delgado Flores

Tomado del semanario *Quinto Día*
29 de noviembre de 1996



EL NEOLIBERALISMO Y LA IMPOSICIÓN MEDIÁTICA DE SUS "VALORES"

Los Superiores regionales de la Compañía de Jesús, al término de su reunión ordinaria celebrada en la ciudad de México el pasado mes de noviembre, dieron a conocer su posición, severamente crítica pero muy bien matizada, frente al neoliberalismo.

Esa toma de postura quedó reflejada en una breve "carta" y en un "documento de trabajo", más amplio. Uno y otra en ningún caso pretenden ser "el análisis científico de un problema tan complejo", sino "la presentación de algunos elementos para el diálogo", "invitación a intentar otras aproximaciones". Reflexión y diálogo imprescindibles para orientar la acción decidida de los jesuitas latinoamericanos en los próximos años, en unión por supuesto de todos aquellos hombres y mujeres "con quienes nos une la causa de la justicia".

No es este el lugar propio para comentar en detalle tan importantes documentos de los jesuitas, ya que los mismos están referidos a una problemática genérica que va mucho más allá del área específica en la que se mueve nuestra revista. Digamos que, en términos globales, los documentos presentan elementos conceptuales del neoliberalismo, así como de la concepción del ser humano que conlleva. Muestran luego los perversos efectos del neoliberalismo sobre los pobres y sobre los nuevos "excluidos". Concluyen sugiriendo líneas de estudio y acción.

Hay, sin embargo, un importante aporte que merece ser destacado particularmente y que queda en el centro mismo del marco de preocupaciones de nuestra revista. El neoliberalismo es una nueva ideología avasallante en la era del "fin de las ideologías". Mucho más que un simple modelo económico, es, sobre todo, una concepción del hombre y de la vida. Es un sistema completo de "valores".

La nueva ideología tiende a absolutizar el mercado hasta convertirlo en el medio, el método y el fin de todo comportamiento humano inteligente y racional. En consecuencia, tiende a valorar al ser humano únicamente por su capacidad de participar activamente (o, al menos, pasivamente) en el sistema mercantil. La "exclusión" creciente de personas y pueblos enteros, en ese contexto, es vista como natural.

Según esa concepción reduccionista, además, quedan subordinadas al mercado

la vida de las personas, el comportamiento de las sociedades y la política de los gobiernos. Este mercado absoluto no acepta regulación en ningún campo. Incluso, al presentarse como un sistema naturalmente "correcto y justo", pasa a ser moralmente legitimador de actividades incuestionables.

Nos encontramos así ante todo un sistema de "valores" que impone, con extraordinaria eficacia, sus mensajes. Con este contenido reduccionista penetra en las capas dirigentes de nuestros países, atraviesa la clase media y llega hasta los últimos reductos de las comunidades populares, indígenas y campesinas, destruyendo la solidaridad y desatando la violencia.

Este sistema de "valores" se presenta en símbolos ambiguos con gran capacidad de seducción y, gracias a su dominio sobre los medios de comunicación masivos, afecta decisivamente las tradiciones locales, no preparadas para establecer un diálogo que enriquezca a todas las partes y preserve la identidad y la libertad de hondas tradiciones humanas. Por supuesto, no son los medios de comunicación de masas la única -aunque sí la principal- vía de penetración de aquellos "valores".

José Ignacio Rey



DIEZ AÑOS DE BUEN CINE

El pasado 14 de febrero cumplió diez años de vida la Sala Cinematográfica de Arte y Ensayo "Margot Benacerraf", ubicada en el complejo cultural del Ateneo de Caracas. La sala abrió sus puertas entonces como una promesa que luego ha venido cumpliendo sobradamente: "Contar con un espacio exclusivamente dedicado al arte cinematográfico, para hacerle llegar al público, en óptimas condiciones de proyección, lo mejor del cine nacional del mundo entero, habitualmente ausente de la gran pantalla venezolana".

Aunque el mérito es de todo un equipo bien compactado, cabe destacar el papel jugado en la dirección, primero, por María Helena Ascanio y, después y hasta el presente, por Bernardo Rotundo.

Algunas cifras evidencian la importancia de la pequeña sala. En diez años se han presentado 160 ciclos de buen cine, con un total de 1.992 películas diferentes y con 11.952 proyecciones. En sólo una década han pasado por la sala bastante más de un millón de espectadores. Para los amantes del buen cine -que con iniciativas como esta, de paso, son cada vez más- "la Margot" es una referencia y un lugar de encuentro obligados.

Parece oportuno señalar que la influencia de la sala se proyecta mucho más allá de su pequeño espacio físico. De cara a los grandes circuitos comerciales de distribución y exhibición, "la Margot" ha puesto en evidencia que el cine de calidad tiene ya y puede llegar a tener más demanda, en la medida en que la oferta se diversifique.

La sala, por otra parte, ha contribuido de manera decisiva a que queden definitivamente integrados, en circuito, otros cines que venían ya manejando, en paralelo, parecidos criterios de exhibición. Por el momento, cuatro salas en Caracas y una en la ciudad de Maracay.

Por esa y otras muchas razones, el Equipo de la Revista *Comunicación* se suma cordialmente a tan significativa celebración aniversaria.

José Ignacio Rey



AMENAZAS DE MONOPOLIO SOBRE LA RADIODIFUSIÓN LATINOAMERICANA

Existe en América Latina una campaña que busca eliminar del espectro radioeléctrico a los medios radiales en manos de los nuevos actores sociales y también de los pequeños y medianos empresarios, en un afán de monopolizar u oligopolizar la radiodifusión regional.

Esta es una de las principales conclusiones a las que arribaron medio centenar de comunicadores, académicos y abogados de once países, quienes participaron durante una semana del seminario "Democratizar el espectro radioeléctrico", organizado por el llamado Grupo-Infinito.

Este grupo de redes está conformado por, entre otros, la Asociación Mundial Radios Comunitarias (AMARC), la Asociación Mundial de las Comunicaciones Cristianas (WACC-AL), la Federación Internacional de Periodistas (FIP), la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación (FELAFACS) y la Asociación Latinoamericana de Comunicación Grupal.

En las conclusiones de la reunión se afirma que la campaña monopólica se está dando "frente al surgimiento de emisoras de radio y televisión en manos de nuevos actores sociales: barriales, campesinas, sindicales, de mujeres, de indígenas, juveniles, universitarias y de diferentes dominaciones religiosas".

Al concluir la cita, que se desarrolló del 11 al 15 de noviembre en las afueras de Caracas, en el Centro Pozo de Rosas, los participantes "reafirman su decisión de seguir contribuyendo a la democratización del espectro radioeléctrico sin excluir a nadie ni permitir medidas discriminatorias como el establecimiento de máximos de potencia o prohibiciones de publicidad que condenan a la asfixia financiera a los medios no comerciales".

El documento final del seminario, que fue entregado en Caracas a representantes de la UNESCO, OEA y Parlato, indica que la libertad de expresión e información implica de manera concreta la promoción de acciones jurídicas y marcos regulatorios que reconozcan y aseguren la democratización del espectro radioeléctrico, así como el acceso y participación sin discriminaciones para todos los sectores.

Andrés Cañizález

A propósito del libro de William Ojeda

El comunicador social William Ojeda fue demandado por Juan García Vara, juez V superior del Trabajo de Caracas, y Ana Teresa Morazzani, juez provisorio del Tribunal en lo Penal del Estado Miranda, quienes fueron denunciados por el periodista en su libro "Cuánto vale un juez". Fue condenado a cumplir un año de prisión por el delito de difamación agravada. Para evitar el año de presidio el periodista pudo haber recurrido a la suspensión condicionada de la pena, pero antes de eso, el juez obliga a publicar la sentencia condenatoria -de más de 20 páginas- en los tres principales diarios de circulación nacional. Ojeda alegó no tener recursos para cumplir con ese mandato y se entregó el 23 de enero. La sentencia judicial también ordena la confiscación del libro.

¿Cuánto vale un juez?*

Carlos Tablante

¿Cuánto vale un juez? Esta fue la pregunta que un día se hizo el joven periodista William Ojeda. Para responderla emprendió una ardua investigación que culminó en un libro con ese mismo título y cuya publicación ha terminado por costarle la cárcel.

William Ojeda no quería decir simplemente que la justicia en Venezuela se vende. Eso lo sabe todo el mundo, es un hecho notorio. Ojeda le puso cifras al asunto, explicó cómo se arma la maquinaria para vender "justicia". Le puso el cascabel al gato, al menos desde el punto de vista periodístico.

En la revista de la Fundación EnCambio hemos publicado a Ojeda. En su trabajo dice: "El caos reinante en nuestro sistema judicial beneficia a mucha gente... La forma como se comercializan los juicios y sentencias ha permitido la acumulación de fortunas de significación internacional, el mandato de lo perverso por encima de lo justo, el acomodo por encima del conocimiento y el dinero por encima de la verdad".

Ese negocio, explica Ojeda, se constituye porque se forma una "tribu": en los tribunales se ponen jueces amigos, escribanos y alguaciles que son primos, conuados o sobrinos de jueces de otra jurisdicción. De esta manera se controla todo el sistema por medio de un clan y se puede vender una sentencia. Dirá Ojeda: "Con el equipo completo, el tribunal se convierte en un terreno para el negocio y no para la justicia. Donde se mueven las cosas bajo el influjo de la oferta y la demanda y no mediante el imperio de la Ley. Donde lo irregular es la norma. Donde lo único que funciona es lo ilegal porque de lo contrario todo se paraliza". Por palabras como éstas William Ojeda está preso.

La hipersensibilidad de un juez ha probado que el Poder Judicial no está en capacidad de reformarse a sí mismo. Se comprueba que hay una gran mentira en las palabras de muchos representantes gremiales que señalan que los jueces venezolanos son los primeros que andan en busca de cambios en la administración de justicia.

Por el contrario, esta confesión de parte prueba que, con honrosas excepciones, la mayoría de los jueces han levantado un muro para cerrarle el paso a los objetivos trazados por la reforma judicial, como son devolver la credibilidad y la transparencia en la justicia y lograr jueces idóneos, árbitros que estén cerca de la gente. Jueces a quienes la gente busque con confianza para dirimir sus diferencias.

Como ha reflexionado el mismo Ojeda, si este sistema está dejando tantos surcos y cicatrices sobre el rostro de la democracia, la única explicación para que no cambie es que su crisis y su anomia benefician a mucha gente.

Lo que podemos decir al respecto es que

comprendemos la solidaridad del CNP. No se trata de una solidaridad automática. Ojeda ha ejercido la garantía de la libertad de expresión y lo ha hecho de manera positiva, señalando las fallas del sistema de justicia en la creencia de que justicia y libertad de expresión no se oponen, y que si hay una colisión como en este caso o no hay sistema de justicia o no hay libertad de expresión. O no existe ninguna de las dos garantías.

Cuando el contenido del libro de William Ojeda comenzó a circular, en vez de realizarse un proceso de reflexión sería que partiera del mismo Poder Judicial, algunos jueces se tomaron amenazantes, se presentaron como intocables, y esto es sumamente nocivo para la democracia.

Pero el tema de la justicia y la reforma no puede convertirse en un tabú por decisiones como ésta.

Lo que espera el país es que la denuncia sea investigada. Lo que espera el país es que la Agenda de la Reforma se cumpla ya, este mismo año.

Propuestas existen, lo hemos dicho siempre. Existen los 11 puntos que presentó el presidente Caldera.

BLOQUE DE Prensa VENEZOLANO COMUNICADO

El Bloque de Prensa Venezolano, institución creada con el advenimiento de nuestra democracia, y cuyo propósito fundamental es respaldar su vigencia, y junto a ella la preservación de la Libertad de Expresión tal y como está consagrada en nuestra Constitución, estima necesario expresar su preocupación ante el auto de detención dictado en contra del periodista William Ojeda. El Lcdo. Ojeda escribió y editó un libro relacionado con el Poder Judicial, ejerciendo un derecho pleno que le garantiza la Carta Magna. En ese texto recoge informaciones que consideró oportuno hacer del conocimiento público, y que según el sentenciador configura el delito del cual se le acusa.

El BPV no intenta pronunciarse acerca del contenido del libro, ni sobre los elementos que permitieron al Juez de la causa dictar sentencia, pero en cambio se permite hacer observaciones concretas sobre sus pormenores. En efecto, para calificar una publicación o una información como ofensiva al honor y reputación de personas o instituciones, es necesario establecer plenamente la intención de hacerla, tal y como lo ha establecido reiterada jurisprudencia en estos casos. Sin embargo, en el supuesto de quedar demostrada tal hipótesis, otras medidas complementarias adoptadas, sientan un peligrosísimo precedente atentatorio contra esa sagrada libertad. Así, el hecho de ordenar el extemporáneo retiro de dicha publicación, conforma una delicadísima sanción que atenta contra principios constitucionales. Al igual que lo es, el solicitar del autor retractarse de lo escrito, como condición para dejar sin efecto lo resuelto, lo cual podría evidenciar su frágil basamento.

En razón de lo expuesto, el BPV considera un deber hacer un llamado a las autoridades competentes sobre el caso del periodista William Ojeda, a fin de que el mismo pueda reconsiderarse antes de que se ejecuten decisiones, que no sólo menoscaban sino ponen en peligro una garantía, LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN y consecuentemente el derecho a estar informados, que son pilares básicos y soporte primordial para la existencia del orden democrático que nos hemos dado.

LA JUNTA DIRECTIVA

Existe el Proyecto de la Fundación EnCambio. Existen planes de la COPRE y convenios firmados con el Banco Mundial. Existen iniciativas de agrupaciones civiles que han trabajado el tema con gran interés.

William Ojeda mismo representa la preocupación de la juventud por el futuro del país, es la rebeldía de una generación que busca el camino de la justicia para Venezuela.

A partir de este momento lo que deben fluir entonces son los acuerdos, para que todos estemos diciéndole al país que está abierta la esperanza de un tiempo nuevo donde más que un Estado de Derecho reine un Estado de Justicia.

Porque en el Estado de Justicia por el cual luchamos los venezolanos no se tendría que escribir ese tipo de libros ni tendríamos que preguntarnos cuánto vale un juez. En el verdadero Estado de Justicia jamás estarían presos y ocupando el lugar reservado a los corruptos y delincuentes jóvenes como William Ojeda, cuyo delito ha sido preocuparse por la dignidad del sistema judicial venezolano.

Publicado en el diario El Globo del 20 de enero de 1997.

COMUNICADO

El Colegio Nacional de Periodistas seccional Distrito Federal y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP), ante la sentencia del Juzgado XX Penal, a cargo de la doctora Esther Franco Lariva, en contra del periodista WILLIAM OJEDA, autor del libro "Cuánto vale un juez"; manifiestan públicamente:

- 1 Apoyo a William Ojeda, quien ha demostrado una digna y profesional conducta.
- 2 Rechazo a la decisión judicial que supone un año de prisión o la publicación onerosa de la sentencia, porque ello atenta contra la libertad de expresión establecida como derecho constitucional y contra el ejercicio de la profesión de periodista que tiene como norma irrenunciable la búsqueda de la verdad.
- 3 Extrañeza por la celeridad que caracterizó el proceso judicial contra el colega William Ojeda, quien en tan sólo 14 meses y pese a 3 huelgas tribunales, fue sentenciado en tiempo récord cuando por todos es conocida la lentitud con la cual actúan los jueces y que son miles los expedientes que reposan en los tribunales esperando decisión. Esta sentencia sólo demuestra, de nuevo, la crisis del Poder Judicial y su necesaria reforma.
- 4 Preocupación porque otra vez hay delito sin delincuente y se castiga al denunciante y no al denunciado pues en "Cuánto vale un juez" existe material suficiente como para haber ordenado una averiguación exhaustiva en torno a las denuncias hechas y, en consecuencia, decidir.
- 5 Su exhortación a los afiliados, a los medios de comunicación, al Congreso Nacional, al Consejo de la Judicatura, a los otros gremios profesionales y organizaciones sindicales y a la opinión pública en general a manifestar su rechazo contra una decisión que vulnera los derechos ciudadanos y pone una vez más en tela de juicio la administración de justicia en el país.
- 6 Su solicitud al Presidente de la República, doctor Rafael Caldera, quien ha venido promoviendo en su calidad de Jefe de Estado la reforma Judicial, a que intervenga para conceder el beneficio del indulto al periodista William Ojeda y se demuestre su inocencia.
- 7 Dar publicidad al presente acuerdo.

Desirée Santos Amaral / Secretaria General CNP-DF
Gregorio Salazar / Secretario General SNTP

COMUNICAR : Revista de educación en medios de comunicación

Nº 7, 1996, Grupo Pedagógico Andaluz

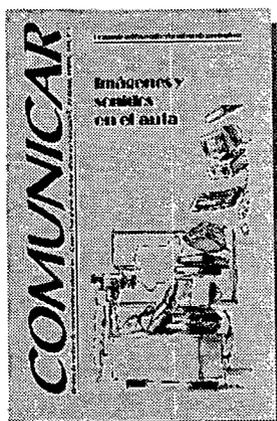
El Grupo Pedagógico Andaluz "Prensa y Educación" ha puesto en marcha desde el año 1993 la Revista de Educación en Medios de Comunicación **Comunicar**, como plataforma de interacción entre los profesionales de la enseñanza y el periodismo para una integración de la comunicación en el ámbito escolar.

mismos, el número ofrece la alternativa de la Educación del consumidor en Medios de Comunicación para lograr una ecología no consumista, a partir del conocimiento de los lenguajes mediáticos.

Este número monográfico recoge las aportaciones de una veintena de expertos, que ofrecen sus visiones de periodistas, profesores, publicis-

lizado de los medios de comunicación", son algunas de las propuestas realizadas desde diversas vertientes, que logran un tratamiento integral.

Dentro de su especialidad es, sin duda, la revista más completa en lengua castellana y portuguesa, no solamente por las firmas de sus redactores y colaboradores (J. Manuel Pérez Tornero, Lolo Rico, Miguel



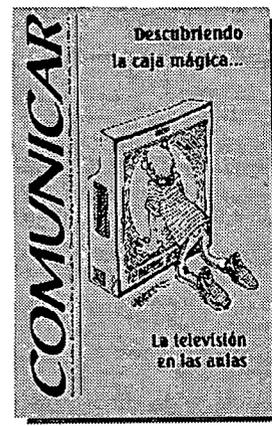
COMUNICAR 3
Imágenes y sonidos en el aula
Octubre 1994



COMUNICAR 4
Leer los medios en el aula
Marzo 1995



COMUNICAR 5
Publicidad ¿cómo la vemos?
Octubre 1995



COMUNICAR 6
Descubriendo la caja mágica...
La TV en las aulas
Marzo 1996

En esta oportunidad el último número tiene por título: **¿Qué vemos? ¿Qué consumimos? Hacia un uso inteligente de la comunicación.** De acuerdo con la pauta habitual de secciones la revista recoge temas, analíticamente tratados, además de colaboraciones sobre experiencias, propuestas y reflexiones. Partiendo del supuesto de que el desarrollo tecnológico de los medios nos sumerge en un consumo irracional, de forma que su alto consumo no significa necesariamente un mejor conocimiento y uso creativo de los

tas, pedagogos y maestros, para exorcizar la deglución automática y analizar las complejas interacciones entre los medios de comunicación y la educación del consumidor. "¿Qué es consumir medios de comunicación? Claves para su comprensión", "El consumo de imágenes", la perspectiva de "El lector como consumidor", la respuesta al atrayente "Dime qué compras y te diré cómo piensas", el atrayente análisis de los "Consumidores de signos, símbolos y mensajes" y finalmente la necesidad de tender "hacia un consumo racional-

Angel Biasutto...), sino por la adecuada presentación didáctica de los materiales de apoyo que acompañan a la revista. Particularmente en este número resalta la presentación de las fichas didácticas de "La educación para el consumo de televisión", y "Publicidad y consumo de drogas blandas: el tabaco". Dado el interés de la revista en nuestro país ofrecemos la dirección de su distribuidor: Centro Andaluz del Libro, Polígono La Chaparrilla, 34.41016 Sevilla. Teléfono 95-4406366. Fax 95-4402580).

Programa de Formación

CENTRO GUMILLA

El Programa de Formación ofrece sesiones participativas de dos horas sobre cada uno de los temas de las listas adjuntas.

El grupo escoge los temas de su interés, las fechas y horas en que desea tener las reuniones, y el Centro Gumilla aporta un monitor y material de apoyo escrito para los participantes.

CULTURA

La cultura en los barrios
¿Qué es la modernidad?
¿Qué es la posmodernidad?
¿Qué es el neoliberalismo?
La crisis de valores
Corrupción y cultura venezolana
Valores para salir adelante
Los medios de comunicación social
Radio y TV en Venezuela
Computadores y redes
La participación comunicacional

La necesidad de autofinanciarnos nos obliga a pedir un aporte de los grupos que toman el Programa. Para 15 personas, esto supone por cada tema un total del orden de

- Bs. 3.000 para grupos comunitarios,
- Bs. 5.000 para instituciones educativas,
- Bs. 8.000 para otras instituciones y empresas.

TEOLOGÍA

¿Qué es la Biblia?
Cómo leer la Biblia con provecho
La práctica liberadora de Jesús
Jesús y el reino de Dios
¿Qué es espiritualidad?
La oración
Contemplativos en la liberación
Criterios para la evangelización
Los cristianos ante la política
Lo que nos pide el país

SOCIOPOLÍTICA

La crisis
Barrios humanos
La violencia urbana
Proceso ético-político venezolano
Nuestra cultura política
Rentismo y populismo en Venezuela
El sindicalismo en Venezuela
El sector empresarial venezolano
La sociedad civil en Venezuela
Movimiento democrático desde la base
Derechos Humanos en Venezuela
Método de análisis de la realidad

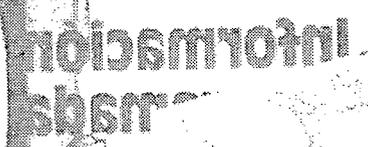
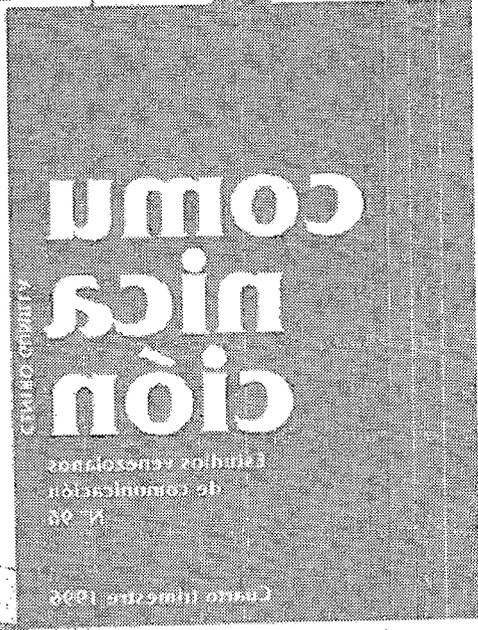
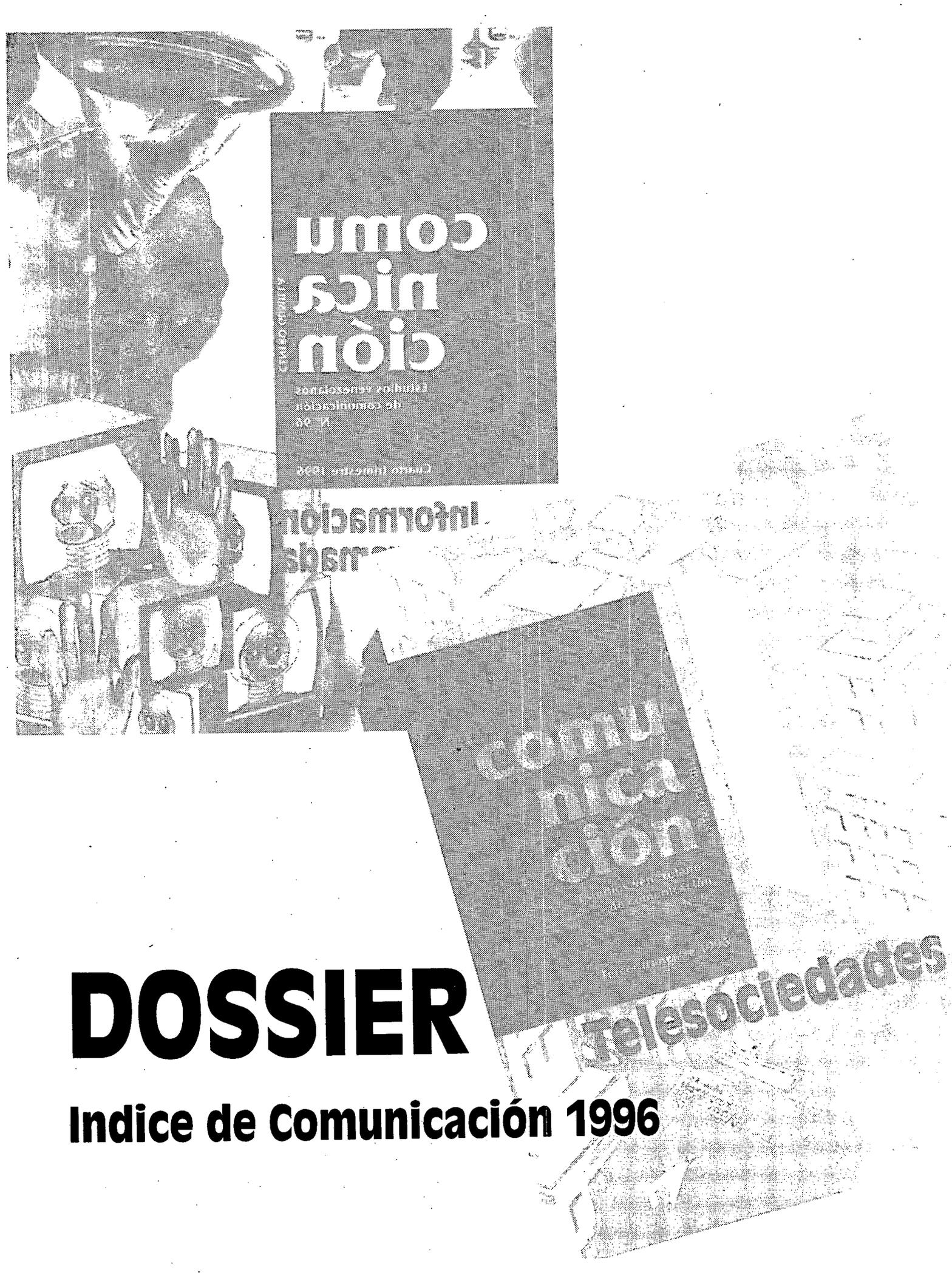
Nuestro Programa se dirige a grupos juveniles, populares, estudiantiles y profesionales, así como a empresas e instituciones empeñadas en una transformación del país a favor de las mayorías populares.

ECONOMÍA

Familias y empresas en la economía
¿Qué es la inflación?
¿Qué son los mercados?
Venezuela como país petrolero
Estado y economía en Venezuela
La economía informal
Los mercados en Venezuela
La crisis financiera
Pobreza y distribución de ingreso
Sector productivos para el futuro

Para saber más sobre el Programa, incluso detalles sobre los temas y las posibilidades para su grupo, llámenos

- en Caracas
Centro Gumilla:
Teléfonos: 564.98.03 - 564.58.71
Fax: 564.75.57
- en Barquisimeto
Centro de Formación Rutilio Grande
Sra. Lisa Sullivan
Teléfono: 41.80.52 (8:00 am a 12 m)
- en Mérida
Centro Fe y Alegría
Sra. Mireya Escalante
Teléfono 71.19.63



DOSSIER

Indice de Comunicación 1996

ARTÍCULOS

849

Perfil del comunicador del futuro: generalista vs. especialista

Margarita Kaufmann; pp. 3-10. No. 93 (ene.-mar. 1996)

FORMACIÓN PROFESIONAL; CAPACITACIÓN DE PERIODISTAS

850

De la galaxia Gutenberg a las autopistas de la información

David De los Reyes; pp. 11-17. No. 93 (ene.-mar. 1996)

IMPACTO DE LA COMUNICACIÓN; TECNOLOGÍA DE LAS COMUNICACIONES

851

La lenta agonía de la tinta y el papel (periódico): del periodismo impreso al electrónico

Bernardo Fischer; pp. 18-22. No. 93 (ene.-mar. 1996)

TECNOLOGÍA DE LAS COMUNICACIONES; PERIODISMO; PRENSA

852

Las representaciones sociales del periodista

Yolanda Valery; pp. 23-28. No. 93 (ene.-mar. 1996)

PSICOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN; PERIODISTAS

853

Estudio exploratorio del Colegio Nacional de Periodistas como una institución gremial representativa de los comunicadores

Albertina De Jesús; Lilia Janet Ocampo; Mónica Aimée Solano; pp. 29-31. No. 93 (ene.-mar. 1996)

PERIODISTAS; GREMIO

854

Periodista: intelectual conectivo. ¿Serán los medios las cartografías de la sociedad de la información?

Carlos Delgado Flores; pp. 32-35. No. 93 (ene.-mar. 1996)

PERIODISTAS; IMPACTO DE LA COMUNICACIÓN; NUEVAS TECNOLOGÍAS

855

Entre bisiesto y bisiesto caerán megalotes en alud

Víctor Suárez; pp. 36-38. No. 93 (ene.-mar. 1996)

PERIODISTAS; TECNOLOGÍA DE LAS COMUNICACIONES; GREMIO

856

Anatomía de los nuevos profesionales

Daniel Benaim; pp. 39-43. No. 93 (ene.-mar. 1996)

NUEVAS TECNOLOGÍAS; CAPACITACIÓN DE PERIODISTAS; PERIODISTAS

857

Las nuevas tecnologías y la redefinición de las políticas de comunicación en los años noventa

Migdalia Pineda de Alcázar; pp. 44-48. No. 93 (ene.-mar. 1996)

NUEVAS TECNOLOGÍAS; DERECHO A LA COMUNICACIÓN; PLANIFICACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

858

Las interrogantes actuales (ojo verificar este título en la revista)

Bernard Miège; pp. 49-55. No. 93 (ene.-mar. 1996)

INDUSTRIA CULTURAL; DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN

859

Los periodistas en los países andinos: una evaluación del periodismo y de la enseñanza en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela

John Virtue; pp. 56-62. No. 93 (ene.-mar. 1996)

FORMACIÓN PROFESIONAL; CAPACITACIÓN DE PERIODISTAS

860

Medios de comunicación en la nueva escena internacional

Boutros Boutros Ghali; pp. 4-5. No. 94 (abr.-jun. 1996)

DERECHO A LA COMUNICACIÓN; DERECHOS HUMANOS; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS

861

Lógicas migratorias en Centroamérica

Ricardo Falla; pp. 6-9. No. 94 (abr.-jun. 1996)

EXPOSICIÓN A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN; FLUJO DE NOTICIAS; SUBDESARROLLO

862

África, economía y comunicación: de una marginación a otra

Andrés Cañizález; pp. 10-13. No. 94 (abr.-jun. 1996)

SUBDESARROLLO; FLUJO DE NOTICIAS; INFORMACIÓN INTERNACIONAL

863

La situación actual y las perspectivas de la investigación-acción participativa en el mundo

M. Anisur Rahman; Orlando Fals Borda; pp. 14-20. No. 94 (abr.-jun. 1996)

INVESTIGACIÓN; CAMBIO SOCIAL; SOCIOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN

- 864**
Objetivo Catia: tratamiento del tema del Retén de Catia por la prensa de Caracas en torno a la visita del Papa
Roberto A. Martialay; pp. 21-25 No. 94 (abr.-jun. 1996)
NOTICIAS PERIODÍSTICAS; RESPONSABILIDAD DE LA PRENSA; ANÁLISIS DE CONTENIDO
- 865**
La revelación versus el secreto
Carmen Elena Balbás; pp. 26. No. 94 (abr.-jun. 1996)
PSICOLOGÍA SOCIAL; PARTICIPACIÓN; POLÍTICA
- 866**
La responsabilidad de los medios de comunicación
Victoria Camps; pp. 27. No. 94 (abr.-jun. 1996)
RESPONSABILIDAD DE LA PRENSA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS; DERECHO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN
- 867**
El frívolo secuestro de los valores morales
José Ignacio Rey; pp. 28-29. No. 94 (abr.-jun. 1996)
ÉTICA DE LA PRENSA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS; RESPONSABILIDAD DE LA PRENSA
- 868**
El show televisivo de una tragedia nacional
Marta Colomina; pp. 30-31. No. 94 (abr.-jun. 1996)
TELEVISIÓN; ÉTICA DE LA PRENSA; DERECHO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN
- 869**
Antropología de la pobreza urbana
Jorge Cela; pp. 32-39. No. 94 (abr.-jun. 1996)
IDENTIDAD; POBREZA; PARTICIPACIÓN; CULTURA
- 870**
Hombres y mujeres en los medios
Margaret Gallagher; pp. 40-47. No. 94 (abr.-jun. 1996)
INVESTIGACIÓN; IDENTIDAD; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS; MUJER
- 871**
(Re)presentación de las "minorías" sociales en los medios
Leoncio Barrios; pp. 48-52. No. 94 (abr.-jun. 1996)
DERECHO A LA COMUNICACIÓN; PARTICIPACIÓN; SOCIOLOGÍA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS
- 872**
Los 50 años de la Escuela de Comunicación Social de la UCV
Alejandro Mendible Z.; pp. 3-5. No. 95 (jul.-sep. 1996)
ESCUELAS DE PERIODISMO; CAPACITACIÓN DE PERIODISTAS
- 873**
La televisión infantil: un espacio patrocinable
María Cristina Capriles; pp. 6-15. No. 95 (jul.-sep. 1996)
TELEVISIÓN; PROGRAMAS DE TELEVISIÓN; NUEVAS TECNOLOGÍAS
- 874**
La relación educación y comunicación: ideas para reubicar una reflexión
Marcelino Bisbal; pp. 16-20. No. 95 (jul.-sep. 1996)
IMPACTO DE LA COMUNICACIÓN; SOCIOLOGÍA; EDUCACIÓN; EFECTOS DE LA COMUNICACIÓN
- 875**
Comunicación social: ¿ciencia, arte u oficio?
Jesús María Aguirre; pp. 21-22. No. 95 (jul.-sep. 1996)
PERIODISMO; FORMACIÓN PROFESIONAL
- 876**
La comunicación social: a la búsqueda de sus coordenadas
José Ignacio Rey; pp. 23-24. No. 95 (jul.-sep. 1996)
PERIODISMO; ESCUELAS DE PERIODISMO; FORMACIÓN PROFESIONAL
- 877**
Comunicación y región
Gustavo Villamizar D; pp. 25-29. No. 95 (jul.-sep. 1996)
INFORMACIÓN; PÚBLICOS; DERECHO A LA COMUNICACIÓN; SUBDESARROLLO
- 878**
El consumo cultural televisivo desde la condición multicultural de los perceptores
Evelin Chacón; Ernesto Olivo; pp. 30-41. No. 95 (jul.-sep. 1996)
TELEVISIÓN; MEDIACIONES; TELEVIDENTES; RECEPCIÓN
- 879**
Para abrir el "circuito cerrado": reflexiones sobre la educación y la comunicación audiovisual
Pablo Ramos Rivero; pp. 42-48. No. 95 (jul.-sep. 1996)
NUEVAS TECNOLOGÍAS; EDUCACIÓN; CULTURA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS
- 880**
Industrias culturales, innovación tecnológica y competitividad
Carlos Guzmán; pp. 49-59. No. 95 (jul.-sep. 1996)
NUEVAS TECNOLOGÍAS; INDUSTRIA CULTURAL; INFORMACIÓN
- 881**
Agenda-setting: definiciones y críticas
David Anglés; pp. 5-8. No. 96 (oct.-dic. 1996)
FLUJO DE NOTICIAS; INVESTIGACIÓN EN LA COMUNICACIÓN; CONTENIDOS DE PROGRAMAS



- 882**
La batuta de los medios
Adolfo J. Alvarez; pp. 9-12. No. 96 (oct.-dic. 1996)
EFECTOS DE LA COMUNICACIÓN; REACCIÓN DEL PÚBLICO; RESPONSABILIDAD DE LA PRENSA
- 883**
Los medios de comunicación social en Venezuela, actores sociopolíticos
Agrivalca Canelón; pp. 13-17. No. 96 (oct.-dic. 1996)
POLÍTICA; SOCIOLOGÍA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS
- 884**
Los reclamos de cultura y ética frente a los comunicadores sociales
Marta Colomina; pp. 18-23. No. 96 (oct.-dic. 1996)
PERIODISTAS; ÉTICA DE LA PRENSA
- 885**
Valores de mercado y mercado de valores
José Ignacio Rey; pp. 24-26. No. 96 (oct.-dic. 1996)
PUBLICIDAD; ÉTICA DE LA PRENSA
- 886**
La agenda noticiosa internacional: ¿buenos y malos?
Andrés Cañizález; pp. 27-28. No. 96 (oct.-dic. 1996)
INFORMACIÓN INTERNACIONAL; NOTICIAS PERIODÍSTICAS; DERECHO A LA INFORMACIÓN
- 887**
La última pepsicola del desierto
Guido Zuleta Ibarguen; pp. 29-30. No. 96 (oct.-dic. 1996)
PUBLICIDAD; MERCADO
- 888**
Atlanta 96: Deporte, tecnología y comunicación
Elsa Pilato D; pp. 31-34. No. 96 (oct.-dic. 1996)
NUEVAS TECNOLOGÍAS; COMUNICACIÓN; TELEVISIÓN; DEPORTE
- 889**
De las mediaciones massmediáticas a la cultura popular: acotaciones de la discrepancia
Marcelino Bisbal; pp. 35-40. No. 96 (oct.-dic. 1996)
MEDIACIONES; CULTURA POPULAR; INDUSTRIA CULTURAL
- 890**
Mediática y subjetividad: la galaxia audiovisual
Juan Barreto; pp. 41-56. No. 96 (oct.-dic. 1996)
NUEVAS TECNOLOGÍAS; IMPACTO DE LA COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS

ÍNDICE DE AUTORES

| | | | |
|-----------------------------------|---------|------------------------------|-------------|
| Aguirre, Jesús María | 875 | Falla, Ricardo | 861 |
| Alcázar Pineda, Migdalia de | 857 | Fals Borda, Orlando | 863 |
| Álvarez, Adolfo | 882 | Fischer, Bernardo | 851 |
| Anglés, David | 881 | Gallagher, Margaret | 870 |
| Anisur Rahman, M. | 863 | Guzmán, Carlos | 880 |
| Balbás, Carmen Elena | 865 | Kaufmann, Margarita | 849 |
| Barreto, Juan | 890 | Martialay, Roberto | 864 |
| Barrios, Leoncio | 871 | Mendible Z., Alejandro | 872 |
| Benaim, Daniel | 856 | Miège, Bernard | 858 |
| Bisbal, Marcelino | 874-889 | Ocampo, Lilia | 853 |
| Boutros Boutros, Ghali | 860 | Olivo, Ernesto | 878 |
| Camps, Victoria | 866 | Pilato D., Elsa | 888 |
| Canelón, Agrivalca | 883 | Ramos Rivera, Pablo | 879 |
| Cañizález, Andrés | 862-886 | Rey, José Ignacio | 867-876-885 |
| Capriles, María Cristina | 873 | Solano, Mónica | 853 |
| Cela, Jorge | 869 | Suárez, Víctor | 855 |
| Colomina, Marta | 868-884 | Valery, Yolanda | 852 |
| Chacón, Evelin | 878 | Villamizar, Gustavo | 877 |
| De Jesús, Albertina | 853 | Virtue, John | 859 |
| De los Reyes, David | 850 | Zuleta, Guido | 887 |
| Delgado Flores, Carlos | 854 | | |

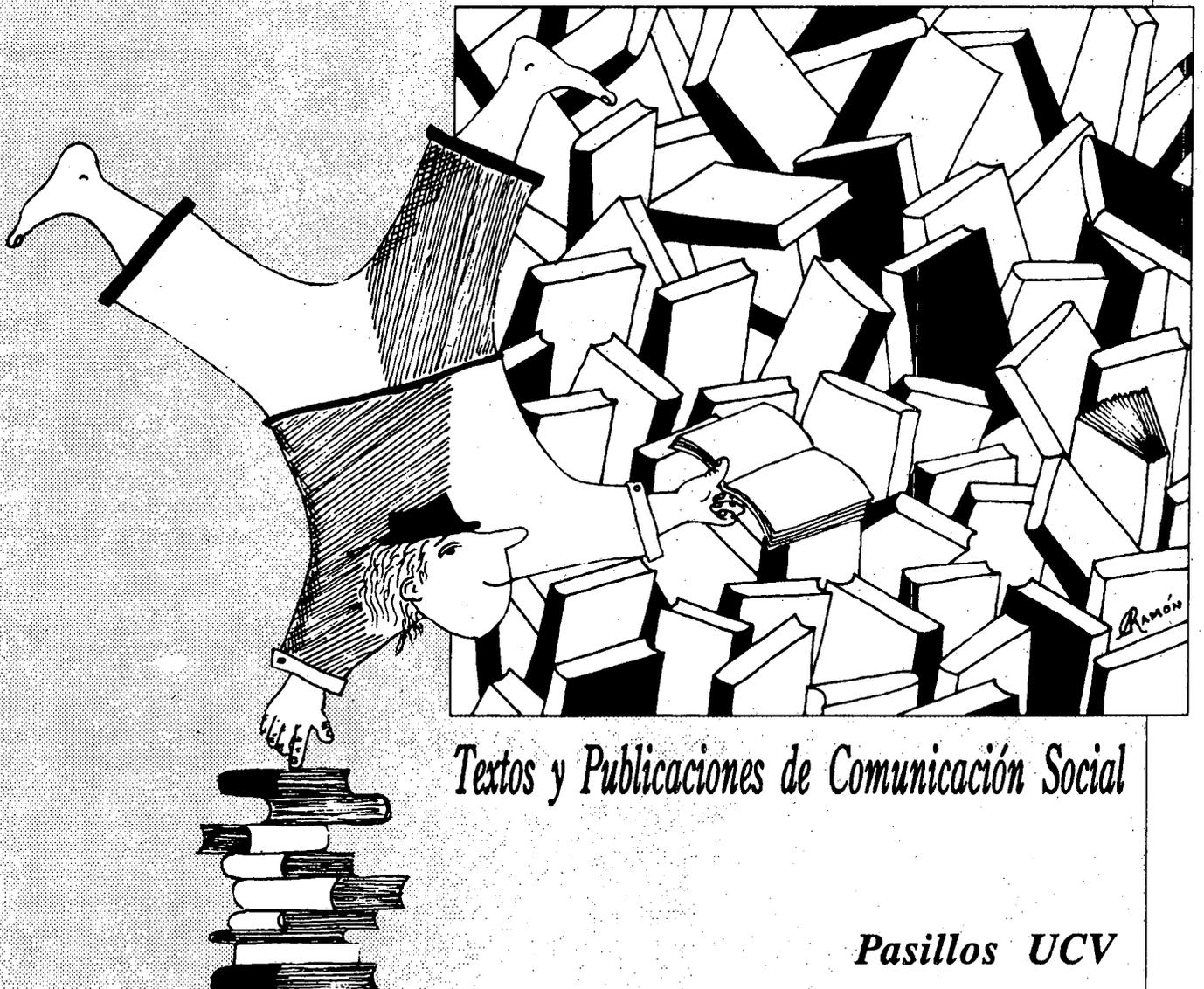


ÍNDICE TEMÁTICO

| | | | |
|---|---------------------------------|--|-----------------|
| Formación profesional | 849-859-875-876 | Noticias periodísticas | 864-886 |
| Capacitación de periodistas | 849-856-859-872 | Responsabilidad de la prensa | 864-866-867-882 |
| Impacto de la comunicación | 850-854-874-890 | Análisis de contenido | 864 |
| Tecnología de las comunicaciones | 850 | Psicología social | 865 |
| Periodismo | 851-875-876 | Participación | 865-869-871 |
| Prensa | 851 | Política | 865 |
| Psicología de la comunicación | 852 | Derecho a la libertad de expresión | 866-868 |
| Periodistas | 852-853-854-855-856-884 | Ética de la prensa | 867-868-884-885 |
| Gremio | 853-855 | Televisión | 868-873-878-888 |
| Nuevas Tecnologías | 854-856-857-873-879-880-888-890 | Identidad | 869-870 |
| Derecho a la comunicación | 857-860-871-877 | Pobreza | 869 |
| Comunicación | 888 | Cultura | 869-879 |
| Planificación de la comunicación | 857 | Investigación | 870 |
| Industria cultural | 858-880-889 | Publicidad | 885-887 |
| Desarrollo de la comunicación | 858 | Derecho a la información | 886 |
| Derechos Humanos | 860 | Mujer | 870 |
| Medios de comunicación de masas | 860-866-867-870-871-879-883-890 | Sociología | 871-874-883 |
| Exposición a los medios de comunicación | 861 | Escuelas de periodismo | 872-876 |
| Flujo de noticias | 861-862-881 | Programas de TV | 873 |
| Subdesarrollo | 861-862-877 | Educación | 874-879 |
| Información internacional | 862-886 | Efectos de la comunicación | 874-882 |
| Investigación | 863 | Deporte | 888 |
| Cambio social | 863 | Cultura popular | 889 |
| Sociología de la comunicación | 863 | Públicos | 877 |
| Mercado | 887 | Información | 877-880 |
| Reacción del público | 882 | Mediaciones | 878-889 |
| Contenidos de programas | 881 | Televidentes | 878 |
| Investigación en la comunicación | 881 | Recepción | 878 |

LIBRERIA

ACU



Textos y Publicaciones de Comunicación Social

Pasillos UCV



ENTRADA

- **Tres visiones para la radio**
Heidy Ramírez
- **RADCOM: Base de datos de la radiodifusión sonora en Caracas**
Fabiola Rico
- **Huellas hertzianas en el celuloide**
Sebastián de la Nuez
- **O cómo la gente tomó la radio. Yo participo, tú participas**
María Isabel Párraga
- **Amaneceres de radio... Amanecer de bala. Memoria y cuento**
César Miguel Rondón
- **"La Guerra de los Mundos" está cerca**
Julio Sánchez Cristo
- **Crónica de una desmesura**
Leonardo Padrón
- **El éxito de una ilusión**
Wilfredo González
- **Polémica, aportes y desplantes en el I Congreso Nacional de la Cultura**
Teresa Alvarenga
- **En Viart se aprende aprendiendo**
Teresa Casique

ESTUDIOS

- **Radio Venceremos**
Emperatriz Arreaza
- **Revisión de la estructura económica del medio.**
¿Se desconcentra la radio?
Yanira Hernández / Vicente Cinque
- **La radio en Venezuela para el año 1997**
Gustavo Hernández Díaz

HABLEMOS

- **... con Regis Debray: "ya no me interesa la política"**
Oswaldo Barreto

DOCUMENTOS

- **A propósito del libro de William Ojeda**
Carlos Tablante / CNP / SNTP / Bloque de Prensa Venezolano